



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES

Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción

Origen y Evolución de la Colonia Gremial  
lectura morfológica de un hábitat industrial

Hernán Hernández González

Tesis para obtener el grado de Maestría en Diseño  
salida en investigación

Dr. en Arq. J. Jesús López García

Tema

Autor

Asesor

Aguascalientes, Ags. Diciembre 2009



*J. Jesús López García*  
DOCTOR EN ARQUITECTURA

Aguascalientes, Ags., Diciembre 3 de 2009.

M en Admón. Ing. Mario Andrade Cervantes  
Decano del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción  
Universidad Autónoma de Aguascalientes  
PRESENTE

Comunico a Usted que la **Arq. Hernán Hernández González** ha concluido el documento de su tesis de maestría cuyo título es "ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA COLONIA GREMIAL. LECTURA MORFOLÓGICA DE UN HÁBITAT INDUSTRIAL". He revisado la versión final, verificando que ha llevado a cabo las observaciones correspondientes por lo cual el trabajo se encuentra en condiciones para presentarse en el proceso de titulación.

Para cualquier aclaración, duda o comentario quedo a sus órdenes.

CORDIALMENTE

  
CCP. Arq. Hernán Hernández González  
CCP. Archivo

  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES  
Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Edificio 108  
Av. Universidad 940, Ciudad Universitaria, CP. 20 100  
Aguascalientes, Ags., México  
Tel. (449) 9 10 84 50 y (449) 9 10 84 46  
Fax (449) 9 10 84 51  
E mail. jlopezg@correo.uas.mx



## Agradecimientos

A Dios,  
por la vida otorgada,

A mi familia,  
mi amada esposa y mis queridos hijos,  
por su paciencia y apoyo.

A mis padres,  
por su confianza y orgullo.

A mis profesores,  
por su generosidad y entrega.



	pág		pág
RESUMEN	i	4.2.1.3. Elementos	67
INTRODUCCIÓN	1	4.2.1.3.1. Calle	70
PARTE UNO	5	4.2.1.3.2. Manzana	77
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6	4.2.1.3.3. Barrio	81
1.1. Identificación de la Problemática	6	4.2.1.3.4. Borde	89
1.2. Justificación	12	4.2.1.3.5. Nodo	90
1.3. Supuestos	14	4.2.2. Edificación	91
1.4. Formulación de Objetivos de Investigación	14	4.2.2.1. Funciones	94
2. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	15	4.2.2.2. Tipologías	97
2.1. Espacial	15	4.2.3. Imagen urbana	103
2.2. Teórica	15	4.2.3.1. Significado	104
2.3. Temporal	16	4.2.3.2. Identidad	112
2.4. Contexto	16	4.2.4. Usos de suelo	117
3. IDENTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DE VARIABLES	17	4.2.4.1. Características	117
3.1. Definición de Variables	17	4.2.4.2. Clasificación	121
3.2. Perfil del Usuario y/o Unidad de Análisis	27	4.3. Estructura urbana	130
4. MARCO TEÓRICO	28	4.3.1. Patrones sociales	135
4.1. Espacio urbano	28	4.3.2. Factores económicos	141
4.1.1. Origen y evolución del espacio urbano.	30	4.3.3. Condiciones políticas.	149
4.1.2. Análisis del espacio urbano.	37	5. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	155
4.2. Paisaje urbano	49	5.1. Hipótesis	155
4.2.1. Tejido urbano	52	5.2. Operacionalización de variables	155
4.2.1.1. Plano	57	5.3. Métodos y técnicas.	157
4.2.1.2. Tipos de traza	59	5.4. Matriz de investigación	159

	pág		pág
PARTE DOS	161	9.2. Nacimiento de la colonia de Buena Vista	259
6. ESCENARIO INTERNACIONAL 1855-1910	163	9.2.1. Propuesta de diseño urbano	259
6.1. La Revolución Industrial	163	9.2.2. Integración a la ciudad	269
6.2. Sociedad y economía	167	9.3. Transformación a Colonia Gremial Ferrocarrilera	270
6.3. Teorías urbanísticas	175	9.3.1. Consolidación urbana	271
7. PANORAMA NACIONAL 1855-1910	190	9.4. Evolución del tejido urbano	280
7.1. Porfiriato y Revolución Mexicana.	191	9.4.1. Calles, manzanas, valor y uso de suelo.	281
7.2. Sociedad	197	9.5. Edificaciones	319
7.3. Desarrollo de las ciudades mexicanas.	198	9.5.1. La vivienda	319
7.3.1. Concepto de Barrio	203	9.5.2. Edificios Públicos	328
7.3.2. Concepto de Colonia	209	9.6. Imagen urbana	333
8. CONTEXTO LOCAL 1855-1910	218	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	339
8.1. Industrialización en Aguascalientes	218	RELACIÓN DE IMÁGENES	343
8.2. Clases sociales	233	BIBLIOGRAFÍA	349
8.3. Transformación del suelo agrícola en urbano.	234		
9. DESARROLLO URBANO DEL ORIENTE DE LA CIUDAD 1890-1963	242		
9.1. Apogeo inmobiliario	242		
9.1.1. Ordenamiento territorial	243		
9.1.2. Sociedades inmobiliarias	248		



## RESUMEN

Las ciudades son creaciones del hombre a lo largo del tiempo y el espacio, donde el hombre ha sido moldeado por ellas; la larga historia de la ciudad está íntimamente ligada al proceso de desarrollo de la civilización, es en ella donde se han desarrollado los avances significativos de la humanidad tanto tecnológicos como económicos.

Las ciudades son maquinarias complejas y admirables, donde las relaciones sociales y los espacios producto de ellas caracterizan los modos de vida y producción, las manifestaciones formales y tangibles transmiten en la línea del tiempo los rasgos y los anhelos de la sociedad, estudiarlas y explicarlas en relación al espacio urbano permiten revelar la riqueza de la ciudad en su devenir histórico.

El estudio del paisaje urbano, de la morfología urbana, forma parte de las investigaciones sobre la ciudad, donde una variedad de disciplinas convergen en su análisis y explicación, desde las bases historicistas hasta los actuales modelos de relaciones sociales en un entorno urbano.

La ciudad es la manifestación por antonomasia del paisaje cultural sobre la tierra, despertando el interés de muchos profesionistas, en particular la evolución de los planos y la fisonomía urbana, la forma de su traza y la tipología de sus edificaciones, como herencia del pasado y traducción morfológica de las funciones que ha poseído la ciudad.

La morfología urbana refleja en muchos de sus aspectos a la organización social, las condiciones económicas y las estructuras políticas bajo el interés de los grupos dominantes en cada forma de vida de cada ciudad del mundo.

El trazo de las calles, la conformación interior de las manzanas, el uso del suelo, son elementos básicos que definen el paisaje urbano de una ciudad, y que has sido respuesta a las condiciones antes señaladas.

La idea generalizada del uso de la cuadrícula, la práctica concreta de su ejercicio desde muy antiguo, coloca al diseño de ciudades, desde las épocas remotas, como el antecedente del moderno diseño urbano, cualquiera que sea su valoración actual, la cuadrícula, el trazo en damero, llega a América con la civilización española, principalmente a través de la practica de un 'saber hacer', aunque algunas veces tropicalizado a un territorio local, pero también como un utopía posible.

La era industrializadora del siglo XIX en el mundo, llevo a proponer nuevas formas de organizar el territorio urbano, los problemas que los procesos mecanizados dieron como consecuencia condiciones desfavorables para la población, no solo de bajos recursos sino a la sociedad en general, por tanto las ciudades exigían un nuevo orden territorial, la aparición de sugerentes teorías sobre el diseño urbano

En México, con la influencia española las ciudades tomaron patrones comunes que buscaban definir la forma urbana, a lo largo de la colonia el nacimiento de muchas de ellas esta marcado con el esquema de una plaza central donde convergerían los poderes y la sociedad.

Con el florecimiento de la era industrializadora en el país, muchas de esas ciudades fueron apropiándose modelos generados en Europa intentando hacer de las ciudades mexicanas, urbes modernas capaces de conciliar esta transición al progreso.

La ciudad de Aguascalientes, llena de avenidas, calles, paseos, plazas, callejones, casas edificios y monumentos que testifican su historia, con su origen colonial, que dejó paso a la ciudad mestiza de construcciones porfirianas y revolucionarias, sea mezcla con la urbe moderna del siglo XX. En la agitación del mundo contemporáneo, poco tiempo ha para dedicar a la observación de los silentes espacios urbanos que aun nos rodean, sin embargo muchos de ellos ido conformando la ciudad, al adentrarse en ellos ofrecen al paseante un relato de lo que en su momento fueron el edificio y la ciudad.

En esta investigación atenderemos a dejar ver el origen de la Colonia Gremial, destacado espacio urbano de la ciudad de Aguascalientes, explicaremos la evolución de su paisaje urbano en el transcurso de más de seis décadas en la historia de nuestra ciudad y el impacto en el tejido urbano del oriente de la ciudad.

La vida de la ciudad, agrícola por tradición durante el siglo XIX, su crecimiento atrevido, la transformación del uso y valor del suelo, direccionaron el desarrollo urbano hacia el oriente de la ciudad.

El momento en que se forma la colonia, coincide con el proceso de industrialización que se vivía en todo el país bajo el régimen de Porfirio Díaz, sobre todo la llegada del ferrocarril a la ciudad de Aguascalientes, el auge y consolidación del desarrollo urbano con aras de la modernidad y bajo premisas que las grandes ciudades europeas lograron plasmar en el siglo XIX, accedieron gestiones de promoción inmobiliaria que intentaban llevar a la ciudad hacia el progreso y el embellecimiento de la misma, dejando en algunos casos, fracasos rotundo a las propuestas urbanas para una nueva ciudad.

El periodo de la revolución social y armada dejó a la mayoría del país en un proceso de estancamiento, mientras que la industria ferrocarrilera seguía, quizá a un ritmo menor pero sostenido, el desarrollo de sus actividades, la ocupación de la naciente colonia mantenía ligeros movimientos de sus proceso de compraventa toda vez que el costo del suelo era asequible para gran parte de la sociedad, se podrá observar en los documentos de la época que variados estratos sociales se sentían atraídos por hacerse de una porción de tierra.

El interés de agremiados de la industria ferrocarrilera por asociarse y acceder a beneficios, permite que la colonia resurja para dotar de vivienda a un numero mayor de obreros de esa industria, a pesar del traslado de propiedad, la traza persiste y las condiciones sociales y económicas comienzan a delinear el paisaje urbano que le fue caracterizando, la ausencia de normatividad para ordenar los procesos de lotificación permite la libre subdivisión de las manzanas trayendo consigo un trazo irregular pero respetando la ortogonalidad de sus ejes compositivos.

## INTRODUCCIÓN

Para entender bien el desarrollo de una ciudad, es útil conocer el momento histórico y la zona geográfica en el que se genera, no sería posible entender, el esplendor de Babilonia durante Hamurabi, la Persia de Darío I, a la Gran Roma del siglo III, en este lado del mundo, la imponente Teotihuacán y la majestuosa Tenochtitlán, la altiva Machu Pichú, entre tantas; sin tener nociones del cuadro social, de las condiciones de comercio y producción de bienes, y de la atmosfera política que influyeron en las obras arquitectónicas y el paisaje urbano, y los ejemplos pueden multiplicarse a través de toda la evolución del devenir humano y en todas las latitudes en el que se ha asentado.

El estudio de la ciudad es un tema muy atractivo y complejo por su amplitud. Es erróneo pensar que su estudio puede ser abordado por una sola persona o por una disciplina, habida cuenta del gran acervo de saberes que sería imprescindible para obtener resultados con rigurosidad científica.

Una ciudad puede estudiarse desde distintos enfoques, desde el arte y la arquitectura, donde la grandeza de la arquitectura está unida a la de la ciudad, y la solidez de las instituciones se puede medir por la solidez de los muros que la cobijan y las formas que la definen; desde la historia de manera universal y ciudadana, desde la economía, donde las relaciones de los sistemas de producción con los medios son invariablemente urbanos, desde la política, donde la ciudad es un cierto número de ciudadanos organizados y con requerimientos, desde la óptica de la sociología, porque la ciudad es la forma y el símbolo de una relación social integrada.

La ciudad de Aguascalientes, como muchas de las ciudades del mundo, tuvieron origen en territorios de producción agrícola para sustento y comercialización de productos, pero con el paso del tiempo, fueron modificando sus sistemas de producción, apareciendo nuevas necesidades y modelos económicos de intercambio de bienes, dando origen a nuevas formas de ocupación del territorio; es entonces durante la ultima década del siglo XIX que Aguascalientes se enrola en la época industrializadora buscando un

lugar en el progreso económico que se estaba generando, dando pie a la aparición de nuevas formas de hábitat y al proceso de expansión urbana de la ciudad.

El interés por abordar el análisis de la Colonia Gremial, reside principalmente en saber que fue una de las primeras colonias que aparecen en el siglo XX, bajo conceptos teórico prácticos que se venían gestado en el mundo occidental, dando resultado una espacio urbano único en la ciudad, por su traza cuadriculada y las condiciones y elementos que de ella se derivaron, de tal manera que nos remontaremos al origen de la colonia y su evolución en el contexto urbano de la ciudad de Aguascalientes.

El trabajo se divide en dos partes, en la primera, teórica metodológica, misma que establecemos bajo la estructura del proceso de investigación y está definida a partir del planteamiento del problema, apartado en el que se identifica la problemática detectada en la zona antes mencionada y se justifica de manera objetiva la importancia y relevancia del tema de investigación, dirigiendo las acciones a seguir mediante objetivos generales y específicos; la delimitación espacial y temporal del tema está comprendida en este documento así como el contexto donde se desarrolla.

De esta manera establecemos las variables que intervienen en la composición del tema, mismas que se definen a partir de varios autores, permitiendo clarificar los elementos a considerar en el estudio, y la conformación de un marco teórico que permitirá soportar afirmaciones o conclusiones que se obtengan del proceso de investigación, y por último la hipótesis que ha guiado nuestra investigación esta expresada en términos de explicar los patrones sociales, los factores económicos y las condiciones políticos de la industrialización a finales del siglo XIX y el siglo XX en Aguascalientes que determinaron el origen y la evolución del paisaje urbano de la colonia Gremial; misma que será apoyada a partir de la operacionalización de las variables y el empleo de técnicas e instrumentos rigurosamente estructurados.

En la segunda parte contextualizaremos en el tiempo y bajo las condiciones que a nivel mundial y nacional imperaban cuando se origina el área de estudio, el trabajo se desarrolla con un breve análisis del origen de la ciudad de Aguascalientes y el proceso evolutivo que la condujo hasta su consolidación en la segunda mitad del siglo XX, abordaremos las circunstancias en particular de la zona de estudio que le dieron origen, que durante muchas décadas fue un borde físico en esta zona, de esta manera se determina realizar esta propuesta de investigación en la Colonia Gremial.

El presente trabajo permitirá establecer la estructura metodológica para investigar, analizar y relacionar los documentos históricos, como planos, imágenes, actas notariales y un sinfín de materiales hemerográficos, que se conserven en diversas fuentes, además del acercamiento personal con gente de la época que pueda proporcionar información meritoria, que guiarán el curso de la investigación, siendo contextualizados a través de las condiciones sociales, económicos y políticas, con la finalidad de explicar las razones que dieron origen a la colonia Gremial, cual fue su influencia en la evolución del tejido urbano y su paisaje urbano durante el siglo XX.

La culminación en esta tesis para obtener de título de Maestría en Diseño, es el resultado del proceso de investigación y permitirá generar elementos de conocimiento y de información que apoyen a futuros trabajos de investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo de nuestra ciudad, además de apoyar nuevas propuestas de intervención urbana en áreas con valor histórico, cultural y social.



CIA. MEXICANA AER.

PATIO F. C. A66.

Nº 527



## PARTE UNO

El estudio de la ciudad es vasto y complejo, diversos enfoques pueden comprender su análisis y las conclusiones que dan lugar serían igualmente variadas, y mucho mayor es la complejidad cuando tratamos de analizar la evolución de la ciudad a través de los años, desde su formación hasta su consolidación, y no digamos el desarrollo actual del sistema urbano de la misma.

La historia de las ciudades es fascinante y enriquecedora, sobre todo cuando la abordamos bajo un esquema que nos permite explicar las condiciones sociales y económicas con la forma física y material que va adquiriendo con el paso de los años y sobre todo producto de la interrelación de todos los agentes sociales y políticos que participan en ella.

En este apartado estableceremos las bases teóricas metodológicas del presente trabajo de investigación, de tal manera que nos permita abordar el análisis de nuestra área de estudio, conocer la problemática del sitio a estudiar, la pertinencia del trabajo y sobre todo las consideraciones teóricas que den orientación y soporte a la investigación tanto documental como de campo.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1. Identificación de la Problemática

#### Antecedentes

La ocupación del territorio por medio de la fundación de ciudades, es uno de los temas que más han interesado a algunos investigadores, por la importancia y el impacto que generó en las sociedades Novo hispanas.

La gigantesca epopeya de conquista y colonización que los españoles llevaron a cabo por tierras americanas cifró buena parte de su éxito en la estructuración de un mundo bien organizado de centros urbanos, que sirvieron para ejercer el control territorial y lograr la imposición ideológica de un nuevo esquema social a los pueblos sometidos. En los años sesenta del siglo XVI, en apenas unas cuantas décadas de empresa conquistadora, la labor de fundación había sido intensa como no lo volvería a ser después. En ella, los ejecutores proyectaron una amalgama de experiencias urbanas previas surgidas de la propia realidad<sup>1</sup> de origen y del trabajo castrense aprendido en las guerras de reconquista contra los moros, sobrepuesta en algunos pocos casos a las estructuras existentes de ciudades precolombinas. La convergencia de ese desempeño práctico con las teorías urbanas renacentistas y los principios de la ciudad ideal cristiana, se invirtieron en 1573 en la normativa jurídica que enmarca al modelo de la ciudad en la Nueva España.

Bajo este contexto, el origen de la ciudad de Aguascalientes se remonta a esas fechas, con el establecimiento en 1551, en pleno esfuerzo de la Colonia por poblar la región y brindar protección a los viajeros, el Virrey Velazco y los gobernadores de Nueva Galicia, otorgaron muchas licencias para establecer posadas. Sin embargo, veinte años antes de la fundación de la Villa, se tiene conocimiento del

---

<sup>1</sup> ESPARZA J., Vicente A., El Presidio de Aguascalientes en Mascaron No.80, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Octubre del 2000

otorgamiento de las primeras mercedes de tierra. De tal manera que el Rey Felipe II, mediante cedula real fechada del 22 de octubre de 1575 procediera el Gobernador de Nueva Galicia y Presidente de su Real Audiencia, el Dr. Jerónimo de Orozco, con gente intrépida y vecina de la localidad a fundar una nueva villa española, con el propósito de aumentar la seguridad del tránsito y establecer un centro más, de autoridad y pacificación, contra los indómitos chichimecas y en congruencia con las ordenanzas publicadas, la traza urbana se desarrollo a partir de la ubicación del Presidio y la plaza, permitiendo el advenimiento de gente de otras localidades para asentarse en la nueva Villa.

Es pues que 'Las Ordenanzas de descubrimiento y población de 1573' tienen efectivamente una filiación renacentista tanto en su inspiración vitrubiana como en su propósito de definir racionalmente un diseño previo a la construcción de las ciudades, aun y cuando los diseños americanos en poco se parezcan a los de las ciudades de utopía de los pensadores europeos.<sup>2</sup> Son, según Leonado Benévolo, la primera ley urbanística del mundo moderno occidental, que atiende asuntos relativos al sitio adecuado para el asentamiento, a la jerarquía y a las autoridades del núcleo fundado, a las tierras de propiedad municipal, a la localización conveniente de ciertos usos del suelo, y al tema que será abordado en la investigación: el de las formas urbanas.<sup>3</sup>

Trescientos años pasaron del dominio de España sobre suelo americano. Tiempo de sobra para que, en su transcurso, las ciudades crecieran y evolucionaran. Lo hicieron, pero resulta que el proyecto de ciudad colonial respondía adecuadamente a las exigencias de una organización económica y a unas relaciones sociales relativamente estables durante el absolutismo de los Asturias, así que, más que cambiar, el modelo de urbanización se consolidó.

La evolución del tejido urbano de la ciudad en estos tres siglos es lenta, caracterizada por la apropiación de las extensa tierras a manos de españoles que las convirtieron en magnificas haciendas, con el

---

2 GUTIERREZ, R., *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1992 pág. 79

3 BENÉVOLO, Leonardo, *Diseño de la Ciudad*, Ed. Gustavo Gilli, Barcelona 1982, pág. 32

consiguiente empleo de jornaleros en las vastas extensiones agrícolas, y el nacimiento de los barrios donde habitaba la población de menores ingresos y condiciones sociales raquíticas.

La articulación de un mercado mundial que el desarrollo capitalista trajo aparejada, implicaba una especialización productiva por regiones que provocó grandes procesos de transformación en la organización de los territorios y las ciudades. Esos procesos, aunque ceñidos a la misma lógica económica, se diferenciaban de un país a otro y de región a región, por nacer de formaciones históricas propias.

México se incorporaba a esta universalidad estrenando su independencia política con el siglo XIX; los últimos lustros del régimen colonial habían sido de notoria pujanza. El iluminismo despótico de los Borbones había impulsado una reorganización económico-administrativa que se tradujo, entre otras cosas, en un importante crecimiento demográfico, sobre todo en los centros urbanos más ligados a las reformas y beneficiados por el auge consecuente. Este contexto inscrito en el ambiente del racionalismo científico característico del Siglo de las Luces, produjo las condiciones propicias en que se formularon los proyectos y las políticas de reordenamiento de los espacios urbanos, que con mayor o menor éxito distinguieron a esos años finales del dominio español en suelo mexicano.

Particularmente en Aguascalientes, es hasta mediados del siglo XIX cuando la traza conformada principalmente por grandes huertas comienza a ceder al impulso urbanizador y al advenimiento de la industrialización, fortalecida hacia finales de ese siglo y el salto inevitable a la modernidad impulsado por el Presidente Díaz a lo largo del territorio nacional, lo que permitió el ingreso de grandes empresas extranjeras y la inversión en infraestructura ferroviaria principalmente, generando así polos de desarrollo industrial en lo largo y ancho del país, donde nuestra entidad no fue la excepción.

Las condiciones para la transformación estaban dadas y, como bien se dice en la historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos coordinada por Carlos Chanfón, las ciudades no quedaban excluidas del enfrentamiento entre el antiguo y el nuevo régimen. Eran, de hecho, un buen campo de batalla en el que la lucha por acceder a lo moderno se manifestaba en sus trazas, y en las formas y el carácter de sus espacios. En este sentido la remodelación urbana tiene en muchos aspectos un incuestionable tinte político.<sup>4</sup> Las ciudades ligadas a los sectores más dinámicos en términos de producción y comercio requerían de un orden espacial distinto adecuado a las nuevas exigencias económicas, pero también, a las ideológicas que imponían normas, modas y gustos estéticos.

Para finales del siglo XIX, en nuestra ciudad, la hacienda de Ojocaliente es invadida por el establecimiento de los Talleres Generales de Reparación del Ferrocarril Central y por la misma expansión urbana, que con sus más de 1,000 trabajadores llegó a convertirse en uno de los símbolos de la ciudad. Al fin de la época porfiriana la urbe se ve transformada por completo en virtud de todo este proceso de industrialización y de urbanización de que fue objeto.<sup>5</sup>

El ferrocarril en Aguascalientes como en el resto del mundo y particularmente del país, vino a transformar los mercados, traspasó las barreras geográficas, abolió el uso de las carretas al presentar rapidez, capacidad y bajo costo de transporte de objetos, como en la minería, la cual determinó la ubicación estratégica para la instalación de las modernas fundidoras, como la Central Mexicana,<sup>6</sup> propiedad de la Familia Guggenheim en el caso de Aguascalientes.

Con la llegada y auge del Ferrocarril, surge el cuarto y último de los barrios tradicionales de la ciudad de Aguascalientes, el de La Estación, la incipiente propuesta de intervención urbana en el antiguo camino a Ojocaliente y a la postre convertida en La Alameda, con ello el nacimiento de las primeras colonias

4 CHANFÓN OLMOS, Carlos. (coord. gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, Fondo de Cultura Económica-UNAM, México. 1998 pág. 39

5 GÓMEZ SERRANO, Jesús. *Los Embates de la Modernidad en Aguascalientes en la Historia, 1786-1920. Tomo II*. Gobierno del Estado -Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Aguascalientes.1988. pág. 45

6 El Ferrocarril Central Mexicano en Mascarón, No. 46. Archivo Histórico del Estado. Aguascalientes. Agosto de 1999

en la ciudad, con características urbanas arquitectónicas sustancialmente diferentes del resto de la ciudad, principalmente el uso de una traza en damero, bajo la influencia europea, con la propuesta del Barón Haussmann para la ciudad de París, y que intento y escasamente logro establecer algunos ejes compositivos, además se intenta regular el desarrollo urbano al oriente de la ciudad durante las primeras décadas del siglo XX.

La especulación de la que fueron objeto las tierras agrícolas por parte de algunos personajes importantes y de algunas autoridades de la localidad, trajo consigo la urbanización de los terrenos aledaños a los Talleres de Ferrocarriles, en aras de la modernización de la ciudad, producto de este proceso urbanizador nace la colonia de Buena Vista, en los terrenos adjuntos a los talleres en su lado poniente y que posteriormente se le denominó colonia Gremial, que durante más de sesenta años se consolida como una de las colonias de mayor extensión de la Ciudad de Aguascalientes con fisonomía muy peculiar y heterogénea.

## Problemática

Como se menciona, la colonia Gremial tiene como antecedentes el fuerte proceso de industrialización de la ciudad a finales de siglo XIX, y su consecuente auge urbanizador, con la intención de proporcionar un hábitat a la pujante fuerza de trabajo principalmente de la clase obrera, es así que la ocupación de los terrenos agrícolas cercanos a la zona oriente, cobran gran valor inmobiliario atrayendo las miradas especuladoras de algunos personajes de la localidad; la intervención de diversos grupos de poder político, social y económico en el crecimiento de la ciudad dan pauta a la conformación del tejido urbano que dará una nueva fisonomía, los planes reguladores del territorio urbano son incipientes y no

siempre ejecutados en concordancia con la idea inicial, por tal razón el desarrollo urbano de la ciudad de Aguascalientes adquiere matices particulares según los intereses de esos grupos.

En el caso de la colonia Gremial se observa, a través de los planos de la ciudad, que durante varias décadas el tejido urbano y la imagen de la colonia se fue desarrollando en el mismo eje que los Talleres de reparación de Ferrocarriles establecían, es hasta finales de los años sesenta cuando se consolida su espacio urbano, en tanto que la fuerza económica que lo genera se sostiene, pero a partir del declive de la actividad industrial, principalmente de la ferrocarrilera, conlleva al lento aislamiento y deterioro de la colonia Gremial.

Cabe señalar que ésta área de la ciudad a pesar de presentar características histórico-sociales y contener elementos urbano-arquitectónicos valiosos, no ha sido contemplada para intervenciones urbano-arquitectónicas de manera integral en los diversos planes y programas elaborados en el sector público, desde el Plan Parcial del Centro Histórico, el Programa de Desarrollo Urbano de la Zona de los Ex-talleres de Ferrocarril, el Programa de Desarrollo Urbano para la Ciudad de Aguascalientes 2000-2020, el Plan Maestro de Ex-talleres de Ferrocarril, y que en lapso de un siglo son escasas, por no decir que inexistentes, las intervenciones urbanas para el mejoramiento de la colonia.

Algunas investigaciones relacionadas al desarrollo urbano de la ciudad de Aguascalientes, por parte de autores locales, de los que podemos citar a Jesús Gómez Serrano, Alfredo Ortiz, Marco A. Sifuentes, J. Jesús López, Netzahualcoyotl López, Víctor González y Humberto Durán, entre otros, además de algunas propuestas del sector público, que han tratado el asunto de esta colonia de manera general, solo han mencionado algunas de las causas político-económicas que dieron origen a la colonia como parte del crecimiento urbano al oriente de la ciudad.

En general, estas investigaciones centran su atención en la aparición y consolidación de los barrios tradicionales de Aguascalientes, el desarrollo de la ciudad desde su fundación, con un enfoque territorial; la llegada de los Talleres de Ferrocarriles Nacionales como impulso a la industrialización del Estado y la región, y el ingreso a la modernidad y la transformación urbana del Aguascalientes que hoy habitamos; algunas de las investigaciones de las primeras colonias de la ciudad de Aguascalientes solo se remiten a la propuesta del Plano de las Colonias del arquitecto Samuel Chávez realizado en 1901 para la compañía COCOHA, propuesta que no se concreta ampliamente, y solo sienta las bases de lo que podría ser el tejido urbano para el oriente de la ciudad, a partir de estos intentos no existe – hasta donde sabemos- una investigación profunda que explique de manera integral y contundente la evolución de estas colonias, y mucho menos en particular de la colonia Gremial.

## 1.2 Justificación

Las investigaciones urbano-arquitectónicas de corte histórico tienen como propósito describir el desarrollo de una localidad a partir de sus orígenes y los factores que intervienen durante su evolución, intentan explicar la relación de la producción de la ciudad con la forma que adquiere en el transcurrir del tiempo. Las condiciones de cada ciudad *novo hispana*, su formación y transformación específica espacio-temporal, la sociedad concreta que la produce bajo circunstancias político-económicas. Además de tener un enfoque historiográfico, se abordará bajo una perspectiva de la morfología urbana, lo que permitirá una explicación causal de la evolución de la conformación urbano arquitectónica de la colonia Gremial en el tiempo y el espacio, en ciertas direcciones; se propone determinar cuáles fueron los factores políticos, económicos y sociales que permitieron el empleo de un determinado modelo de tejido urbano y la edificación de una diversa obra arquitectónica, multifacética y rica en su producción, además de la compleja lotificación de la que fue sujeta durante más de seis décadas, las características



muy particulares de sus calles y la ausencia notable de plazas y jardines en el espacio urbano de la colonia.

Por ser una de las primeras colonias de Aguascalientes, incluso, una de las de mayor superficie y consolidada durante varias décadas, además de ser fruto de la inclusión de la ciudad en la modernidad del siglo XX, se considera importante la contribución de esta investigación en el rescate de los elementos que dan significación al espacio urbano-arquitectónico de la colonia, además permitirá establecer criterios de comparación y análisis con los modelos actuales de diseño urbano y de aportar conocimiento básico para futuras intervenciones urbanas en la zona.

Transitar por sus calles serenas, de amplios arroyos y banquetas ajardinadas que permiten la convivencia de las personas, leer su composición arquitectónica tan variada en estilos y elementos formales que expresan toda una historia del Aguascalientes ferrocarrilero e industrial, muestra todo esto la singularidad de la colonia y la importancia de la investigación.

Cabe señalar que esta colonia ha adquirido una posición geográfica envidiable en la ciudad, la cercanía con la Zona Centro de la misma, la relación espacial con el Desarrollo Especial en que se transformaron los Antiguos Talleres de Reparación de los Ferrocarriles y que está planeado como un polo de desarrollo urbano, estas circunstancias favorables en las que está inmersa la colonia, dotan de un particular interés para una posible propuesta de intervención urbano-arquitectónica en el área de estudio, y por lo tanto requieren de un trabajo de investigación exhaustivo y metodológico.

La investigación se considera viable, pues se dispone del tiempo adecuado y existen evidencias accesibles para desarrollarla.

### 1.3. Supuestos

- El proceso de industrialización del Estado de Aguascalientes a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, propicia un auge urbanizador aprovechado por intereses inmobiliarios y con escaso control de las autoridades.
- El nacimiento de las primeras colonias en la ciudad de Aguascalientes, fueron producto de la necesidad de habitación para la clase obrera.
- El desarrollo de la colonia Gremial se caracteriza por la variedad de usos de suelo y la proliferación de pequeñas y medianas empresas.
- La población de la colonia Gremial tiene ocupaciones muy diversas y comprende diferentes estratos económicos.
- La consolidación de la colonia Gremial por más de seis décadas cedió a una diversidad de tipologías arquitectónicas.

### 1.4. Formulación de Objetivos de Investigación

#### Objetivo General

Explicar la influencia de los factores políticos, económicos y sociales que dieron origen a la colonia Gremial y determinaron su conformación urbano-arquitectónica.

#### Objetivos específicos

- Determinar los factores políticos, económicos y sociales que dieron origen a la colonia Gremial, y que influyeron en la evolución de la misma.
- Analizar la evolución de la conformación urbano-arquitectónica de la colonia Gremial.

## 2. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

### 2.1. Espacial

El presente trabajo de investigación será circunscrito en la colonia Gremial, inicialmente con delimitación física obtenida de la Secretaria de Planeación y Desarrollo Regional, instancia gubernamental facultada para tal fin.

El área esta comprendida por las siguientes vialidades: al norte por la Av. de la Convención de 1914, al oriente por la vías de ferrocarril y la Av. Manuel Gómez Morín, mientras que por el sur, por la calle 27 de Septiembre, una porción sur de la calle Francisco Villa hasta llegar a Independencia de México y a su vez solo donde cruza con Av. General Barragán para cerrar por este sector en la calle Enrique Estrada, mientras que por el poniente está limitada por la Av. Petróleos Mexicanos,(ver plano de ubicación en Anexos), la superficie comprendida por este polígono abarca más de 104 ha., pero que podría cambiar según las evidencias que se encuentren en el transcurso de la investigación.

### 2.2. Teórica

El enfoque que tendrá el presente trabajo de investigación será teórico complementario, abordara el área de estudio a través de la perspectiva de la morfología urbana y del análisis historiográfico de los factores que dieron origen e intervinieron en la evolución de la conformación urbano-arquitectónica de la colonia Gremial.

### 2.3. Temporal

Será una investigación de corte longitudinal y la temporalidad estará delimitada por los factores que dieron origen a la colonia Gremial, a partir del plano de la Huertas elaborado en 1855, hasta la consolidación de la traza de la colonia hacia la década de los 60's.

### 2.4. Contexto

El área de estudio esta inscrito en la zona oriente del primer cuadro de la ciudad, delimitado físicamente al oriente por los Ex-talleres de Ferrocarriles, que durante mucho tiempo ha sido el borde urbano para esta parte de la ciudad, y que con el Plan Maestro de los Ex-talleres se intenta consolidar en un subcentro urbano, e incluye la intervención urbana a la que fue sujeta la Estación de Ferrocarril convertida ahora en la Plaza Tres Centuria.

Gran parte de los zonas contiguas a la colonia Gremial son habitacionales tipo medio y popular, además existen franjas de comercios y servicios que contribuyen a la dinámica urbana de este sector de la ciudad. A pesar de estas circunstancias la misma colonia Gremial en su interior no tiene mayor transformación espacial desde su consolidación, exceptuando algunos cambios de uso de suelo por el abandono de fincas y bodegas.

La zona de influencia es afectada recientemente por la construcción de la Avenida Manuel Gómez Morín, como eje vial norte-sur de la ciudad, y del Par Vial Gabriela Mistral-Norberto Gómez y Enrique Estrada, transformado con ello de manera significativa las relaciones espaciales e influyendo en el cambio de uso de suelo de una parte importante de la zona, así como de la imagen urbana del contexto.

## 3. IDENTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DE VARIABLES

### 3.1. Definición de variables

El presente apartado de este trabajo intenta clarificar las variables que serán abordadas a lo largo de la investigación, para esto se recurrió a la búsqueda bibliográfica de los conceptos que las definen a través de varios autores, lo que permitirá establecer el significado de cada uno de ellos para acotar su alcance en el presente trabajo de investigación.

- a) PAISAJE URBANO
- b) PATRONES SOCIALES
- c) FACTORES ECONÓMICOS
- d) CONDICIONES POLÍTICAS

#### a) PAISAJE URBANO

La definición de esta variable que se considera es la dependiente, está sujeta a la determinación de los elementos que la componen y la relación entre ellos, partiremos entonces por citar a Chanfón Olmos, que considera que *“la dimensión urbanológica que emana del vínculo insoslayable entre las obras individuales y el conjunto ecológico del que forman parte, la consideramos consustancial a todo espacio arquitectónico; el término arquitectónico se emplea, por lo tanto, como apócope de espacio habitable arquitectónico-urbanístico o urbano-arquitectónico.”*<sup>7</sup>

Lynch nos habla de la construcción y el mantenimiento de las ciudades *“por una hueste de agentes: familias, compañías industriales, oficinas municipales, urbanistas inversores, organismos de control y de fomento, compañías de servicios, etc. Cada uno de estos grupos tiene sus propios intereses y el proceso de decisión es fragmentario, colectivo y se distingue por las negociaciones.”*<sup>8</sup>

Además podemos encontrar con López e Ibarra la concepción de la ciudad a partir de la *“libertad que dio a los primeros promotores inmobiliarios la ausencia casi total de un cuerpo jurídico normativo y la falta de voluntad para aplicarlo cuando éste existió, apelaron a la búsqueda de una nueva racionalidad que estuviera al servicio de la instauración de un orden urbano.”*<sup>9</sup> Esa búsqueda marcó el inicio de una nueva etapa en la historia urbana moderna llamada de la planificación institucional, con la cual se creó todo un lenguaje funcionalista inspirado en el pensamiento sistémico que simultáneamente recorría diversas ciudades del planeta.

Así de la primera establece un paralelo entre la dinámica de los seres vivos y la ciudad, de tal forma que a una aglomeración la hace llamar estructura urbana orgánica, a una de sus partes -como es el barrio- le denomina célula de regulación o de crecimiento y el entramado de las calles recibe el nombre de tejido urbano. De la segunda define los núcleos de población en función de su ‘peso específico’ y de su capacidad de atracción e integración con otros centros, definiendo así las escalas básicas para determinar el nivel de urbanización y su estructura interna con unidades mínimas, elementales, básicas.

Abordado en términos generales la concepción de la ciudad, pasaremos a identificar los elementos que la componen y serán parte de la investigación.

---

8 LYNCH, Kevin. *La buena forma de la ciudad*, Edit. Gustavo Gilli, Barcelona 1985, pág. 38

9 LÓPEZ Eduardo y Xóchitl Ibarra, *Les Mots de la Ville*, Pir-Villes/UNESCO, mayo 1995

Primero se menciona bajo diversas perspectivas el estudio de la ciudad a través de la morfología urbana, que en términos de Vilagrassa es el estudio de la forma urbana y de los procesos y personas que la construyen. Se trata, por lo tanto, de comprender las causas sociales que fomentan los cambios -o las permanencias- del plano, de la edificación y de la propia imagen urbana entendida como paisaje global.

Habitualmente se han planteado cuatro grandes apartados de normal atención por parte del morfólogo: el plano, el parcelario como parte específica de éste, la edificación y la imagen urbana como percepción y como paisaje global, el análisis parcelario aparece ligado, por una parte, al estudio de la propiedad como factor definidor de formas urbanas, y por otra a la de los usos del suelo.

Paralelamente a una consideración del parcelario como célula del plano urbano en relación directa con su entorno -trazado viario- y con su historia, cabe considerar la visión de la dinámica del parcelario como producto global de las transformaciones sociales que se producen en la ciudad y como contenedor de diferentes usos del suelo según épocas. La estructura urbana es una resultante de la acción conjunta de la evolución histórica, de las funciones, de la estructura demográfica y de la morfología urbana. La opción es intercambiable; la morfología también puede considerarse resultado de los otros factores especificados, aunque en el análisis concreto de nuestras monografías, ésta siempre está supeditada.

Normalmente, una primera parte, de evolución histórica del poblamiento que aboca en la caracterización y funciones actuales. Se va así explicitando una relación entre la forma y la función en la que la primera siempre se encuentra supeditada. La morfología se caracteriza, así, como producto de los condicionantes físicos y topográficos, primero, al revelarse el emplazamiento como elemento inicial de análisis, y como adaptación a los tipos sociales, a su evolución demográfica o a las funciones económicas, la existencia de unos paisajes específicos de los que anteriormente se ha explicado su génesis a partir de las

políticas urbanas y de las características socio-demográficas y que finalmente se traducen en formas urbanas: parcelarios, tipos edificatorios, características de las viviendas.<sup>10</sup>

Mientras que para Roído<sup>11</sup> el estudio de las formas urbanas, que pueden extenderse a los procesos y agentes urbanos que han contribuido a modelarlas históricamente, es materia de los morfólogos e interpretan el plano, la edificación y los usos de suelo como el resultado de procesos de crecimiento o remodelación de una ciudad a lo largo del tiempo. Estos tres elementos básicos de la morfología urbana están cambiando continuamente como resultado de la propia dinámica social interna de la urbe, pero a ritmos completamente distintos.

Por tanto las transformaciones en los usos del suelo suelen ser muy intensas en periodos bastante cortos, mientras que las registradas en la edificación son más pausadas y para estudiar las que tienen lugar en el plano se hace preciso recurrir a las grandes divisiones convencionales de la historia. Las formas urbanas aparecen condicionadas por el emplazamiento de la ciudad, las características del terreno y el valor del suelo, así mismo son el resultado de la actuación de diversos agentes de la urbanización y de una serie de elementos base como la disponibilidad de solares, los usos precios del suelo o el trazado de los viales.

Por otro lado es importante definir el término de plano urbano o traza urbana, de tal manera que para Camacho es *“el ras del suelo urbano donde se ve la conformación del trazo del tejido urbano, como calles, manzanas y espacios libres.”*<sup>12</sup> En una síntesis gráfica de este plano, el contexto urbano que parte de los ejes de trazo generales, las formas de composición obtenidas y los elementos integrantes del espacio.

---

10 Cfr. VILAGRASA, Joan, *El estudio de la morfología urbana: una aproximación*, Cuadernos Críticos de Geografía Humana. U. de Barcelona Año XVI Número 92 Marzo 1991,

11 Cfr. ROIDO NARANJO, Florencio et al, *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*, Editorial Ariel S.A., Barcelona 1998, pág. 230

12 CAMACHO CARDONA, Mario, *Diccionario de Arquitectura y urbanismo*, Ed. Trillas, México 2001 pág. 56



Y por ultimo el término de colonia urbana esta definido por Roído como cualquier asentamiento de carácter urba no en tierras nuevas para el ulterior control y explotación de su área de influencia. Al margen del papel desempeñado en la historia por las colonias urbanas de toda índole (comercial, defensivo, militar) y, casi todas ellas, situadas en la costa o en encrucijadas fluviales, en términos urbanísticos, ésta es una expresión que ha entrado en desuso.<sup>13</sup>

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y la primera parte de la centuria siguiente se entendía por colonia urbana cualquier desarrollo urbano planificado en el extrarradio inmediato de las ciudades. Su equivalente en la actualidad sería el de las urbanizaciones de viviendas unifamiliares (los adosados o pareados), que buscan las rentas de situación en antiguos suelos rústicos próximos a la ciudad. Podían encontrarse más distantes de la ciudad cuando la función que ejercían era meramente de ocio y recreación, pues tenían un carácter estacional, y funcionaban como residencias no permanentes.

Mayormente, el nombre de colonia era sinónimo de barrio obrero, hasta el punto de que el número de colonias de casas baratas en las ciudades españolas es bastante elevado, pero dependiendo del empaque de la edificación y de la calidad de los atributos urbanos de la colonia, ésta podía asemejarse, incluso, al fenómeno de la ciudad jardín.

Son por lo tanto, para efectos de la investigación, descrita el paisaje urbano es la forma de las ciudad y los edificios que la generan, y se aborda a través del estudio del tejido urbano, constituido por las vialidades, las manzanas o solares, su parcelación o lotificación, los espacios abiertos que dan significado al espacio urbano, además de los edificios que lo integran y la imagen urbana que define su fisonomía.

---

13 ROIDO NARANJO, Florencio, Op cit pág. 98

## b) PATRONES SOCIALES

Uno de los factores con mayor grado de complejidad para explicar y que tiene diversas facetas es abordado por Stuart Chapin a través de los modos de desarrollo de la comunidad que acontecen en una secuencia de fases a las que llaman procesos de sucesión y convergen en una etapa más avanzada hacia una condición de equilibrio. El primer proceso básico se llama 'agregación', Ericksen ha identificado los subprocesos de agregación más importantes: concentración y dispersión de servicios y poblaciones; centralización y descentralización; segregación de la población en varias áreas separadas, predominio y gradiente de disminución e Invasión de áreas por grupos. Podemos identificar las necesidades humanas con los valores relacionados con los requisitos de la vida urbana, y podemos identificar los deseos con los valores relacionados con las metas económicas y sociales que complementan los requisitos básicos de la vida urbana.<sup>14</sup>

Archer los explica como *"la modificación de la proximidad trabajo-habitación, lo que genera a su vez una modificación de las relaciones sociales, debido a la desincronización de los tiempos de encuentro y de socialización entre los individuos."*<sup>15</sup> Mientras que López e Ibarra puntualizan lo socio-espacial, con la ocupación de ciertas áreas de la ciudad por grupos económicos que tienen la capacidad de acceder a un mismo espacio pero que poco tienen en común entre ellos; de tal forma que cada uno establece por su lado sus relaciones sociales en ámbitos no espaciales.<sup>16</sup>

Para Robles el factor es también demográfico y cultural: y lo describe como *"el impacto del creador de la composición voluntaria e involuntaria; de pertenencia al organismo social (lo individual se mueve en lo colectivo), lo modela, es envuelto por él; el conjunto deja huella perceptible en el individuo, pues es evidente, que la colectividad o comunidad, sólo se produce a través del individuo (estilo)."*<sup>17</sup>

14 STUART CHAPIN, F. Jr.,. *Planificación del uso del suelo*, Editorial Oikostau S.A., Barcelona 1977, pág. 51

15 ASCHER FRANÇOIS, *Métapolis où lovenir des villes*, Anthropos, París, 1995, p. 145

16 LÓPEZ MORENO Eduardo y, Xóchitl Ibarra Ibarra. *Barrios, colonias y fraccionamientos -historia de la evolución de una familia temática de palabras que designa una fracción del espacio urbano. en México*, Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

17 ROBLES LARA, Héctor, *Diseño Urbano*, Facultad de Arquitectura UNAM, México 1990 ,pág.188

El concepto de lo social para Roido está vinculado con la cultura Urbana, y establece que es

*...un modelo de vida y comportamiento basado en las relaciones superficiales e impersonales, el individualismo, la segmentación de roles, la competencia, la secularización y la movilidad, que caracterizan a los individuos de las grandes ciudades contemporáneas en contextos de desarrollo económico, establece una relación entre el proceso de urbanización generalizada y el nacimiento de una nueva sociedad, opuesta a la rural, donde la solidaridad comunitaria, el conocimiento profundo de los vecinos, una escasa división del trabajo, la ausencia de movilidad y la religiosidad serían los rasgos distintivos. El surgimiento de la cultura urbana obedece a la concentración de un número muy elevado de personas con características diferentes en un espacio limitado como es la ciudad.<sup>18</sup>*

Los factores sociales serán, pues, entendidos para el presente trabajo como la estratificación de los grupos que conforman la población residente de una comunidad, sus necesidades y el equipamiento que cubre tales necesidades.

### c) FACTORES ECONÓMICOS

La segunda variable se puede explicar con la propuesta de Stuart Chapin y le describe como

*...la explicación económica de los sistemas de usos de suelo empiezan con unas fuerzas que se extienden mucho mas allá de los alrededores inmediatos de cualquier centro urbano de interés y que envuelven consideraciones de la estructura y el funcionamiento de la economía urbana tal y como se encaja en la economía más general de la región y de la nación.<sup>19</sup>*

En esta manera de planear la bases económicas de los usos del suelo va implícitamente la sentencia de que tanto la fuerzas regionales como las locales actúan entre si para elaborar la estructura de usos de suelo urbano; o mas específicamente, que las fuerzas exteriores que afectan a la creación y la vitalidad

18 ROIDO NARANJO, Florencio, Op cit pág 53

19 STUART CHAPIN, F. Jr., Op cit pág. 45

de la economía actúan sobre los procesos internos del mercado del suelo urbano para determinar sobre el terreno la localización de la funciones urbanas.

En términos de teoría económica el uso de cada parcela esta determinado por lo que se llama mercado de uso de suelo urbano, considera el suelo (en el sentido genérico de patrimonio inmobiliario) como un bien comerciable en ese mercado sujeto a las fuerzas de la oferta y a la demanda.

Vilagrasa describe así los factores económicos en la construcción de la ciudad, paralelamente a la atención al impacto de las dinámicas de la construcción según su ubicación en el ciclo, es relevante abordar, para una comprensión mejor de las formas urbanas surgidas, las características de los agentes urbanos implicados en la construcción de la ciudad así como las formas específicas de obtención de beneficios y de rentas.<sup>20</sup>

Se trata de evaluar el paso que va desde la dominancia de la propiedad territorial en los procesos de producción de suelo urbano a la de una promoción inmobiliaria, profesionalizada y que actúa directamente en el mercado residencial o de servicios.

Para Roido, la ciudad constituye un lugar privilegiado para el desarrollo de la actividad económica y, al mismo tiempo, el crecimiento productivo se ha plasmado a lo largo de la época contemporánea en un progreso de la urbanización. Entre las actividades económicas de la ciudad se han calificado como actividades básicas aquellas que contribuyen a generar riqueza mediante su proyección exterior, y como no básicas las centradas en satisfacer las demandas de la propia población urbana. El análisis de la dinámica económica intraurbana, donde cuestiones como el precio del suelo, el mercado de la vivienda, las pautas de localización industrial o de los servicios, el grado de eficiencia de los transportes, la pobreza y las políticas públicas son objeto de atención.<sup>21</sup>

---

20 VILAGRASA IBARZ, Joan, Op cit pág. 8

21 ROIDO NARANJO, Florencio, Op cit pág. 139

En conclusión, para efectos del presente trabajo se definen los factores económicos como los elementos que contribuyen al desarrollo y bienestar de una comunidad, siendo las actividades económicas de la población, el uso y valor del suelo donde se asienta, los principales elementos que miden el progreso y mejoramiento de la calidad de vida de la población.

### e) CONDICIONES POLITICAS

Comenzaremos por definir los factores políticos a través de algunos autores como Stuart Chapin que considera

*...el alcance del interés público es amplio, la salud, seguridad y bienestar general engloban muchas cosas de la conducta humana en la sociedad urbana, estos fines públicos están asociados con los valores del interés público que suponen un segmento del sistema de valores comunitarios, que entran en juego en la acciones legales de la organizaciones formales de gobierno, dirigidas a obtener una cierta habitabilidad en la escena urbana y unidad y eficacia en la estructura general de usos de suelo.<sup>22</sup>*

Mientras que Vilagrassa establece que el papel de la política urbana en los procesos de urbanización y su conexión con los procesos generales de acumulación de capital es el tercer aspecto a considerar. Aquí, las aportaciones fundamentales también han sido formuladas desde la sociología marxista francesa e italiana durante el decenio de los setenta.<sup>23</sup>

Recapitulando algunos aspectos puestos de relieve desde entonces puede decirse, en primer lugar, que planeamiento y política urbana pueden entenderse, por un lado, como las medidas generales de apoyo a los procesos de acumulación de capital (entendido como inversiones en capital fijo de apoyo a los medios de producción y a la creación de un fondo de consumo), y por otro, como medidas sensibles

---

22 STUART CHAPIN, F. Op cit pág. 39

23 VILAGRASA, Joan. Op cit pág. 12

a los objetivos de los grupos interesados en la acumulación derivada directamente de la producción de medio construido. Si uno u otro de los aspectos es el prioritario o si entran en contradicción o se complementan sólo puede analizarse en concreto para cada caso.

Además se retoma la propuesta de Robles, quien lo define como *“sinónimo de la decisión de hacer la unidad, con los siguientes elementos: servicio a la comunidad según objetivos planteados versus espacio de politización”*,<sup>24</sup> cumplimiento de una promesa de campaña o bien elevación del nivel sociocultural desde este punto de vista, programa de realización de la unidad de acuerdo con el refuerzo de la misma comunidad, leyes y reglamentos existentes que justifiquen o promuevan la unidad en sus diversos niveles, administración de la realización de la unidad, administración del funcionamiento y operación de la unidad.

Por lo tanto, las condiciones políticas para efectos de esta investigación son definidos como los elementos provenientes del pronunciamiento de las autoridades en torno a la conducción del Estado sobre la población y su territorio, siendo entonces los que serán sujeto de análisis: las políticas públicas de desarrollo urbano, así como las acciones derivadas de éstas y son efectivas a través de intervenciones urbano-arquitectónicas en las ciudades para beneficio de sus habitantes.

---

24 ROBLES LARA, Héctor,. Op cit pág. 48

### 3.2. Perfil del Usuario y/o Unidad de Análisis

En el presente trabajo se establecen como unidades de análisis las siguientes:

- a) Gente de la época
- b) Documentos de la época
- c) Tejido urbano de la colonia Gremial
- d) Edificaciones representativas de la colonia Gremial.

La población objeto estará conformada gente de la época residente y no residente mayor a sesenta años y que pueda aportar información de la misma colonia, además del universo de documentos de intervención urbano-arquitectónica en la colonia Gremial, no se trabajará con muestra, sino con un inventario del universo, lo mas exhaustivo posible, partiendo de información de 1855 hasta 1970.

Así mismo el tejido urbano actual de la colonia Gremial será contemplado en su totalidad, seleccionado las edificaciones más representativas por estilo y periodo de construcción.

## 4. MARCO TEÓRICO

### 4.1. Espacio urbano

Sabemos que el espacio es un producto material en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales que le dan al espacio una forma, una función y una significación social. El espacio es por lo tanto una expresión concreta formal de cada conjunto histórico en el cual la sociedad se desenvuelve, es decir genera funciones y relaciones de grupos, por lo tanto no hay teoría del espacio al margen de una teoría social general, sea esta explícita o implícita.

#### 1 | ESQUEMA DEL ESPACIO URBANO



Al examinar los factores de crecimiento urbano hay que hacer una distinción entre las fuerzas responsables del aumento en tamaño de las ciudades modernas, hasta extremos nunca alcanzados anteriormente, y las fuerzas que originaron la fundación y la difusión de las ciudades antes de la Revolución industrial.



Johnson refiere la postura de Sjoberg (1974), para quien la ciudad preindustrial constituye un tipo urbano de características propias, cuyos ejemplos ofrecen siempre los mismos rasgos económicos y sociales, independientemente de su situación geográfica o de la época de su erección, pero no hay duda de que el contraste de tamaño es por lo menos significativo e indica la existencia de dos situaciones técnicas distintas. La primera de ellas se estableció al erigirse las primeras ciudades prehistóricas, la segunda resultado de los cambios técnicos y económicos que acompañaron a la Revolución Industrial.<sup>25</sup>

En el tejido urbano de toda ciudad con una larga historia, han quedado huellas de la organización y los valores de la sociedad, así como de la economía de técnicas periclitadas,<sup>26</sup> a veces esas huellas son todavía patentes en fragmentos de la ciudad o hasta barrios enteros, mientras que otras veces solo quedan ligeros rastros de la disposición del trazo vial original y de la supervivencia de edificios que en su momentos marcaron iconos en el paisaje urbano. La desaparición de esos rasgos del pasado que dificultan el funcionamiento desahogado de la ciudad moderna es inevitable, por lo que la historia de las ciudades y su personalidad física están inseparablemente relacionadas entre sí, y la destrucción sin motivo del paisaje urbano conduce a la perdida irremediable de una parte del legado urbano.

La propuesta central que orienta éste trabajo es que la forma del espacio urbano se halla unida a la causa de múltiples factores, por tanto se requiere de análisis y explicación de esa relación, para entender mejor a la ciudad y su evolución. Interpretar la ciudad como una organización, demostrar su lógica, describir su estructura formal y las condiciones culturales que impulsan la transformación del espacio, lo que el análisis posibilita demostrar.

El análisis permitirá además comprender la relación entre la forma física de los edificios en la ciudad y la de los espacios públicos, con la finalidad de proporcionar mejores elementos de referencia para el análisis del espacio urbano.

---

25 JOHNSON, J. H., *Geografía Urbana*, Ediciones.Oikos-tao S.A., Barcelona 1987, pág. 24

26 Cfr. Ídem pág. 68

Será abordará entonces los orígenes y la evolución de espacio urbano, prosiguiendo con las propuestas de algunos autores para abordar este análisis, posteriormente se describirá la forma urbana, a través del paisaje, constituido por un conjunto de elementos físicos y suponen lo que disciplinariamente se define como morfología urbana (descripción de las formas de un hecho urbano en la cual se establecen interrelaciones simples entre los elementos del tejido urbano).

El estudio de la constitución física está relacionada con cuatro variables: tejido, edificaciones, uso del suelo e imagen urbana. Por último se propone el análisis de la función explicándose este con mayor claridad a través de tres variables: patrones sociales, factores económicos y condiciones políticas, para explicar la relación entre la forma y la función del espacio urbano, análisis que permitirá comprobar la hipótesis acerca de origen y evolución de la colonia Gremial.

#### 4.1.1. Origen y evolución del espacio urbano.

Spreiregen en su libro 'Compendio de arquitectura urbana', identifica la forma que adquiriría el espacio urbano, dependiendo de la actividad y necesidades de los habitantes y que por tanto también se identifica un cierto modelo evolutivo, es decir, una vez que la sociedad había dispuesto el espacio para resolver su necesidad básica de alimento, resolvió su necesidad de seguridad. El autor relaciona las distintas disposiciones del espacio con formas que varían desde un rectángulo, un círculo y hasta un modelo radial.<sup>27</sup>

Señala el mismo Spreiregen que en el largo proceso histórico que va del campo a la aldea, el arte de la configuración del asentamiento resultó activado por un buen número de innovaciones relacionadas con el arado, pues el incremento de producción de víveres fue suficiente para eximir a algunas gentes

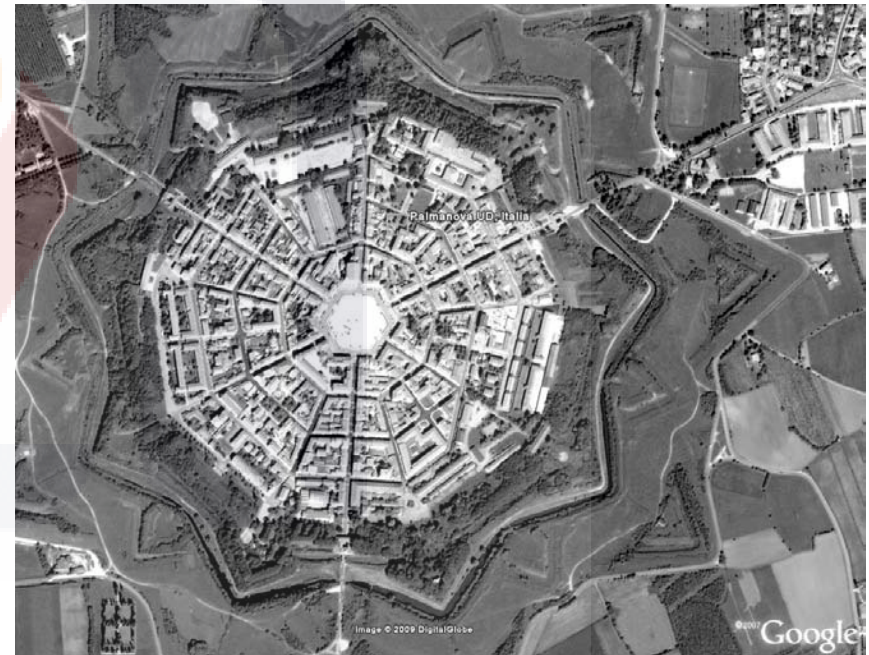
27 SPREIREGEN, Paul D.,. *Compendio de arquitectura urbana*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1973, pág. 1

de tener que consagrarse a la tierra y las capacitó para prestar atención a otras faenas. Con el arado, el hombre trazo las primeras líneas sobre la superficie del suelo. En los llanos sembradíos inundables, primer terreno cultivado por la civilización, el arado fue abriendo surcos paralelos, que se totalizaron en un grupo de parcelas, más o menos rectangulares en su forma.

El autor argumenta que las sociedades agrícolas necesitaban un sistema de divisiones simples del terreno para la planificación de las cosechas y la propiedad rustica. La trama rectilínea satisfacía perfectamente todos estos menesteres, y facultó a los hombres a planear el uso de territorio. Al igual que esta trama rectilínea contribuyó al campo agrícola, la geometría de la construcción de vivienda con muros de tapia y la necesidad de una división cómoda del terreno, llevo consigo a usarla en el trazo del asentamiento, las aldeas habían de ser capaces de medir y recordar las parcelas rústicas para la propiedad, transmisión y planificación rudimentarias, tenían que dividir, además, sus solares urbanos en plazas, corralizas y jardines.<sup>28</sup>

La disposición de parrillavino acompañada y probablemente precedida de otro sistema de trazo de importancia similar, la forma de asentamiento circular.

2 | CIUDAD CONCENTRICA, Palmanova, Italia



28 Ídem pág. 2



3 | CIUDAD RADIAL, Sonseca, España

La parrilla fue producto de la labranza, el círculo, originalmente, fue el producto del pastor descendiente del cazador y predecesor del soldado. En el círculo se encontró la forma ideal para encerrar el ganado, abarcando un máximo de terreno con un mínimo de cerca. Sin embargo, no era esta la única ventaja, pues una valla además de contener al ganado, podía impedir la entrada de un enemigo.

La misión principal de la forma circular en la disposición de la ciudad iba a ser el papel defensivo. Todas las poblaciones fortificadas construidas usualmente en las cumbres de montes o en islas, tienen muros protectores que forman cerramientos más o menos circulares. Otra de las formas de la ciudad derivada inmediata de la forma circular, fue la radiocéntrica, según la cual se ampliaban los emplazamientos circulares. El modelo radiocéntrico procede del circular por un primer crecimiento extrínseco a lo largo de las rutas radiales; rellenándose gradualmente las áreas en forma de cuña entre las zonas radiales.

Por otro lado y en la cultura occidental encontramos importantes ejemplos de ciudades ordenadas, es en la antigua Grecia, donde los conceptos e ideales sobre los cuales esta basada la civilización occidental, alcanzaron su primera madurez; además, llegó a la sazón por vez primera, una base humanista del

diseño urbano y la competencia para manipularlo. Mientras los griegos se sintieron motivados por un sentido de lo finito en sus ciudades y edificios, las motivaciones de los romanos fueron la organización y el poderío político.

En este sentido una ciudad romana clásica se confiere como un sistema de calles en parrilla cercadas por un muro. Los romanos dando énfasis al trazado de la calle, introdujeron la idea de vía mayor y menor –dos calles principales en ángulo recto-. Se denominan ‘cardo’ y ‘decumanus’ y dividían la ciudad en cuatro cuartos. Los elementos urbanísticos de la ciudad medieval fueron sus casas y sus huertos, sus murallas, sus plazas, su iglesia, sus edificios públicos y, grado sumo, sus calles. Aunque la planta de una ciudad medieval se nos muestra normalmente como un laberinto sin forma lógica (debido a la ausencia de pureza geométrica), el trazado de la calle era en realidad muy funcional. Las ciudades medievales antiguas no poseían una diferenciación de tipos de calles porque no la necesitaban.

Durante el Renacimiento, la formulación de esquemas de la forma a la ciudad fue tan variada según los arquitectos que las formularon, en su mayoría contribuyeron en la idealización de la ciudad, logrando dar énfasis al espacio urbano, es decir, el espacio exterior, la relación de los edificios con las plazas y recorridos espaciales de gran valor estético, llegando a ser un proceso bajo el control del estado.

Con el advenimiento de la industrialización de los procesos de producción de bienes y la aparición de la clase obrera, por lo tanto la división del trabajo, dando resultado un desarrollo explosivo de las ciudades, y la concentración de la población en las áreas periféricas a los centros de población originales, trayendo consigo la apertura de grandes zonas de terreno a la especulación.

Los asentamientos humanos no suelen transformarse debido a fuerzas impersonales. Éstas sólo actúan en raras ocasiones, en caso de desastres naturales: incendios, inundaciones, terremotos o pestes. Por lo demás, la modificación de los núcleos urbanos es un acto humano, por muy complejo que éste sea, llevado a efecto por motivos humanos, por muy oscuros o ineficaces que nos parezcan.

Señala Lynch que *“la transformación original es el hecho de la aparición de la propia ciudad. El salto cualitativo independiente, y en cierto modo súbito, a la civilización ha ocurrido unas seis o siete veces a lo largo de la historia del mundo”*.<sup>29</sup> Este salto estuvo siempre acompañado de la aparición de ciudades, es decir, de grandes asentamientos humanos en territorios muy diversos en condiciones topográficas, relativamente densos, de personas heterogéneas que organizan un gran territorio rural a su alrededor. Y, con las ciudades y la civilización, aparecen la sociedad estratificada, la desigualdad en la propiedad, los especialistas y, generalmente también, la escritura, la ciencia, la guerra, el arte realista, la artesanía decorativa, el comercio con otras sociedades, y monumentales centros de ceremonias. El hecho de que estas cosas aparezcan repetidamente relacionadas supone un problema fundamental.

Es hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se desarrolla la tendencia a hacer depender las formas de crecimiento urbano de modelos, considerados como tipos, aplicables dentro de una determinada casuística, como por ejemplo: las relaciones con el tráfico, las zonas verdes, la residencia, las industrias, etc., y repetibles por tanto, en sus líneas generales, así mismo, en este periodo, señala Aymonino,<sup>30</sup> se invierten los mecanismos de concentración urbana respecto a la estructura social, como consecuencia de las nuevas formas de división de trabajo, es decir, el periodo histórico que se pasa de una época caracterizada por la concentración de las nuevas implantaciones productivas en los bordes de la ciudad existente a otra época definida por la descentralización tanto de las fabricas como de las viviendas, adquiriendo en este momento un gran valor en la codificación de la forma urbana: la salubridad, entendiéndose como la garantía mínima de las condiciones de vida higiénicamente posibles, por tanto, la aparición de zonas verdes a como elementos definidos a priori en el espacio urbano

---

29 LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1985, pág. 12

30 Cfr. AYMONINO, Carlo, *El significado de las ciudades*, H. Blume Ediciones, Madrid, 1981, pág 35

Cuando se habla de sociedad urbana no se trata nunca de la simple constatación de una forma espacial sino de una cultura, la cultura urbana que posee un cierto sistema de valores, normas y relaciones sociales que poseen una especificidad histórica y una lógica propia de organización y de transformación.

En palabras de Capel, podemos decir que:

*...si echamos una mirada atenta a la ciudad nos damos cuenta de que están cambiando de forma rápidamente la organización social, las técnicas constructivas, los agentes que construyen y actúan sobre ella, el uso de los equipamientos, la utilización del espacio público, el papel de la calle, las posibilidades de circulación automóvil, las funciones del espacio central, la estructura de las áreas suburbanas, en las que se desarrollan nuevas polaridades y aparecen fenómenos como la llamada contraurbanización, la extensión de la urbanización, las relaciones ciudad-campo, el mismo campo.<sup>31</sup>*

Pero al mismo tiempo hay también grandes continuidades, como la permanencia de un plano en particular, edificios que caracterizan una imagen concreta para la memoria colectiva.

Es tal la acumulación de inversiones realizada en las ciudades de todo el mundo durante decenios, y en algunas durante siglos y aún milenios, que resulta difícil prescindir de ellas. Infraestructuras, edificios, viviendas y equipamientos están concentrados en las ciudades. Y además la vida social se ha amoldado al marco urbano y parece difícil prescindir de él, las ciudades son una creación del hombre, pero el hombre ha sido moldeado por ellas. La larga historia de la ciudad está íntimamente ligada al proceso de desarrollo de la civilización. Es en la ciudad donde se han realizado los avances fundamentales en este sentido, e incluso es la ciudad la que los ha hecho posible.

---

31 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 13

A decir de Capel,<sup>32</sup> una vieja idea afirma que el espacio es un producto social, es modelado por la sociedad. Pero también es seguro que la forma como el marco físico se construye acaba por afectar a los comportamientos de los hombres. Lo cual no significa aceptar las pretensiones desmedidas de algunos arquitectos sobre la importancia de su papel individual a través del diseño en la modificación de la sociedad, sino la necesidad de entender la forma como ese marco se ha elaborado y cuales son los agentes sociales que intervienen, sus intereses, sus estrategias y el marco legal en el que desplieguen sus actuaciones. Y debemos hacerlo con una perspectiva histórica amplia que nos permita entender la evolución, las tipologías, los cambios en el comportamiento de los actores en el teatro de la ciudad.

La corriente culturalista de la escuela de Chicago funda la sociología urbana, investigaciones posteriores han hecho serias objeciones a este enfoque y tienden a superar la ideología urbana y el tema de la cultura urbana en sus diversas versiones afirmando que debe ser tratado como un mito más que como proceso social específico.

López Moreno al hacer referencia a la ciudad hispanoamericana, señala que:

*...la voluntad siempre presente en estos documentos (planos cartográficos) de representar a la ciudad como una cuadrícula perfecta puede ser a su vez un indicador de la intención de mostrar la malla ortogonal como un elemento implícito de diferenciación social: ciudad española versus ciudad de indio, en el que por un lado se utiliza un saber hacer cuyo fundamento se encuentra en toda una legislación urbanística que es producto de un esquema formal, claro, geométrico y racional, y por el otro lado, pueblos trazados sin normas, con un crecimiento totalmente irregular y espontáneo propio de un urbanismo orgánico salvaje.<sup>33</sup>*

En este sentido él mismo, que el espacio homogéneo e indiferenciado de las ciudades utópicas, marca con relación al espacio realmente construido, sin lugar a dudas, una diferenciación producto

---

32 Cfr. Ídem pág. 14

33 LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*, Universidad de Guadalajara, ITESO México, 2001, pág. 54



de una superioridad ontológica y al mismo tiempo por una crítica implícita, recurre a Choay (1980) quien señala la misma idea de trasladar al espacio utópico, homogéneo e isotrópico de una ciudad ortogonal perfecta y que a su vez se beneficia del mismo estatus de existencia que el de la ciudad real; afirma entonces que la ciudad ideal es evocada con la misma intensidad que la otra, convirtiéndola de esta manera en un tipo de ciudad paradigmática, puesto que representa un objeto producido con un método y un sistema de reglas que le confiere ese valor.

El espacio urbano por lo tanto está estructurado, no se organiza al azar, y los procesos sociales que se refieren a él expresan, los determinismos de cada tipo y de cada periodo de la organización social, y a un proceso de desarrollo de la actividad privada, con base en el comercio, con organizaciones económicas especializadas funcionalmente y diferenciadas espacialmente, históricamente situadas en condiciones económicas con determinado grado de heterogeneidad étnica y social, con base económica industrial-comercial y con un sistema de transportes eficaz y espacialmente homogéneo, con un núcleo central con elevado valor del suelo.

#### 4.1.2. Análisis del espacio urbano.

Analizar la forma de la ciudad, no solo supone comprender su proceso de desarrollo y crecimiento a través de los años, sino también valorar si tal crecimiento ha tenido o no características asimilables, a los anteriores desarrollos, implica la posibilidad de representar el desarrollo de la ciudad, y no solo de registrar su crecimiento en un plano, a través de las causas de estos fenómenos, comparados a otros procesos precedentes.<sup>34</sup>

La ciudad se estudia como sistema y desde una perspectiva multidisciplinar. La sociología, la estadística, la geografía física, la cartografía, la aerofotogrametría, la psicología social, la economía, el urbanismo,

34 Cfr. AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 230-232

la medicina, la agrimensura, la historia, etcétera, son algunas de las disciplinas que participan en los estudios sobre los problemas de la ciudad, por tanto la aportación de algunos autores con estad diferencias disciplinares contribuirán al enriquecimiento del análisis del espacio urbano.

Definir la ciudad implica traer a la mente varias conceptualizaciones del fenómeno; a veces nos referimos a la ciudad como si se tratara sencillamente de un objeto, de una aglomeración de edificios, calles y espacios intersticiales, que marcara el asentamiento de un grupo cada vez mayor de individuos, en otras tantas ocasiones, no nos referimos a edificios físicos, sino a concentraciones de cuerpos físicos de seres humanos, ya que en concentraciones nodales estos se acumulan en densidades superiores a las que lo hacen en lugares no urbanos. Otras veces nos referimos a la concentración espacial de aquellos lugares a los que se conducen las actividades humanas, incluso hay ocasiones en que deseamos indicar un determinado conjunto de instituciones que marcan sistemas urbanos de organización humana, especialmente cuando tratamos de identificar los sistemas organizativos que usan las actividades humanas para relacionarse entre sí, es decir, los sistemas formales e informales de distribución de papeles, y los sistemas de autoridad que controlan la conducta humana, para finalmente querer referirnos a modelos de comportamiento para pasar, acto seguido, a tratar de distinguir los sistemas de valores sociales de individuos y grupos urbanos de aquellos considerados rurales.<sup>35</sup>

Una ciudad puede considerarse según Lynch,<sup>36</sup> como una historia, una pauta de relaciones entre grupos humanos, un espacio de producción y de distribución, un campo de fuerzas físicas, una serie de decisiones interconectadas o un escenario de conflictos. Existen unos valores que subyacen a estas metáforas: la continuidad histórica, el equilibrio estable, la eficacia en la productividad, decisiones y administración capaces, el máximo de interacción o el progreso de las luchas políticas.

---

35 Cfr. WEBBER, Malvin M en WINGO, Lowdon Jr (ed). *Ciudades y espacio, el uso futuro del suelo urbano*, Ediciones Oikos-Tau S.A., Barcelona, 1976, pág. 19-21

36 LYNCH, Kevin. *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili,. Barcelona, 1985, pág. 37

Señala López Moreno que la ciudad, sus edificios y sus vialidades no se pueden concebir sólo en términos estáticos de forma, el funcionamiento específico de cada uno de ellos, de adaptar la traza a los elementos territoriales, que finalmente terminan por influir en la configuración del tejido de la ciudad, permiten constatar que la cuadrícula no funciona, o no aparece, como un soporte neutro de un desarrollo isotrópico indefinidamente extensible.<sup>37</sup>

Por otro lado Rossi menciona que abordar a la ciudad para hacer un estudio sistemático es importante además de un análisis histórico, la utilización de *“métodos de descripción de los hechos urbanos en las relaciones entre los factores locales y la construcción de los hechos urbanos, en la identificación de las fuerzas principales que se actúan en la ciudad entendidas como fuerzas que están en juego de manera permanente y universal.”*<sup>38</sup> Además entender al problema político como un problema de elección por el cual la ciudad se realiza a sí misma a través de una idea propia de la ciudad. Afirma que existen dos grandes sistemas para abordar el estudio de la ciudad, aquel que considera a esta a partir del análisis de sistemas políticos, sociales y económicos que generan la ciudad, y otro que visualiza a la ciudad por su arquitectura y su geografía.

La forma de la ciudad resume el carácter total de los hechos urbanos, incluyendo su origen; por otro lado, la descripción de la forma constituye el conjunto de los actos empíricos del estudio de la ciudad, y que puede ser analizado mediante términos observativos, recurriendo para ello a la morfología urbana como un instrumento descriptivo de las formas de un hecho urbano.

Además admite Rossi que los hechos urbanos, es decir, la ciudad misma es producto de las manifestaciones artísticas, religiosas y de la vida social, por lo tanto siempre ligada a un lugar preciso, un acontecimiento y una forma de la ciudad, por lo tanto derivados también de la concepción de la naturaleza de los hechos colectivos.<sup>39</sup>

---

37 LÓPEZ MORENO, Eduardo. *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*, Universidad de Guadalajara, ITESO, México, 2001 pág. 101

38 ROSSI, Aldo *La arquitectura de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1999, pág. 65

39 Ídem pág. 72-77

Sostiene que el análisis de la ciudad no puede ser visto por partes, sino que *“el todo es más importante que cada una de la partes, y que solamente en su totalidad el hecho urbano, por lo tanto también el sistema viario y la topografía urbana, hasta las cosas que se pueden aprender paseando por un lado a otro de una calle, constituyen esta totalidad.”*<sup>40</sup>

Añade además que esta totalidad,

*...es condición y relación entre el elemento colectivo y el privado, sociedad e individuo, se contraponen y se confunden en la ciudad, constituida por tantos pequeños seres que buscan una sistematización y, el mismo tiempo, juntamente con ella, un ambiente para ellos, más adecuado el ambiente general. Los edificios de vivienda y lo zona sobre la cual persisten se convierten, es su fluir, en los signos de esta vida cotidiana. Las imágenes, grabados y fotografías de los despanzurramientos nos ofrecen esta visión, destrucción y escombros, expropiación y cambios bruscos en el uso del suelo así como especulación y obsolescencia son algunos de los medios mas conocidos de la dinámica urbana.*<sup>41</sup>

En este análisis de la ciudad, podemos señalar que para Capel, el paisaje se convirtió en objeto de estudio esencial de la geografía desde principios del siglo XX, en parte para asegurar la identidad de la disciplina frente a las amenazas de división entre la geografía física y la geografía humana., la ciudad sería la forma más excelsa de paisaje cultural sobre la tierra y los mismo geógrafos pasaron a abordar tempranamente el estudio morfológico de la ciudades. En especial, la evolución de los planos y la fisonomía urbana como herencias del pasado como traducción morfológica de las funciones que posee la ciudad.<sup>42</sup>

Los primeros intentos de plantear una teoría de la forma de la ciudad se ven encauzados por Manuel de Solá-Morales en 1971, en el programa de Urbanística II como parte de proceso de enseñanza-

---

40 Ídem pág. 77

41 Ídem pág. 62

42 CAPEL, Horacio, La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 19

investigación, y que pretendió definir los elementos básicos y los procesos, siendo los primeros las unidades de forma, es decir, los tipos edificatorios, las parcelas, las calles y las infraestructuras, los segundos como los diversos mecanismos de actuación, construcción, propiedad, uso y transformación que se producen a lo largo del tiempo.

Mientras que en Italia, se presenta un importante desarrollo en la necesidad de crear una metodología del análisis morfológico a través de Salvatore Muratori (1910-1973) y de Gianfranco Caniggia (1933-1987), insistiendo en *“la importancia de la herencia construida y en la necesidad de entender los mecanismo colectivos de su formación, así como la lógica de los procesos de cambio tradicionales en el conjunto del espacio urbano”*,<sup>43</sup> este último pone especial atención a la continuidad del patrimonio edificado, y en el hecho de que en cada momento histórico los tipos edificatorios heredados se convierten en una especie de ‘conciencia espontánea’ que influye de forma intensa en las decisiones de los nuevos constructores; intenta además demostrar que la edificación aparece como determinación histórica (espacio-temporal) del proceso tipológico e identificar las matrices elementales y las derivaciones complejas que históricamente se han producido a partir de ellas.

El mismo Capel<sup>44</sup> hace referencia a Caniggia quien utiliza la analogía organicista permitiéndole entender la ciudad como un ‘organismo’ resultante de un embate de unidades elementales que se agrupan en estructuras cada vez más complejas, partiendo de un análisis de las unidades más elementales y posteriormente las formas de crecimiento, agrupación, división, densificación y transformación; para finalmente tratar de llegar a la comprensión global del tejido edificado en escalas cada vez más amplias que parte de los elementos y de las agrupaciones de ellos en estructuras y que denomina ‘sistema de estructuras y ‘organismos de sistemas’.

---

43 Ídem pág. 49

44 Ídem pág. 50

Mientras que Lynch<sup>45</sup> identifica tres ramas teóricas que se ha desarrollado en el transcurso de la historia de la humanidad y que intentan explicar la ciudad como fenómeno espacial. La primera, llamada 'teoría de planeamiento', reconoce Lynch, establece cómo se toman o se deben tomar las complejas decisiones públicas sobre el desarrollo de la ciudad. Dado que este tipo de análisis se aplica a todas las empresas políticas y económicas de cierta complejidad, el ámbito de esta teoría va mucho más allá de la planificación urbana, y se ha desarrollado considerablemente en esos otros campos, tiene un nombre más general: teoría de decisiones'.

La segunda rama, que él mismo llama 'teoría funcional', se centra de un modo más particular en las ciudades, dado que pretende explicar por qué han adquirido la forma que tienen y cómo funciona esa forma. Es un campo teórico bastante denso -aunque notan amplio como la teoría de decisiones y ha despertado un nuevo interés en la actualidad. La tercera rama, larga y delgada, que recibe poca luz pero en la que se apoyan tantas y tantas acciones, es lo que denomina 'teoría normativa', trata de las relaciones generalizables entre los valores humanos y la forma del asentamiento, o de cómo saber que una ciudad está bien hecha.

La propuesta presentada por Marcel Poète, señalada por Rossi,<sup>46</sup> es un excelente ejemplo del estudio científico de la ciudad, al relacionar a los datos históricos, las notas geográficas, las condiciones económicas y las estadísticas, generando de esta manera un hecho urbano en términos indicativos, este conocimiento se encuentra, según Poète,

*...el estudio de los planos de la ciudad, los cuales poseen características formales precisas, la dirección de las calles puede ser derecha, sinuosa, curva; pero también la línea general de la ciudad tiene un significado propio y la identidad de existencias tiende a expresarse con construcciones,<sup>47</sup>*

45 Cfr. LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1985, pág. 36

46 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 89-98

47 Ídem pág. 91

y las relaciones de la ciudad y el territorio, son analizables positivamente por el valor de la calle, porque para Poéte, 'la ciudad nace en un lugar dado, pero es la calle lo que la mantiene viva', asociar el destino de la ciudad a las vías de comunicación es una regla fundamental de método; de tal manera que de la calle, el análisis pasa al suelo urbano, y éste es un dato natural pero también una obra civil, y que está relacionada con la composición de la ciudad, en la que todo debe expresar con la mayor adhesión posible la vida misma de aquel organismo colectivo que es la ciudad, en la base de ese urbanismo está la persistencia del plano.

Poéte, en su teoría de la permanencias, puntualiza la diferencia ente el pasado y el futuro desde el punto de vista de la teoría del conocimiento, consistente en el hecho de que el pasado es en parte experimentado ahora y que desde el punto de vista de la ciencia urbana, puede ser éste el significado que hay que dar a las permanencias, estas son un pasado que aun experimentamos, es pues esta teoría basada en la persistencias, que son aquellas que se advierten a través de los monumentos, los signos físicos del pasado, además de la persistencia de los trazos y del plano, para él mismo, las ciudades permanecen sobre ejes de desarrollo, mantienen la posición de sus trazados, crecen según la dirección y con el significado de hechos antiguos, la permanencia más significativa está dada por las calles y el plano, el cual permanece bajo niveles diversos, se diferencia en las atribuciones, a menudo se deforma, pero sustancialmente no cambia de sitio.<sup>48</sup>

Señala Rossi, que la ciudad se construye en su totalidad, es decir, que todos sus componentes participan en la construcción de un hecho, *"que la ciudad es el progreso de la razón humana (en cuanto cosa humana por excelencia)."*<sup>49</sup>

A medida que la vida urbana se ha extendido cada vez con mayor amplitud, la forma que han adoptado las ciudades, en distintas épocas y en distintos contextos culturales ha sufrido alteraciones, derivadas

---

48 Ídem pág. 99-103

49 Ídem pág. 97

de la contribución de las situaciones sociales, técnicas y económicas que han aportado elementos de significación al paisaje urbano, la explicación, pues de esto, implica dificultad por el gran número de fuerzas que influyen sobre los trazos visibles de un área urbana.

Dicho análisis<sup>50</sup> centra principalmente la atención en el plano, por lo menos, de las características morfológicas más sobresalientes del entramado de las calles, entre otras cosas, reflejan el crecimiento gradual de cada barrio, los medios de transporte antiguos y modernos.

Para abordar el análisis de la ciudad, Vilagrassa<sup>51</sup> define la morfología urbana como el estudio de la forma urbana y de los procesos y personas que la modelan. Ello significa que sin el estudio de las contingencias socioculturales y económicas que envuelven a la ciudad difícilmente podrá darse una visión dinámica, y comprensiva, de las transformaciones de los paisajes, pero, por otra parte, éstos -entendidos como variables independientes de nuestro estudio- se analizan, al cabo, únicamente como productores de formas. Los procesos sociales y la actitud de los agentes sirven aquí, tan solo, para sistematizar, y entender mejor, aquello que vemos cotidianamente y que constituye el paisaje urbano.

Normalmente, una primera parte, de evolución histórica del poblamiento que aboca en la caracterización y funciones actuales. Se va así explicitando una relación entre la forma y la función en la que la primera siempre se encuentra supeditada. La morfología se caracteriza, así, como producto de los condicionantes físicos y topográficos, primero, al revelarse el emplazamiento como elemento inicial de análisis, y como adaptación a los tipos sociales, a su evolución demográfica o a las funciones económicas, después. Se trata, por lo tanto, de comprender las causas sociales que fomentan los cambios -o las permanencias- del plano, de la edificación y de la propia imagen urbana entendida como paisaje global.

---

50 Cfr. JOHNSON, James H., Op cit pág. 41

51 VILAGRASA, Joan, Op cit pág 4



Mientras que para Roido el *“estudio de las formas urbanas, que pueden extenderse a los procesos y agentes urbanos que han contribuido a modelarlas históricamente”*,<sup>52</sup> señala además que los morfólogos interpretan el plano, la edificación y los usos de suelo como el resultado de procesos de crecimiento o remodelación de una ciudad a lo largo del tiempo.

Estos tres elementos básicos de la morfología urbana están cambiando continuamente como resultado de la propia dinámica social interna de la urbe, pero a ritmos completamente distintos. Así las transformaciones en los usos del suelo suelen ser muy intensas en periodos bastante cortos, mientras que las registradas en la edificación son más pausadas y para estudiar las que tienen lugar en el plano se hace preciso recurrir a las grandes divisiones convencionales de la historia.

Para Roido las formas urbanas aparecen condicionadas por el emplazamiento de la ciudad, las características del terreno y el valor del suelo, así mismo son el resultado de la actuación de diversos agentes de la urbanización y de una serie de elementos base como la disponibilidad de solares, los usos precios del suelo o el trazado de los viales.<sup>53</sup>

Transportando el concepto de Capel sobre la morfología urbana, como

*“el espacio construido, refleja la organización económica, la organización social, las estructuras políticas, los objetivos de los grupos sociales dominantes...el paisaje puede leerse como un texto. Es un texto, tanto en el sentido actual como en el originario (es decir, tejido, de textum, participio de texo, tejer).”*<sup>54</sup>

El paisaje es una especie de palimpsesto, es decir que, como en un manuscrito que conserva huellas de una escritura anterior, hay en él partes que se borran y se reescriben o reutilizan pero de las que siempre quedan huellas.

---

52 ROIDO NARANJO, Florencio, Op cit pág. 230

53 Ídem pág. 230

54 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 20

El estudio de la morfología urbana<sup>55</sup> supone siempre una atención a los elementos básicos que configuran el tejido urbano y a los mecanismos de transformación de las estructuras. Exige a la vez una aproximación de estructural, es decir, que tenga en cuenta los diversos elementos componentes y sus interrelaciones, y diacrónica, es decir histórica, que de cuenta de las transformaciones.

Esta dimensión es tan importante que algunos prefieren hablar de morfogénesis para designar a este campo de estudio. Un campo que supone, por un lado conocer la configuración física del espacio, con sus construcciones y vacíos, con sus infraestructuras y usos del suelo, con sus elementos identificadores y su carga simbólica.

Se trata de elementos que están profundamente imbricados e interrelacionados, aunque con diferentes grados de estabilidad. Y conduce a una reflexión sobre las fuerzas sociales, económicas, culturales y políticas que influyen en su configuración y transformación. En este sentido Capel menciona que

*...el paisaje urbano constituye una herencia cultural de gran valor...pero también es importante para la identidad de los ciudadanos, que viven crecientemente en ciudades que experimentan cambios continuados y a veces enormes...y con mucha frecuencia es posible reutilizar los viejos edificios que han perdido sus funciones iniciales, como, por ejemplo los edificios obsoletos de la actividad industrial.<sup>56</sup>*

Las implicaciones morfológicas de los procesos de concentración descritos pueden analizarse desde dos perspectivas. Una, de aprehensión global de la ciudad y de análisis de la formación de su plano, la otra, a una escala mayor, de caracterización de los cambios en la trama urbana y en la edificación. La primera se ha descrito como un doble movimiento de dimensión horizontal y de dimensión vertical que toma forma a partir de los cambios inducidos en los sistemas de promoción inmobiliaria.<sup>57</sup>

---

55 Cfr. Ídem pág. 20

56 Íbid

57 Cfr. VILAGRASA, Joan, Op cit pág. 40

La hipótesis es la de asignar una extensión prioritariamente horizontal del crecimiento durante los momentos de recesión o inicios de la expansión, y una principal densificación de espacios intersticiales, y de la ciudad consolidada- en los momentos de crecimiento. Al menos, la forma de la expansión reciente de la ciudad española puede interpretarse desde esta óptica. El impacto del crecimiento de postguerra es, fundamentalmente horizontal.

En estos años, el crecimiento urbano se realiza a partir de coronas periféricas o núcleos discontinuos respecto de la ciudad consolidada. En este sentido, los núcleos de hábitat marginal abundantemente surgidos durante estos años o la actuación, también muy numerosa, de organismos estatales en la promoción de polígonos de viviendas y en una situación de débil crecimiento inmobiliario privado, junto a la creación de espacio institucional, conforman las particulares franjas periféricas españolas.

Son, pues, paisajes residenciales de baja densidad de ocupación -a excepción de algunas promociones públicas- que con su localización periférica permiten la revalorización de los espacios intersticiales creados, que se incorporan así al mercado del suelo urbano. Aquí, la iniciativa privada está largamente caracterizada por los propietarios de suelo rústico en áreas peri urbanas, y el impacto en la forma del plano es el crecimiento a saltos de la ciudad ampliando el mercado de suelo urbano.

En este sentido señala Vilagrasa<sup>58</sup> que los aspectos fundamentales del estudio geográfico de la morfología han sido el plano, los edificios, los usos del suelo y el estudio morfológico integrado de áreas concretas de la ciudad. Ante todo el plano, considerando la trama viaria y su agrupación en planos generales de la ciudad en relación a dos aspectos básicos a saber: su adaptación al emplazamiento, es decir, la localización concreta del núcleo urbano, y el plano como reflejo de las etapas de crecimiento de la ciudad, de la evolución histórica, además de los edificios, con su diversidad de estructuras y de funciones, desde la vivienda, con sus distintos tipos, a los edificios industriales, comerciales o de

---

58 Ídem pág. 40

recreo, así mismo se ha interesado por los usos de suelo, los patrones de utilización económica y social del espacio, lo que permite identificar usos residenciales, comerciales y terciarios, industriales y de ocio, así como usos mixtos.

La morfología de la ciudad esta conformada por el plano, por los edificios y por los usos de suelo.

La evidencia muestra que no existe teoría general de la forma del espacio urbano, sino simplemente especificaciones de la estructura social de modo que permita explicar las características de una forma social particular, el espacio urbano. En consecuencia, analizar el espacio en tanto que expresión de la estructura cultural, equivale a estudiar su elaboración por los elementos del sistema económico, del sistema político y del sistema social.

Estas precisiones nos permiten plantear las condiciones de un análisis apropiado de la organización del espacio y también acceso a puntos de referencia para observar ciertas leyes sociales a través de sus efectos sobre la estructura espacial.

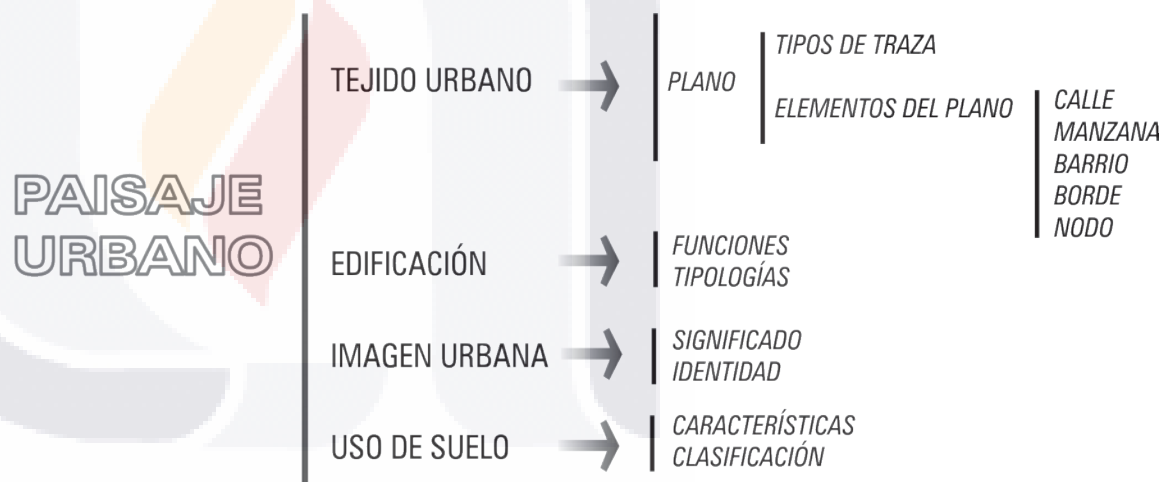
El concepto de espacio urbano en la actualidad es fruto de una lenta evolución a través del tiempo. Este concepto en relación con el urbanismo tiene que ver con una manera de ver el mundo y es así que su percepción varía según se hable de distintas culturas.

Las aproximaciones para su análisis pueden darse desde distintas perspectivas: sociológica, social, matemática, antropológica, filosófica, arquitectónica, etc. Siendo un concepto muy empleado en distintos campos profesionales es necesario precisarlo.

## 4.2. Paisaje urbano

La forma del espacio urbano se analiza desde varios puntos de vista, donde en unos, la cualidad de forma se atribuye a los elementos ubicados en el espacio, en otros se asume que el espacio tiene forma y también que la forma del espacio urbano y arquitectónico no se pueden estudiar por separado y que la única diferencia es la dimensión. Partiendo de la definición racional que el espacio es todo lo que bordea al edificio. Se reconoce usualmente a partir del tejido urbano, es decir, de la composición formal del sistema vial, integrado por elementos como la calle, y las plazas, además de las edificaciones y el espacio interno a la trama vial como son las manzanas.

El paisaje urbano es el resultado de la interacción de cuatro variables que son: el tejido, la edificación, el uso del suelo y la imagen urbana, según varios autores, las cuatro varían con independencia entre sí, dando lugar a una variedad infinita de escenarios urbanos, es decir, paisajes urbanos. Cada una de ellas (plano, edificación, uso del suelo o imagen urbana) debe ser analizada en forma sistemática, debiendo luego establecerse la correlación existente para lograr una síntesis del paisaje urbano: El paisaje urbano se asienta en el medio natural.



4 | ESQUEMA DE PAISAJE URBANO

En cualquier ciudad, sin importar sus dimensiones y procedencias, existe siempre un sistema social con sus gamas de valores y normas de comportamiento y relación de individuos y grupos, señala Anderson,<sup>59</sup> un sistema que define y evalúa porciones del medio físico relevantes para las vidas de las personas en él comprendidas, y que estructura las formas en que la gente empleará este medio ambiente en su vida cotidiana.

Reconoce además, que el medio físico es campo fértil para las acciones e interpretaciones de los usuarios, produciendo de esta manera su propio medio subjetivo, pero además las pautas de uso de la colectividad y su significado son interdependientes con el medio físico.

Hablar de relaciones entre la forma física del medio ambiente y las actividades del humano así como del significado que adquiere a través de la apropiación del mismo, implica en muchos sentidos considerar que este medio, que es reflejo de un tiempo determinado, es determinante en la percepción del individuo, potencialmente definido para su condición sociocultural, lo que implica adquirir límites de uso y significado, lo cual no muchas veces es posible dar una explicación de ellos, a decir de Anderson,<sup>60</sup> este medio ambiente es influyente de los usos y significados seguidos en la realidad.

Las agrupaciones de viviendas a los costados de una vía nos dan un ejemplo de este tipo de espacio. Se encuentra calles de escala humana, como en las calles de un pueblito, hasta las escalas gigantescas. La longitud de la vía, los puntos de inicio y final de esta, y los puntos intermedios de intersección determinan el grado de utilización de este tipo de espacios.

La calle, se asocia a una forma prismática, donde la dimensión de profundidad es la dominante y las de ancho y alto determinan el uso.

---

59 ANDERSON, Stanford (ed.), *Calles, Problemas de estructura y diseño*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1981, pág. 14-15

60 Ídem pág. 15

La variable tiempo se asocia a esta forma y está relacionada directamente con la profundidad e indirectamente a su sección; en el primer caso el recorrido determinará su calidad espacial, y en el segundo su nivel de amplitud determinara el grado de aceptación.

La conformación espacial de una ciudad si bien es definida básicamente por dos elementos formales: en el plano bidimensional, la calle, y un volumen, los edificios, Ellis, considera que la ciudad, de manera general, puede observarse bajo dos concepciones físicas, la primera de ella, es describir la ciudad en las que *“las calles y las aberturas parecen haber sido cinceladas en lo que alguna vez fuera masa sólida, debido a que da la impresión de que e hubiera dado forma a los espacios a partir de una estructura de edificios más o menos contiguos.”*<sup>61</sup>

Esta organización formal del espacio urbano es señalada como ‘estructura de espacios’, claro esquema de la ciudad tradicional, y que con preferencia hayan empezado con la simple colocación de unos cuantos edificios aislados sobre el terreno, mientras que por el contrario la ciudad que *“asemeja un espacio abierto –un parque abierto o un prado- donde se hubieran introducido edificios como si éstos fueran objetos colocados sobre un plano”*,<sup>62</sup> es decir, como elementos generados para el sitio, puede considerarse esta organización como una ‘estructura de sólidos’.

Como señala Ellis,<sup>63</sup> la estructura de espacios, es decir, la ciudad tradicional, produce una calle elemental cuya característica espacial básica es el volumen que se puede percibir, la calle corresponde a las características de los planos de muro verticales, que la ciñen por cada uno de sus lados, y que, a su vez, la generan, por lo que a causa de sus bien definidas características de volumen aparente y de su mezcla interdependiente de elementos y funciones, estas calles tienden a actuar, tanto liberal, como metafóricamente, a modo de estancias exteriores de la ciudad, hace referencia a Françoise Choay, quien describe que las calles y los edificios son realidades que se definen mutuamente; es muy cierto

---

61        ELLIS, William C. en ANDERSON, Stanford (ed.),. *Calles, Problemas de estructura y diseño*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 1981 pág. 125

62        Ídem pág. 125

63        Ídem pág. 126

destacar que los espacio exteriores, incluyendo las calles, en estas formas de estructura parecen haber sido generados por lo edificios y se resisten por tanto a ser elementos residuales.

Por otro lado, las estructuras de sólidos, características de las ciudades modernas, produce una calle elemental con pocas características de volumen aparente, se trata de la calle como carretera; donde el espacio existente entre los edificios, no es objeto ni residuo, sino más bien parte de un 'continuum'.

Por otro lado, Martin<sup>64</sup> deduce que muchas ciudades crecieron orgánicamente por adicción natural de nuevos elementos, otras por el contrario, y en número más extenso, fueron establecidas con una trama preconcebida como base; ambas constituidas a partir de una gama relativamente simple de situaciones formales: la trama de calles, las parcelas que esta trama crea y la distribución de edificios situados sobre estas; por lo que el modelo completo de comportamiento social ha sido elaborado dentro de un número limitado de relaciones de este tipo y esto es tan cierto para la ciudad orgánica como para la construida conscientemente.

Las características de los edificios y de las formas que delimitan el espacio urbano determinan la primera percepción integral de la imagen de la ciudad.

#### 4.2.1. Tejido urbano

El análisis morfológico relaciona los aspectos formales con los aspectos procesales vinculados a la función y a la fisiología. Estudiar las funciones urbanas, y las características de los fenómenos urbanos que estas producen ayudan a explicar la naturaleza de la forma urbana, respondiendo al porque de la forma de acuerdo a la función.

Al analizar la morfología urbana de forma general se presentan algunos temas específicos, como las

---

64 MARTIN, L. MARCH, L Y ECHENIQUE, M.,. *La estructura del espacio urbano*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1975, pág. 26



causas del crecimiento de la trama urbana, los cambios en la forma, y la densificación de la trama, todos estos temas se deben estudiar con mayor detenimiento, debido a que son de diferente naturaleza, justificando los cambios netamente físicos del espacio urbano.

El crecimiento del conjunto se halla relacionado con las propiedades asociativas del elemento y el crecimiento de este con sus propiedades distributivas. El examen de estas propiedades es la base de todo estudio tipológico académico y permite comprender la relación entre la tipología y la forma urbana. Además debe atenderse los significados y los símbolos junto con el factor tiempo.

Para cada época debe describirse la escala, sus propiedades asociativas y distributivas, su modo de crecimiento y a la vez plantear las mismas cuestiones para la época anterior. Así se puede medir la existencia de modelos propios del crecimiento urbano, las condiciones históricas de aparición del fenómeno, las consecuencias de la practica urbana y de este modo alcanzada una comprensión del contexto poseer las bases críticas para una intervención de diseño urbano que sea eficaz.

En general se considera que la forma de un asentamiento, a la que frecuentemente nos referimos con el término 'entorno físico',<sup>65</sup> es la pauta espacial de los grandes, inertes y permanentes objetos físicos de una ciudad: los edificios, las calles, las instalaciones, las montañas, los ríos, quizá los árboles, a estos objetos se les añade una gran variedad de términos modificadores que se refieren a su empleo típico, o a su cualidad, o a su propietario, residencia unifamiliar, proyecto de viviendas publicas, campo de maíz, montaña rocosa, etc.

La distribución espacial de estas cosas se muestra en mapas bidimensionales y mapas topográficos, donde muestran la ocupación del terreno, planos de calles con notaciones, redes de instalaciones, planos que indican las condiciones de vivienda. Estos mapas se acompañan por indicadores de

---

65 Cfr. LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1985, pág. 42-43

población (dividida en clases de edad, sexo, ingresos, raza y ocupación) y en general por mapas que muestran la distribución espacial de la población, luego hay descripciones de la cantidad de tráfico en las distintas arterias principales y estadísticas de las principales actividades económicas (es decir, solo las actividades humanas que sean parte del sistema de intercambio monetario), y datos sobre la localización, la capacidad y la condición de determinados edificios o zonas públicas o semipúblicas, como iglesias, parques, y cosas por el estilo.

En este sentido Lynch señala

*...que la forma de un asentamiento es la disposición espacial de las personas que hacen las cosas, el flujo espacial resultante de las personas, los bienes y la información, y los rasgos físicos que modifican el espacio en forma significativa para estas acciones, incluyendo recintos, superficies, canales, ambientes y objetos, además los cambios cíclicos y seculares en estas distribuciones espaciales, el control del espacio y la percepción del mismo, mismos que son incursiones en el dominio de las instituciones sociales y el de la vida mental.<sup>66</sup>*

Las formas básicas de los espacios públicos se pueden clasificar en irregulares y regulares.

Dentro del análisis de la ciudad, encontramos que las primeras formas de organización espacial de los núcleos de población la más general es el crecimiento no planeado, el crecimiento espontaneo, en la que la expansión se realiza siguiendo los ejes de comunicación, a partir de una aldea o núcleo original, y su característica formal que lo identifica es una trama vial irregular, pero que aunque la forma aparentemente no corresponde a normas urbanísticas, no por ello supone un desarrollo sin algún tipo de lineamientos jurídicos sobre la propiedad, la jerarquía social o las relaciones de convivencia, por tanto no significa que este desordenada, ya que siempre existen algunos tipos de reglas sociales que se cumplen.

---

66 Ídem pág. 43

Por lo tanto podemos hablar que la traza irregular<sup>67</sup> es resultado de procesos de construcción están dominados por iniciativas individuales y fragmentadas; en las que el eje de la calle principal organiza el pueblo, surgiendo después las calles transversales y paralelas, y un desarrollo en varias direcciones desde el cruce principal o plaza, y la existencia de esta indica y la jerarquización y organización del núcleo.

El estudio de los pueblos que nacen bajo este esquema permite conocer que

*...en el pasado las estrategias de los propietarios de las fincas rústicas o propietarios promotores, que a veces son los mismos usuarios, en la configuración de las vías públicas de los pequeños núcleos rurales, y permite comprender las razones por las que la trama callejera irregular se configura a partir de la intervención de dichos agentes, y las dificultades que se encuentran cuando la administración municipal intenta controlar y regular esos procesos debido a las estrechas relaciones personales entre los agentes urbanos y los miembros del consejo municipal.<sup>68</sup>*

Los rasgos esenciales reconocibles en esos asentamientos son: la existencia de un espacio central reconocible, la presencia de ejes axiales, y a veces alineaciones claras de viviendas en torno al espacio central o a algo que pueda considerarse trayectos de comunicación, una jerarquización del espacio, que evolucionan a la formación de un recinto sagrado y político, de residencia de los jefes y a la vez espacio ceremonial. A través del análisis de estos conjuntos se estima que existía algún tipo de ordenación espacial basado en la división social y funcional del poblado, la organización varía y la ciudadela como estructura defensiva fundamental y residencia de los grupos que ejercen el poder.<sup>69</sup>

Otros factores en el desarrollo<sup>70</sup> de estos núcleos de población, como el acceso a tierras fértiles, la posibilidad de disponer de agua (ríos y fuentes) y la conexión o incluso el control de las vías de comunicación. El camino y la carretera crean suelo accesible y permite la edificación en sus bordes,

67 Cfr. CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 101-120

68 Ídem pág. 105

69 Ídem pág. 109

70 Cfr. Ídem pág. pág. 109-120

en un proceso cuya iniciativa corresponde a los propietarios de las fincas situadas a sus lados, los cuales pueden subdividirse y dedicarse a la construcción. La expansión se ha realizado generalmente convirtiendo las rutas en calles a partir de las travesías urbanas. Al mismo tiempo puede producirse una tendencia al ensanchamiento y la regularización de las calles, a través de normas de alineamiento.

Podemos mencionar también el proceso industrial y la concesión para la construcción de líneas de tranvías que supone la posibilidad de urbanizar nuevos territorios periurbanos.

La forma irregular, propia de las plazas medievales, donde las edificaciones se adaptaban al medio, es una de las razones por las cuales no hay ni una plaza del Medioevo europeo que se igual a otra. Son típicas las plantas trapezoidales en espacios urbanos sin tratamiento específico, cuyo diseño básico corresponde a la agrupación por categoría social y antigüedad. Estos espacios dan origen a las plazas cuadrangulares y sus variantes. Las plazas renacentistas son ejemplos de espacios con planta regular, la idea de edificios que la organizan, y el tratamiento de la planta para la circulación o para áreas de estar, brindan los elementos para su comprensión. Este tipo de planta está asociado, a la transformación total del medio.



5 | ESQUEMA DE TEJIDO URBANO

La posibilidad de crecimiento a diferente nivel posibilita que el espacio no quede inmóvil, y que pueda recibir nuevos usos y extensiones no programadas y que sea amigable a todas las manifestaciones más simples de la vida urbana, esto es lo que debe buscarse antes de la monotonía del concreto y de la aridez de las torres del urbanismo moderno y que esta caracterizando a nuestros centros urbanos por la desinformación y apatía técnica en unos casos y en otros por la presión del marketing urbano, que no deja lugar a una regulación urbana que considere la calidad de los espacios urbanos.

#### 4.2.1.1. Plano

La traza urbana la expresión más sencilla de abstracción en el análisis del espacio urbano. La técnica elemental de la expresión de la traza es el dibujo del mapa. Implica la comprensión y aprehensión visual del espacio urbano. El tejido urbano de una ciudad es un resultado de sucesos históricos, puede ser apretado y denso o espaciado o ralo. También enmarañado o claro, de trazado nacido según las necesidades siguiendo las curvas de nivel del terreno o geométrico si ha sido creado por una mente matemática.

A decir de Capel,

*...el plano, se define, por cuatro complejos distintos de elementos: ante todo, (1) las calles y su asociación mutua en un sistema viario, ... (2) las manzanas delimitadas por calles, y formadas por agrupaciones de (3) parcelas individuales que sirven de soporte a los edificios, cuyas (4) plantas tiene igualmente un reflejo en el plano de la ciudad... El estudio del plano debe conducir al reconocimiento y la comprensión de la estructura del conjunto de la ciudad.<sup>71</sup>*

---

71 Ídem pág. 71

De igual manera Vilagrassa establece que *“habitualmente se han planteado cuatro grandes apartados de normal atención por parte del morfólogo: el plano, el parcelario como parte específica de éste, la edificación y la imagen urbana como percepción y como paisaje global.”*<sup>72</sup>

Menciona el mismo Capel que algunos arquitectos han intentado elaborar una teoría de la forma física, distinguiendo entre los elementos, que son las unidades de forma, y los procesos, tal y como lo propuso Manuel Solá-Morales, planteando que las diversas maneras de organizar calles, solares y edificios (infraestructura, parcelas y tipos edificatorios), son esencialmente tres, a saber: la urbanización la parcelación y la edificación; pueden realizarse en orden diferente y de manera total o incompleta, en tanto que distintas entre sí, con leyes diferentes, con ritmos y condicionamientos sociales e históricos también diferentes, y como resultante de estos tres procesos dan lugar a las formas urbanas, por lo tanto analizar la forma urbana en toda su variedad supone entenderla como resultado de las ideas y proyectos sobre la urbanización, la parcelación y la edificación.<sup>73</sup>

Las interacciones complejas de calles, manzanas, parcelas y edificios no existen aisladamente sino que están interconectadas en su origen y evolución, integrados en complejos que tienen una dimensión espacio-temporal.

En este sentido Capel reconoce de Conzen (1968) que dichos complejos no son estáticos, sino que tienen un dinamismo que afecta de forma diferentes a los elementos que lo componen, cada uno de los cuales condiciona las relaciones físicas y significados funcionales de los otros; que en su conjunto constituyen el tejido urbano formado por la trama de las calles y la urdimbre del parcelario y de las manzanas con sus edificios y usos.

---

72 VILAGRASA, Joan, Op cit pág. 3

73 Cfr. Ídem pág. s 70-72

Los distintos aspectos están relacionados genéticamente, es decir, surgen y evolucionan de manera simultánea, también están relacionados funcionalmente, ya que existen asociaciones específicas entre funciones y morfología. Y según se ha señalado a lo largo del tiempo, existen diferentes tiempos de respuesta del plano, de los edificios y de los patrones de uso a los cambios en las exigencias funcionales de la ciudad. Las calles, las manzanas y, en menor medida, las parcelas son más conservadores.

#### 4.2.1.2. Tipos de traza

La traza urbana es la expresión bidimensional del tejido urbano. El tejido urbano está conformado por la agrupación o yuxtaposición de los elementos básicos de una aglomeración: el edificio, la manzana y la red vial; bajo este tenor Johnson<sup>74</sup> establece que la calle, los edificios y las funciones de ellos intervienen en el dibujo del tejido urbano, aunque los tres evolucionan a ritmos diferentes, se hallan estrechamente relacionados entre sí, donde la naturaleza de alguno de ellos sufre alteraciones independiente del resto.

Las fuerzas que dan su forma original a calles, edificios y funciones, así como los cambios a que estos elementos se hallan expuestos, son aún más variados e incluyen una amplia gama de factores, desde la tecnología hasta los caprichos de la moda.

6 | TRAZA IRREGULAR, Guanajuato, México



74 Cfr. JOHNSON, James H. Op cit pág. 42

Conviene recordar que la ortogonalidad y la geometría euclidiana no son las primeras geometrías humanas; como han puesto de manifiesto las investigaciones de epistemología genética, el niño avanza desde una visión tipológica del espacio, en términos de proximidad y separación, inclusión y contorno, abierto y cerrado o continuidad y discontinuidad, a través de un espacio proyectivo basado en la noción de la línea recta, magnitudes y perspectiva, hacia una visión del espacio en termino de coordenadas cartesianas, solo a partir de los ocho años los sistemas métricos están bien contruidos y el niño puede medir y conservar longitudes, ángulos y superficies, percibiendo correctamente las tres dimensiones y pudiendo situar los objetos en un sistema espacial.<sup>75</sup>

En realidad existen muchísimas formas de planos, algunas producto de la influencia del marco o medio natural, otras relacionadas con las características culturales de la población habitante (por ejemplo las medinas de los árabes), derivadas de la situación socioeconómica o política, etc. Con seguridad que en las etapas de crecimiento de los planos podremos observar variaciones en las características del tejido urbano que generalmente no siguen la disposición inicial.

Este caso, por el contrario, es una propuesta de forma de ciudad de la cual existen innumerables ejemplos reales. La idea esencial es muy sencilla: una red de calles rectangulares divide el terreno urbano en bloques idénticos y puede extenderse en cualquier dirección. En su forma ideal no existen necesariamente límites ni puntos centrales; cualquier uso puede incurrir en cualquier lugar, ya que todo los puntos son igualmente accesibles (excepto en los que se acercan a los márgenes del desarrollo urbano) y todas las parcelas tienen la misma forma. El cambio y el crecimiento pueden ocurrir en cualquier lugar de su interior, así como por extensión en el exterior. Los emplazamientos normativizados permiten soluciones igualmente normativizadas; el terreno puede delimitarse, distribuirse o comercializarse fácilmente.

---

75 Cfr. CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 160



Resulta interesante ver cómo la parrilla ha sido el modelo favorito para dos tipos de objetivos contradictorios: para asegurar el control central y expresar una perfección mágica, y para servir de base a una sociedad individualista. La parrilla puede limitarse arbitrariamente, pueden desarrollarse jerarquías de calles, se puede hacer que las pequeñas calles sean indirectas, y todo el sistema puede amoldarse a las irregularidades del terreno, sin perder por ello sus propiedades básicas.<sup>76</sup>

El plano ortogonal aparece plenamente formado y usado en la primera mitad del tercer milenio a.C., en las ciudades de Mohenjo-Daro y Harrapa, donde se trazan con un diseño preconcebido, ortogonal, de orientación norte-sur y con la ciudad dominada por una acrópolis, este modelo de organización territorial se extendió a gran parte a ciudades sumerias, asirias y babilónicas y egipcias, civilizaciones con profundos conocimientos de matemáticas y astronómicas, donde inciden también razones religiosas y mágicas.

Filósofos como Descartes consideraron que este diseño ortogonal era la forma racional por excelencia de organizar una ciudad, reflejando bien el prestigio de esta forma como la expresión máxima de la racionalidad, ya que la razón solo puede producir formas ordenadas y simétricas.



7 | TRAZA ORTOGONAL, Puebla, México

76 Cfr. LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1985, pág. 262

La influencia del movimiento constructivista, en la década de 1920, muchos intelectuales, valoran la geometrización y la línea recta, entre ellos Le Corbusier, quien alude

*...a las alegrías intensas de la geometría y percibe a la gran ciudad como una realidad amenazadora cuando no estaba animada por la geometría, describe que la línea recta es sana para el alma de las ciudades, mientras que la curva es ruidosa, difícil y peligrosa, la curva es el camino de los asnos, la calle recta es el camino de los hombres.<sup>77</sup>*

8 | TRAZA ORTOGONAL, Nueva York, EUA



Mientras que otros autores refieren así la forma ortogonal de la ciudad, en 1785 Milizia, la reconoce como uno de los errores más grandes del urbanismo, debido a la uniformidad excesiva, opinión compartida con los prerrománticos y románticos, resaltando su frialdad, fatiga y carácter insípido, por lo que influye en la búsqueda de nuevos diseños, con clara influencia barroca.

La amplia utilización de esta forma en situaciones económicas, culturales y sociales tan diversas nos indica que a su aparente uniformidad y rigidez ese diseño debe unir características variables que lo hacen flexible y versátil; de hecho las manzanas pueden ser cuadradas o rectangulares, y de un tamaño mayor o menor, lo que supone ya unas diferencias significativas,

77 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002. pág. 196

pero tan importantes o más que eso son otros aspectos relevantes de carácter morfológico y de carácter social, económico y político, todos ellos profundamente superpuestos.<sup>78</sup>

La utilidad del plano ortogonal en gran parte de las ciudades de Norte e Hispanoamérica durante el proceso colonizador, se puede comprender por algunas ventajas, *“es un plano fácil de trazar, incluso para un topógrafo poco avezado, es especialmente para realizar un reparto de tierras rápido y efectivo, las parcelas resultantes son apropiadas para la construcción de edificios de todo tipo...y facilita el ensanche de las ciudades.”*<sup>79</sup>

De esta manera, el espacio normado y estructurado, al ser delimitado en forma y tamaño específico, adquiere cierta capacidad para proyectar al futuro una práctica y una forma de vida, convirtiéndose así en un soporte y modelo. No obstante, esta modelación espacial, producto del paradigma del espacio reticular, no busca dar autonomía o valor propio a ese dispositivo espacial, sino más bien que esos conceptos se reflejan en el espacio urbano, el cual debe terminar por imponer su capacidad operativa, adquiriendo así no un valor discursivo de práctica urbanizadora.<sup>80</sup>

Desde el punto de vista geométrico, López Moreno<sup>81</sup> hace referencia a las siguientes consideraciones al respecto, cuando las calles de tramos rectos se cruzan se forma una retícula, y cuando esas mismas calles se cruzan formando ángulos rectos hablamos de retícula ortogonal, por último, cuando las distancias entre los cruces son siempre iguales puede hablarse de cuadrícula.

---

78 Cfr. Ídem pág. 194-198

79 JOHNSON, James H., Op cit pág. 46

80 LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*, Universidad de Guadalajara, ITESO México, 2001, pág. 54

81 Ibid

Desde el punto de vista conceptual, la cuadrícula a diferencia de la retícula, que aparece como un espacio indiferenciado, tiene ciertos atributos especiales: capacidad de producir una distribución jerárquica de espacios, creadora de un centro y por consiguiente de la periferia, generadora de una gradación de espacios privados y públicos, envolventes cerrados y abiertos, espacios vacíos y llenos, un sistema complejo que tiende a la multipolaridad.

El diseño ortogonal ha sido desde el comienzo del proceso urbanizador la expresión del deseo humano por ordenar la fundación y crecimiento de la ciudad, es muy antiguo su origen y con rasgos esenciales plenamente constituidos, caracterizados por calles que se cruzan en ángulo recto, ha sido nombrada la forma ortogonal como: plano reticular, en damero, en cuadrícula o en parrilla, poseedor de un carácter planificado y no espontáneo, encontrando en ella la forma más simple para dividir y distribuir el espacio.<sup>82</sup>

En el desarrollo de la ciudades, principalmente aquellas colonizadas es observable *“la imposición de la traza ortogonal frente a diseños irregulares seguramente tiene que ver con el deseo de mostrar superioridad de la cultura del pueblo conquistador y con razones de aculturación.”*<sup>83</sup>

Entendemos pues que esta forma del espacio urbano parte de una planificación racional, lo que implica una organización formal y unitaria del territorio, lo que supone algún grado de autoridad planificadora y de control del proceso de expansión en el espacio urbano.

El plano ortogonal al principio parece algo rígido, pero que en realidad permite múltiples posibilidades, por lo que se ha dicho, que más que cualquier otra forma, es condición de libertad para la construcción de la arquitectura, además, como se ha escrito en relación a la ciudad hispanoamericana, es la primera idea general de lo que la ciudad va a ser, el punto de partida, que *“admite sobre la pauta original,*

---

82 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 157-160

83 Ídem pág. 158

*lograda y en equilibrio, toda clase de variantes, sea como aberración de esta forma o como nuevos puntos de partida para concepciones urbanísticas más adecuadas.*<sup>84</sup>

Se ha dicho que aparentemente que es un espacio isotrópico, en el que no existe una centralidad clara ni lugares bien definidos para situar los equipamientos, y donde la movilidad se da igual en todas las direcciones, pero que se puede observar que una vez que se ha construido la retícula y se han decidido las centralidades esenciales, sede de poderes religiosos o políticos, el espacio se modifica de forma importante, así como el resto que lo rodea, es más, al decidirse el centro o situarse un equipamiento, todo lo demás adquiere un valor determinado, dando por esto lugar a espacios diferenciados, según las relaciones de proximidad, conexión, dirección y accesibilidad, de tal manera que el centro puede estar en posición central o lateral respecto a la forma física del espacio urbano construido, siendo más común la ubicación centralizada, y que en la mayoría de la ciudades está determinado por la plaza mayor.<sup>85</sup>

En estos modelos, el desarrollo de la urbanización se realiza frecuentemente en relación con las centralidades establecidas en el diseño original o, en ocasiones por las que se generan por la misma dinámica urbana; importante señalar que cuando la retícula inicial se extiende, el valor del suelo de las partes previamente construida se modifica, aumentando; se genera así plusvalía crecientes en las partes centrales. Además podemos encontrar otros aspectos importantes del plano ortogonal como: la orientación y la adaptación a las condiciones ambientales, encontrando en el primero, en ocasiones relaciones directas o indirectas a connotaciones religiosas, o simplemente orientaciones claramente cardinales.<sup>86</sup>

---

84 Ídem pág. 198

85 Cfr. Ídem pág. 198-201

86 Cfr. Ídem pág. 201-202

Rupturas y yuxtaposiciones de las retículas dibujadas con orientaciones distintas introducen formas variadas y complejas en los planos de la ciudad. La yuxtaposición de planos en una ciudad con diferentes orientaciones bien se deben al resultado de la actuación de diferentes agentes, por lo general diferentes propietarios, que toman decisiones para fragmentar fincas contiguas de manera independiente, ya sea por no existir un plan de desarrollo o porque lo ignoren.<sup>87</sup>

En el concepto de forma urbana de un conjunto deben quedar incorporados todos aquellos elementos o parámetros urbanos cuya sucesiva agregación a lo largo de los años y su consecuente articulación ha ido configurando las características generales del ambiente y la silueta paisajística, refiriéndonos con esto a la trama urbana.

Así pues se deberá considerar como elementos integrantes de la forma urbana: el trazado de las vías públicas, el régimen de alturas de la edificación, el régimen de usos establecido, los espacios libres de uso público, el entramado de suelos con asignaciones de equipamiento, etc. Es decir, la forma urbana no debe simplificarse como la estricta configuración geométrica de la trama urbana sino que es un concepto mucho más completo que debe contemplar, entre otros parámetros, su adecuada inserción con las estructuras urbanas de su entorno.

Efectivamente, no se puede identificar el concepto de estructura con el de trama, pero sí se debe considerar ésta como un elemento fundamental de la estructura urbana. La identificación del concepto de la trama como el valor primordial de definición de la estructura urbana es una cuestión de carácter disciplinar, forma parte de las consideraciones teóricas capitales de la ciencia urbanística.

El entramado vial de una ciudad, comúnmente rígido, debido en gran parte al capital de flujo que se ha invertido en las propias calles y en los edificios que se levantan a lo largo de ellas, además se pueden

---

87 Cfr. Ídem pág. 203-204

señalar las complicadas formas de la propiedad del suelo que se van creando con el tiempo, puesto que las parcelas individuales quedan limitadas por la alineaciones de las calles. Por consiguiente, el plano vial, producto de una serie de circunstancias muy concretas, acostumbra a sobrevivir sin alteraciones notables, aunque no se adapte del todo a las exigencias de los nuevos tiempos.<sup>88</sup>

En este sentido de organización espacial, Martin señala que la trama de calles y parcelas que compone una ciudad es como una red situada o echadas sobre el territorio, que denomina la 'trama de urbanización', por lo que esta trama sigue siendo el factor de control de la forma en que se construye el espacio, tanto si es artificial, regular o preconcebida, como si es orgánica y distorsionada por los accidentes históricos o el crecimiento natural.

Por tanto para la comprensión de la forma en que la escala y la configuración de la trama urbana afecta lo posible disposición de los edificios sobre el emplazamiento, a decir de Martin, es fundamental para cualquier reconsideración de la estructura de la ciudad existente, ya que la configuración de la trama urbana es *"una especie de tablero que establece las reglas de juego. Las reglas establecen el tipo de juego, pero los jugadores deberían tener la oportunidad de usar plenamente sus habilidades individuales mientras lo juegan."*<sup>89</sup>

#### 4.2.1.3. Elementos

Como la apuntaría Lynch, parece haber una imagen pública de cada ciudad que es el resultado de la superposición de muchas imágenes individuales, o quizás lo que hay es una serie de imágenes públicas, cada una de las cuales es mantenida por un número considerable de ciudadanos.

---

88 Cfr. JOHNSON, James H., Op cit pág. 41

89 MARTIN, L. MARCH, L Y ECHENIQUE, M., Op cit .pág. 27

Cada representación individual es única y tiene cierto contenido que sólo rara vez o nunca se comunica, pese a lo cual se aproxima a la imagen pública que, en diferentes ambientes, es más o menos forzosa, más o menos comprensiva. En la percepción del espacio urbano hay otras influencias que actúan sobre la imaginabilidad, como el significado social de una zona, su función, su historia e incluso su nombre, sobre esta percepción de la ciudad propone la clasificación dentro de cinco tipos de elementos, a saber: sendas, bordes, barrios, nodos y mojones.<sup>90</sup>

Para Lynch, estos elementos pueden resultar de aplicación más general puesto que parecen reaparecer en muchos tipos de imágenes ambientales. Estos elementos son definidos de la siguiente forma:

1. Sendas, las sendas son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Pueden estar representadas por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas. Para muchas personas son éstos los elementos preponderantes en su imagen. La gente observa la ciudad mientras va a través de ella y conforme a estas sendas se organizan y conectan los demás elementos ambientales.
  
2. Bordes, elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros. Constituyen referencias laterales y no ejes coordinados. Estos elementos fronterizos, si bien posiblemente no son tan dominantes como las sendas, constituyen para muchas personas importantes rasgos organizadores, en especial en la función de mantener juntas zonas generalizadas, como ocurre en el caso del contorno de una ciudad trazado por el agua o por una muralla.

---

90 LYNCH. Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1998.,pág.61



3. Barrios. Los barrios o distritos son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como de un alcance bidimensional, *“en el que el observador entra ‘en su seno’ mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica.”*<sup>91</sup>

La mayoría de las personas estructura su ciudad hasta cierto punto en esta forma, quedando margen para las diferencias individuales en cuanto a si las sendas o los barrios son los elementos preponderantes. Esto parece depender no sólo del individuo sino también de la ciudad de que se trata.

4. Nodos, son los puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte o a los que se encamina. Pueden ser ante todo confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencia de sendas, momentos de paso de una estructura a otra, o bien, los nodos pueden ser, sencillamente, concentraciones cuya importancia se debe a que son la condensación de determinado uso o carácter físico, como una esquina donde se reúne la gente o una plaza cercada. Algunos de estos nodos de concentración constituyen el foco y epítome de un barrio, sobre el que irradian su influencia y del que se yerguen como símbolos. Se les puede dar el nombre de núcleos.

Ninguno de los tipos de elementos aislados anteriormente existe en realidad en estado de aislamiento. Los barrios están estructurados con nodos, definidos por bordes, atravesados por sendas y regados de mojón. Por lo regular los elementos se superponen y si interpenetran. Si este análisis comienza por diferenciar los datos en categorías, debe terminar con su reintegración a la imagen total.<sup>92</sup>

---

91 Ídem pág. 63

92 Cfr. Ídem pág. 62-64

#### 4.2.1.3.1. Calle

El concepto del espacio con relación al urbanismo tiene que ver con la manera de ver o apreciar el mundo, implica una percepción individual del espacio colectivo, lo que determina que esta percepción varíe según la cultura del individuo. El espacio puede ser público o privado; tiene formas clásicas: la plaza y la calle, este último elemento del plano ha sido tratado por una amplia gama de autores, algunos con una perspectiva formal, otros con enfoque socioeconómico y de utilidad espacial y de significado cultural.

A decir de Boaga, la calle representa el espacio externo organizado y construido para el uso público, además de ser algo mucho más complejo e integrado en la vida de la comunidad, su significado ha sido siempre muy distinto y más amplio que el excesivamente simple de *"sistematización superficial del suelo para uso de un cómodo y seguro tránsito de personas y vehículos."*<sup>93</sup>

El desarrollo de la ciudad supone la jerarquización de calles, así como la aparición de nuevas vialidades y la conservación de muchos de los casos de las vías antiguas, es a través del plano y del mismo paisaje urbano, por su trazado, a veces irregular o diagonal al trazado vial dominante. El estudio y análisis del plano de una ciudad permite reconocer en la trama vial y en el tejido urbano formas que nos alertan sobre sucesivos espacios que suponen etapas en el crecimiento de la ciudad.<sup>94</sup>

Dentro del estudio de la ciudad y en especial del plano, encontramos que uno de los elementos más importantes que lo componen, a decir de Anderson,

---

93 BOAGA, Giorgio, *Diseño de tráfico y forma urbana*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1977, pág. 96

94 Cfr. CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002. pág.80-82

*...la posición intermedia de la calle en el medio ambiente, en la intersección de lo público y de lo privado, del individuo y de la sociedad, del movimiento y del lugar, de lo edificado y de lo no edificado, de la arquitectura y de la planeación, exige que se preste una atención simultánea a las personas, al medio físico y a sus numerosas interrelaciones.<sup>95</sup>*

Por lo tanto comenzar a entender el concepto de calle, a través de la concepción de Anderson, como la parte integral de nuestras redes de movimiento y comunicación, lugares donde se inicia o se despliegan muchos de nuestros conflictos o resoluciones entre el campo de lo público y lo privado, son la arena en que frecuentemente se borran los límites entre conducta convencional y conducta aberrante.

Muchos autores sostienen que el hombre, como ente social y urbano, adquiere necesidades de pertenecer a todo y participar en una comunidad humana genuina y compartida, admite Anderson, también es verdad que poseemos una cualidad exclusivamente humana que consiste en haberse diferenciado, formando estructuras de sociedad y de cultura intrincadas, interdependientes y competitivas, por lo que los habitantes de las ciudades, individualmente, y las ciudades en cuanto fenómenos ambientales, son las manifestaciones más dramáticas de este aspecto del hombre social.<sup>96</sup>

El desarrollo del concepto de calle en el devenir histórico, ha cobrado diferentes significados para muchos autores, según señala Anderson,<sup>97</sup> ejemplificando a Soria y Mata, y como mucho de sus contemporáneos y antecesores, que basaba su concepción de la ciudad en un diagrama analítico de las funciones urbanas, en el que dominaba los sistemas de comunicación y transporte, atribuyendo a la calle todas las funciones urbanas que antes cumpliera y que sobrecargarán en muchos sentidos; tales diagramas analíticos, traducidos, generalmente en forma más sutil, a esquemas horizontales o verticales, es decir, al plano bidimensional y la elevación tridimensional de la edificación, subyacen a

---

95 ANDERSON, Stanford (ed.), Op cit pág. 9

96 Cfr. Ídem pág. 9-12

97 Cfr. Ídem pág. 23

todos los conceptos de división de zonas, según Anderson, error cometido y que han desgastado todas las teorías de planificación y de las utopías urbanas.

En el sentido social, las expectativas de contacto humano diario que ofrece la calle en forma exhaustiva, y que ofrece un sistema de intercambios sin el cual el grupo social se abatiría, se ven inhibidas con el riesgo de la creciente alteración del habitante de la ciudad, por lo tanto el costo de estas relaciones contribuye de cierta manera en la tensión social, además de generar espacio perdido y por lo tanto malestar urbano en el peor de los casos.

Sostiene Anderson, que la calle es un movimiento urbano institucionalizado, de tal manera que si *“un individuo puede abrir o marcar una senda en el bosque, pero no es seguido por otros, se senda nunca será un camino o una calle, porque el camino o la calle son instituciones sociales, y es su aceptación por la comunidad lo que les da el nombre y la función.”*<sup>98</sup>

así mismo define la calle, en términos de utilidad, como:

*...vehículo esencial de comunicación, algo intencionalmente creado para ese propósito [...] cuya finalidad es constituir el componente más importante del patrón urbano: un modulo que solo se consume, aprende y reconoce con su uso.*<sup>99</sup>

Además hace notar invariablemente en sentido morfológico que el plano de calles de una ciudad también implica que la calle urbana conectará con la ruta que está fuera de la puerta o acabará en un muro tope o a orillas del agua; mientras que en sentido geométrico el punto inicial y el punto final, por lo tanto, no son atributos físicos necesarios de la calle o camino, sino sus atributos conceptuales. El atributo conceptual marca la estructura física: es claramente necesario para el usuario de la calle que

---

98 Ibid

99 Ídem pág. 24

sea cual fuere el nivel físico que ocupe su superficie, sus extremos y límites puedan ofrecerles puntos de salida suficientemente similares, aunque variados, para identificar claramente su meta particular; el movimiento a lo largo de una dirección establecida, e incluso la delimitación del camino como espacio público extenso, están profundamente insertos en la experiencia humana.<sup>100</sup>

Por otro lado, a decir de Capel, las calles son el elemento que adquiere mayor significado funcional en el plano, dotando a éste de una condición morfológica particular y generadora de las condiciones de desarrollo subsecuentes, son los elementos de unión y comunicación en el tejido urbano.

*...El desarrollo de la ciudad establece bien pronto una jerarquía de calles, que se encuentran ya en las ciudades antiguas; por ejemplo aparece claramente en el urbanismo romano, con calles principales más amplias que las secundarias, I...En la Roma Imperial, se distinguían entre varios tipos: la vía, que permitía que se cruzaran dos carros, el actus, que permitía el paso de un carro, y los itinera, solo para peatones; se daban ya situaciones de congestión de tráfico, y existían también normas sobre circulación de mercancías durante la noche, establecidas en época de Julio Cesar y prácticamente vigente durante todo el imperio romano...La disposición de las calles en relación con caminos antiguos, adaptados a la topografía, y con otras características naturales, como las ramblas, explica el trazado que generalmente poseen en los núcleos antiguos de crecimiento lento y espontáneo.<sup>101</sup>*

Continua Capel argumentando que la calle recta es el resultado de una ordenación consiente introducida por el hombre por razones de ordenación espacial urbana y que aparece ya desde la primeras culturas urbanas como forma de planeamiento, pero el dibujo irregular de la calle puede proceder también de una ocupación privada de calles rectas en situaciones de decadencia o transformación política de una ciudad. La calle ha sido un elemento básico de la vida urbana, es esencialmente un espacio de comunicación y de tránsito, y permite el acceso a los edificios.<sup>102</sup>

---

100      Ibid

101      CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 70

102      Ídem pág. 70

Dentro del análisis de la ciudad resalta comprensible que una lectura del plano urbano se identifican las relaciones existentes entre vías de comunicación, edificios, espacios públicos que aunque son representaciones muy diferentes no se limitan al simple aspecto planimétrico; relacionan, además otros de carácter volumétrico, y no solo a la altura de la edificación respecto a las calles sino también a la misma solución arquitectónica de los distintos componentes, como expresión particular de cada uno de ellos, y que la planimetría registra bidimensionalmente.

Otro de los aspectos dentro de este análisis, y que permite determinar características de valoración, que no necesariamente son solo cuantitativas, es la dimensión, haciendo extensiva su enfoque hacia una dimensión históricamente representada, a través de las relaciones que denotan el periodo político-cultural durante el cual un determinado sector urbano, o la ciudad en su conjunto, que llegan a adquirir un carácter homogéneo y unitario, hasta alcanzar un grado de representación formal que se apropia y crea significado al grupo social que la genera.<sup>103</sup>

Dentro de las múltiples acepciones de calle que podemos encontrar, incluso en algunos idiomas diferentes al castellano, Anderson señala la palabra 'street', y tal como sugiere su etimología, denota una superficie limitada, parte de una estructura urbana, caracterizada por un área extensa con edificios a cada lado, mientras que senda, implica el curso más básico que puede seguir un movimiento, concepción que ha tenido sentidos metafóricos y cognoscitivos.<sup>104</sup>

En muchos es común pensar y generalizar que para la mayoría de las personas, las calles o sendas constituyen los elementos urbanos predominantes, si bien su importancia variaba de acuerdo con el grado de familiaridad con la ciudad.

---

103 Cfr. AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 33-34

104 ANDERSON, Stanford (ed.), Op cit pág. 24-30

Las personas con menos conocimiento de la ciudad tienden a concebir la ciudad en términos de topografía, grandes regiones, características generalizadas y vastas relaciones de dirección, por otro lado los individuos que conocen mejor la ciudad han, por lo común, dominado una parte de la estructura de las sendas; estas personas conceptualizan mejor su espacio urbano en términos de sendas específicas y sus interrelaciones.<sup>105</sup>

La concentración de un uso o una actividad especial en una calle, puede darle a ésta prominencia en las mentes de los observadores. Cualidades espaciales características eran capaces de fortalecer la imagen de sendas determinadas. En el sentido más simple, las calles que sugieren extremos de anchura o estrechez atraen la atención. Ya todas se les reconocían por su gran anchura.

Las cualidades espaciales de anchura y estrechez debían en parte su importancia a la asociación común de las calles principales con la anchura y de las calles laterales con la estrechez. La proximidad a rasgos especiales de la ciudad también puede aumentar la importancia de una senda. En este caso, la senda actuaría secundariamente como borde, *“cuando las sendas principales carecen de identidad o son confundidas fácilmente entre sí, toda la imagen de la ciudad presenta dificultades.”*<sup>106</sup>

Las calles o sendas como señala enfáticamente Lynch, aparte de ser identificables y continuas, también pueden tener una cualidad de dirección, esto es, una dirección a lo largo de la línea puede distinguirse fácilmente de la inversa. Esto puede llevarse a cabo mediante un gradiente, cambio regular en una cualidad que es acumulativo en una dirección. Las calles con orígenes y destinos claros y bien conocidos tienen identidades más vigorosas, contribuyen a mantener ligada la ciudad y dan al observador una sensación de su posición siempre que las atraviesa.<sup>107</sup>

---

105 Cfr. LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1998, pág. 64-72

106 Ídem pág. 65

107 Ídem pág. 67

En tanto que algunos individuos pensaban en destinos generales de las sendas, por ejemplo, a un sector de la ciudad, otros pensaban en lugares específicos, además *“a una persona, que más bien exigía mucho en materia de inteligibilidad en el medio urbano, la perturbaba el hecho de ver un conjunto de vías férreas y no saber el destino de los trenes que corrían por ellas”*.<sup>108</sup>

Las características de la calle en una traza ortogonal, se diferencian principalmente por su amplitud, lo que introduce al mismo tiempo una jerarquía en el conjunto del espacio, pero además puede tener otros rasgos; la existencia o no de una jerarquía vial, con distinciones de calles principales y secundarias, o de tráfico y de servicio para las áreas residenciales. Se puede mencionar la existencia o no de diagonales, y en su caso, la forma como se entrecruzan con las calles y manzanas de la cuadrícula; la introducción de diagonales en los planos ortogonales se relaciona con los intentos de mejorar la accesibilidad y de introducir perspectivas monumentales, desde simples a múltiples. La configuración misma de la calle puede ser importante, es decir, la disposición de las aceras y andenes peatonales, respecto a las calzadas, concretamente, la existencia de aceras laterales y de una sola calzada central o de varias calzadas con andenes intermedios adornados con árboles y mobiliario urbano.<sup>109</sup>

Las calles como elementos físicos del espacio urbano, a decir de Ellis, poseen tres categorías de propiedades, y cualquiera de ellas es capaz de otorgarle a una calle una especial connotación relativa dentro de su contexto: el tamaño especial, la configuración especial y la situación especial, mismas que adquieren funciones estructurantes básicas, ya sean geométricas o tipológicas, que por lo general la calle representa, funciones que se pueden explicar en términos de la relación que existe entre un contexto dado y las tipologías de la calle; en la medida que un terreno sea dividido por una calle, es, sin duda una función estructurante; misma situación es la agrupación de campos vagamente relacionados

---

108 Ídem pág. 68

109 Cfr. CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 204-207



con un todo, así como la definición de los propios campos; no menos importante la función que desempeña una calle que actúa como nexo entre dos entidades importantes dentro de una estructura global.<sup>110</sup>

Por lo regular, la ciudad está estructurada por un conjunto organizado de caminos. El punto estratégico en un conjunto como éste es la intersección, el punto de conexión y decisión para el hombre en movimiento, sostiene Lynch que también es posible modelar los caminos o calles como una red que explica las relaciones típicas entre todos ellos del conjunto sin identificar ningún camino determinado. Esta condición implica una parrilla que tenga cierta coherencia, sea de dirección, de interrelación topológica o de espaciamento interno. La parrilla pura reúne los tres elementos, pero la invariabilidad topológica o de dirección puede en sí misma ser muy eficaz.<sup>111</sup>

Por tanto y en alusión a Boaga,<sup>112</sup> los caminos o calles como elementos primordiales del espacio urbano, han sido considerados por el hombre de manera tan significativa bajo sus muy variadas condiciones políticas, económicas y sociales en cada momento histórico, de forma consciente de su significado global y de los problemas de la trama vial, pone en marcha aquellos aspectos que le van pareciendo más consecuentes con sus necesidades inmediatas y con forma de vida que lleva.

#### 4.2.1.3.2. Manzana

La manzana es, junto con la trama viaria, el elemento más visible en el plano de la ciudad, en cuanto a las 'cuadras' de las ciudades hispanoamericanas deben su nombre, evidentemente, a la forma cuadrada derivada del diseño ortogonal del plano urbano. Manzanas y parcelas tienen formas y dimensiones diversas, cuya génesis y lógica hay que descubrir,

---

110 ELLIS, William C. en ANDERSON, Stanford (ed.), Op cit pág. 135

111 Cfr. LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1998, pág. 117-121

112 BOAGA, GIORGIO, Op cit pág. 86

*...el parcelario nos remite, ante todo, a la estructura de la propiedad, y su génesis debe explicarse a partir de ella [...] el parcelario antiguo se modifica y remodela, es decir, se reparcela, en función de las necesidades impuestas por las exigencias económicas, productivas o sociales. El uso del suelo previsto determina la división parcelaria que se efectúa, o la reparcelación que se impulsa.<sup>113</sup>*

Dentro de cada manzana es importante la fragmentación en parcelas, y también su regularidad o ausencia de ella, puede observarse en la trama parcelaria la influencia de las formas rurales preexistentes, de los tamaños de la fincas y de las explotaciones agrarias. El estudio del parcelario exige una investigación histórica con fuentes fiscales y catastrales, mapas antiguos, contribuciones y documentos del registro de la propiedad. A través de la parcelación el suelo rústico se transforma en urbano. Lo que produce un aumento del valor del mismo.

La parcelación a veces supone la realización de determinadas obras: terraplenado de los terrenos, trazado de las calles, delimitación de las parcelas; mismas que son llevadas a cabo por el promotor de la urbanización o el propietario del suelo.

*...La parcelación diferencia el espacio público del privado que va a venderse, se diseñan líneas divisorias, que muchas veces se mantienen durante años sin materializarse pero que pasan a tener una fuerza enorme y que establecen un trazado que es muy difícil de cambiar posteriormente, la modificación del parcelario, si es importante, supone muchas veces el cambio en el mismo trazado urbano.<sup>114</sup>*

Además de las intervenciones previstas sobre la edificación, se deberán prever otras sobre las manzanas debido a las características que estas presentan de forma, situación, ocupación y a las acciones que se proponen. Estas intervenciones son preferentes y no excluyen la posibilidad de otro tipo de intervención con carácter minoritario

---

113 CAPEL, Horacio *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002 pág. 71

114 Ídem pág. 73

El termino de manzana es definido por Spreiregen como el modulo básico de la trama urbana, señala además que su geometría, es decir, su forma y proporción es una determinante en la configuración del espacio urbano.<sup>115</sup>

El diseño ortogonal del plano urbano permite igualmente combinar el tamaño de las manzanas, que no han de ser necesariamente uniformes, para debatir el asunto, Capel hace referencia a Ildefonso Cerda quien considero que

*...las manzanas rectangulares tienen el inconveniente de que el recorrido es más cómodo en el sentido del lado mayor, por tener que cruzar el menor número de pasos de nivel que siempre son incómodos y peligrosos para los transeúntes, pero ello adopto en su ensanche de Barcelona la manzana cuadrada que, según él, tenía 'la inestimable ventaja de no crear odiosas preferencias artificiales, distribuyendo con entera igualdad y perfecta justicia entre todas ellas y entre todas las manzanas que las limitan los beneficios de la viabilidad y la edificación.'*<sup>116</sup>

Encontramos pues en el diseño de la trama ortogonal que puede variar la relación de tamaño de las manzanas y el espacio dedicado a las calles, la edificabilidad de las manzanas, la disposición de las fachadas de las casas respecto a las vías públicas.

En el interior de la manzanas las parcelas o lotes pueden tener diferentes configuraciones, si la uniformidad es total, muestra una tendencia al igualitarismo o un diseño para clases del mismo nivel de rentas, sin embargo la heterogeneidad, generalmente refleja una estrategia de división social: las áreas con parcelas mayores serían para las clases de más altos niveles de renta, pero también puede haber subdivisión con relación a usos de suelo diferentes. La existencia de una fragmentación irregular en el interior de manzanas de un plano ortogonal se relaciona con la estructura rural preexistente.<sup>117</sup>

---

115 SPREIREGEN, Paul D., Op cit pág. 217

116 CAPEL, Horacio, La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 210

117 Ídem pág. 209-210

Para Rossi<sup>118</sup> uno de los elementos fundamentales del paisaje urbano a escala de la calle esta constituido por lo inmuebles de vivienda, entendienddo a estos como una parcela catastral en la que la ocupación principal del suelo está conformada por superficies construidas, y por la estructura de la propiedad territorial urbana y de las cuestiones económicas. Establece además que la forma de las parcelas de una ciudad, su formación, su evolución, representa la larga historia de la propiedad urbana y las historias de las clases profundamente unidas a la ciudad. Afirma que las modificaciones de la estructura territorial urbana que se pueden seguir con absoluta precisión a través de mapas catastrales, indica el surgimiento de la burguesía urbana y el fenómeno de la concentración progresiva de la ciudad.

Para Noguera,<sup>119</sup> en los espacios parcelados, es decir, la división físico territorial del tejido urbano, se desarrollan todas las actividades que tienen que ver con algún grado de privacidad, entendida esta en el sentido de precisar un espacio apropiado al carácter de cada actividad, donde es necesario que permanezca día a día, que contenga los útiles necesarios para la actividad, que se pueda controlar el acceso, etc.

Estas condiciones le dan un gado de privacidad innegable, a pesar de que la actividad en si misma pueda ser calificada de pública; el espacio parcelado es, entonces, un espacio discontinuo, fragmentado pero compartido, en el cual normalmente no es posible el acceso directo de una parcela a otra, y es también un espacio para ser edificado.

Además podemos decir, apoyados en Noguera, que las actividades que motivan la parcelación del espacio urbano, señalamos principalmente la vivienda, Así pues, la configuración de la ciudad responde,

---

118 ROSSI, Aldo, Op cit 1999 pág. s 86-88

119 NOGUERA, Juli Esteban, *Elementos de ordenación urbana*, Ediciones UPC, Barcelona, 1998, pág. 38

en gran medida al tipo edificatorio en el que se materialice la vivienda, por supuesto, este tipo depende de las circunstancias históricas y políticas, de la estructura del mercado inmobiliario, de la tecnología, de los modelos culturales, entre otros.<sup>120</sup>

#### 4.2.1.3.3. Barrio

Es conveniente señalar en esta parte del trabajo que este elemento de la ciudad, tiene múltiples acepciones, pero todos coinciden en considerar al barrio como la unidad estructural y de significación caracterizada por un particular paisaje urbano, un contexto social y unas características propias. Presenta una constancia de los modos y tipos de vivir, concretándose en una homogeneidad tipológica que se manifiesta a través de la continuidad de la ocupación del espacio, donde una trama ortogonal, fácilmente describible, regular y preconcebida que podría aceptar y responder al crecimiento y al cambio, es su principio ordenador, generalizando en este concepto, el término de colonia, usado en América a partir del siglo XX.

En términos de significación del barrio, Rapoport<sup>121</sup> señala que la morfología urbana subjetiva parece que esta relacionada al concepto de lugar, considerando al espacio urbano como un sistema jerárquico de lugares con claros o confusos lindes, lugares que están vinculados entre sí por medio de caminos, separados entre sí por barreras o fronteras, físicas o mentales, existiendo un 'sistema de orientación global espacio temporal', en donde cada lugar tiene si aproximación emocional y preferencial, cada camino o cada limite tienen su valencia positiva o negativa, a partir de construcciones mentales que están compartidas o no por pequeños y grandes grupos y el comportamiento y la comprensión de los indicios depende de ellas más que de las morfologías objetivas.

---

120 Ídem pág. 39

121 RAPOPORT, Amos, *Aspectos humanos de la forma urbana*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1978, pág. 169-170

Por otro lado la propuesta que sostiene Rossi respecto a la conformación de la ciudad, a través de estas unidades, que por su naturaleza no es posible ser reducida a una sola idea base, debido a que la ciudad es la suma de muchas partes, barrios y distritos muy diversos y diferenciados en sus características formales y sociológicas, nacida de numerosos y vastos momentos de formación, que han surgido a través de una operación de diferentes procesos de crecimiento y diferenciación o bien los barrios o partes de la ciudad que han adquirido características propias; dos rasgos formales distintivos de estas áreas son la masa y la densidad, que se manifiestan a través de la continuidad de la ocupación del espacio en el plano horizontal y el vertical.<sup>122</sup>

Como la unidad de organización social de algunos grupos, los barrios o distritos son definidos por Lynch como

*...las zonas urbanas relativamente grandes en las que el observador puede ingresar con el pensamiento y que tienen cierto carácter en común. Se los puede reconocer desde el interior y de vez en cuando se los puede emplear como referencia exterior cuando una persona va hacia ellos.*<sup>123</sup>

Las características físicas que determinan los barrios son continuidades temáticas que pueden consistir en una infinita variedad de partes integrantes, como la textura, el espacio, la forma, los detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso, la actividad, los habitantes, el grado de mantenimiento y la topografía.

Asimismo, los nombres que son asignados a los barrios contribuyen a darles identidad, por más que la unidad temática no establezca un contraste pronunciado con otras partes de la ciudad; y las asociaciones tradicionales de los grupos sociales pueden desempeñar un papel análogo.

---

122 Cfr. ROSSI, Aldo, Op cit pág. s 114-117

123 LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1998, pág. 85

## Para Rossi el barrio

*...se convierte en un momento, un sector, de la formad de la ciudad, íntimamente vinculado a su evolución y a su naturaleza, constituido por partes y a su imagen, señala además, dentro del campo de la morfología social, el barrio es una unidad morfológica y estructural, esta caracterizado por cierto paisaje urbano, cierto contenido social y una función propia, de donde un cambio de uno de estos elementos es suficiente para fijar el limite del barrio.*<sup>124</sup>

Pero además se tiene que considerar al barrio como un hechos social fundado en la segregación de clases o razas y en la función económica, o en todo caso en el rasgo social, corresponde indudablemente al mismo proceso de formación de la ciudad moderna, son partes relativamente autónomas.

A decir de Rapoport el barrio es un tipo particular de agrupación social. Tienden a ser pequeños, y se constituyen como enclaves intermedios entre la familia escrita y los grupos muy amplios y heterogéneos de la ciudad, señala además que el contexto puede animar el agrupamiento, forzado o voluntario y está en relación con el hecho de compartir una misma imagen ambiental que preserva el estilo de vida, la religión o la cultura, señalando en este sentido que la distribución de los asentamientos *“aboca a una gama de sistemas desde la ‘aldea urbana’ hasta el ‘dominio sin lugar’, ambos son tipos ideales, se trata de relacionar papeles sociales con asentamientos en diferentes poblaciones.”*<sup>125</sup>

Admite a su vez Rapoport que los sistemas de asentamientos, como el los llama, observan diferencias tanto espaciales como temporales, de tal manera que es necesario vincular las actividades internas y externas de la vivienda (Hitchcock, 1972), como el lugar de residencia de la gente, de tal manera,

---

124 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 118

125 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. 272

que no solo sirve para entender la función de la ciudad, sino para prever el impacto de un cambio de diseño o de planeación física, cambio que incide en el equilibrio entre unos asentamientos y otros y sus respectivos elementos perceptuales, reflejando a tal grado la transformación de la estructura de las actividades, en la proximidad a los servicios, en el uso de la calle, en los bordes y los vínculos espaciales.<sup>126</sup>

A decir de López Moreno<sup>127</sup> en su libro sobre el análisis de la cuadrícula como forma organizadora del espacio urbano en Guadalajara, señala que el barrio es un elemento de la ciudad, estructurador social y espacial, un territorio delimitado específicamente en la traza urbana, casi siempre vinculado a una iglesia u otro hito importante, en donde los habitantes desarrollan una forma de vida particular en el seno de sus propia cultura; además, el barrio es una unidad generadora de identidad socio-espacial colectiva y sentido de pertenencia un espacio funcionalmente autónomo, heterogéneo y multifuncional.

Si bien cada uno de los barrios que históricamente se han constituido en la ciudad poseen una fisionomía particular, que en forma conjunta generan un modelo socio-espacial definido con una jerarquización de clases sociales desde el centro a la periferia. Los barrios resultaron principalmente de la división parroquial y conventual de la ciudad, además de las actividades comerciales y de oficios propias de sus habitantes, de las características particulares del entorno y, eventualmente, de los edificios importantes no religiosos próximos a ellos.

Así mismo López Moreno afirma que los límites físicos de los barrios no siempre son precisos por causa de la proliferación de hitos y de funciones religiosas que hacen que sus fronteras sean inciertas, de tal manera que una misma manzana puede ser asimilada a dos barrios distintos, evidentemente contiguos.

---

126 Ídem pág. 231-273

127 LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*, Universidad de Guadalajara ITESO, México, 2001, pág. 65-72



Para sostener lo expuesto refiere a Walton (1985), quien señala que las diferentes actividades y estratos socioeconómicos que albergan los barrios terminan por dar a cada uno de ellos una fisonomía particular, que a pesar de reflejarse puntualmente en el espacio urbano, siguen generando, en forma global, un modelo socio-espacial concéntrico, con una pequeña clase social alta viviendo en el corazón de la ciudad y la clase trabajadora en las periferias.<sup>128</sup>

Otro término al que recurren algunos teóricos urbanos para explicar esta unidad es la colonia, la transición del barrio, como elemento del espacio urbano que llegó con los vientos de la modernización, transformando algunas palabras y conceptos, creando otros nuevos y resemantizando los existentes, bajo la influencia de un pensamiento diferente de y sobre la ciudad que llegaba desde el exterior, y donde intentan demostrar que las colonias no sólo representan una manera de designar los objetos y los espacios que le son afines sino también, y principalmente, la imposición de otro modelo de ciudad y de la forma de concebirla y habitarla.

La colonia residencial, consideran, es desestructuradora, fruto de un proyecto excluyente que intenta separar orgánica y socialmente hablando, creando una unidad aislada y homogénea. Es una subdivisión, o una comunidad planeada que se diseña para estar aparte de la ciudad y no como parte de ella. La separabilidad de la colonia se distingue por su deseo de crear una nueva ubicación, algo diferente de los viejos barrios. La gente es separada por las actividades, no unidas por ellas; la homogeneidad del nivel social de los residentes reemplaza la heterogeneidad que se encuentra en los barrios, puesto que el lugar de trabajo y el lugar de residencia son espacialmente distintos. Estas son áreas monofuncionales.

El diseño de los elementos de una colonia es creado para responder a una singular estrategia de incrementar el valor del suelo en un espacio cerrado y protegido, responde a la idea de protección de

---

128 Ídem pág. 72

una eventual invasión de usos de suelo considerados inferiores que podrían desvalorizarla y ‘romper’ el orden social. Esto significaba no sólo una propuesta de creación de un nuevo lugar donde habitar, sino de una nueva sociedad que lo habitara.

La colonia no es pues solamente un signo de distinción elitista, se trata de un concepto que aparece con un lenguaje, prácticas y representaciones nuevas de la ciudad. Las calles tradicionales se convierten en avenidas, paseos y calzadas; las casas en villas y chalets; los zaguanes, patios centrales y corrales de las habitaciones de los barrios en porches, jardines circundantes y yardas. El mercado y la iglesia es substituido por el jardín público y el parque y posteriormente por el centro comercial. Bajo esa lógica el espacio-vínculo del barrio se convierte en el espacio-frontera de la colonia, y lo que era un lugar a compartir en un lugar a separar.<sup>129</sup>

Bajo esta conceptualización de la unidad morfológica, Roído define la colonia como cualquier asentamiento de carácter urbano en tierras nuevas para el ulterior control y explotación de su área de influencia. Al margen del papel desempeñado en la historia por las colonias urbanas de toda índole (comercial, defensivo, militar) y, casi todas ellas, situadas en la costa o en encrucijadas fluviales, en términos urbanísticos, ésta es una expresión que ha entrado en desuso. A pesar de haber sido profusamente empleada por los planificadores y estudiosos del fenómeno urbano español de la primera mitad del siglo XX, la voz colonia urbana, últimamente casi ha desaparecido del lenguaje urbanístico más corriente. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y la primera parte de la centuria siguiente se entendía por colonia urbana cualquier desarrollo urbano planificado en el extrarradio inmediato de las ciudades.

Su equivalente en la actualidad sería el de las urbanizaciones de viviendas unifamiliares (los adosados o pareados), que buscan las rentas de situación en antiguos suelos rústicos próximos a la ciudad.

---

129 Cfr. LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA IBARRA Xochitl. *Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

Podían encontrarse más distantes de la ciudad cuando la función que ejercían era meramente de ocio y recreación, pues tenían un carácter estacional, y funcionaban como residencias no permanentes. Las más de las veces, el nombre de colonia era sinónimo de barrio obrero, hasta el punto de que el número de colonias de casas baratas en las ciudades españolas es bastante elevado, pero dependiendo del empaque de la edificación y de la calidad de los atributos urbanos de la colonia, ésta podía asemejarse, incluso, al fenómeno de la ciudad jardín.<sup>130</sup>

De igual manera López Moreno en el análisis del desarrollo urbano de Guadalajara, identifica que en 1889 comienza la aparición en América de los primeros crecimientos planeados, denominados colonias; y por lo tanto del nacimiento del capital inmobiliario, que se separa de la propiedad del suelo y que genera ganancias independientes, como una nueva forma de producción de suelo, por lo general no urbanizado, que replantea una transformación estructural de la propiedad patrimonial; donde los nuevos proyectos urbanos que se desarrollan a partir de esta conceptualización de hacer ciudad, aceleran el proceso de transformación de los bienes raíces, tanto en los usos como en su valor, por lo que propician una metamorfosis del paisaje social de la ciudad y trastocan muchos valores socio-urbanísticos de los habitantes, por lo que las familias que se asientan en estos nuevos conceptos de espacio urbano, modifican la estructura social hasta entonces definida, manifestada por el asentamiento de familias acomodadas en estos espacios.

Estos cambios se llevan a cabo a través de una serie de estrategias, algunas de ellas de orden ideológico, de acuerdo con las cuales se creía que se podía aspirar a una nueva forma de vida si se operaban cambios en el espacio construido, según los reformadores urbanos, si se rompía con el orden urbano existente, que se habían expresado a través de la forma: líneas rectas, distancias iguales, envolventes

---

130 ROIDO NARANJO, Florencio, Op cit. pág. 98

cerrados en la manzanas, etc., nuevos patrones de urbanización podían emerger. Estos conceptos se materializaron en proyectos urbanísticos particulares que se convirtieron en agentes poderosos y acabaron por erosionar ideas y valores seculares; se instauran comportamientos y líneas de conducta diferentes, en donde las aspiraciones y expectativas sociales y los mismos conceptos de hábitat y de lo urbano se transforman radicalmente en quebranto de las formas de vida que el barrio o colonia habían creado.<sup>131</sup>

La colonia residencial plantea un revalorización del espacio físico y social con base en la crítica del barrio, considerado, en esta visión, ideológicamente obsoleto y pernicioso, en donde en barrio es un espacio plurifuncional y socialmente heterogéneo, pero desvalorizado, mientras que la colonia es una espacio monofuncional y homogéneo además de estar valorizado. La colonia se inscribe en una estrategia global de cambio social y de reforma de la ciudad, a diferencia del barrio, que es el resultado de una conformación histórica de integración socio-espacial, la colonia se caracteriza por una propuesta separatista y de desintegración respecto de la armadura urbana, es el fruto de un proyecto excluyente que intenta separar, orgánica y socialmente hablando, creando una unidad aislada y homogénea.

La colonia es una subdivisión urbana que se diseña para estar aparte de la ciudad y no para ser parte de ella, el diseño de los elementos de una colonia es creado para responder a una estrategia mercantil que busca incrementar el valor del suelo urbano en un espacio simbólicamente cerrado y protegido, así se responde a la idea de protección de una eventual invasión de usos de suelo, considerados inferiores, los cuales podrían desvalorizar la colonia y romper el orden social ansiado. El monofuncionalismo de la colonia sienta las bases de nuevas relaciones económicas, en ella el habitante no se apropia integralmente del espacio a diferencia del barrio que genera relaciones interfuncionales, por lo tanto, la transición del concepto de barrio al de colonia, es reductor del concepto habitar, el cual se adelgaza a la simple noción de vivienda.<sup>132</sup>

---

131 LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*, Universidad de Guadalajara, ITESO, México, 2001, pág. s 112-116

132 Cfr. Ídem pág. s 124-141

#### 4.2.1.3.4. Borde

Los bordes son definidos por Lynch como elementos lineales que no son considerados sendas, son generalmente, pero no siempre necesariamente, los límites entre zonas de dos clases diferentes, obran como referencias laterales. Los bordes que parecen más fuertes son aquellos que no sólo son visualmente prominentes sino que también tienen una forma continua y son impenetrables al movimiento transversal. Al igual que las sendas, los bordes pueden tener también cualidades directivas.<sup>133</sup>

Además de que los caminos favorecen la expansión de la ciudad, también se obstaculiza o se dificulta por la aparición de límites y barreras, que pueden ser naturales o generados por la acción humana, entre las primeras mencionamos los relieves montañosos, los desniveles, los ríos las áreas pantanosas o lacustres y su eficacia depende de los medios técnicos disponibles, mientras que las barreras físicas construidas están ligadas a líneas de fijación o barreras de crecimiento, como son las murallas y sus áreas de servidumbre militar, vías de ferrocarril, mientras que otras que establece límites puramente jurídicos como vías de servidumbre impuestas por la planeación y límites de propiedad o derecho. En el caso del ferrocarril, este se convierte en la mayoría de los casos en barreras especialmente eficaces.<sup>134</sup>

Las líneas de ferrocarril en las ciudades donde eran simple estación de tránsito, se vuelven en el primer momento en cinturones que plantean obstáculos en la expansión de la ciudad, mientras que en las que eran cabecera de línea de estación se situaban muchas veces en el borde del espacio construido, pero en las grandes ciudades pronto la necesidad de conectar las terminales de las diferentes líneas se realizó a través de conexiones internas o de cinturones periféricos.

133 LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1998, pág. 84

134 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 84-85

A decir de Capel

*...el cinturón ferroviario supone un obstáculo al crecimiento, al menos durante un tiempo, y marca un límite entre la ciudad y el campo, o bien, una barrera que marca la diferencia social, el límite ente el centro y los barrios periféricos, o entre los barrios acomodados y los populares, situados al otro lado de la vía del tren.<sup>135</sup>*

A pesar de la superación del límite físico, el trazo de las líneas férreas sigue teniendo consecuencias urbanas, como la disminución del valor del suelo en las áreas paralelas a la vía, dificultando la expansión más allá de ellas, interrumpiendo ejes viales, y que por lo tanto exijan pasos a desnivel, costosos subterráneos o elevados, generando efectos ambientales o atrayendo a la industria y configurando el sector con un área proletaria, con la consiguiente expulsión de otros usos posibles.<sup>136</sup>

Algunos bordes parecen desempeñar una función secundaria, pueden poner límites a un barrio y pueden reforzar su identidad, pero aparentemente contribuyen menos a formar un barrio. Los bordes pueden aumentar la tendencia de los barrios a fragmentarla ciudad, desorganizándola.

#### 4.2.1.3.5. Nodo

Iniciador de la clasificación de los elementos del paisaje urbano Lynch establece que los nodos son los focos estratégicos a los que puede entrar el observador, tratándose típicamente de confluencias de sendas o de concentraciones de determinada característica. Pero si bien son conceptualmente puntos pequeños en la imagen de la ciudad, en realidad pueden ser grandes manzanas o formas lineales algo prolongadas e incluso barrios centrales enteros, cuando se considera la ciudad en un nivel bastante amplio. A decir verdad, cuando se concibe el medio ambiente en un nivel nacional e internacional, la ciudad entera puede convertirse en un nodo.<sup>137</sup>

---

135 Ídem pág. 85

136 Cfr. Ídem pág. 86-87

137 LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1998, pág. 91-92

Las formas de crecimiento es un concepto ampliamente extendido en la cultura urbanística, y su aplicación es muy conocida, para relacionar la morfología y tipología del tejido urbano con el momento histórico y social de su creación.

Los nodos urbanos en el contexto socio-cultural en el que nos desenvolvemos representan un conjunto de espacios geográficos múltiples y diversificados, convenientemente clasificados por el orden institucional. Pero estos espacios son también espacios sociales y están interrelacionados entre sí, siendo cada uno de ellos parte integrada en un todo.

#### 4.2.2. Edificación

Determinar modelos y desarrollos no significa solo comprender el porqué y el cómo de la actual complejidad del espacio urbano sino el conocer también el modo de desintegrar tal complejidad para observar sus componentes.

Los modelos elementales: son los tipos límite que expresan la esencia del tipo. Leer las estructuras de edificación significa conocer las estructuras del espacio, conocer los componentes de un conjunto estructurado y sus relaciones. Esta lectura nos permite no solo comprender como se ha hecho la edificación, sino entender de qué ha derivado y cómo se ha transformado.

El concepto de tipología ha adquirido importancia a partir de la crisis ideológica del movimiento moderno. La recuperación de las ciudades antiguas hizo replantear el modo de preservar el patrimonio arquitectónico, ya no como elementos individuales sino en un contexto al que igualmente había

que preservar. De este modo se privilegia en primer lugar el tejido urbano, antes que el producto arquitectónico como una obra aislada, Los arquitectos del movimiento moderno consideraban que la noción de tipología era un freno para el continuo cambio y la continua renovación que debía darse en la arquitectura moderna.

En este sentido Rossi<sup>138</sup> sostiene que la función es insuficiente para definir la continuidad de los hechos urbanos, y si el origen de la constitución tipológica de los hechos urbanos es la función, no se explica ningún fenómeno de supervivencia; una función está siempre caracterizada en el tiempo y la sociedad en que se produce, lo que depende estrictamente de ella no puede sino ir unido a su desarrollo, por lo que un hecho urbano determinado por una función solamente no es disfrutable fuera de la explicación de aquella función; por lo que nosotros continuamos disfrutando de los elementos cuya función ya se ha perdido desde hace tiempo, el valor de estos hechos reside entonces únicamente en su forma, por lo tanto esta forma urbana siempre es la forma de un tiempo de la ciudad, y simplemente existen muchos tiempos en la forma de la ciudad.

Rossi afirma dentro de su forma de analizar la ciudad que para caracterizar la formación y evolución de la ciudad, no solo es suficiente hablar de las áreas urbanas por si solas, sino implica abordar el conjunto de elementos determinados que han funcionado como núcleos de agregación que él denomina 'elementos primarios', señala además que el conjunto urbano esta subdividido según sus tres funciones principales: la residencia, las actividades fijas y la circulación. Las actividades fijas comprenden almacenes, edificios públicos y comerciales, universidades, hospitales, escuelas, etc., además del equipamiento urbano, los servicios y la misma infraestructura.

---

138 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 104



Los elementos primarios no solo son monumentos, como no son solo actividades fijas, en sentido general, son los elementos capaces de acelerar el proceso de urbanización de una ciudad y refiriéndolos a un territorio más vasto, son los que caracterizan los procesos de transformación espacial del territorio; originariamente su presencia puede identificarse solo con una función (y en este caso coincide con las actividades fijas), pero pronto se elevan a un valor más significativo. Mas no siempre son hechos físicos, contruidos, destacables, como el lugar de un acontecimiento que por su importancia da origen a una transformación espacial.<sup>139</sup>

Si aceptamos, y en esto Rossi<sup>140</sup> nos respalda, que el monumento es un elemento primario particular, considerando que es un hecho urbano típico en cuanto resume todas las características planteadas por la ciudad, pero se convierte en algo de naturaleza particular cuando estos valores se imponen por encima de los caracteres económicos y de la necesidad practica en virtud de su belleza; en este tenor.

Señala Rossi que el monumento es una permanencia, porque, se puede sostener, está ya en posición dialéctica dentro del desarrollo urbano, es decir, concibe la ciudad como algo que crece por puntos (elementos primarios) y por áreas (barrios y residencias), y mientras que en los primeros es preeminente la forma realizada, en la segunda aparecen en primer plano los valores del suelo; por lo tanto para él, el plano es un elemento primario al igual que un templo o una fortaleza,

*...además que creer que la existencia de un plano ofrezca a la ciudad una solución espacial definitiva desde el punto de vista global, es discutible, el plano es un tiempo de la ciudad, en la misma medida que cualquier otro elemento primario.<sup>141</sup>*

---

139 Cfr. Ídem pág. 155-162

140 Ídem pág. 162-163

141 Ídem pág. 174

#### 4.2.2.1 Funciones

Por tanto, para profundizar en el análisis del paisaje urbano es importante abordar la función que desempeñan la calle y los edificios, de tal manera que influye sobre la forma exterior de los edificios, de una manera muy clara si estos han sido proyectados expresamente para el fin concreto a que están destinados, y más sutilmente quizá si se ha producido un cambio en su uso.

Pero las funciones de un área determinada se reflejan también en otros aspectos del paisaje urbano, más efímeros que los ladrillos y el cemento; el bullicio de la gente en las calles y su actividad en el interior de los edificios, los géneros que se venden en las tiendas o que distribuyen los mayoristas, el tránsito de mercancías en un barrio industrial, todas esas características y aun otras parecidas son tan significativas como la forma de las estructuras permanentes, para tal caso los edificios vienen a constituir otro elemento del paisaje urbano, bastante más susceptible de sufrir modificaciones graduales con el transcurso del tiempo, sin embargo, no es raro que un edificio, aunque sea puramente utilitario, se conserve durante varias generaciones y sea reemplazado si amenaza ruina o si las pérdidas que acarreo su derribo antes del término de su vida útil se compensan con los beneficios que pueda proporcionar un nuevo edificio más acorde a las nuevas condiciones.<sup>142</sup>

Al referirnos a los tipos de construcción hacemos relación al conjunto de funciones que constituyen uno o varios servicios unidos entre sí por relaciones de continuidad espacial, los cuales pueden ser clasificados según sus cualidades y el grado de sus relaciones, por lo que la estructura del tipo se define por:

- El tipo de jerarquía y conexión entre las funciones,
- El género de la función,
- La cantidad,
- La escala,

---

142 Cfr. JOHNSON, James H., Op cit pág. 42

- Las condiciones de localización y
- Sus cualidades semánticas.

En este sentido nos enfocaremos a edificaciones que establecen funciones de residencia y de servicios públicos, en su amplia gama de usos.

En primer término la residencia, como función de habitar de manera individual, Rossi señala dos tipos de clasificación del inmueble, el primero a partir de un enfoque topográfico, considera que existen:

- Casas de bloque circundadas de espacio libre
- Casas de bloque unidas unas de las otras haciendo fachadas sobre la calle, constituyendo una cortina sobre la calle.
- Casas de bloque en profundidad que ocupan el suelo de manera casi completa.
- Casa de patio cerrado con jardín y pequeñas construcciones interiores.

El segundo con una visión económica-social, que establece:

- Casa extracapitalista, es decir, del propietario sin fines de lucro.
- Casa capitalista, como forma de renta urbana destinada a ser alquilada.
- Casa paracapitalista para una familia con un piso en alquiler, y
- Casa socialista, donde no existe la propiedad privada del suelo.<sup>143</sup>

Otro factor que menciona es el conocimiento de la estructura de la propiedad territorial y de las cuestiones económicas, hechos relacionados íntimamente a la influencia histórico-social, por lo que cita a Tricart, quien señala que del análisis del contraste en el trazado de las parcelas confirma la existencia de la lucha de clases.

---

143 Cfr. ROSSI, Aldo, Op cit pág. 88

En el desarrollo de la ciudades, se observa que la gente cambia de lugar, o bien, las actividades cambian con el tiempo en el mismo lugar, por lo tanto el espacio y el tiempo son intercambiables, afirma Rapoport, *“contra mayor numero de lugares se use, mayor será el espacio del comportamiento”*,<sup>144</sup> además establece que la vivienda no puede separarse del resto del medio ambiente, la gente viven en las viviendas sabiendo que forman parte de medio ambientes más amplios y su comportamiento en ellos modifica las viviendas.

Bajo este contexto teórico podemos decir que la forma en que se realizan los tipos edificatorios residenciales, el aspecto tipológico que les caracteriza, está estrechamente ligado a la forma urbana.

Entiende Rossi que, la casa, representa el modo concreto de vida de un pueblo, la manifestación puntual de una cultura, se modifica muy lentamente, hace referencia a Viollet le Duc, quien dice:

*...en el arte de la arquitectura, la casa es, desde luego, lo que mejor caracteriza las costumbres, los gustos y los usos de un pueblo; su orden, como su distribución, no se modifica más que a lo largo de mucho tiempo.*<sup>145</sup>

Entonces la relación de la residencia y la localización se convierte, pues, en preeminente; dependiendo por consiguiente de muchos factores geográficos, morfológicos, históricos y económicos, siendo estos últimos los que adquieren mayor relevancia. A decir de Rossi,<sup>146</sup> la alternancia de las zonas residenciales, su constitución de modo especializado desde el punto de vista tipológico parece influida ampliamente por motivos económicos, esta alternancia está movida por el mecanismo de la especulación del suelo.

Como ha señalad diversos autores, la ciudad no solo es un espacio residencial, es también, instituciones, comercios, industrias y espacios de socialización, todos ellos

---

144 RAPOPORT, Amos, Op cit. pág. 273

145 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 128

146 Ídem pág. 126-128

*...son edificios para el consumo colectivo, y también constituyen equipamientos, algunos son equipamientos productivos o de servicios, otros se significan como elementos esenciales para el funcionamiento de las infraestructuras básicas de transporte y comunicación, muchos de ellos poseen también un fuerte contenido simbólico y son espacios de uso público y socialización.<sup>147</sup>*

Debido a su heterogeneidad y multiplicada de funciones, los edificios públicos se señalan como edificios con función pública, de espacios que no son privados y que tienen una utilización colectiva, algunos de ellos son de uso general para todos los ciudadanos, pero otros son solo de utilización restringida. Los edificios institucionales y públicos poseen un significado especial, tanto desde el punto de vista social, en general, como urbano, en particular.

En términos generales, son espacios de socialización y de representación social, algunos podrían ser caracterizados con propiedad como equipamientos del poder, siempre que se le atribuya a esta clasificación un sentido más amplio.

#### 4.2.2.2 Tipologías

A través de estos edificios se expresa la retórica de la dominación y del control social, así como los equilibrios de poder existentes, además ponen de manifiesto el orden político, las estructuras de poder económico y social, también las coyunturas económicas y bélicas, en algunos casos las victorias militares, las situaciones de euforia o crisis e igualmente los modelos de sociedad, la cultura, los estilos artísticos, los ideales democráticos o autoritarios, los proyectos y propuestas de los grupos que gobiernan en un momento dado.<sup>148</sup>

---

147 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. Il Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2005, pág. 255

148 Cfr. Ídem pág. 255

El mismo Capel<sup>149</sup> señala que el edificio es frecuentemente resultado de una transacción entre los gustos y el programa constructivo del propietario y los gustos y la formación técnica del arquitecto o constructor; el eclecticismo estilístico podía obedecer a los gustos de los propietarios de la vivienda, como resultado de su formación intelectual y de su conocimiento de diversos ambientes, y a un programa constructivo que trata de mostrar una determinada faceta de la personalidad del mismo, el cual puede ser ostentoso o austero, conservador o liberal, nacionalista o extranjerizante, etc.

Mientras que por otro lado Lynch,<sup>150</sup> en su visión de la ciudad nos dice que la densidad, el grano y el sistema de accesos, en un concepto 'la textura interna de la ciudad' son los principales puntos para juzgar el rendimiento de un entorno habitado, factores como conceptos de comunidad vecinal, de conservación como mantenimiento de la misma, sus ideas organizativas clave a la hora de modelar la ciudad son fuente de impacto y significado en el desarrollo de la forma de la ciudad.

En el libro 'El significado de las ciudades', Aymonino<sup>151</sup> escribía en 1975 que los orígenes del análisis de las formas arquitectónicas en el espacio urbano se dan a partir de la formación de la ciudad industrial, durante el siglo XVIII, con la aportación en la conformación de prototipos, mediante la obra de aquellos arquitectos que llegaron a registrar un proceso de identificación completa, proceso de interpretación relacionado con las formas complejas de articulación de la sociedad burguesa.

Organización de una sociedad, definida a partir de la emergencia de nuevas necesidades, determinadas por el desarrollo económico, político y social de cada sociedad históricamente determinada en actividades organizadas, es pues, a partir de ese momento en que los equipamientos son parte nodular de la tipología edificatoria de carácter no residencial.

---

149 Ídem pág. 225

150 LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1985, pág. 197

151 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 96-108

De tal manera que estos nuevos edificios son *“la nueva sociedad, son su nueva toma de conciencia, representando la sustitución de una idea abstracta por una imagen concreta, la perspectiva real de un mundo diferente.”*<sup>152</sup>

No solo por la tentativa de imaginar edificios representativos, sino que definía en mayor medida, por el intento de dar forma a toda la gama de actividades existentes o posibles, correspondientes a esa nueva sociedad.

Afirma, además, que

*...la tipología edificatoria representa ya en aquel momento, un dato de hecho y comienza a desarrollarse como un instrumento indispensable, no solo por la clasificación de las construcciones existentes, sino también, y sobre todo, para la definición de directrices operativas en el proyecto arquitectónico, así a partir de esta situación, no debe ser considerada ya como una metodología de análisis de las distintas necesidades sino como la catalogación de unos prototipos que han definido y resuelto ya aquellas necesidades.*<sup>153</sup>

Cuando una ciudad posee un significado pueden establecerse relaciones precisas e identificables entre la forma urbana y la escala de los edificios en tanto que fenómenos mutuamente determinados, donde la escala no constituye solo una dimensión sino como una técnica, un esquema de implantación, una relación que presupone una idea general expresada con instrumentos arquitectónicos.<sup>154</sup>

Aymonino plantea que la relación existente entre tipología edificatoria y morfología urbana, en su identificación concreta en fenómenos específicos, no puede ser reducida, de modo esquemático, a una sola de sus componentes (división de la propiedad, ordenanzas de la edificación, nivel de desarrollo tecnológico, etc.) sino que debe ser definida en cada ocasión, examinando las distintas causas que contribuyen al establecimiento y la modificación de la misma relación.<sup>155</sup>

---

152 Ídem pág. 98

153 Ídem pág. 106

154 Cfr. Ídem 108

155 Ídem pág. 179

Para Aymonino, el aspecto físico de la representación edilicia, es decir, de las tipologías de los edificios cambia, en cada ciudad, incluso en cada una de las partes de la misma, en el transcurso del tiempo, lo que se traduce en un proceso diferenciado, ya sea de enriquecimiento o deterioro del significado, menciona además que:

*...la repetición o la superposición de tipologías específicas –en estas operaciones poseen un carácter autónomo, sin intentar establecer unas relaciones urbanas precisas- puede provocar en cada ciudad tanto una perdida como un mantenimiento de los significados, a lo largo de las sucesivas reelaboraciones que han caracterizado el desarrollo de estos fenómenos respecto a determinadas representaciones urbanas.<sup>156</sup>*

De tal forma que Aymonino afirma, que el significado de las ciudades, desde el punto de vista arquitectónico no representa un hecho exclusivamente estético o estrictamente funcional, sino que se encuentra su punto de partida en fenómenos relacionados con la necesidad, que satisfecha esta se adicionan a este proceso la conformación, la diversidad, la ambición, el deseo de belleza, e incluso, más allá de estos elementos, la acumulación como posibilidad de lo superfluo, de la simbolización arquitectónica.<sup>157</sup>

Aymonino admite que:

*...la definición de prototipos conlleva una tendencia a su transformación en modelos, considerados válidos en si mismos, debido a su supuesta correspondencia perfecta con una determinada actividad, y así en la aplicación práctica de estas propuestas, se observa, como un mismo espacio urbano aparece definido en diversos proyectos, como soporte para la implantación de edificios de funciones totalmente distintas, en efecto el modelo es indiferente al espacio, al lugar concreto.<sup>158</sup>*

---

156 Ídem pág. 29

157 Cfr. Ídem pág. 30-33

158 Ídem pág. 104



Por tal las nuevas tendencias arquitectónicas tienden a identificarse con la nueva ciudad, formada no solo por los edificios sino también por calles pavimentadas, por redes de alcantarillado, por sistemas de abastecimiento y distribución de agua, por los sistemas de electrificación e iluminación, etc., como consecuencia de la identificación funcional de estas nuevas construcciones como puntos de referencia de la red de circulaciones en como se apoya, de forma progresiva, la nueva estructura urbana, irá reduciéndose la distancia que separa los conceptos de tipo y modelo.

Otro de los elementos que establece Lynch en relación al sentido del espacio urbano, que a escala de un lugar pequeño es el sentido de cómo se acoplan sus partes, y en un asentamiento grande es el sentido de orientación. La orientación puede ser un recuerdo inarticulado del acto de navegación, o un mapa mental más o menos estructurado, una serie recordada de imágenes en secuencia, o una serie de conceptos verbales, o alguna combinación de estas formas.

Así mismo considera la congruencia, la transparencia y la legibilidad rasgos importantes como componentes del sentido que describen conexiones explícitas de la forma del entorno con conceptos y valores no espaciales; éste es el significado holístico de una ciudad, en cuanto opuesto a la serie de significados que transmiten sus elementos simbólicos por separado. A veces puede ser el telón de fondo de la existencia, otras sólo una referencia retórica.<sup>159</sup>

A decir de Capel, las organizaciones sociales han contribuido con la difusión de los modelos y estilos de casas que se ha producido de arriba hacia abajo, por lo que:

*...Las viviendas de los grupos privilegiados han ido incorporando innovaciones y refinamientos que luego se han difundido a otros grupos sociales.*<sup>160</sup>

---

159 LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1985, pág.101-107

160 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. II Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2005, pág. 109

Por lo tanto las formas constructivas, la organización de la vivienda y el mobiliario de la clase alta se han imitado por las clases inferiores hasta llegar a las clases populares, por otro lado, desde el punto de vista espacial, los estilos arquitectónicos se difunden a través de la red urbana, desde las ciudades más grandes e innovadores a las más pequeñas y menos dinámicas, al mismo tiempo por efecto de la proximidad, con la difusión en forma de mancha de aceite, desde el centro hacia la periferia de la aglomeración.

Desde el punto de vista morfológico, señala Aymonino,<sup>161</sup> la aparición y permanencia de un centro, lugar existente conformado tanto por el desarrollo histórico como por las transformaciones recientes, el esquema radiocéntrico se identifica más como efecto a las causas económicas y políticas que determinan el crecimiento de las ciudades; además permite una mejor clasificación tipológica, ya que la significación funcional (residencial, administración, comercio e industria) puede hacerse coincidir con determinados niveles económicos, por lo tanto se puede señalar como una expresión de los precios del suelo, de los flujos hacia los espacios de trabajo centrales y de las densidades de edificación.

En el mismo sentido, Capel identifica que la ciudad preindustrial se caracterizaba por un paisaje urbano que era en términos generales de baja altura, donde predominaban los edificios de una y dos plantas, lo que no excluye que las grandes urbes existieran otras de mayor altura en las áreas centrales; por tanto en la evolución del espacio urbano, la elevación de los edificios es resultado combinado de factores económicos, sociales y culturales, por un lado, el negocio de los propietarios del suelo y de los intereses mobiliarios, pero al mismo tiempo, el interés de alojar de forma compacta a la población urbana.<sup>162</sup>

---

161 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 173

162 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. Il Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2005, pág.195-196

Por lo tanto señalamos que el análisis de la edificación dentro del espacio urbano no se establece solo por el deseo de conocimiento sino que funciona como proposición para la conducción. El análisis tipológico y funcional es una lectura de los tipos de edificación como instrumento unificador de criterios que permiten un examen de las estructuras urbanas, además permite la reconstrucción de los procesos de información, como tal esta opuesto a la subdivisión en elementos; procede de lo particular a lo general mediante la descomposición de un todo orgánico en partes, como proceso de estudio de la forma urbana establece una dialéctica entre un análisis destinado a una síntesis concluyente y un resultado sintético derivado de un procedimiento analítico.

Este proceso dialéctico es posible debido a que por analíticos que sean, los datos que hacen referencia a las necesidades se encuentran en forma sintética en las estructuras ya existentes bajo formas de organismos.

La tipología difumina los caracteres particulares y retiene solo los rasgos generales, aquellos sobre los que se basa la taxonomía, de modo que sobrepasando la simple clasificación propone una visión universal y una articulación completa del tema.

De este modo el tejido urbano es entendido como un todo en el que los edificios solo constituyen elementos. De aquí surge la expresión tipología edilicia que engloba no solo a los edificios sino a los muros, las calles, los jardines, el marco de la ciudad, con el fin de clasificarlos en relación a la forma urbana de un periodo histórico determinado.

### 4.2.3. Imagen urbana

Al recorrer la ciudad, el hombre se ve estimulado por el aspecto visual del espacio y las cosas que le rodean. Los elementos arquitectónicos y urbanos que forman parte de las referencias más importantes para la lectura de la ciudad, se presentan articulados sobre algún orden y unidad del medio físico.

En su aspecto visual, la ciudad se compone de imágenes provenientes de innumerables percepciones humanas. La información obtenida a través de la percepción constituye la materia prima para la elaboración de tales imágenes. Por lo que el paisaje urbano, entre sus principales roles y en la interacción entre el hombre y su entorno, debe ser algo que ha de reconocerse y recordarse, para contribuir a la lectura y orientación de quien lo habita, disfruta o padece.

La imagen urbana tiene que ver con todos aquellos elementos tanto físico-espaciales como naturales que constituyen un entorno, los cuales son identificados y estructurados en la mente de cualquier persona, por lo que estamos hablando de un significado. El mismo está relacionado directamente con el grupo social y su cultura; su conocimiento permite la actuación real en el lugar específico, pudiendo afirmarse que otra de las condiciones de la imagen urbana se centra en lograr un espacio identificable, que tanto la individualidad como los grupos lo reconozcan y lo asimilen, de esta manera señalamos el concepto de identidad.

#### 4.2.3.1. Significado

En líneas generales, el tema del simbolismo del espacio puede contemplarse desde dos grandes perspectivas. La primera considera el aspecto simbólico como una propiedad del espacio. Desde este punto de vista, todo espacio tiene un significado propio y ésta es una característica inherente a él. Este significado puede derivarse de las características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él o bien ser fruto de las interacciones que, a nivel simbólico, se dan entre los sujetos que ocupan o utilizan ese espacio. Asimismo, el significado espacial puede mantenerse en un nivel individual (significación personal) o puede ser compartido por un grupo de individuos o por toda una comunidad (significación social), aunque sobre este último punto será necesario realizar algunas consideraciones posteriormente.

Dentro de esta primera perspectiva pueden incluirse trabajos como el de Lynch, según el cual toda imagen ambiental consta de tres elementos: identidad estructura y significado,<sup>163</sup> la perspectiva social de Aymonino según la cual el significado es un aspecto indisociable de los patrones ambientales de estimulación que percibe un individuo o bien, desde un posicionamiento interaccionista simbólico, la idea de que el significado de un objeto es el que le confiere su naturaleza ontológica, de manera que el individuo orienta sus actos hacia los objetos de su mundo en función de lo que éstos le significan.

La segunda perspectiva desde la cual puede contemplarse el tema del simbolismo espacial considera que hay determinados espacios o entornos que tienen la capacidad de aglutinar determinados significados en su seno, es decir, tienen la capacidad de cargarse de significado simbólico. Éste se define como un significado social, es decir, reconocido y compartido por un amplio número de individuos y, en la medida en que un espacio físico represente un significado o conjunto de significados determinados socialmente, este espacio puede ser considerado simbólico para el grupo o la comunidad implicada.

Explicar a la ciudad implica identificar el ámbito físico en el cual resulte posible efectuar un análisis morfológico del todo como sistema además de realizar una clasificación tipológica de los distintos elementos que la componen, de tal manera que podamos establecer las posibles relaciones existentes entre ellos.

Abordar el estudio de la ciudad involucra para Aymonino<sup>164</sup> la definición de tres ejes fundamentales:

- 1.- Limitar temporalmente el fenómeno a una época moderna, considerando que el 'significado es resultado de otros significados precedentes' que han perdido vigencia o se han transformado, dando como resultado estructuras físicas diferentes entre sí, en aspectos geográficos, económicos o administrativos.

---

163 LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1998, pág. 17-18

164 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 21-25

A decir de él, la ciudad es el 'proceso continuo en el desarrollo de los asentamientos humanos socialmente organizados', que parte, aproximadamente, de determinadas experiencias de la sociedad griega y se prolonga hasta la expansión mundial de las formas sociales anglosajonas.

2.- El punto de vista desde el cual es abordado el análisis de la ciudad depende de la experiencia contraída y la posición teórico política del quienes escriben sobre ella, y por último

3.- La razón de encontrar el significado de la ciudad adquiere dos consideraciones, que sientan sus bases, una en la propuesta sociológica de Le Corbusier quien señala que 'las grandes ciudades son, en realidad, puestos de mando', donde el poder constituye el resultado de unas operaciones políticas cuya complejidad depende directamente, de la amplitud y extensión del mismo poder, ejercido sobre fenómenos diferenciados, en si mismos, en la ciudad pero que solo en ella, encuentran sus razones y medios de existencia; mientras que la consideración estética descrita por Lewis Mumford (1962), en que 'la ciudad favorece el arte, constituye en sí misma una creación artística'.

Dentro de los diversos estudios de análisis de la forma urbana, a partir de la expresión física de sus elementos, el concepto de imagen se vuelve importante, la propuesta de Rapoport quien la considera en términos generales como la representación del medio por parte del individuo, a través de la experiencia de cualquier clase que el segundo tenga del primero, mientras que en términos urbanísticos significa:

*...según el contexto, estereotipo, norma, mapa, plan de acción, concepto e incluso, autoconcepto. Se ha utilizado para acentuar las diferentes actitudes respecto a la ciudad entre diseñadores y usuarios de diferente clase social, ...y a veces se utiliza en sentido estilístico, cuando se trata de dilucidar la imagen expresiva mas adecuada de los edificios...describiendo las reacciones de la gente a la ciudad y a las impresiones asociadas a la vida urbana.*<sup>165</sup>

---

165 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. 55

Por lo tanto, para Rapoport, el concepto de imagen esta de acuerdo con el punto de vista de que los seres humanos se construyen una idea del mundo a partir de la abstracción basada tanto en los sentidos como en otro tipo de datos, en general las imágenes son un tipos de estructuras o de esquemas imaginativos que incorporan, en primer termino un cierto tipo de ideales, y segundo un determinado conocimiento de cómo el mundo funciona, se componen de valores y hechos, en donde los valores expresan una evaluación del mundo en términos de mejor o peor, e influyen decisivamente en lo que vemos y en lo que hacemos, y aunque las imágenes sean subjetivas, actuamos como si fueran compartidas por la colectividad.

De manera tácita Rapoport sostiene que

*...la gente usa la organización de imágenes como medio para establecer y puntualizar su identidad. La imagen o el esquema de cada grupo le orienta a determinadas manera de hacerse cargo de su medio ambiente, seleccionando y organizando sus elementos [...] simultáneamente la organización social y la selección del tipo de medio ambiente influyen en la transmisión de unas imágenes particulares y específicas de cada situación.*<sup>166</sup>

A decir de Rapoport <sup>167</sup> la ciudad es la expresión de un conjunto de significados, y como tal, los materiales, las formas y los detalles que la constituyen se convierten en elementos importantes, además poseen propiedades simbólicas que puede o no ser coincidir con la organización espacial, producto de una situación y una identidad social, por lo general temporal. Hablar pues del espacio simbólico como expresión social, como conjunto de comportamientos o acciones que se engloba dentro de un espacio significativo, sostiene, además, apoyado en Sonnenfeld y Saarinen (1969), que 'la existencia de un espacio operacional situado dentro de un marco geográfico general que afecte espacialmente a la gente que lo opera.

---

166 Ídem pág. 57

167 Ídem pág. 26-29

La ciudad constituye, pues, un espacio artificial, histórico, en el cual toda sociedad -una vez alcanzado un grado de diferenciación con la organización social que le precedió- busca en cada momento histórico dejar testimonio a través de monumentos arquitectónicos más allá de las necesidades reales y que superan los procesos mismos de construcción de sus edificaciones.<sup>168</sup>

Los aspectos formales de la ciudad adquieren valores y significados para los grupos sociales que viven o simplemente transitan en ella, a decir de Spreiregen, las impresiones de la gente acerca de una construcción, un ambiente particular o toda una ciudad, son, desde luego, algo más que visuales, en dentro de la ciudad donde residen numerosas connotaciones, memorias, experiencias, olores, movimientos, gentíos, calles, plazas, edificios, etc., por lo tanto una imagen-plano o mapa de impresiones colectivas de una ciudad, es la idea conjunta de lo que la gente extrae de la realidad física de la ciudad, esto es, la imagen de la ciudad.<sup>169</sup>

Hablar que la gente construye y adquiere imágenes mentales a partir de elementos físico-espaciales del medio ambiente, involucra, como señala Rapoport, componentes internos, como es la gente misma y sus características socioculturales, y componentes externos: el medio y sus índices; los lugares y los sistemas de correlación son subjetivos hasta cierto punto, pero se evalúan diferente, es pues, que la ciudad como un todo debe ser concebida de distinta manera por los diferentes grupos sociales, por lo tanto esta vida subjetiva de la ciudad sería diferente de la forma objetiva de los planes urbanísticos, por causa del proceso de simbolización, por tal la morfología urbana subjetiva termino empleado por él, no solo varía sino influye en la visión sobre la ciudad como un todo.

Señala al mismo tiempo, que esta *“morfología subjetiva es el resultado claro de la conciencia y del hecho de otorgar significados al medio ambiente seleccionando información directa e indirecta, y ‘percibiendo las diferencias con distinta modalidad sensorial y distinta estructura, a través de códigos y convenciones cognitivas taxonómicas.”*<sup>170</sup>

---

168 Cfr. AYMUNINO, Carlo, Op cit pág. 25

169 SPREIREGEN, Paul D., Op cit pág. 82-83

170 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. 168-169



Por otro lado, la carga de significados que ostenta un determinado espacio simbólico puede tener, en líneas generales, una doble fuente de referencia. En primer lugar, la carga simbólica puede ser dictada o determinada desde instancias de poder dominantes, de manera que su significado se orienta hacia un referente político-ideológico o institucional. En segundo lugar, el significado simbólico de un determinado espacio puede ser socialmente elaborado por la propia comunidad, siendo el resultado de una construcción social que opera entre los individuos que configuran esta comunidad o que utilizan este espacio o se relacionan con/en él.

Si bien la configuración de un espacio con denotación 'institucional' viene determinada por las características políticas e ideológicas de las instancias de poder dominantes, la evolución histórica social y espacial, las características y modos de organización y estructuración social de la comunidad y el tipo de relaciones que ésta establece con el espacio son factores determinantes para la configuración de un espacio simbólico colectivo.

*..La ciudad, como cosa humana por excelencia, está constituida por su arquitectura, y por todas aquellas obras que constituyen el modo real de transformación de la naturaleza.<sup>171</sup>*

A decir de Rossi<sup>172</sup> y basado en Quatremére de Quincy (1832), establece que en la arquitectura, entendiendo a esta como forma o modelo, 'hay un elemento que tiene su propio papel, por lo tanto, no algo a lo que el objeto arquitectónico se ha adecuado en su conformación, sino algo que esta presente en el modelo, esa, de hecho, es la regla, el modo constitutivo de la arquitectura, se este algo, es una constante, entonces es posible reencontrarlo en todos los hechos arquitectónicos; la tipología se convierte así ampliamente en el modelo analítico de la arquitectura.

---

171 ROSSI, Aldo, Op cit 1999.pág. 77

172 Cfr. Ídem pág. 77-80

La tipología se presenta pues, como el estudio de los tipos no reducibles ulteriormente de los elementos urbanos de una ciudad como de una arquitectura, por lo tanto resume que la tipología es 'la idea de un elemento que tiene un papel propio en la constitución de la forma, y que es una constante'.

A decir de Rapoport, los paisajes no se diseñan, sino que son contenedores de actividades, decisiones e instituciones, de ahí la naturaleza indefinible de símbolos idiosincráticos e implícitos, ocurriendo lo mismo con las ciudades como paisajes urbanos; por lo que es preciso considerar partes de la ciudad y sistemas icónicos como signos, de tal manera que los edificios son los elementos más importantes en este aspecto.

Los edificios, como expresión física y volumétrica del sistema de vivienda, según señala Rapoport, influyen en la ciudad, su simbolismo repercutirá en ella, y su ordenación espacial y ubicación afecta al paisaje urbano,

*...donde el simbolismo de los edificios es un problema central en la selección de hábitat y en el significado de la planificación [...] una función importante del medio es, pues, expresar la cultura, los valores, las actividades y el 'status', [...] el simbolismo sirve así mismo para circunscribir la territorialidad, y saber quien posee el qué, que comportamiento se desea y quien es bien recibido y quien no.<sup>173</sup>*

---

173 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. 284

Indica que la diferencia de funciones, significados y valores en la ciudad es jerárquica, puesto que la estructura social raramente es homogénea, y esta relacionada con el simbolismo colectivo; un espacio puede ser deseado por un grupo o indeseable por otro, la gente se agrupa por sus gustos los expresa simbólicamente, y son un medio de de transmitir y condensar al información,

*...los símbolos son, pues, unos reforzadores de valores y un medio de conseguir 'consensus' en grupos. [...] sin embargo, está claro, que el área se diferencia de otras a través de la 'lectura' diferenciada de sus elementos y el uso, nombres, etc., de estos elementos refuerza el sistema, o sea, que definición subjetiva de las áreas no era otra cosa que la simbolización de las mismas, y así se otorgan valores, se ve la ciudad como sistema de sistemas de símbolos y se asocian los símbolos con el uso. Cada grupo conoce algunos símbolos, ignora unos y evita otros. Las barreras entre áreas son el resultado de todo el proceso, y se definen cognitivamente.*<sup>174</sup>

Hablar de significado de una ciudad, Aymonino<sup>175</sup> refiere, desde una perspectiva morfológica, cuando en ella se encuentra una homogeneidad de representación arquitectónica, independiente de la época de construcción de la distintas edificaciones, y que se pueden establecerse relaciones precisas, y por lo tanto identificables, entre la forma urbana y la escala de los edificios, en tanto que fenómenos mutuamente determinados.

Por lo tanto los espacios de una determinada área urbana pueden ser ordenados jerárquicamente en base a su carga simbólica, es decir, a partir de espacios carentes de significado simbólico relevante a nivel social (aunque puedan tener una significación personal), pasando a espacios cuyo significado atañe a un grupo reducido de sujetos (familia, grupo de amigos, etc) hasta llegar a espacios con un significado ampliamente reconocido por la mayor parte de sujetos de la comunidad que ocupa el área en la que el lugar en cuestión se inscribe.

---

174 Ídem pág. 285

175 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 38

La característica social del significado espacial no se adquiere a través de un proceso aditivo de significaciones individuales sino que atañe a la propia naturaleza del espacio y a las relaciones que se establecen con él, desde el contexto social como aquel medio institucional como muy acertadamente señala Rapoport. Por otra parte, el mismo proceso de percepción de significados espaciales es un fenómeno de carácter eminentemente social, concebido por Castells.

#### 4.2.3.2 Identidad

En primer lugar, la identidad social se deriva básicamente de la pertenencia o afiliación a determinadas categorías tales como grupos sociales, categorías profesionales, grupos étnicos, religiosos, nacionales, etc., con los cuales los sujetos se identifican y que generan un conjunto de atribuciones individuales internas y atribuciones colectivas internas que definen los contenidos de esta identidad. De igual manera, la identidad social también puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando entonces una categoría social más de las diversas que utilizamos para definir nuestra identidad social. En este sentido, el espacio adquiere, además de la dimensión física incuestionable, una dimensión eminentemente psicosocial. En segundo lugar, este proceso de categorización espacial se fundamenta en una serie de aspectos o dimensiones a través de los cuales nos identificamos como grupo y nos diferenciamos de otros grupos que ocupan otros entornos.

A decir de Rapoport, la forma urbana y el paisaje es el resultado de muchas intervenciones de mucha gente, tales paisajes reflejan ideales; estas imágenes cambian constantemente, que a menudo inducen los correspondientes cambios en el paisaje (Heathcote, 1972), señala al paisaje cultural como:

*...la aparición de un área cultural, la cual asume un carácter específico como resultado de muchas decisiones tomadas al elegir el modelo preciso de selección; los paisajes culturales son la expresión física de imágenes y esquemas involucrados en muchas decisiones, elecciones y preferencias, o sea en la conducta humana, es decir, de la actividad humana, del sistema de valores y preferencias que genera: son información congelada.*<sup>176</sup>

Por lo tanto son una creación simbólica que refleja un conjunto de actitudes, de imágenes ideales. Como medio construido por el hombre, puede conceptualizarse como resultado de una serie de elecciones entre alternativas, el paisaje cultural refleja la selección realizada; cuando el proceso está hecho por un grupo de gente heterogénea, la elección responde al azar, y el resultado es el caos, en cambio, si ha habido cierta consistencia, se puede decir tienen estilo, reflejan la voluntad del grupo, entonces los cambios se sintetizan y produce un paisaje cultural que comunica, ayuda a la interacción, indica reglas de conducta y actúa como símbolo para la identidad del grupo, por lo tanto, el paisaje cultural es una forma de comunicación a través de la organización espacial, vegetación, color, actividades, reglas cognitivas, etc., y que no son otra cosa que la expresión de imágenes culturalmente determinadas.<sup>177</sup>

Señala Aymonino además que lo denominado escala del paisaje urbano, no constituye solamente una dimensión, sino también una técnica, un esquema de implantación, una interpretación, entendiéndose así misma como *“una relación que incide tanto en el tejido urbano existente como en el futuro, como una intervención parcial que presupone, sin embargo, una determinada idea general expresada con instrumentos arquitectónicos”*.<sup>178</sup>

Para lo cual establece dos condiciones de relación: el primero concierne a las formas arquitectónicas, como elementos objetivos e históricamente determinados, y por lo tanto no solo identificables sino cualificables en términos de juicios de valor precisos; en el segundo caso, la relación está enfocada a

---

176 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. 300

177 Cfr. Ídem pág. 299-300

178 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 38

las imágenes urbanas, como elementos subjetivos, referibles a las historia precedente, y por lo tanto, capaces de encuadrarse en descripciones y clasificaciones.<sup>179</sup>

Por lo tanto, concluye, que la caracterización de la ciudad, entendiéndose esto como la identidad, resultaría directamente proporcional al grado de conciencia alcanzado por la organización espacial y los sistemas de interpretación.

Como señalamos en el apartado anterior, Lynch en su libro 'La imagen de la ciudad',<sup>180</sup> señala que una imagen ambiental puede ser distribuida analíticamente en tres partes, a saber: identidad, estructura y significado. Advierte en realidad que siempre aparecen conjuntamente. Una imagen eficaz requiere en primer término la identificación de un objeto, lo que implica su distinción con respecto de otras cosas, su conocimiento como entidad separable. Por lo tanto a esto se le da el nombre de identidad, no en el sentido de igualdad con otra cosa sino con el significado de individualidad o unicidad.

En segundo término, la imagen debe incluir la relación espacial o de pauta del objeto con el observador y con otros objetos. Por último, este objeto debe tener cierto significado, práctico o emotivo, para el observador. El significado es asimismo una relación, pero se trata de una relación completamente diferente de la espacial o de pauta. A decir de Lynch una imagen que es útil para encaminar a una salida, exige el reconocimiento de una puerta como entidad diferenciada, de su relación espacial con el observador y su significado como agujero que permite salir. Estos elementos no son separables, en realidad, establece en este sentido que:

*... la identificación visual de una puerta está consustanciada con su significado como puerta. No obstante, es posible analizar la puerta en términos de identidad de forma y claridad de posición, considerados como elementos anteriores a su significado.*<sup>181</sup>

---

179 Ídem pág. 39

180 LYNCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli,. Barcelona, 1998, pág. 17-18

181 Ídem pág. 18

Al hablar de un espacio urbano,<sup>182</sup> Lynch se refiere a la claridad con que puede percibirse e identificarse, y la facilidad con que sus elementos pueden relacionarse, con otros acontecimientos y lugares en una representación mental coherente del espacio y del tiempo, y a que esa representación pueda conectarse con conceptos y valores no espaciales. Esto es la articulación entre la forma del entorno y los procesos humanos de percepción y cognición. No puede analizarse sino como una interacción entre la persona y el lugar.

*...La percepción es un acto creativo, no una recepción pasiva. El sentido depende del espacio, pero también de la cultura del temperamento del status, de la experiencia y del actual del observador.<sup>183</sup>*

Por tanto, el sentido de un lugar determinado variará para distintos observadores, de igual forma que la capacidad de una persona para percibir la forma varía en los diferentes lugares.

La forma más simple del sentido es la identidad, en el significado restringido de este término usual: 'un sentido del lugar'. Por tanto Lynch define el concepto a estos términos:

*...La identidad es el grado en que una persona puede reconocer o recordar un sitio como algo diferente a otros lugares, e cuanto tiene un carácter propio vivido, o excepcional, o al menos particular [...] Los acontecimientos también pueden tener una identidad; esto es el 'sentido de ocasión'. Las celebraciones especiales y los grandes rituales lo tienen en elevado grado. La ocasión y el lugar se refuerzan entre si para crea un presente vivido. El resultado es un compromiso activo con el mundo material inmediato y un enriquecimiento del yo.<sup>184</sup>*

En términos de apropiación del espacio se puede hablar a decir de Aymonino<sup>185</sup> que la belleza de la ciudad esta constituida por las edificaciones que otorgan a la misma cierto grado de obra de arte, pero la congruencia de esta belleza urbana esta determinada por la conformación inicial de la obra, es decir, los propósitos para los cuales fue concebida, y la 'utilización real de esta herencia'.

---

182 Ídem pág. 100

183 Ibid

184 Ídem pág. 101

185 AYMONINO, Carlo., Op cit pág. 25-26

Se entiende entonces que la permanencia de un edificio, esta determinada por la 'continuidad de una presencia', es decir, a pesar de la transformaciones y adaptaciones hechas a las edificaciones, en el desarrollo histórico-social, la vigencia de ellas en el contexto urbano adquiere temporalidad, pero entre mayor sea el lapso de permanencia, más intensas son las tendencias de una posible apropiación social y durabilidad en el memoria colectiva.

En este sentido también resalta la aportación de Lynch al señalar que existen otras propiedades básicas en un medio ambiente bello, a saber, el significado o la expresividad, el deleite sensorial, el ritmo, el estímulo, la elección. Por tanto el objetivo consiste tan sólo en considerar la necesidad de identidad y estructura en nuestro mundo perceptivo, y ejemplificar la particular importancia de esta cualidad en el caso concreto del complejo y cambiante paisaje urbano.<sup>186</sup>

Por lo tanto la imagen urbana de serán aquellos elementos de una determinada estructura urbana, entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, y que permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto en cuanto se identifican con este espacio así como diferentes de los otros grupos en base al propio espacio o a las dimensiones categoriales simbolizadas por éste. Así, determinados espacios pueden tener la propiedad de facilitar procesos de identificación social urbana y pueden llegar a ser símbolos de identidad para el grupo asociado a un determinado entorno urbano.

---

186 LYNCH, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli,. Barcelona, 1998, pág. 20



#### 4.2.4. Usos de suelo

Los usos del suelo, se inscriben en el plano, lógicamente, pero no son visibles, salvo excepciones como en el caso de los elementos del plano urbano, que para nosotros tienen usos del suelo conocidos. Los usos del suelo agrupados forman unidades en la ciudad, por ejemplo: los usos de suelo residenciales en unidades son los barrios; o los usos industriales agrupados forman el área industrial o el parque industrial; los usos comerciales agrupados, constituyen el centro comercial o centro de negocios, los usos administrativos conforman el centro administrativo o área administrativa, etc.

La diferencia está en que los elementos físicos son visibles en el plano, porque afectan al plano y a su vez en la ciudad son un conjunto de usos agrupados por sus características de uso y valor, que no se pueden apreciar en el plano sin un trabajo previo de delimitación en el terreno por medio de un relevamiento de usos.

Las unidades en la ciudad son la resultante de un conjunto de variables que afectan al uso y su clasificación, estas variables por su valor y relaciones, dar como resultados unidades de uso comercial, residencial o predominantemente industrial,

##### 4.2.4.1 Características

La edificación está íntimamente relacionada al uso del suelo, así como el uso del suelo a las actividades que se cumplen en la ciudad. La edificación se presenta en etapas, o sea que estamos involucrando a una cuarta dimensión, el tiempo, pero hay que tener presente que la edificación se compone de diversos

tipos de usos que tendrán porcentajes de participación diferente, de acuerdo con las actividades que cumple el núcleo urbano (ciudad) y la importancia del mismo en la organización regional. Una ciudad es una organización cambiante y de múltiples propósitos, una tienda para muchas funciones, levantada por muchas manos y con relativa velocidad. La especialización completa, el engranado definitivo, es poco factible y nada conveniente. Pese a esto hay funciones fundamentales de las que pueden ser expresivas las formas de la ciudad: la circulación, entendiendo esta como la movilidad en el espacio urbano, y los principales usos de la tierra.<sup>187</sup>

Investigaciones a partir de la segunda guerra mundial demuestran que los patrones de distribución de los usos de suelo que presentan las ciudades son afectados por la evolución del crecimiento demográfico y de las actividades propias de cada cultura, en relación con las exigencias funcionales y por la necesidad de una organización más eficiente del sistema económico y social. La organización del espacio urbano experimenta modificaciones con el crecimiento físico de la ciudad y con los cambios técnicos y económicos; se produce así una expansión física en el espacio periférico y una reordenación de los usos de suelo, por modificación de las relaciones ente ellas en el interior del espacio urbano, y especialmente en las áreas centrales, y por el desplazamiento de actividades y usos a la periferia.<sup>188</sup>

De acuerdo a Capel<sup>189</sup> en su libro 'La morfología de las ciudades' menciona que Whitehand (1972) a través de sus investigaciones, señala dos momentos en el desarrollo de las ciudades, en la primera fase el precio del suelo se abarata, en términos absolutos o relativos, especialmente en la periférica de lo urbano, facilitando con ello la adquisición por personas que posteriormente hacen uso extensivo de lugar; y la segunda fase, de expansión, relacionado con el crecimiento de la actividad económica y aumento de la población, lo que produce por consiguiente el auge en la construcción de viviendas, por lo que el valor del suelo se incrementa y se edifica en los terrenos antes adquiridos en la periferia, con ello inicia el ciclo.

---

187 Ídem pág. 112

188 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 88-89

189 Ídem pág. 82-83

Los procesos de transformación del uso del suelo señalan un impacto directo en la morfología, mientras que en periodos de bonanza en la edificación de vivienda y su consiguiente incremento del valor del suelo, se produce una elevada densidad de edificación, y según Whitehand, innovación constructiva; mientras que en el estancamiento, disminuye el ímpetu edificatorio y la aparición de valor de suelo bajos, impulsa la creación de amplias parcelas para usos públicos e institucionales. Los ciclos entre ambas fases dan lugar a cambios en la inversión de capital entre unos tipos de edificios y otros, caracterizada con la disminución de la demanda de vivienda, el capital que se destina a la construcción se orienta a sectores que sean rentables o que puedan contar con financiamiento público, llámese, infraestructura, equipamiento o edificios oficiales.<sup>190</sup>

En este sentido la materialización de las actividades y de las funciones propias de los hechos urbanos, necesariamente nos referimos a un lugar donde se manifiestan, es decir, en el suelo urbano, como tal es un dato natural, pero también una obra civil y parte sustancial de la arquitectura.

Para Rossi, verla como un conjunto implica hacer la proyección de la forma en un plano horizontal, misma que los geógrafos llaman sitio (site), es decir, el área sobre la que surge una ciudad, la superficie física que esta ocupa realmente; y que para su estudio se designa una porción del área urbana que puede ser definida o descrita recurriendo a otros elementos de ella, por ejemplo el sistema vial, la manzana, el parque, etc., por tanto si el área-estudio puede ser un área definida por características históricas, coincide con un hecho urbano preciso, lo que significa reconocer a esta parte de un conjunto urbano más vasto características precisas, una cualidad diferente. Dicha cualidad es de gran importancia, el reconocer diferentes cualidades nos aproxima al conocimiento de la estructura de los hechos urbanos, misma que hace que las ciudades sean distintas en el tiempo y en el espacio 'per genus et differentiam'.<sup>191</sup>

---

190 Cfr. Ídem pág. 84

191 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 112-113

Por otro lado, Stuart menciona, bajo la perspectiva de la teoría económica, el uso de cada parcela está determinado por 'el mercado de suelo urbano', definiendo al suelo como un bien comerciable en ese mercado sujeto a las fuerzas de la oferta y la demanda, y según la teoría clásica del equilibrio, el precio se convierte tanto en una función de los costos por hacer el suelo productivo, es decir, generar rentabilidad, como una función del ingreso neto o ganancia que se pueda obtener al desarrollar el suelo.

Continúa al señalar que el suelo urbano, en términos de plusvalía se considera tiene un valor monetario debido a su capacidad para producir ingresos en el futuro, valor que se basa en lo que los promotores pueden justificar económicamente que se puede pagar por el suelo según un plan concebido para su uso y desarrollo, y llega a su precio de venta si existen unas condiciones de libre competencia perfecta en el mercado, el cual varía en el mercado, entre otras cosas, según el tipo de área funcional donde esta situado dentro de la estructura general de usos de suelo y según sus relaciones con otros terrenos dentro de un mismo tipo de área de usos.<sup>192</sup>

Apoyado en Ratcliff (1949), quien afirma

*...que cada parcela de suelo tiene con las demás una relación física única, al existir en cada comunidad una variedad de usos de suelo, cada parcela es el centro de un conjunto de relaciones espaciales complejas y únicas con las actividades sociales y económicas centradas en las otras parcelas; el mercado da a cada combinación de relaciones especiales un valor correspondido que determina en gran parte la cantidad ofrecida por el terreno como centro de dicha combinación.*<sup>193</sup>

---

192 STUART Chapin, F. Jr., Op cit pág. 16

193 Ídem pág. 17

#### 4.2.4.2. Clasificación

Capel define los usos de suelo como las actividades que se desarrollan sobre él, como el dedicado predominantemente a usos residencial, industrial, comercial, servicios terciarios de oficinas y de ocio. Además hace la diferencia entre espacio edificado y no edificado, correspondiendo al primero los usos residenciales, comerciales, terciarios e industriales así como de diferentes equipamientos, como escuelas, iglesias, cementerios, estaciones, etc., y al no edificado a aquellos destinados a comunicaciones, esparcimiento, juego y ocio, las calles, los parques, jardines, estacionamiento, y los baldíos en espera ocupación.<sup>194</sup>

Algunos factores económicos como las formas de trabajo, y los objetos producidos, tienen un reflejo en la forma del paisaje urbano, por otro lado, las formas económicas de subsistencia y de explotación de la tierra, la apropiación del excedente, las diferencias de renta de los individuos y de los grupos sociales, aunados a la actividad económica como elementos que interfieren en el paisaje urbano, teniendo así, paisaje industriales (polígonos industriales, áreas industriales en la ciudad), paisajes de comercio (calles comerciales, mercados urbanos y centrales, galerías comerciales, hipermercados), paisajes del ocio (cines, teatros, jardines, parques, etc.) y paisaje de espacios destinados al transporte y las comunicaciones (estación de ferrocarril, de autobús, puertos, aeropuerto). Por lo que el estudio de las funciones económicas de la ciudad puede realizarse, pues, a través de los usos del suelo.<sup>195</sup>

---

194 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002, pág. 87

195 Cfr. Idem pág. 69-70

A decir de Noguera, el suelo urbano es aquel en que los terrenos se organizan en solares y espacios públicos, de acuerdo con una ordenación precisa, además es el área en la que a lo largo de la historia, se han producido diferentes tejidos urbanos y también es el lugar en el que existen más referencias del paisaje urbano característico de una tiempo y una cultura. Además reconoce al suelo urbano, como elemento articulador del tejido, a través de espacios públicos significativos para formar un conjunto y la comprensión del paisaje urbano.<sup>196</sup>

La ciudad es un cúmulo de actividades y como sistema espacial que tiende a la organización, podemos señalarlas haciendo referencia a la apropiación de una parte del espacio urbano, en este sentido Noguera<sup>197</sup> señala algunos usos importantes en la conformación del suelo urbano, la organización de la residencia en viviendas es el hecho de mayor trascendencia para el medio urbano, tan es así que la mayor parte de parcelas de la ciudad están ocupadas por edificios de vivienda.

Por lo tanto, la mayor parte del tejido urbano puede considerarse residencial; por otro lado la industria se ha convertido en una importante actividad urbana y ocupa una buena parte de los tejidos de la ciudad, en forma de edificios específicamente industriales que se erigen en el interior del espacio urbano, que se agrupan más o menos espontáneamente y constituyen tejidos diferenciados en el conjunto, o bien, se promueven tejidos particularmente destinados a la industria, el comercio y las oficinas comúnmente aparecen en los edificios destinados inicialmente a residencia, pero también en edificios específicos.

Como resultado de una mayor conciencia de las necesidades colectivas, toman importancia en cantidad y en superficie las áreas destinadas al servicios público, entre los que podemos señalar los equipamientos al servicio de la población, como escuelas, hospitales, áreas de deporte y recreación, que son utilidades con requisitos funcionales importantes, por esto los equipamientos son a menudo

---

196 NOGUERA, Juli Esteban, Op cit pág. 74-76,114-116

197 Ídem 39-43

elementos claramente diferenciados en el tejido urbano; de esta manera los elementos de servicios adquieren importancia como resultado de la progresiva complejidad de la vida urbana.

Otros elementos de servicios como los mataderos, los cuarteles de bomberos o de policía, las centrales transformadoras y derivadoras de energía, que aunque no ocupan parte importante del espacio físico, si conlleva un tratamiento especial por las características de acceso y tipo de servicio.

A decir de Bazant,<sup>198</sup> la ciudad se analiza en términos de funciones del suelo urbano, el empleo de una zonificación, es decir, de una representación cartográfica del asentamiento, para hacer la distinción entre las cualidades funcionales del terreno en relación al uso de suelo, para tal efecto, determina la clasificación en:

- Uso residencial y derivados, que considera desde unifamiliar, dúplex, hasta multifamiliar.
- Uso comercial y de negocios, conformada por locales de oficinas, bancos, negocios en general y especializados.
- Uso industrial, desde la industria ligera, de transformación y pesada,
- Uso público, como parques, escuelas, edificios institucionales, haciendo una diferencia con semipúblicos tales como iglesias, cementerios, edificios de acceso controlado.
- Usos recreativos, como parques, campos de juego, albercas, estadios, etc.
- Y por ultimo señala a las vialidades como elementos de circulación y movilidad urbana, tales como vías rápidas, secundarias, locales, andadores, etc.

Por otro lado Pierre George,<sup>199</sup> manifiesta que la ciudad no se justifica ni se caracteriza más que por el lugar que ocupan sus habitantes activos de un sistema de relaciones económicas y sociales. La ciudad

---

198 BAZANT, Jan, *Manual de diseño urbano*, Editorial Trillas, México, 1998, pág. 150-152

199 GEORGE, Pierre, *Geografía Urbana*, Editorial Ariel, Barcelona, 1974, pág. 210-226

se encuentra fraccionada espacial y funcionalmente, el cumulo de actividades que se desarrollan en ella ocupan algunas de estas fracciones en particular, por esto, y en atención a George, nos encontramos que actividades y residencias están geográficamente separadas, por ello ha sido preciso crear el término de función residencial, en contraposición al de función activa y productiva, la fisionomía y ritmo de un barrio o de un área urbana, dependen directamente de la función que cumple, además se estratifica según el nivel social medio del vecindario, por lo tanto se señalan diferentes calificativos: función residencial obrera, de clase media, acomodada o rica, y a cada una de ellas corresponde un aspecto definido de los edificios y del paisaje urbano.

El predominio de una función activa es el elemento diferencial que distingue a un barrio o fracción de la ciudad: predominio de funciones administrativas, comerciales y bancarias, de función industrial, de almacenaje y deposito, etc.

Como resultado de la larga evolución del espacio urbano y el uso específico del suelo, la situación presente es con una fuerte presencia de los edificios y de los espacios institucionales y públicos en la ciudad, distribuyéndose en toda ella, aunque en general, existe una jerarquización espacial, con una fuerte concentración de los del nivel superior en el espacio central de cada ciudad y en los barrios de clase alta.

La ordenación del suelo es lo que concreta la configuración de espacios públicos y de las áreas parcelables que se destinan a la edificación, en este sentido el elemento fundamental de referencia es la parcela edificable que se denomina solar, y para su edificación se rige por ordenanzas que fijan parámetros reguladores del sistema de ordenación al cual se debe ajustar la edificación.



El lote, como contenedora de la edificación, es también referencia donde se establecen las condiciones de permisibilidad y compatibilidad de los usos de la edificación y de la parte de la parcela que queda libre, por tanto las ordenanzas determinan las condiciones que han de cumplir el edificio en relación al solar en que se erige. En relación a la red de espacios públicos, la ordenación del suelo urbano, definirás su carácter mediante la determinación de elementos cualificadores como las aceras, calzadas, arboladas, adaptaciones del espacio para el reposo, juegos y la misma circulación en ellos.<sup>200</sup>

Los equipamientos urbanos, según Aymonino,<sup>201</sup> son elementos urbanos reales, que además de contener todas los componentes de la vida social, deben relacionarse con los espacios de trabajo, y con las posibilidades abiertas por una nueva interpretación del tiempo libre, señala entonces, que de esta forma se comprenderá que la movilidad intrínseca a las nuevas relaciones existentes ente la vivienda y el espacio y tipo de trabajo, conjuntamente con las exigencias del tiempo libre y la cultura, se conforman una clase de equipamientos que denomina equipamientos de usos múltiples, es decir, utilizables en momentos diferentes a lo largo del día por las mismas personas y que por consiguiente ocupan un sitio en el espacio urbano.

Mientras que para Capel,<sup>202</sup> los edificios institucionales de carácter público y privado son los más valorados del paisaje urbano, y por lo tanto lo que ocupan el suelo de mayor valor, en ellos se incluyen la mayor parte de monumentos históricos, como iglesias, palacios, etc., y los edificios más innovadores de la época contemporánea, aquellos que con mucha frecuencia han representado hitos y han influido en el cambio estilístico y difusión, consolidación o apropiación de un modo de expresión cultural.

---

200 NOGUERA, Juli Esteban, Op cit pág. 119-123

201 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 9

202 CAPEL, Horacio, *La morfología de las ciudades. II Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2005, pág. 357

Son muchos los edificios de carácter industrial que necesita la ciudad para su funcionamiento, en particular los relacionados con todos los servicios públicos, desde el abastecimiento de agua y evacuación y tratamiento de las residuales hasta los mataderos, mercados y aunque prácticamente desaparecidos en las ciudades industriales pero que en su momento fueron indispensables, los baños o lavaderos públicos.

Aymonino establece la definición de servicios aquellos elementos adecuados a la satisfacción de las diferentes necesidades humanas en una determinada sociedad, introduciendo, en primer lugar, una distinción mediante calificativos de privado o público, estableciendo así una referencia jurídica a las formas de propiedad y gestión, con una característica predominante concerniente a sus formas de uso espacial.

Mientras que por otro lado, establece que los equipamientos son *“aquellas edificaciones destinadas a satisfacer las necesidades evidenciadas por los servicios, es decir, las necesidades no individuales de una determinada sociedad”*,<sup>203</sup> entonces, afirma que las relaciones existentes entre servicios y equipamiento, no pueden ser analizadas, por lo tanto, de un modo aislado, como un elemento abstracto de la estructura urbana, sino que debe referirse, necesariamente, a una multiplicidad de problemas, como las fuentes de trabajo, la representación político-social, la vivienda, el tiempo libre, el comercio, etc., podría manifestarse con absoluta claridad cómo esta relación, comporta recorridos que se convierten, en la mayoría de los casos, en auténticos servicios públicos, y que simultáneamente se concretará como equipamientos.

Por lo tanto, para Aymonino, la ciudad contemporánea tiende a organizarse por partes, y sólo la combinación e interrelación de estas partes consiente la formación de una nueva estructura urbana, misma que determina en su momento la libertad de decisiones para comportarse, como una extensión

---

203 | AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 54

de los servicios públicos colectivos, en una ruptura de los límites tradicionales en que se han mantenido la organización de la vivienda privada y de los equipamientos públicos, y una configuración de recorridos múltiples e integrados, horizontales y verticales, como posibles soportes de las sucesivas yuxtaposiciones' arquitectónicas.<sup>204</sup>

El crecimiento y la prosperidad de las ciudades ha dependido siempre de los enlaces con la región o regiones vecinas que proporcionan las distintas formas de transporte, en cambio, el hecho de que las técnicas de transporte de personas por el interior de las poblaciones se refleje en la configuración interna de estas constituye un fenómeno relativamente reciente.

La mayoría de los habitantes se dirigían a pie a su trabajo y el traslado de mercancías en el interior del recinto urbano era difícil, por lo tanto, los edificios tenían tendencias a concentrarse en áreas reducidas y compactas. A medida que se desarrollaban las técnicas de transporte, a impulsos del progreso técnico que acompañó la revolución industrial, la forma de la ciudad fue cambiando.

El papel representado por el transporte en este proceso queda reflejado en el interior de las ciudades por la separación relativa entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia, esta separación fue posible porque la mayoría de los habitantes de las ciudades se acostumbraron a efectuar desplazamientos diarios cada vez más largos a sus lugares de trabajo.

El desarrollo de la forma espacial de las ciudades del siglo XIX, resultó modificado por el ferrocarril, debido a su capacidad de establecer relaciones efectivas entre las ciudades, el ferrocarril se convirtió en uno de los estímulos más importantes del crecimiento urbano; por lo común, las nuevas líneas de ferrocarril se limitaban a unir poblaciones ya existentes con una ciudad central, pero algunas veces se construían estaciones en pleno campo.

---

204 Ídem pág. 56

Alrededor de esas estaciones se iniciaba entonces un proceso de urbanización, cuyo ritmo de crecimiento estaba en relación más o menos directa con la bondad de los servicios públicos y con la distancia hasta el centro de trabajo más cercano. Tenía también influencia la política adoptada por los propietarios que dominaban la oferta de los terrenos situados cerca de la nuevas estaciones, ya sea oponiéndose a la construcción, ya sea favoreciendo el tipo de vivienda más provechoso para ellos, así mismo la política practicada por las compañías ferroviarias definía el estrato a quien se dirigía el servicio.<sup>205</sup>

Para Stuart, el transporte urbano es esencialmente un servicio que permite a la gente, empresas y otras entidades, llevar a cabo actividades en lugares escogidos para esos fines; sobre diferentes emplazamientos, lo mismo que los sistemas sanitarios de abastecimiento de agua y saneamiento, representan otro servicios necesario, los sistemas de transporte y sus terminales correspondientes hacen posible las concentraciones de gente empresas, hace referencia a Mitchel y Rapkin (1954), que hacen notar que

*...la especialización de las actividades urbanas hace necesario que las instituciones y sus miembros se comuniquen entre si y consecuentemente existe una tendencia muy expandida entre las instituciones de hacer de la accesibilidad una consideración primordial. La distribución de uso de suelo es un sistema en gran parte independiente del escogimiento que una institución hace de su emplazamiento con respecto a la distribución espacial de otros usos con los que tiene relación.*<sup>206</sup>

---

205 Cfr. JOHNSON, James H., Op cit pág. 60-61

206 STUART CHAPIN, F. Jr., Op cit. pág. 303

Resultado de estas propuestas teóricas para fundamentar el análisis urbano y la relación dialéctica entre la función y la tipología de los edificios con la forma urbana; asociándola al marco construido, al conjunto de los tipos que en una ciudad o un barrio determinado, permiten caracterizar el paisaje urbano. Estudiar la forma urbana como conjunto, como totalidad: el contorno, el trazado, el de las vías principales, la posición de las plazas, los monumentos, la localización de los grandes equipamientos; señalan que el estudio de la relación entre los tipos construidos y la forma urbana es el medio de comprender la estructura de la ciudad como continuidad histórica de un proceso y como fenómeno parcial de esa continuidad.

Buscan captar las rupturas que están en el origen de la ciudad. Una de estas es el momento en que la ciudad engloba su muralla. Otra, que se produce en el momento en que la unidad de intervención ya no es la casa o el lote, sino la manzana, el bloque, la lotización. De este modo se llega a pensar que no existe forma urbana, sino solo fenómenos urbanos que caracterizan un tiempo y una cultura.

Esta propuesta de análisis es una lectura comparada de los tipos de edificación que definen el espacio urbano, en la que se examinan:

- Las plantas de los espacios urbanos y sus secciones más importantes
- Los tejidos urbanos – El catastro respectivo
- Los sistemas de aglomeración urbana El catastro respectivo
- Las fases de formación del espacio urbano. La cartografía

De este análisis teórico surgen conjeturas de gran valor para la práctica del análisis urbano, por un lado la caracterización de la forma urbana como estructura global y a la vez, como conjunto de disposiciones precisas locales, el espacio físico construido, el edificio en el suelo integrando espacios abiertos, patios, jardines, caracterizado por una relación precisa con los espacios urbanos: calles, plazas, canales, etc.

La agrupación de lotes, en manzanas, que muestra la organización elemental del tejido y que según el periodo de formación, la localización de la ciudad, etc., se caracteriza por la función estructurante de los espacios públicos, la posición de los monumentos, la lógica de la densificación y del crecimiento interno, las posibilidades de asociación con otras formas de tejidos.

Entonces podemos concluir en este apartado que la edificación está íntimamente relacionada al uso del suelo, así como el uso del suelo a las actividades que se cumplen en la ciudad. La edificación se presenta en etapas, o sea que estamos involucrando a una cuarta dimensión, el tiempo, pero hay que tener presente que la edificación se compone de diversos tipos de usos que tendrán porcentajes de participación diferente, de acuerdo con las actividades que cumple el núcleo urbano (ciudad).

### 4.3 Estructura urbana

La ciudad es una unidad demográfica con una riqueza cultural vasta, donde la complejidad de las relaciones entre los individuos y los grupos sociales produce efectos inmediatos en el paisaje urbano, tanto en la forma como en las funciones de las actividades que se desarrollan en la vida urbana, y que corresponden a momentos particulares de su historia, como dice Castell,

*...el espacio urbano esta estructurado, o sea, no se organiza al azar, y los procesos sociales que se refieren a él expresan, específicamente, los determinismos de cada tipo y de cada periodo de lo organización social.<sup>207</sup>*

---

207 CASTELL, Manuel, *La cuestión urbana*, Ed. Siglo XXI, México, 1983, pág. 142

Analizar, el espacio urbano bajo aspectos de condiciones sociales específicas de cada lugar, de las formas de organización social, además de las condiciones económicas en que se desarrolla la sociedad en conjunto y de las relaciones de poder en la organización espacial del asentamiento, hablamos pues de una estructura urbana.

La estructura urbana, los cambios en la forma de expresión y estética urbana están relacionados con cambios en el modo de vida y la experiencia social. Diferentes formas de vida, conflictos sociales y nuevos estilos de vida aparecen vinculadas a los procesos de estructuración de la trama urbana. Hay que subrayar la importancia de la estrecha y mutua implicación entre el hecho físico de la ciudad, la estructura social que se cobija en ella y las dinámicas personales y biográficas de cada uno de los individuos que la habitan.

La ciudad es, pues, el resultado de la confluencia de parámetros de estos tres tipos: físicos, sociales y personales. En este caso, puede decirse de la dinámica de la estructura urbana: primero, las personas construyen la ciudad y los edificios; luego, la ciudad construye a las personas, vale decir, determina su manera de pensar, sentir y actuar.

Los lineamientos de la organización espacial y su significado en un tiempo determinado están relacionados de manera directa con la cultura, termino que Rapoport define como la expresión de un *“grupo de personas que comparten un conjunto de valores, creencias, puntos de vista sobre el mundo en general, y un sistema de símbolos que se aprenden y se transmiten,”*<sup>208</sup> generando así un conjunto de reglas y costumbres que refleja los ideales y que produce un estilo de vida, guía del comportamiento, de los papeles sociales, de la maneras, del sistema de alimentación, así como de la manera de construir.

---

208 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. 29

Por lo tanto las expresiones físicas de la ciudad son las mismas casas, las mismas calles y las mismas plazas, edificios de culto y de reunión colectiva.

En concordancia con Aymonino, señalamos que los instrumentos económicos, políticos y técnicos aplicados en los procesos de expansión de las ciudades contemporáneas *“anulan, en la práctica, la exigencia de cualquier representación arquitectónica, confinando a las nuevas arquitecturas en episodios aislados y en contextos completamente contradictorios con sus características”*.<sup>209</sup>

Sin embargo, el análisis de las modificaciones registradas en la estructura urbana pone de manifiesto que estos procesos poseen una férrea ley de desarrollo caracterizada por la contradicción existente entre la ‘constante socialización objetiva de la ciudad, y la ‘creciente centralización privada de las decisiones’, tanto en los aspectos económicos como en los políticos y administrativos.

9 | ESQUEMA ESTRUCTURA URBANA



Afirma Aldo Rossi<sup>210</sup> que el carácter distintivo de toda la ciudad, y por lo tanto también de la estética urbana, es la tensión que se ha creado y se crea entre áreas y elementos, esta tensión viene dada por la diferencia de los hechos urbanos existentes en cierto lugar y está medida no sólo en términos de espacio, sino también de tiempo, refiriendo a procesos históricos donde existen fenómenos de permanencia.

209 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 209

210 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 167



Cita a Lavedan (1959), el cual refiere sobre el origen de la ciudad, que

*...trátese de una ciudad espontanea o de una ciudad planificada, el trazado de su planta, el diseño de sus calles no le es debido al azar; existe una obediencia a las reglas, sea inconscientemente en el primer caso, sea consciente y abierto en el segundo, existe siempre el elemento generador del plano.<sup>211</sup>*

Mutaciones, cambios, simples alteraciones tienen, por lo tanto, tiempos diversos, fenómenos particulares, accidentales como las guerras o las expropiaciones, pueden arruinar en poco tiempo situaciones urbanas que parecían definitivas, o bien estos cambios pueden producirse en tiempos más largos por sucesivas modificaciones, en las que intervienen fuerzas de naturaleza económica, política o social, una ciudad puede cambiar por su riqueza económica que impone fuertes transformaciones en el modo de vivir, o puede ser destruida por una guerra.

De la misma manera Capel sostiene que las transformaciones económicas y sociales de las ciudades y las innovaciones técnicas aplicadas en la edificación modifican el paisaje urbano.

La ciudad moderna basada en el modo de producción capitalista de ha organizado, señala Aymonino,<sup>212</sup> en una primera fase a partir de la separación entre la asignación de uso de cada edificio y la parcela en que se implanta, separación que se resume en la caracterización del suelo como un 'bien social', de forma semejante a los procesos productivos, a pesar de enmarcarse, como éstos, dentro de la esfera de la propiedad privada, adquiriendo por tanto un mayor valor cuando se encuentra cuando se encuentra utilizado para actividades privadas.

---

211 Ídem 173

212 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 231

Establece que esta separación garantiza, por lo menos en teoría, una libertad de localización que antes no existía, en resumen, representa una herramienta que corresponde a unas necesidades de desarrollo cuantitativamente diferentes, que anulan de un modo concreto los anteriores límites urbanos, llámese defensivos, económicos o administrativos, de tal manera que propicia un desarrollo ilimitado del espacio físico, pero sin embargo, los propietarios del suelo, serán poseedores de esa libertad, que se traducirá en términos reales en constricción, en diferenciación social, y hasta en segregación en muchos casos; por lo tanto, la ciudad será organizada según un trazado vial determinado, que consienta emplear la superficie de suelo destinada a la construcción y la realización de los equipamientos y del sistema de servicios necesarios para perfeccionar tales usos.

En tres fases se puede comprender esta apropiación de espacio, la primera, las nuevas edificaciones tienden a añadirse a la ciudad existente, en los espacios libres bajo ciertas normas de ordenación, pero sin contemplar una organización integral de la estructura urbana, mientras que la segunda fase se caracteriza por el incremento de las zonas residenciales a tal grado que implica una ordenación parcial o total de la forma urbana, mediante la realización de trazos viales importantes, infraestructura ferroviaria, redistribución de usos de suelo, remodelaciones, intervenciones, etc., y por último, el desarrollo residencial, fenómeno progresivamente autónomo, desde una situación inicial en que se integra en un binomio en gran parte esquemático, la periferia contrapuesta al centro, a etapas posteriores, en que adquiere características casi independientes, llegando a constituir nuevos núcleos específicos.

Los aspectos sociales y económicos inciden complementariamente, aunque se han analizado de manera separada, en el uso de suelo urbano, de tal manera que ambos son generadores de condiciones generales que afectan a los grupos, a decir de Stuart,<sup>213</sup> estas se conjuntan en lo que denomina 'interés público', siendo este amplio en términos de salud, seguridad y bienestar general, que engloban muchas cosas de la conducta humana en la sociedad urbana, por lo que los valores, producto de este interés general entran en juego con las acciones legales de las organizaciones formales de gobierno.

---

213 | STUART CHAPIN, F. Jr., Op cit pág. 42

#### 4.3.1. Patrones sociales

Durante siglos las ciudades han sido asociadas a las civilizaciones y han estado en el corazón de los grandes acontecimientos económicos, políticos, sociales y artísticos. Por lo tanto, si estudiar la ciudad es estudiar la sociedad, entender la ciudad sería crucial para entender la sociedad.

El cómo estudiarla es también muy importante. Las ciudades han estado presentes desde los inicios de las civilizaciones y no han dejado de desarrollarse, pues han concentrado una parte cada vez más importante de la población, de la actividad económica, del prestigio y del poder en todas sus formas, para llegar a ser hoy día la expresión misma de nuestras sociedades, de sus potencialidades y de sus límites.

Para un sociólogo la ciudad es primeramente un lugar donde viven algunos grupos sociales, donde trabajan, donde crían a su familia y donde interactúan o no con otras personas. Tales grupos sociales se distribuyen geográfica, demográfica, económica, política y culturalmente y forman un sistema social. Éste es el primer objeto de estudio de los sociólogos urbanos: les interesa el conjunto de relaciones entre los espacios construidos y las sociedades.

La ciudad es una forma social y espacial; la sociología de lo urbano no disocia los fenómenos sociales de los espacios donde se realizan o se llevan a cabo, sino que hace de la imbricación de lo social con lo espacial la condición y el eje de sus análisis.

La explicación de los fenómenos sociales que indican en la conformación del espacio urbano, según Stuart, la problemática desde un enfoque de la sociología urbana, establece que la conducta humana hace referencia a como se comportan la gente y los grupos, y como actúan en el contexto de los valores e ideales que poseen, estos valores e ideales, bien sean latentes o manifiestos, además señala, son el producto de la experiencia humana en un marco específico cultural, económico y físico, y conforman una especie de superestructura creada alrededor de las metas básicas de la vida humana.

Además, aclara Stuart<sup>214</sup> que los valores son construcciones lógicas realizadas por el individuo o el grupo, en cuanto referidas a los fines deseados, mientras que los valores comunitarios son el consenso de los valores compartidos por una mayoría de individuos y grupos de la comunidad.

En este mismo sentido, Lynch<sup>215</sup> establece la definición de 'reguladores formales', como el mismo dice 'por aplicar un término egocéntrico refiriéndonos a la arquitectura', son los que establecen ciertos modelos formales que determinarán otras conductas, como las decisiones que las familias y las compañías de poco tamaño toman respecto a su asentamiento, las actividades preparatorias de los especuladores en bienes raíces, pequeños urbanizadores y constructoras, y las funciones reguladoras y de apoyo e los organismos públicos locales, estos últimos se profundizaran posteriormente en otro apartado.

En el estudio de las relaciones sociales en la ciudad, destacan los sistemas sociales, espaciales y temporales que proporcionan los indicios perceptivos, el material de los esquemas cognitivos y las evaluaciones afectivas de los grupos en cada asentamiento, ya que son el resultado de una gama amplísima de factores culturales; entre ellos destacan: la organización de la comunicación, la naturaleza de las relaciones sociales, el carácter y la yuxtaposición de los diversos grupos socioculturales, el sistema de lugares.

---

214 Ídem pág. 34-36

215 LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1985, pág. 38

Dentro del proceso de relaciones sociales determina Rapoport<sup>216</sup> cuatro factores: primero, el proceso de agrupación de la gente en las ciudades como

*...resultado de la selección del hábitat, a través, del cual la ciudad se convierte en un mosaico de áreas diferenciadas, que se definen a partir de un 'nosotros' y un 'ellos'. Existe un proceso de inclusión y exclusión, y se establecen, así, fronteras, reforzadas y expresadas a través de indicios simbólicos, de lugares de actividad específica con indicios simbólicos precisos.*<sup>217</sup>

Donde el agrupamiento y la homogeneidad son medios importantes para mantener las actividades y los servicios; además defienden a la gente de la aglomeración excesiva al incrementar la predicción; tercero, la homogeneidad se define subjetivamente de acuerdo con los criterios propios de cada tiempo y lugar, y por último, los lugares de la actividad se vinculan con entidades espaciales definidas, a su vez éstas modifican y afectan el comportamiento espacial y las distorsiones del esquema cognitivo.

El concepto de lo social, según Roído,<sup>218</sup> está vinculado con la cultura urbana, y establece que es un modelo de vida y comportamiento basado en las relaciones superficiales e impersonales, el individualismo, la segmentación de roles, la competencia, la secularización y la movilidad, que caracterizan a los individuos de las grandes ciudades contemporáneas en contextos de desarrollo económico, establece una relación entre el proceso de urbanización generalizada y el nacimiento de una nueva sociedad, opuesta a la rural, donde la solidaridad comunitaria, el conocimiento profundo de los vecinos, una escasa división del trabajo, la ausencia de movilidad y la religiosidad serían los rasgos distintivos. El surgimiento de la cultura urbana obedece a la concentración de un número muy elevado de personas con características diferentes en un espacio limitado como es la ciudad.

---

216 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. 230-232

217 Ídem pág. 231

218 ROIDO NARANJO, Florencio et al, Op cit pág. 185

Se ha dicho por muchos autores que los procesos de agrupación social se producen en las ciudades como respuesta a la tensión social, a la aglomeración, a la sobreexcitación, a las diferencias en los estilos de vida, etc.

Para lo cual, Rapoport cita a Petonnet (1972), mencionando que aunque esta tendencia de las personas a agruparse con otras similares es algo muchas veces combativo, aunque en base a criterios artificiales impuestos por la fuerza, en lugar de libres y subjetivos, lo que conlleva a la creación de situaciones de tensión y confrontamiento social, por lo tanto a diferencias estructurales y jerárquicas.<sup>219</sup>

Aunque por otro lado también podemos señalar que estas características divergentes de la población son relevantes en el contexto social y económico de la mayoría de las ciudades modernas, donde algunas como las creencias religiosas de diferentes grupos de la población y la distribución de grupos étnicos intervienen en el funcionamiento general de la vida de una ciudad y puedan conferir diferenciación a diversos distritos de la misma. Mientras que otras invariablemente determinan la forma del espacio urbano, por mencionar: la distribución y la totalidad de la población y la relación con la intensidad del uso residencial del suelo, la estructura demográfica característica del asentamiento humano.<sup>220</sup>

Por tanto la uniformidad geométrica del diseño ortogonal puede ir unida a una heterogeneidad social, en la mayoría de las ciudades con esta forma urbana, existe en forma de gradiente desde el centro a la periferia.

Conforme avanzamos en la escala de la organización social y tecnológica, la especialización en

---

219 RAPOPORT, Amos, Op cit pág. . 231

220 Cfr. JOHNSON, James H., Op cit pág. 55

otras áreas de la vida se refleja en la creciente especialización de la calle. El aumento del número de instituciones crea una red de relaciones sociales que lo entrecruza todo y que ayuda a enlazar más la sociedad; al mismo tiempo, la proliferación de organizaciones y cofradías crea cada vez más instituciones privadas o exclusivas. Este desarrollo se refleja también en la calle, con la aparición, en primer lugar, de calles gremiales, y más tarde de zonas de trabajo especializadas, zonas residenciales separadas y calles utilizadas solamente con objetivos comerciales o recreativos.

El desarrollo de un sistema de clases estratificado especializa aún más las calles, creando barrios separados para las diferentes clases de la ciudad. Las calles que sirven a clases diferentes reflejan a quienes sirven por la naturaleza de sus servicios y por las diferencias en sus ritmos diarios, semanales, mensuales y anuales.<sup>221</sup>

A decir de Levitas, el tejido y las calles de los asentamientos parecen similares en muchos lugares, mas la clase y el número de actividades que se desarrollan en la calle pueden ser muy diferentes incluso en asentamientos de apariencias semejantes, y la diferencia depende en gran parte de las estructuras sociales particulares que, a su vez, parecen reflejar necesidades específicas de adaptación, entonces el espacio público, la calle, se convierte en lugar de interacciones diarias muy personales, aunque puedan limitarse a segmentos determinados de ella.<sup>222</sup>

*...En la ciudad occidental del siglo XX, las áreas residenciales son notables por sus diferencias sociales, las cuales reflejan a su vez en la estructura y otras características de su población.*<sup>223</sup>

---

221 Cfr. LEVITAS, Gloria en ANDERSON, Stanford (ed.), Op cit pág. 242

222 Ídem pág. 240

223 JOHNSON, James, Op cit pág. 75

A decir de Johnson dichas diferencias son producto de la migración hacia las ciudades y en el interior de las mismas, lo que refleja los cambios en la profesión de los migrantes, en su prosperidad, en su categoría social y en sus necesidades de vivienda.<sup>224</sup>

Por otro lado también señala que otra de las características es la clasificación de población en grupos según la renta es, desde luego, una característica normal y general de la ciudad occidental, y este proceso tiene implicaciones demográficas aparte de las sociales, gran parte del incremento de la población se debe a la tasa diferencial de nacimientos con respecto a las defunciones, lo que genera desplazamientos de la población a nuevas áreas suburbanas con características poblacionales diferentes, provenientes de la construcción privada para la ocupación de ella, así como la facilitadas por las administraciones locales bajo la fórmula de alquiler.

Las ciudades deben su existencia a la presencia de ciertas actividades sociales y económicas que requieren una concentración de personas, edificios y máquinas en áreas relativamente reducidas, estas actividades y los tipos de empleo con ellas asociadas pueden calificarse de típicamente urbana y, por consiguiente, una de las características más importantes de las poblaciones urbanas viene representada por las ocupaciones a las que se dedican sus residentes.

Con el cambio desde un modo de vida rural a otro predominantemente urbano, se ha desarrollado en las ciudades una estructura profesional estratificada, esta mayor complejidad está asociada con la división del trabajo más elaborada de la industria desde sus procesos de manufactura hasta los de distribución, con el fortalecimiento de los vínculos entre las áreas urbanas y sus alrededores y con el aumento de la demanda de servicios urbanos, característicos de una época de mayor nivel de vida; las actividades relacionadas con el intercambio de bienes y servicios, constituyen la base de todas las villas y ciudades, antiguas y modernas, esta función comercial se refleja en la situación de los asentamientos

---

224 Ídem pág. 76



urbanos: junto a las vías de comunicación, en los límites entre grandes regiones naturales, y en el centro de sus propias esferas de influencia locales; para que tenga lugar la actividad comercial es necesario que se tenga las instalaciones que así lo permitan, además de los medios de transporte, a su vez las profesiones relacionadas al comercio y que sustentan las actividades complementarias.<sup>225</sup>

#### 4.3.2. Factores económicos

La percepción económica de toda ciudad ha constituido un punto de referencia para la conformación de sus características que la hacen ser única e inigualable –cada ciudad es diferente-; así, la ciudad observada desde su espacio, desde la conformación de entes sociales y estructuras económicas que le dan vitalidad y que a la vez provocan desarrollo económico, posee un gran cúmulo de información para investigaciones en el campo tanto de la economía urbana como de la economía regional.

Si bien es sabido que el factor localización no es exclusivo de la economía urbana –por cuanto es retomada por otras disciplinas como la administración, la mercadotecnia, la organización industrial, el comercio exterior, entre otros- si se encuentran en este campo los fundamentos de por qué estudiarlo. Dicho de otra manera, en economía urbana, se trata de dar respuesta al por qué estudiar la localización ya sea residencial o de la actividad económica en las ciudades.

Los conceptos vinculados a la localización de las actividades económicas productividad urbana, aglomeración, externalidades, costos de transporte, centralidad y sistemas de transporte. Tales conceptos son determinantes en la decisión que toman las industrias de localizarse en tal o cual espacio –sea al interior de una ciudad o fuera de ella (en la región).

---

225 Cfr. Ídem pág. 94-97

En el ámbito de la economía urbana, un elemento clave es la concepción de la ciudad, que deriva del proceso de urbanización. Este proceso significa el paso de una sociedad rural a una sociedad urbana. Se refiere al crecimiento acelerado de la población urbana en comparación con la población rural. La vida urbana ha tomado una gran difusión, a partir de lo que constituye una ciudad, sin embargo, existe una gran complejidad en cuanto a dar una definición de ésta, ya que depende de la temporalidad y de la percepción que un país o región tiene de ella.

Es conveniente traer al papel el comentario de Lefebvre cuando dice que:

*...La ciudad es un objeto espacial que ocupa un lugar y una situación y que debe, por consiguiente, ser estudiado en tanto que objeto a través de diferentes técnicas y métodos: económico, políticos, demográficos, etc. Como tal la ciudad ocupa un espacio específico totalmente distinto del espacio rural. La relación entre esos dos espacios depende de las relaciones de producción, es decir, del sistema de producción a través de éste, de la división del trabajo en el seno de la sociedad.*<sup>226</sup>

Igualmente valiosa es la aportación de Aymonino, quien sostiene que:

*...el poder ha aportado una de las condiciones básicas de la representación arquitectónica, condición necesaria, pero no suficiente, que puede resumirse en la acumulación, en la confluencia, dentro de un aspecto determinado, de energías, de capitales, de elementos superfluos, que comportan ineludiblemente un salto cualitativo, la transición de la necesidad a la posibilidad, el deseo o la voluntad de representación. La concentración y especialización*

---

226 LEFEBVRE, Henry, *Espacio y política*, Península, Barcelona, 1976, pág. 65

*creciente de actividades productivas de carácter diverso, la integración constantemente variable, con un poder en mayor o menor expansión –fenómenos que se encuentran en continua relación con la actividad de la residencia- constituyen las causas socio-económicas de aquellos efectos que determinan, de un modo directo, las características de carácter cuantitativo que definen las ciudades.<sup>227</sup>*

La localización de la actividad económica es fundamental para la economía urbana, por cuanto implica la capacidad de organizar el uso del espacio, y más aún, el espacio en términos económicos. Ello a partir del uso del suelo urbano y, por lo tanto, genera la renta del suelo. Asimismo, ante tal aseveración es necesario tener en claro los patrones de localización que siguen las actividades económicas, es decir, analizar los factores que determinan el que se dé una localización en determinado espacio y no en otro.

Dentro de los procesos de análisis del espacio urbano, es frecuente hacer mención de las actividades económicas que ofrece, y los procesos de transformación espacial se definen a partir del fenómeno de la industrialización, llevando consigo una división cada vez mayor del trabajo y, por consiguiente, una creciente interdependencia entre especialistas que intercambian gran número de bienes y servicios, y en medida que el proceso de desarrollo industrial evoluciona, van apareciendo nuevas variedades de bienes y servicios, el poder adquisitivo y, como consecuencia, la demanda de consumo aumenta y la economía se aleja cada vez más de la autosuficiencia de las sociedades no urbanas primitivas.<sup>228</sup>

Para Topalov, la ciudad constituye una forma de socialización capitalista de las fuerzas productiva, ella misma es el resultado de la división social del trabajo y en una forma desarrollada de la cooperación entre unidades de producción, en decir, para el capital, el valor de uso de la ciudad reside en el hecho de que es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción

---

227 AYMONINO, Carlo, Op cit pág. 24

228 Cfr. WEBBER, Malvin en WINGO, Lowdon Jr (ed), Op cit pág. 22

capitalista, donde estas condiciones a su vez son condiciones de la producción y de la circulación del capital y de la producción de la fuerza de trabajo, son además, el resultado del sistema espacial de los procesos de producción, de circulación, de consumo, procesos que cuentan con soportes físicos.<sup>229</sup>

En este sentido podemos señalar, apoyados en Stuart, algunos factores de índole económica y que definen algunas características generales del espacio urbano, por lo que su explicación conlleva a realizar una definición de los sistemas de uso de suelo a partir de la explicación económica de los factores que se extienden más allá de los alrededores inmediatos de cualquier centro urbano, y que envuelven consideraciones de la estructura y el funcionamiento de la economía urbana tal y como se encaja en la economía más general de la región y de la nación, de tal manera que

*...las fuerzas externas de una localidad que afectan a la creación y la vitalidad de la economía actúan sobre unos procesos internos del mercado de suelo urbano para determinar sobre el terreno la localización de las funciones urbanas [...] influyen de una manera considerable en la cantidad y el ritmo de urbanización del suelo.*<sup>230</sup>

Mientras que para Roido<sup>231</sup> y Johnson,<sup>232</sup> la ciudad constituye un lugar privilegiado para el desarrollo de la actividad económica y, al mismo tiempo, el crecimiento productivo se ha plasmado a lo largo de la época contemporánea en un progreso de la urbanización.

A decir de ellos, las actividades económicas de la ciudad se califican como actividades básicas, a aquellas que contribuyen a generar riqueza mediante su proyección exterior, o sea, un mercado situado más allá de los límites urbanos, y como no básicas las centradas en satisfacer las demandas de la propia población urbana, tales como industrias que abastecen el mercado local, los servicios, el transporte intraurbano y comercio al por menor.

---

229 TOPALOV, Christian, *La urbanización capitalista*, Edicol, México, 1979, pág. 142

230 STUART CHAPIN, F. Jr., Op cit pág. 15

231 ROIDO NARANJO, Florencio, Op cit pág. 132

232 JOHNSON, James H., Op cit pág. 97

El análisis de la dinámica económica intraurbana, en el que el precio del suelo, el mercado de la vivienda, las pautas de localización industrial o de los servicios, el grado de eficiencia de los transportes, la pobreza y las políticas públicas son objeto de atención y de relaciones intrínsecas.

Además, mediante el estudio de las propiedades en series históricas catastrales se observa la marcha de las propiedades sobre la base de ciertas tendencias económicas, la adquisición de las zonas por parte de los grandes grupos financieros que cuando aparece determina el fin del fraccionamiento de las parcelas y la formación de grandes zonas disponibles para complejos diversos.

Señala Rossi que en épocas modernas, en realidad, desde su fundación, las ciudades tienen la característica de poseer y en parte de crecer mediante planes precisamente el carácter colectivo del hecho urbano implica que de algún modo, en el origen o en el curso del desarrollo, se manifieste de alguna forma un plan, y que gran parte de la evolución de la ciudad pueden ser explicadas por los planes en cuanto son

*...éstos la forma concreta con que se manifiestan las fuerzas que presiden las transformaciones de la ciudad, los planes son entendidos aquí como aquellas operaciones realizadas por la municipalidad de manera autónoma o acogiendo propuestas de privados, que prevén, coordina y operan sobre aspectos espaciales de la ciudad.<sup>233</sup>*

Entendiéndose entonces que estos como los promotores del desarrollo urbano. Esta aplicación se manifiesta en la ciudad capitalista a través de la especulación, que representa una parte del mecanismo, de los modos, a través de los cuales crece la ciudad y su forma depende de estas relaciones.

---

233 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 241-252

En este sentido, Rossi apoyado en una tesis que desarrolla Maurice Halwachs (1928) desde el punto de vista económico, y que analiza el carácter de las expropiaciones, donde sostiene que los hechos económicos son por su naturaleza relevantes en la evolución de la ciudad hasta el punto de dar lugar a leyes generales, pero que desde el punto de vista económico se ha caído frecuentemente en el error de dar una importancia de primer orden al modo preciso, concreto

*...de la realización de un hecho general que se debe producir necesariamente pero que no cambia de significado por haberse producido de aquella forma, en aquel lugar o un momento diferentes.<sup>234</sup>*

Además afirma que existen fuerzas constantes que son llevadas a construir, a adquirir y a vender los terrenos en todos los tiempos, pero además se desarrollan según ciertas direcciones concretas que les son ofrecidas de modo que se inserten en ciertos planes que les son presentados, y que cambian bruscamente de modo a menudo imprevisto.

En general la tesis de Halwachs, señala tres puntos importantes, primero la relación y dependencia entre los hechos económicos y el diseño de la ciudad, segundo, la aportación de la personalidad y la relación entre el modo preciso históricamente determinado con el que se manifiesta un hecho y las causas generales de él y por último, la evolución urbana como un hecho complejo, de orden social, que tiende a realizarse a si mismo según leyes y orientaciones de crecimiento puntuales.

Así mismo Rossi cita a Hans Benoulli (1951), quien sostiene que la propiedad privada del suelo y su excesiva fragmentación es el mal principal de la ciudad moderna; la relación entre la ciudad y el suelo urbano tiene carácter fundamental e indisoluble, además, cree necesario, por lo tanto, que el suelo urbano vuelva a la colectividad, la vivienda, el barrio y el equipamiento dependen estrechamente del suelo urbano.<sup>235</sup>

---

234 Ídem pág. 252

235 Ídem pág. 253-258

El fraccionamiento de las grandes propiedades, las expropiaciones y la formación de una nueva situación catastral, es en suma un movimiento económico, necesario, de la evolución de la ciudad en Occidente, sostiene Rossi,<sup>236</sup> lo que se puede resaltar el carácter político con el que se realiza este proceso y solo en la elección política se puede encontrar una necesaria diferencia.

Paralelamente a la atención del impacto de las dinámicas de la construcción según su ubicación en el ciclo, es relevante abordar, para una comprensión mejor de las formas urbanas surgidas, las características de los agentes urbanos implicados en la construcción de la ciudad así como las formas específicas de obtención de beneficios y de rentas. Por lo que cada momento histórico a analizar puede interpretarse como 'producto del grado de concentración o de dispersión de capitales existente, siendo la forma urbana dependiente de los rasgos estructurales de la promoción inmobiliaria'.

Las ciudades son construidas y mantenidas por una hueste de agentes: familias, compañías industriales, oficinas municipales, urbanistas, inversores, organismos de control y de fomento, etc. Cada uno de estos grupos tiene sus propios intereses, y el proceso de decisión es fragmentario, colectivo y se distingue por las negociaciones y especulaciones que tienden a reorganizar la ciudad constantemente.

En primer lugar, 'el progresivo desplazamiento en peso específico de las actuaciones de los pequeños promotores inmobiliarios, con actuaciones poco capitalizadas y de dimensiones las más de las veces reducidas, por una gran promoción, de disponibilidad financiera considerable, con actuaciones de tamaños mayores y dirigidas hacia un mercado urbano de venta más que hacia la utilización directa o al mercado de arrendamiento.

---

236 Cfr. Ídem pág. 266-270

Esto conlleva una segunda cuestión. Se trata de evaluar el paso que va desde la dominación de la propiedad territorial en los procesos de producción de suelo urbano a la de una promoción inmobiliaria profesionalizada y que actúa directamente en el mercado residencial o de servicios.

Menciona Vilagrassa que Mercé Tatjer, en sus intentos de entendimiento de la evolución de las formas de propiedad y de promoción inmobiliaria ha señalado este proceso expresamente ligado a la difusión de la propiedad horizontal como forma más extendida de la propiedad urbana. Ello conlleva la aparición de grupos profesionales de la promoción así como de una relevante introducción del capital financiero en el sector. Inherente al paso de la preponderancia de la pequeña a la gran promoción y de la dirección de los procesos de urbanización, desde los propietarios de suelo o de casas a los promotores profesionales, está también la caracterización que atiende al origen mayoritario local o foráneo, según el período analizado, de los agentes urbanos.<sup>237</sup>

En la construcción de la ciudad, reconoce Lynch,<sup>238</sup> los agentes influyentes suelen ser las grandes instituciones financieras, que establecen las condiciones para invertir; las principales corporaciones, cuyas decisiones respecto a la localización y al tipo de interés productivo establecen la proporción y la calidad del crecimiento urbano, y los grandes urbanizadores, que crean considerables extensiones de la propia ciudad.

En cuanto a la influencia del Estado, debemos añadir los principales organismos federales, cuya política de impuestos, subsidios y regulación convergen con las acciones del capital privado para establecer las condiciones de inversión, y los grandes organismos especializados estatales o regionales que se encargan de crear autopistas, puertos, aprovisionamiento de aguas, saneamiento, grandes reservas y otros elementos de infraestructura urbana.

---

237 Cfr. VILAGRASA, Joan Op cit pág. 36-38

238 LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1985, pág. 38



### 4.3.3. Condiciones políticas.

Rossi considera a la ciudad como manufactura, al igual que los arqueólogos, y afirma que todo lo que se acumula es signo de progreso, pero ello no quita que existan valoraciones de este progreso, y diferentes valoraciones de las elecciones políticas; es la ciudad misma la que elige su imagen, si y solo si a través de sus instituciones públicas.<sup>239</sup>

Si bien las ciudades nacen, crecen y se desarrollan, en términos de control de este desarrollo, los cuerpos del orden público adquieren esa tarea y ejercen a decir de Stuart,<sup>240</sup> políticas de control con respecto al desarrollo del suelo, que son dirigidas por consideraciones del potencial de producción de ingresos públicos de los distintos usos de suelo.

Las relaciones de los diversos agentes que contribuyen al desarrollo espacial de la ciudad, se define en términos de aceptabilidad, tanto por la ciudadanía en general, como de los grupos de la comunidad que tiene influencia y toman decisiones, y aun en las estructuras formales de gobierno, para Stuart, estos tres grupos de agentes pueden estar en armonía o en completa contradicción, donde existe armonía, se ha realiza una aprobación de una medida de control, pero donde no hay acuerdo, el grado de aceptación efectivo estará en manos del elemento dominante de la comunidad.

---

239 ROSSI, Aldo, Op cit pág. 272-275

240 STUART CHAPIN, F., Op cit pág. 61-62

El desarrollo urbano de los centros de población conlleva a la implementación de políticas públicas y a la aparición de agentes que intervienen en la construcción de los edificios y de la ciudad, tal y como refiere Capel,<sup>241</sup> podemos mencionar al estado, la iglesia, los propietarios, las sociedades privadas, entre otros, lo prueba el hecho de que los grupos que controlan la dirección de un estado, tengan en muchas de las ocasiones estrategias específicas y a veces contradictorias; el cambio que se ha producido en la construcción de la ciudad, es el paso desde una construcción que era realizada a partir de iniciativas individuales a otra en la que se ha reducido el número de agentes que toman las decisiones que llevan a la construcción masiva de edificios, contribuyendo con ello a modelar de forma decisiva el paisaje de la ciudad.

Desde una utilización 'morfológica' de la idea de acumulación y circulación de capital, señala Vilagrasa,<sup>242</sup> al menos se consideran tres aspectos relevantes: la dinámica y el papel del sector de la construcción en el proceso general de acumulación, la atención al grado de dispersión o concentración de capitales que invierten en lo urbano, y por extensión, el grado de desarrollo de la sociedad capitalista y finalmente, el papel de las políticas urbanas como soporte de los procesos de acumulación, de los derivados de lo urbano como medio construido.

Un primer aspecto hace referencia a los ciclos de la edificación; el interés se ha centrado, hasta ahora, en el análisis del impacto sobre el crecimiento urbano de los momentos de recesión o de expansión del ciclo. Vilagrasa hace referencia a Whitehand (1977), quien ha apuntado cómo los ciclos pueden señalar las etapas de formación del plano urbano atendiendo a dos aspectos: primero, la alternancia entre actividad institucional y actividad privada como elementos rectores de la formación de nuevos espacios en épocas de crisis y en momentos de crecimiento respectivamente y segundo, el protagonismo de la primera en la creación de cinturones periféricos o franjas marginales, definidos por usos del suelo atípicos, poco densos y, normalmente, no residenciales.

---

241 CAPEL, Horacio, La morfología de las ciudades. II Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios, Ediciones del Serbal, Barcelona 2005, pág. 588

242 VILAGRASA, Joan Op cit pág. 37-39

Más recientemente se han discutido algunos aspectos de la conceptualización de Whitehand al respecto, especialmente haciendo referencia a la consideración de factores históricos y políticos además de la simple atención a las teorías neoclásicas de las rentas del suelo, y atendiendo más a los procesos de promoción de suelo que no a los usos surgidos, pero el impacto paisajístico diferenciado para épocas recesivas y épocas expansivas ha sido unánimemente considerado.

Directamente en relación con el análisis de los momentos de crecimiento y de recesión se encuentran, al menos, dos hipótesis más sobre su impacto en la forma urbana. Vilagrasa define la primera de ellas, la cual aborda las localizaciones diferenciales de las construcciones de tipo privado según la coyuntura expansiva del sector. Puntualiza que M<sup>a</sup>. Angels Alió (1986) ha mostrado cómo puede plantearse una alternancia en la localización de obras entre centros y periferias,

*...estas últimas serían colonizadas en los momentos supremos del ciclo por parte de la iniciativa privada; en cambio, los momentos depresivos mostrarían una preferencia local por la renovación del centro de la ciudad.*<sup>243</sup>

La segunda hipótesis profundiza en los momentos de crisis como modeladores de las expansiones urbanas subsiguientes. Señala, en primer lugar, se trataría de ver como las nuevas áreas urbanizadas durante períodos recesivos -siguiendo los conceptos de los cinturones marginales, en lugares poco apetecibles para la edificación tradicional, con líneas de fijación o barreras del crecimiento urbano- influyen en la creación de áreas potenciales de crecimiento y varían sus posiciones de renta; en segundo lugar, se trataría de entender la acción institucional en materia de urbanización y de planeación también como preparación del nuevo momento de crecimiento a través de cada periodo señalado.

---

243 Ídem pág. 38

La forma de la ciudad y los elementos que la definen se configuran por la acción de agentes sociales que intervienen en la construcción de la misma, principalmente en la iniciativa de diseño del plano, llevado esencialmente por el sector público y la iniciativa privada, al mismo tiempo, las ciudades elaboran o adaptan sus ordenanzas municipales a lo largo de la edad moderna.

La influencia que tiene estos agentes y sus efectos en la configuración del plano, está ligada a la legislación general, de las ordenanzas municipales, de las intervenciones de los propietarios del suelo,<sup>244</sup> de las compañías privadas y de los promotores de vivienda. La forma como se construye un plano tiene clara incidencia en el mercado del suelo, de tal manera que las obras realizadas por parte de la autoridad son una serie de operaciones puntuales que en su conjunto engloban la necesidad de adaptar la ciudad a nuevas condiciones de uso de suelo o la voluntad de alinear algunas vías que tenían variaciones importantes en sus ejes, bajo el premisa de la necesidad de refuncionalizar la ciudad.<sup>245</sup>

El papel de la política urbana en los procesos de urbanización y su conexión con los procesos generales de acumulación de capital es un aspecto a considerar, puede decirse, para Vilagrassa,<sup>246</sup> en primer lugar, que planeación y política urbana pueden entenderse, por un lado, como las medidas generales de apoyo a los procesos de acumulación de capital (entendido como inversiones en capital fijo de apoyo a los medios de producción y a la creación de un fondo de consumo), y por otro, como medidas sensibles a los objetivos de los grupos interesados en la acumulación derivada directamente de la producción de medio construido.

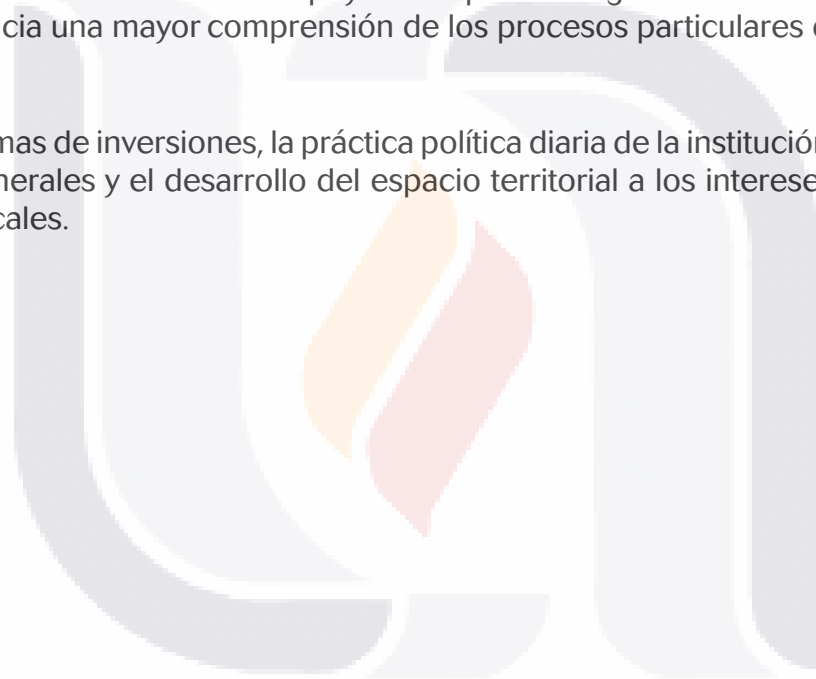
244 Cfr. CAPEL, Horacio, La morfología de las ciudades. II Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2005, pág 150

245 Cfr. LÓPEZ MORENO, Eduardo, La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México, Universidad de Guadalajara, ITESO, México 2001, pág. 122

246 VILAGRASA, Joan Op cit pág. 39

Lo que aquí es relevante es que el planeación y las prácticas políticas de las instituciones son fundamentales en las direcciones precisas que toman los ciclos constructivos y en su plasmación espacial y morfológica. Por otro lado, añade, el comportamiento diferente y, a menudo conflictivo, entre las instancias, y políticas, estatales, y las de tipo municipal. Por lo general se entiende que mientras las primeras tendrían un papel más acorde con el apoyo a los procesos generales de la acumulación, las segundas se orientarían hacia una mayor comprensión de los procesos particulares de producción del suelo.

En este sentido, los programas de inversiones, la práctica política diaria de la institución local, sirven para adecuar las normativas generales y el desarrollo del espacio territorial a los intereses más específicos de los agentes urbanos locales.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS



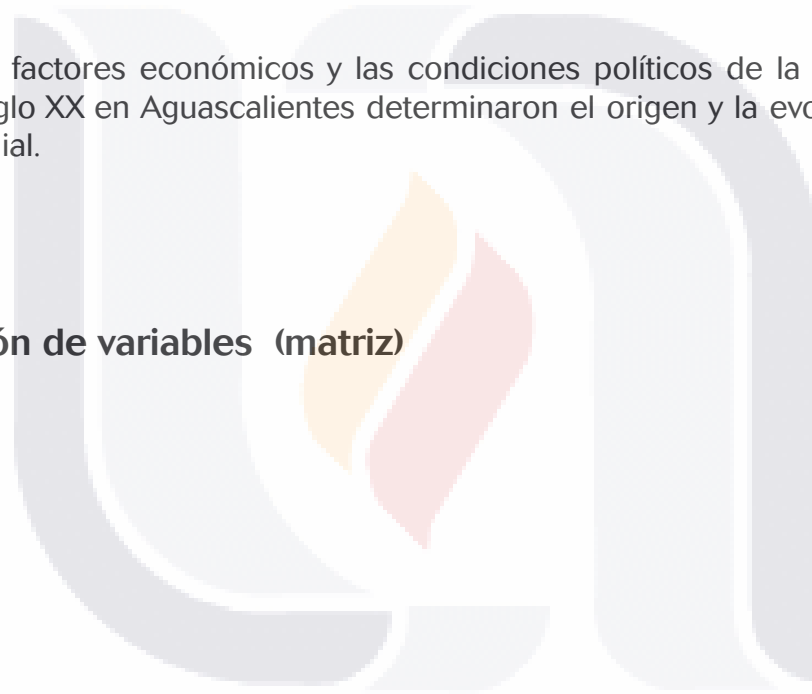
TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

## 5. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

### 5.1. Hipótesis

Los patrones sociales, los factores económicos y las condiciones políticas de la industrialización a finales del siglo XIX y el siglo XX en Aguascalientes determinaron el origen y la evolución del paisaje urbano de la colonia Gremial.

### 5.2 Operacionalización de variables (matriz)



VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADORES
CONDICIONES POLÍTICAS	Elementos provenientes del pronunciamiento de las autoridades en torno a la conducción del Estado sobre la población y su territorio	POLITICAS PÚBLICAS	PROYECTOS GUBERNAMENTALES	Tipo de Intervención
				Intervenciones
				Año de Intervención
FACTORES ECONÓMICOS	Elementos que contribuyen al desarrollo y bienestar de una población	POBLACIÓN	ACTIVIDADES ECONÓMICAS	Tipo de Ocupación
		SITIO	USO DE SUELO	Nivel de Ingreso Familiar
				Tipos de Giros Comerciales
				Tipos de Establecimientos de Servicios
		VALOR DE SUELO	Tipo de Industrias	
			Costo M2 Suelo	
PATRONES SOCIALES	Los grupos de personas que conforman una población y las necesidades que demandan de equipamiento urbano	POBLACIÓN	NECESIDADES	Personas por Rango de Edades
		EQUIPAMIENTO	COBERTURA	Densidad de población
				Tipo de equipamiento
				Radio de cobertura
PAISAJE URBANO	Características formales de las ciudades y los edificios que la constituyen.	TEJIDO URBANO	TRAZA	Tipos de Vialidades
			MANZANAS	Tipo de Secciones
				Lotificación
		ESPACIOS PÚBLICOS	Tipos de Lotes	
		EDIFICACIONES	TIPOLOGÍA ARQUITECTÓNICA	Tipos de Espacios Públicos
				Estilos



### 5.3 Métodos y técnicas.

Los métodos de investigación serán hemerográficos y de observación, el empleo de una variedad de técnicas será en relación a los objetivos generales y específicos, destacando:

**Entrevista**, se emplea esta técnica porque permitirá obtener información profunda de la gente de la época así como de especialistas en los temas a abordar durante la investigación, ya que implica una pauta de interacción verbal, inmediata y personal, entre el entrevistador y entrevistado; además se considera la mejor opción ya que permite el acercamiento informal con las personas de acuerdo a Felipe Pardini, en su libro Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales, por lo que se empleará una entrevista estructurada, siguiendo un procedimiento fijado de antemano a través de una guía de entrevista.

**Observación**, según R. Gutiérrez Sainz, en su libro Introducción al Método Científico es importante el empleo de la observación científica en esta investigación porque es constante y metódica, trata de descubrir aquellas relaciones que rigen los fenómenos, para lo cual es necesario contar con los instrumentos adecuados, debiendo trascender una serie de limitaciones y obstáculos como el subjetivismo, la emotividad y la deformación, de tal manera que desde un inicio tiene un objetivo definido, se plantea de una manera sistemática; además de ser válida, confiable y comprobable; y

**Documental**, ésta técnica permitirá recabar información encontrada en archivos y documentos de la época, a través de la sistematización en la recolección de datos, que equivalen a la memoria de la humanidad, registrada en cada uno de los objetos sobre los que ha dejado huella el ser humano, por lo tanto es fundamental para llegar a conocer los antecedentes de la zona de estudio, según Maurice Duverger, en Métodos de las Ciencias Sociales.

Así mismo el empleo de algunos instrumentos como lo son Guías de entrevista a gente de la época especialistas en las ramas del conocimiento a abordar. Cédulas de observación del área de estudio, Cédulas de registro de los documentos de la época, Fichas de trabajo de la consulta hemerográfica, Cuadros de concentración de información, y Registros fotográficos del sitio.

Para el análisis de planos antiguos y sobre todo georeferenciarlos con cartografía actualizada de tal manera que pudiéramos comparar la exactitud de los trazos así como la fidelidad de la geografía de la ciudad durante el siglo XX se manejó el software llamado ERMAPPER 7.0, el cual es un sistema avanzado de proceso digital de imágenes, teledetección y composición cartográfica, que provee al usuario de rutinas de compresión y balance de imágenes, es utilizado para ayudar a los que se dedican a las ciencias de la tierra a integrar, realzar, visualizar e interpretar sus datos geográficos.

La imagen base para llevar a cabo el proceso de georeferencia fue un mosaico de ortofotos con una resolución espacial de 2.00, DATUM WGS84 y proyecciones geográfica, así como la definición de 20 puntos de referencia de elementos de la traza urbana y que se pudieran identificar en los planos, como por ejemplo, la plaza principal y los edificios que la colindan, la ubicación de edificios del siglo XIX que perduran, algunas manzanas del centro histórico que no han tenido afectaciones durante el siglo XX, de esta manera se pudiera realizar el análisis del desarrollo de la traza de la colonia Gremial desde su origen hasta su consolidación.

### 5.4 Matriz de investigación

TITULO	Origen y evolución de la colonia Gremial, lectura morfológica de un hábitat industrial.																													
TESIS	Los patrones sociales, los factores economicos y las condiciones políticas durante el proceso de industrialización de fines del siglo XIX y principios del siglo XX en Aguascalientes determinaron el paisaje urbano de la colonia Gremial hasta su consolidación.																													
ENFOQUE	Teórico Complementario ( histórico)																													
OBJETO DE ESTUDIO	Paisaje urbano de la colonia Gremial																													
UNIDADES DE ANÁLISIS	planos, edificaciones, imagen y usos de suelo de la Colonia Gremial.																													
PREGUNTA(S) DE INVESTIGACIÓN	HIPÓTESIS	OBJETIVO(S)	MÉTODO DE ACOPIO DE DATOS																											
¿Cuáles fueron las condiciones que marcaron el origen y evolución del paisaje urbano de la Colonia Gremial?	Los patrones sociales, los factores economicos y las condiciones políticas de finales del siglo XIX y la primera mitad el siglo XX en Aguascalientes marcaron el origen y evolución del paisaje urbano de la Colonia Gremial.	Objetivo General Explicar las condiciones sociales, económicas y políticos que marcaron el origen y evolución del paisaje urbano de la colonia Gremial.	Bibliohemerográfica y Observación.																											
		Objetivos específicos.  1- Explicar los patrones sociales, los factores economicos y las condiciones políticas que dieron origen a la Colonia Gremial	<table border="1"> <thead> <tr> <th>ACTIVIDADES</th> <th>FUENTES</th> <th>TÉCNICAS E INSTRUMENTOS</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Identificar y explicar las condiciones políticas, económicas y sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX que condicionaron el origen de la colonia Gremial</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>1.- Identificar y definir teoricamente las condiciones políticas, economicas y sociales</td> <td>1.- Libros, revistas indexadas y sitios web relacionadas al tema</td> <td>Fichas de Trabajo</td> </tr> <tr> <td>2.- Recolectar información histórica de las condiciones politicas, economicas y sociales del periodo a estudiar</td> <td>2.- Archivos historicos y Bibliotecas.</td> <td>Fichas de Trabajo</td> </tr> <tr> <td>3.- Identificar a gente de la época y elaborar directorio</td> <td>3.- Población residente</td> <td>Guia de Entrevista</td> </tr> <tr> <td>1.- Identificar y definir los elementos que constituyen la morfología urbana</td> <td>1.- Libros, revistas científicas y sitios web relacionadas al tema</td> <td>Fichas de Trabajo.</td> </tr> <tr> <td>2.-Recolectar planos historicos e imágenes de la ciudad de Ags. y de la zona de estudio 3.- Analizar los planos e imágenes por fechas, autores y origen.</td> <td>2.- Archivos historicos, Bibliotecas, Dependencias</td> <td>Guia de Registro y Fichas de Trabajo, Inventario ERMAPPER 7.0</td> </tr> <tr> <td>4.- Realizar levantamiento topografico y fotografico de la Colonia</td> <td>3.-Colonia Gremial, Planos actuales de la ciudad</td> <td>Guia de observación cedula de observación, fichas de trabajo, inventarios.</td> </tr> <tr> <td>5.- Identificar a gente de la época</td> <td>4.- Población residente</td> <td>Entrevista</td> </tr> </tbody> </table>	ACTIVIDADES	FUENTES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	Identificar y explicar las condiciones políticas, económicas y sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX que condicionaron el origen de la colonia Gremial			1.- Identificar y definir teoricamente las condiciones políticas, economicas y sociales	1.- Libros, revistas indexadas y sitios web relacionadas al tema	Fichas de Trabajo	2.- Recolectar información histórica de las condiciones politicas, economicas y sociales del periodo a estudiar	2.- Archivos historicos y Bibliotecas.	Fichas de Trabajo	3.- Identificar a gente de la época y elaborar directorio	3.- Población residente	Guia de Entrevista	1.- Identificar y definir los elementos que constituyen la morfología urbana	1.- Libros, revistas científicas y sitios web relacionadas al tema	Fichas de Trabajo.	2.-Recolectar planos historicos e imágenes de la ciudad de Ags. y de la zona de estudio 3.- Analizar los planos e imágenes por fechas, autores y origen.	2.- Archivos historicos, Bibliotecas, Dependencias	Guia de Registro y Fichas de Trabajo, Inventario ERMAPPER 7.0	4.- Realizar levantamiento topografico y fotografico de la Colonia	3.-Colonia Gremial, Planos actuales de la ciudad	Guia de observación cedula de observación, fichas de trabajo, inventarios.	5.- Identificar a gente de la época	4.- Población residente	Entrevista
		ACTIVIDADES	FUENTES	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS																										
		Identificar y explicar las condiciones políticas, económicas y sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX que condicionaron el origen de la colonia Gremial																												
		1.- Identificar y definir teoricamente las condiciones políticas, economicas y sociales	1.- Libros, revistas indexadas y sitios web relacionadas al tema	Fichas de Trabajo																										
		2.- Recolectar información histórica de las condiciones politicas, economicas y sociales del periodo a estudiar	2.- Archivos historicos y Bibliotecas.	Fichas de Trabajo																										
		3.- Identificar a gente de la época y elaborar directorio	3.- Población residente	Guia de Entrevista																										
		1.- Identificar y definir los elementos que constituyen la morfología urbana	1.- Libros, revistas científicas y sitios web relacionadas al tema	Fichas de Trabajo.																										
2.-Recolectar planos historicos e imágenes de la ciudad de Ags. y de la zona de estudio 3.- Analizar los planos e imágenes por fechas, autores y origen.	2.- Archivos historicos, Bibliotecas, Dependencias	Guia de Registro y Fichas de Trabajo, Inventario ERMAPPER 7.0																												
4.- Realizar levantamiento topografico y fotografico de la Colonia	3.-Colonia Gremial, Planos actuales de la ciudad	Guia de observación cedula de observación, fichas de trabajo, inventarios.																												
5.- Identificar a gente de la época	4.- Población residente	Entrevista																												



## PARTE DOS

El desarrollo de las ciudades a lo largo de su construcción esta íntimamente ligado a los grandes movimientos sociales y económicos, en los dos últimos siglos de la humanidad, el ritmo acelerado de crecimiento económico ha tenido efectos en la organización social pero sobre todo en el entorno territorial urbano, donde el cúmulo de capitales demanda una mejor calidad de los espacios físicos que comprenden su hábitat.

La conformación del espacio urbano, entendiendo este, como la una expresión formal de cada conjunto histórico en el cual la sociedad se desenvuelve, a sucumbido a muy variadas propuestas teóricas en diversos campos, pero sobre todo en el urbanismo moderno que, derivado de los procesos de industrialización que en el mundo se han generado y dispersado, busca organizar la ciudad en torno a esquemas formales y conducir la expansión en el territorio.

Las condiciones sociales y económicas que en el transcurso de estos siglos han prevalecido en el mundo occidental, México no ha estado excluido de tales fenómenos, en particular a finales del siglo XIX, estas condiciones favorecieron el crecimiento de muchas ciudades en el país, en particular la llegada del ferrocarril, como sistema de transporte terrestre que permitió la comunicación entre ellas y por tanto el intercambio asiduo de bienes.

Aguascalientes a finales del siglo XIX sufre el embate de la industrialización, los terrenos en algún tiempo agrícola comienzan a transformarse en suelo urbano derivado de los intereses inmobiliarios de algunos personajes de la sociedad buscando consolidar un plan de crecimiento urbano hacia ese sector de la capital, con el nacimiento de nuevas colonias en el oriente de la ciudad, aparece la Colonia de Buena Vista, posteriormente convertida en colonia Gremial, ejemplo digno de un espacio urbano moderno, con elementos del paisaje urbano, tales como su traza en damero, las dimensiones de las calles, la variedad de uso de suelo y las diversas tipologías que existen a lo largo y ancho de la colonia.

## 6. ESCENARIO INTERNACIONAL 1855-1910

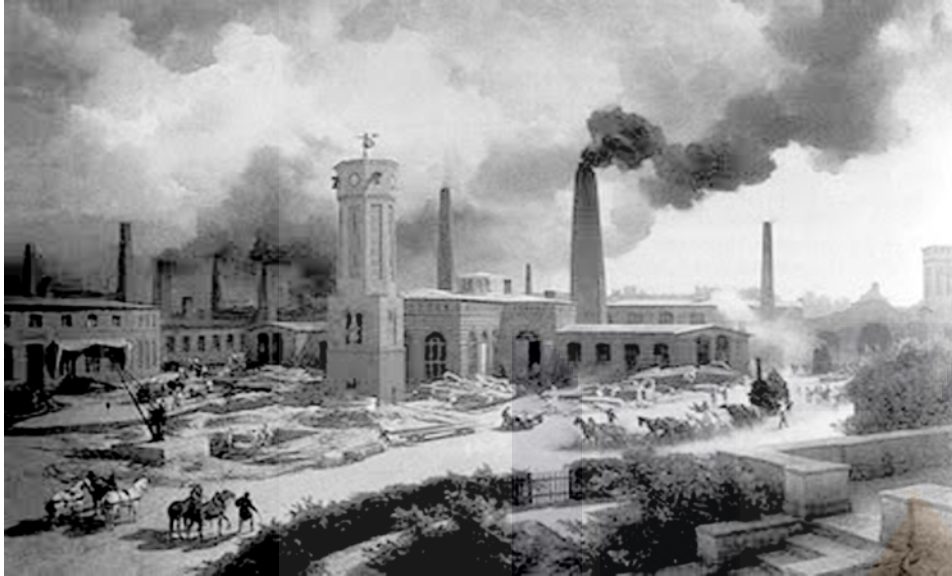
Las sociedades humanas son seres vivos que muestran su vitalidad en la evolución de sus expresiones de la vida diaria. En cada momento de la historia son esas manifestaciones las que en conjunto explican su modernidad. El mundo occidental inicio una etapa de grandes cambios a partir de la revolución francesa, a finales del siglo XVIII. Fue entonces cuando se inicio la industrialización, que introdujo cambios en la manera de vivir de las sociedades. Tal evolución se reflejo con lentitud, pero con claridad, en la arquitectura y el urbanismo de los países inmersos en el fenómeno.

Todos los grandes cambios, a lo largo de la historia, afectan la economía, el arte, la política, la religión, la vida pública y privada, en distintas maneras que en el transcurso del tiempo, se van dejado en de lado y creando una nueva memoria, una especie de inocencia sobre el pasado inmediato, inadvertencia que se convierte en ignorancia al alejarse en la carrera de los siglos.

Una idea más pragmática de la construcción y una valoración menos parcial de la arquitectura de todas las épocas, habrían de hacer del siglo XIX. Fenómenos como la escolarización de la formación delos arquitectos, la aparición y el desarrollo de la ingeniería civil, respaldarían el eclecticismo que, como estilo arquitectónico, utilizo las aportaciones de distintas épocas y lugares.

### 6.1. La Revolución Industrial

En el campo de la existencia de controles fronterizos más intensos evitaron la propagación de enfermedades y disminuyó la transmisión de epidemias como las ocurridas en tiempos anteriores. La revolución agrícola británica hizo además más eficiente la producción de alimentos con una menor aportación del factor trabajo, alentando a la población que no podía encontrar trabajos agrícolas a buscar empleos relacionados con la industria y, por ende, originando un movimiento migratorio desde el campo a las ciudades así como un nuevo desarrollo en las fábricas.



10 | REPRESENTACIÓN DE UNA CIUDAD INDUSTRIAL

La expansión colonial del siglo XVII acompañada del desarrollo del comercio internacional, la creación de mercados financieros y la acumulación de capital son considerados factores influyentes, como también lo fue la revolución científica del siglo XVII. Se puede decir que se produjo en Inglaterra por su desarrollo económico, político y tecnológico.

En 1837, J. Blanqui utilizó por primera vez el término que dice: *“la Revolución Industrial es definida como el conjunto de transformaciones económicas y sociales que caracterizaron el proceso de la industrialización.”*<sup>1</sup>

La revolución Industrial fue producto de la explotación de riquezas procedentes de la explotación de las colonias que dominaban los países europeos, a su vez, esta acumulación fue consecuencia del comercio que había tenido un desarrollo extraordinario generándose así el capitalismo mercantil, que pronto se transformó en capitalismo industrial, es decir, ya no solo basado en el comercio sino también en la producción industrial.

Rápidamente las naciones se transformaron de tradicionalmente agrícola en nación industrializadas que dominaba el mercado mundial. Su estructura social cambió radicalmente dos tercios de la población urbana pasó a trabajar en las fábricas. Pero la brusca transición de la vida rural a la vida urbana provocó graves conflictos debido a la necesidad de asegurarla subsistencia a la creciente población de las grandes ciudades.

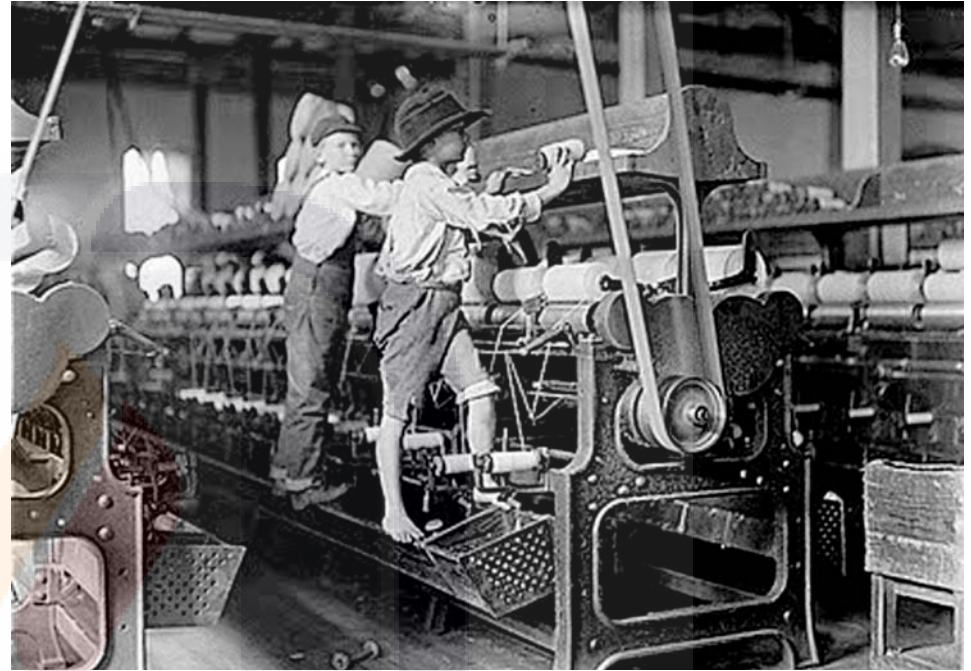
<sup>1</sup> BURCHELL, Samuel C, *Las Grandes Epocas de la Humanidad, la edad del progreso*, Ediciones Culturales Internacionales, México, 2005, pág. 30



La afluencia masiva de población de bajo nivel económico originó condiciones miserables de vida, desocupación, marginación, delincuencia y una explotación indiscriminada del trabajador.

Las jornadas laborales se extendieron hasta niveles infrahumanos y además se incorporó a las fábricas la mano de obra de las mujeres y niños que eran doblemente explotados, pues percibían salarios inferiores a los de los hombres.

Si la revolución tecnológica produjo un aumento impresionante de la productividad, provocó también un empobrecimiento notable en el nivel de vida de la clase trabajadora. Por otra parte, los salarios disminuían constantemente mientras aumentaba indiscriminadamente el precio de los artículos de primera necesidad, de modo que el poder adquisitivo de la familia obrera se vio notablemente reducido.



11 | NIÑOS LABORANDO EN UNA FABRICA SIGLO XIX

Al reflexionar sobre el proceso de los pensadores sociales del siglo XIX, Engels en su 'Situación de la clase trabajadora en Inglaterra' y Marx en gran parte de su obra, repararon especialmente en los efectos sociales, mientras los historiadores se ocupaban de los aspectos técnicos. No obstante en nuestro siglo, y a partir de la obra de Mantoux (1905), la atención a las repercusiones sociales empezó

a ocupar capítulos en las monografías académicas, tendencia que culminó en los años sesenta en la obra de Landes, apertura que llevó a otro historiador clásico en el tema, el británico Ashton, a reclamar que se examinaran todas las vertientes: técnicas, sociales y financieras.<sup>2</sup>

La revolución industrial viene a ser un proceso de cambio constante y crecimiento continuo, en el que intervienen técnicas (máquinas), descubrimientos teóricos (ciencia), capitales y transformaciones sociales, acompañado por una renovación de la agricultura, que permite el desplazamiento de una parte de las masas campesinas a las ciudades. La presencia de un mayor mercado doméstico debería también ser considerada como un catalizador de la Revolución industrial, explicando particularmente por qué ocurrió en el Reino Unido.



12 | MANO DE OBRA FEMENINA EN LAS FABRICAS SIGLO XIX

La invención de la máquina de vapor fue una de las más importantes innovaciones de la Revolución industrial. Hizo posible mejoramientos en el trabajo del metal basado en el uso de coque en vez de carbón vegetal. En el siglo XVIII la industria textil aprovechó el poder del agua para el funcionamiento de algunas máquinas. Estas industrias se convirtieron en el modelo de organización del trabajo humano en las fábricas.<sup>3</sup>

2 Ídem pág. 35

3 HISTORIA DE LA HUMANIDAD, *El Siglo XIX La Revolución Industrial*, Editorial Planeta, Madrid, 1994, pág. 95-98

El desarrollo del capital comercial, que a través del empleo de las máquinas que se aplicaron a los transportes y a la comunicación iniciando una enorme transformación. Donde la modernización de la agricultura permitió un crecimiento demográfico debido a la mejora de la alimentación. También hubo adelantos en la medicina y en la higiene, de ahí que creciera la población, de igual manera hubo una emigración del campo a la ciudad porque la ocupación en labores agrícolas disminuyó mientras crecía la demanda de trabajo en las ciudades.

Esta primera revolución se caracterizó por un cambio en los instrumentos de trabajo de tipo artesanal por la máquina de vapor, movida por la energía del carbón. La máquina exige individuos más calificados, produce una reducción en el número de personas empleadas, arrojando de manera incesante masas de obreros de un ramo de la producción a otra.

## 6.2. Sociedad y economía

Sin embargo, y a pesar de todos los factores anteriores, la Revolución industrial no hubiese podido prosperar sin el concurso y el desarrollo de los transportes, que llevarán las mercancías producidas en la fábrica hasta los mercados donde se consumían.

Estos nuevos transportes se hacen necesarios no sólo en el comercio interior, sino también en el comercio internacional, ya que en esta época se crean los grandes mercados nacionales e internacionales, en los que las mercancías pueden viajar libremente por el país sin necesidad de pagar aduanas.

El comercio internacional se liberaliza, sobre todo tras el Tratado de Utrecht (1713),<sup>4</sup> que liberaliza las relaciones comerciales de Inglaterra, y otros países europeos, con la América española. Se termina con

---

4 Ídem pág. 104



13 | INDUSTRIAS EN EUROPA SIGLO XIX

las compañías privilegiadas y con el proteccionismo económico; y se aboga por una política imperialista y la eliminación de los privilegios gremiales. Además, se desamortizan las tierras eclesiásticas, señoriales y comunales, para poner en el mercado nuevas tierras y crear un nuevo concepto de propiedad.

La Revolución industrial generó también un ensanchamiento de los mercados extranjeros y una nueva división internacional del trabajo. Los nuevos mercados se conquistaron mediante el abaratamiento de los productos hechos con la máquina, por los nuevos sistemas de transporte y la apertura de vías de comunicación, así como también, mediante una política expansionista.<sup>5</sup>

El Reino Unido fue el primero que llevó a cabo toda una serie de transformaciones que la colocaron a la cabeza de todos los países del mundo. Los cambios en la agricultura, en la población, en los transportes, en la tecnología y en las industrias, favorecieron un desarrollo industrial. La industria textil algodonera fue el sector líder de la industrialización y la base de la acumulación de capital que abrirá paso, en una segunda fase, a la siderurgia y al ferrocarril.

A mediados del siglo XVIII, la industria británica tenía sólidas bases y con una doble expansión: las industrias de bienes de producción y de bienes de consumo. Incluso se estimuló el crecimiento de la minería del carbón y de la siderurgia con la construcción del ferrocarril. Así, en Gran Bretaña se desarrolló

---

5 BURCHELL, Samuel C., Op Cit pág. 42

de pleno el capitalismo industrial, lo que explica su supremacía industrial hasta 1870 aproximadamente, como también financiera y comercial desde mediados de siglo XVIII hasta la Primera Guerra Mundial (1914). En el resto de Europa y en otras regiones como América del Norte o Japón, la industrialización fue muy posterior y siguió pautas diferentes a la británica.

Unos países tuvieron la industrialización entre 1850 y 1914: Francia, Alemania y Bélgica. En 1850 apenas existe la fábrica moderna en Europa continental, sólo en Bélgica hay un proceso de revolución seguido al del Reino Unido. En la segunda mitad del siglo XIX se fortalece en Turingia y Sajonia la industrialización de Alemania.

6

Otros países siguieron un modelo de industrialización diferente y muy tardía: Italia, Imperio Austrohúngaro, España o Rusia. La industrialización de éstos se inició tímidamente en las últimas décadas del siglo XIX, para terminar mucho después de 1914.

La Revolución industrial estuvo dividida en dos etapas:<sup>7</sup> La primera del año 1750 hasta 1840, y la segunda de 1880 hasta 1914. Todos estos cambios trajeron consigo consecuencias tales como:

1. Demográficas: Traspaso de la población del campo a la ciudad (éxodo rural), migraciones internacionales, crecimiento sostenido de la población, grandes diferencias entre los pueblos, independencia económica.



14 | OBREROS AFUERA DE FABRICA EN FILADELFIA.EUA 1918

6 HISTORIA DE LA HUMANIDAD, Op cit pág. 145

7 PALACIOS BAÑUELOS, Jorge *Historia Universal, Siglo XIX*, Editorial Oceano, Madrid,1992, pág. 94-103



15 | VIVIENDAS OBRERAS LONDRES 1915

2. Económicas: Producción en serie, desarrollo del capitalismo, aparición de las grandes empresas, intercambios desiguales.

3. Sociales: Nace el proletariado, nace la cuestión social.

4. Ambientales: Deterioro del ambiente y degradación del paisaje, explotación irracional de la tierra.

A mediados del siglo XIX, particularmente en Inglaterra se realizaron una serie de transformaciones dentro de las cuales las más relevantes fueron:

- La aplicación de la ciencia y tecnología permitió el invento de máquinas que mejoraban los procesos productivos.
- La despersonalización de las relaciones de trabajo: se pasa desde el taller familiar a la fábrica.
- El uso de nuevas fuentes energéticas, como el carbón y el vapor.
- La revolución en el transporte: ferrocarriles y barco de vapor.

Inglaterra estaba en condiciones de iniciar este proceso debido a que hubo una serie de factores que lo favorecían; por ejemplo, contaban con abundante mano de obra, con yacimientos de carbón, tenía colonias en ultramar que le proveían de materia primas y contaba con una gran red de vías fluviales que facilitaban el transporte de mercaderías por el interior de su territorio.

A ese conjunto de factores se suman dos fenómenos paralelos: una revolución agrícola y otra demográfica. La primera consistió en la aplicación de nuevas tecnologías y formas de explotación de la tierra; desaparecieron los pequeños propietarios y las tierras de uso común, a favor de grandes latifundistas; se incrementó ostensiblemente la producción de alimentos y también crecieron las rentas de los grandes propietarios que invirtieron en el proceso de industrialización.<sup>8</sup>

La revolución demográfica significó un aumento notorio y explosivo de la población, fenómeno que no sólo se desarrolló en Inglaterra. Las causas de este incremento se relacionan con el aumento de la producción de alimentos, el mejoramiento de las condiciones higiénicas de la población y también se agregarán, más tarde, los avances en el campo de la medicina, lo que permitió rebajar las tasas de mortalidad.

La industrialización inicial, abusiva y avara, provoco una tremenda pauperización del campo, que lanzo en todas direcciones a los hambrientos inmigrantes de gran parte de los países europeos, que fueron recibidos con los brazos abiertos en muchos lugares, pero el fenómeno europeo industrial propició la aparición de nuevas doctrinas que respaldaron un movimiento obrero fuerte y organizado.<sup>9</sup>

La industrialización que se originó en Inglaterra y luego se extendió por toda Europa no sólo tuvo un gran impacto económico, sino que además generó enormes transformaciones sociales.

Como consecuencia de la revolución agrícola y demográfica, se produjo un éxodo masivo de campesinos hacia las ciudades; el antiguo agricultor se convirtió en obrero industrial. La ciudad industrial aumentó su población como consecuencia del crecimiento natural de sus habitantes y por el arribo de este nuevo contingente humano.

---

8 Ídem pág.112

9 BURCHELL, Samuel C, Op cit pág 45

La carencia de habitaciones fue el primer problema que sufrió esta población marginada socialmente; debía vivir en espacios reducidos sin las mínimas condiciones, comodidades y condiciones de higiene.

A ello se sumaban largas jornadas de trabajo, que llegaban a más de 14 horas diarias, en las que participaban hombres, mujeres y niños con salarios de miseria, y que carecían de toda protección legal frente a la arbitrariedad de los dueños de las fábricas o centros de producción. Este conjunto de males que afectaba al proletariado urbano se llamó la cuestión social, haciendo alusión a las insuficiencias materiales y espirituales que les afectaban.<sup>10</sup>

La aparición de la burguesía industrial, como contraste al proletariado industrial, fortaleció el poder económico y social de los grandes empresarios, afianzando de este modo el sistema económico capitalista, caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción y la regulación de los precios por el mercado, de acuerdo por la oferta y la demanda.

En este escenario, la burguesía desplaza definitivamente a la aristocracia terrateniente y su situación de privilegio social se basó fundamentalmente en la fortuna y no en el origen o la sangre. Avalados por una doctrina que defendía la libertad económica, los empresarios obtenían grandes riquezas, no sólo vendiendo y compitiendo, sino que además pagando bajos precios por la fuerza de trabajo aportada por los obreros.

Las propuestas para solucionar el problema social. Frente a la situación de pobreza y precariedad de los obreros, surgieron críticas y fórmulas para tratar de darles solución; por ejemplo, los socialistas utópicos, que aspiraban a crear una sociedad ideal, justa y libre de todo tipo de problemas sociales. Otra propuesta fue el socialismo científico de Karl Marx, que proponía la revolución y la abolición

---

10 HISTORIA DE LA HUMANIDAD, Op cit pág. 135-139



16 | FABRICAS Y VIVIENDAS OBRERAS LONDRES 1908



de la propiedad privada (marxismo); también la Iglesia católica, a través del Papa León XIII, dio a conocer la Encíclica Rerum Novarum (1891), que condenaba los abusos y exigía a los estados la obligación de proteger a lo más débiles. A continuación, un fragmento de dicha encíclica:

*...si el obrero presta a otros sus fuerzas a su industria, las presta con el fin de alcanzar lo necesario para vivir y sustentarse y por todo esto con el trabajo que de su parte pone, adquiere el derecho verdadero y perfecto, no solo para exigir un salario, sino para hacer de este el uso que quisiere.<sup>11</sup>*

Estos elementos fueron decisivos para el surgimiento de los movimientos reivindicativos de los derechos de los trabajadores.

La Revolución industrial generó cambios fundamentales en la sociedad británica del siglo XVIII, y posteriormente se extendió a los otros países europeos. En Gran Bretaña, la población creció ampliamente. Pasó de 9 millones en 1780 a 21 millones en 1850. Mientras que la población europea pasó de 188 millones a 266 millones en 1850.<sup>12</sup>

11 BURCHELL, Samuel C., Op cit. Pág 50

12 Ídem pág. 56

La sociedad industrial se caracteriza por el uso de fuentes de energía externas, como los combustibles fósiles (carbón y petróleo), para incrementar la escala de la producción. La producción de alimentos proviene de una agricultura de mercado, donde los procesos se han industrializado, sustituyendo cultivos, mejorando semillas, incorporando fertilizantes industriales y todo tipo de maquinaria agrícola y mejoras tecnológicas que disminuyen la necesidad de trabajo humano al tiempo que incrementan la producción.

El trabajo excedente se traslada a las fábricas industriales, donde la mecanización se utiliza para aumentar aún más la eficiencia. A medida que crece la población, lo hace la mecanización, hasta el nivel de la automatización, que suprime puestos de trabajo en las industrias, que pasan a ser demandados en un sector servicios en expansión (terciarización).

La sociedad industrial es urbana y exige la urbanización, tanto para que los trabajadores estén cercanos a los centros de producción como para que los servicios puedan beneficiarse de esos núcleos de creciente actividad económica.

La sociedad industrial modifica de forma muy importante el comportamiento demográfico frente al denominado antiguo régimen demográfico propio de la sociedad industrial. La tasa de mortalidad desciende de forma considerable al mejorar las condiciones de alimentación y salud (aumento de la esperanza media de vida), seguida más tarde en su descenso por la tasa de natalidad y fecundidad, como consecuencia de la pérdida de la importancia de mantener familias numerosas (de hecho aumentan los costes debidos a los hijos, cuya mano de obra ya no se incorpora automáticamente a las explotaciones familiares como en la sociedad tradicional), y más tarde por la incorporación de la mujer al trabajo.<sup>13</sup>

---

13 HISTORIA DE LA HUMANIDAD, Op cit pág. 152

El fuerte aumento de la población fue la causa fundamental del inicio de la industrialización, al hacerse patente la insuficiencia de los procesos artesanales de producción para cubrir una demanda creciente de bienes de consumo. En el ámbito de la construcción, el hierro forjado o colado, por ejemplo, ya era desde el siglo XVIII de uso común en barandales y rejas, pero las necesidades las necesidades crecientes y el imperativo de utilizarlo en grandes locales para la producción industrial, provocó el tipo de problemas 'ideales' para que se desarrollaran las estructuras metálicas en Inglaterra.

Estas fueron quizá la prueba más evidente del cambio acelerado de materiales y técnicas de construcción durante el siglo pasado. El ferrocarril, con su necesidad de puentes, también contribuyó ampliamente al desarrollo de nuevas estructura de hierro laminado.

Consecuencia de tales problemas europeos, fueron las invasiones de todos los rincones del orbe por parte de las potencias ávidas de materias primas para su industria, la llegada de trabajadores inmigrantes, el arribo de capitales extranjeros temerosos de la inestabilidad social producida por el movimiento obrero en sus países.

### 6.3. Teorías urbanísticas

Los incrementos demográficos e industriales se influyen mutuamente de modo complejo. Algunas mejoras higiénicas dependen de la industria, por ejemplo, los progresos en cultivos y transporte, implican una mejor alimentación, la limpieza personal resulta favorecida por la mayor cantidad de jabón y ropa interior de algodón a precios asequibles, las viviendas alcanzan mayor salubridad, al remplazarse la madera y la paja por materiales mas duraderos y, aún más, al producirse la separación entre

vivienda y trabajo, el progreso de la técnica hidráulica proporciona mayor eficiencia a alcantarillados y conducciones de agua, pero quizá los avances mas notables en este proceso fueron en el campo de la medicina, cuyos efectos alcanzan también a los países europeos no industrializados.

La industrialización es una de las posibles respuestas al incremento de la población, y dependen de la capacidad de intervenir eficazmente sobre las relaciones de producción, al objeto de adaptarlas a las nuevas exigencias.<sup>14</sup>

Anteriormente a la revolución industrial, el arte de construir maquinas esta relacionado mas directamente con el de edificar, las construcciones mecánicas, ahora que el avance técnico las transformó de manera radical, caen en manos de especialistas que dan un enfoque particular a cada una de sus tareas.

Es importante señalar que la revolución industrial, primero, modifica la técnica constructiva, donde los materiales tradicionales de edificación son tratados, a partir de este periodo, de manera más racional y distribuidos más libremente, aunado a esto el uso generalizado de nuevos materiales, en este sector, como la fundición y el vidrio y posteriormente el hormigón.

La difusión de una gran variedad de maquinas de construcción, así mismo el uso de métodos geométricos para representar las formas de manera mas rigurosa y univoca todos los aspectos de la construcción. En segundo lugar, el incremento sustancial de acciones de edificación, como pueden ser la construcción de calles mas anchas, canales mas anchos y profundos, un crecimiento vertiginoso en carreteras, el aumento de la población y la migración de un lugar a otro exigen la construcción de nuevas viviendas, por tanto, la ciudad requiere la ampliación de la infraestructura que satisfagan las necesidades de la población, de igual manera, la ampliación de las funciones públicas hace necesaria la construcción de nuevas edificaciones públicas generando con ello una nueva tipología.

---

14 BENÉVOLO, Leonardo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1989, pág. 19

Las edificaciones y las instalaciones englobados en la mutación de la economía capitalista, alcanzan un significado bastante distinto al que tenían en el pasado, de tal manera que no se presentan ya como sistematizaciones definitivas, producto de un desembolso de un capital a fondo perdido, sino como inversiones paulatinamente amortizables, igual que los otros medios de producción.<sup>15</sup>

Precisamente en esta época, y por influencia de las teorías económicas liberales y por exigencia del erario, al Estado y demás entes públicos enajenan por todas partes sus patrimonios y el suelo de la ciudad pasa prácticamente a manos privadas, desaparece así todo impedimento a la libre compraventa de terrenos, de ahí que el urbanismo moderno nace en el momento en que los procesos tecnológicos y económicos que originan la ciudad industrial llegan a transformar y desbordar las infraestructuras existentes, haciendo imprescindible su participación como sistema corrector de esos acontecimientos, derivado del aumento de población tanto por disminución de mortalidad como por la redistribución en el territorio a consecuencia de los procesos industriales podemos señalarlos como el primer factor a considerar entre los que alteraron el equilibrio existente hasta mitad del siglo XIX entre campo y ciudad.<sup>16</sup>

La nueva organización del trabajo, unida a las innovaciones técnicas, la apertura a los mercados exteriores, permiten y exigen a la vez una mayor producción a menor coste, que se resuelve siempre con una abundante y sustituible mano de obra localizada entorno a los núcleos fabriles.

Las concentraciones industriales se convierten en polos de nuevas aglomeraciones humanas en rápido desarrollo o provocan, si se localizan junto a ciudades existentes, un desmesurado aumento de la población. La convivencia de los hombres en la ciudad industrial planea nuevos problemas de organización espacial, los antiguos instrumentos de intervención se revelan inadecuados, y se elaboran otros nuevos adaptados a las circunstancias.<sup>17</sup>

---

15 FERNANDEZ GARCIA, Antonio *Historia Universal, Siglo XX*, Editorial Oceano, Madrid, 1992 pág. 85-92

16 BENEVOLO, Leonardo, Op cit 35-36

17 FERNANDEZ GARCIA, Antonio, Op cit pág. 94-99

Los recién llegados son preferentemente obreros industriales, su vivienda como su salario y las condiciones de trabajo, están sometidas, únicamente, a la libre iniciativa y se reducen al mínimo nivel compatible con la supervivencia, donde grupos de especuladores aprovechan la ocasión y construyen casas con las condiciones mínimas de tal manera que eran las únicas oportunidades sin mas remedio que ocuparlas, con un mínimo de seguridad e higiene, mientras que la autoridad se ve imposibilidad para actuar, en muchas ciudades de Inglaterra y Europa, las áreas edificables caen bajo el control de la especulación privada, y las exigencias especulativas imponen su ley a la ciudad: fuerte densidad de población, crecimiento en anillos concéntricos alrededor de los viejos centros o de los lugares de trabajo, con una falta de espacios libres.

La periferia de las ciudades pronto se van consolidando con construcciones elementales, configurando barrios cerca de los lugares de trabajo. También en los centros urbanos las viviendas desocupadas sirven de morada a la población agrícola que llega a la urbe. En la mayoría de los casos, las condiciones higiénicas deplorables y las incomodidades propias del hacinamiento, son las notas más características en el ambiente doméstico de los comienzos de la revolución industrial.<sup>18</sup>

En estos momentos en que los problemas de la ciudad industrial se han concretado, el urbanismo aparece como un instrumento que ofrece una solución formal o figurativa a la organización espacial de la ciudad y que además incide en su estructuración social, bien proponiendo -desde un punto de vista puramente teórico- formas de convivencia que tratan de evitar los males de la sociedad industrial observada o bien regulando ordenanzas higienistas y jurídicas, antecesoras de la actual legislación urbanística.

La aparición de algunos teóricos respecto a la concepción de la ciudad industrial, se ve plagado de un buen número de críticos de ella.

---

18 BENEVOLO, Leonardo, Op cit pág. 72-76

Al primer grupo pertenecen las propuestas utopistas de Robert Owen (1771-1858), que sigue una línea de pensamiento muy diversa, basada en un análisis libre de prejuicios de las relaciones económicas,<sup>19</sup> como Charles Fourier (1772-1837) y Jean Baptiste Godin (1817-1889), entre otros, que no sólo expusieron unos planes urbanísticos modernos, detallando la concepción político-económico-social, la ordenación constructiva y el presupuesto necesario para su financiación, sino que llegaron a ponerlos en práctica adquiriendo terrenos e instalándose con varias familias en ellos.

Sus experiencias, si bien fracasaron, nos aportaron una visión abstracta y esquemática de la ciudad, aunque carentes de una apreciación realista, enraizada en la trama socio-económica de la sociedad en que se desenvolvían.

Al otro grupo pertenecen las actuaciones que desde el propio estado se dictan en el terreno de las construcciones ferroviarias, obras públicas, carreteras, así como en la legislación higienista y sanitaria referente a la edificación de viviendas.

Pero la necesidad de una reglamentación adecuada y unitaria del espacio en que se mueve la sociedad industrial viene además demostrada de la forma más convincente, y sobre todo de un hecho que permite la reorganización, la creación de una red ferroviaria.

17 | DIBUJO DE PARIS, Propuesta de intervención urbana de Haussmann



19 Ídem pág. 187

El ferrocarril es un medio que acarreó, técnicamente, bastantes servidumbres, entonces que las autoridades tienen a su alcance un nuevo medio de intervención para modificar la ordenación territorial, y obligadas de algún modo a revisar la legislación sobre la expropiación de suelo.

Para remediar las condiciones insalubres de la ciudad industrial, las autoridades toman cartas en el asunto e interviene con la promulgación de leyes de salubridad en la construcción y servicios públicos, caso notable en 1866 de la promulgación de una Ley Sanitaria en Inglaterra, que introduce el concepto de expropiación con indemnización inferior al valor de mercado, avanzando un poco más en 1875 y 1890 al unificar todas las leyes sanitarias y sobre edificaciones populares.

En el caso de Francia, la ley de 1842, sobre la nueva red ferroviaria, donde la expropiación también puede tener objeto el saneamiento de los barrios de vivienda e incumbe a todo el perímetro de las obras, es decir, incluso a las que deberían volver a manos privadas, como los nuevos edificios, siendo esta ley la que permitirá a Haussmann efectuar sus transformaciones de París.<sup>20</sup>

Las reformas realizadas entre 1830 y 1848, responde todavía, en su conjunto, a la ideología liberal, se acepta la necesidad de las intervenciones públicas en algunas materias específicas, pero sin alterar sustancialmente la naturaleza y la identidad de los deberes del Estado y de las administraciones locales en los aspectos de la vida económica y social de la población.

La revolución de 1848 interrumpe ambas líneas de pensamiento y acción, la izquierda socialista asociada a la liberal en un intento de alcanzar el poder, intenta establecer en nuevos pensamientos teóricos que niega toda validez a las propuestas urbanísticas de la generación anterior.

---

20 Ídem pág. 86



Sin embargo el ascenso de la derecha conservadora, autoritaria y popular, considera un control directo del Estado a muchos de los sectores económicos y sociales, por tanto llevan a cabo una serie de reformas, la urbanística tiene un papel importante en este nuevo ciclo, a la que debe la reorganización de las ciudades europeas y de las colonias de ellas, en la segunda mitad del siglo XIX y en los primeros decenios del siglo XX.

Especialmente en Francia, una serie de acontecimientos favorables como la novedad del experimento, la posibilidad de emplear una ley urbanística avanzada como la republicana de 1850, el alto nivel técnico de los egresados de las academias, la resonancia cultural de todo lo que sucede en Paris, pero en especial al Barón George Eugene Haussmann, prefecto de Siena desde 1853 hasta 1869, quien dicta en un periodo muy corto, un conjunto de disposiciones técnicas y administrativas que atañen a una ciudad de mas de un millón de personas.

Aspectos de índole política durante la revolución de 1848, como la utilidad de los grandes bulevares rectilíneos para atacar las masas con descargas de fusilería, además motivos económicos y sociales que le empujan en el mismo sentido, ya que Paris, después de la restauración, y sobre todo de la monarquía de Napoleón III, donde alcanza un ritmo acelerado de crecimiento, y el centro de la ciudad antigua, muestra su incapacidad de soportar

18 | PLANO DE PARIS, Propuesta de intervención urbana de Haussmann



el tamaño de un desarrollo espacial, sobre todo las calles medievales y barrocas son insuficientes al tráfico, las viejas edificaciones no responden a las exigencias higiénicas de la ciudad industrial y la concentración de funciones en la capital, encarecen los precios de los terrenos que se hace inevitable una transformación radical de la edificación.<sup>21</sup>

La obra de Haussmann, definida ante todo por las obras viarias, al urbanizar los terrenos periféricos con el trazado de nuevas retículas viarias así como la apertura de nuevas arterias en los viejos barrios, quedando el núcleo medieval cortado en todos los sentidos, con la separación de los peligrosos barrios del este. En la práctica, Haussmann, superpone al cuerpo de la vieja ciudad, una nueva red de calles anchas y rectilíneas, formando un sistema de comunicaciones entre los centros de población de la vida ciudadana y las estaciones del ferrocarril, procura no destruir los monumentos más importantes, sino que los aísla y emplea como puntos de fuga para las nuevas perspectivas de las calles. La construcción a lo largo de las nuevas calles se realiza con una normatividad más detallada que en el pasado, se fijan nuevas normas que relacionan la altura de las casas con la anchura de las calles.

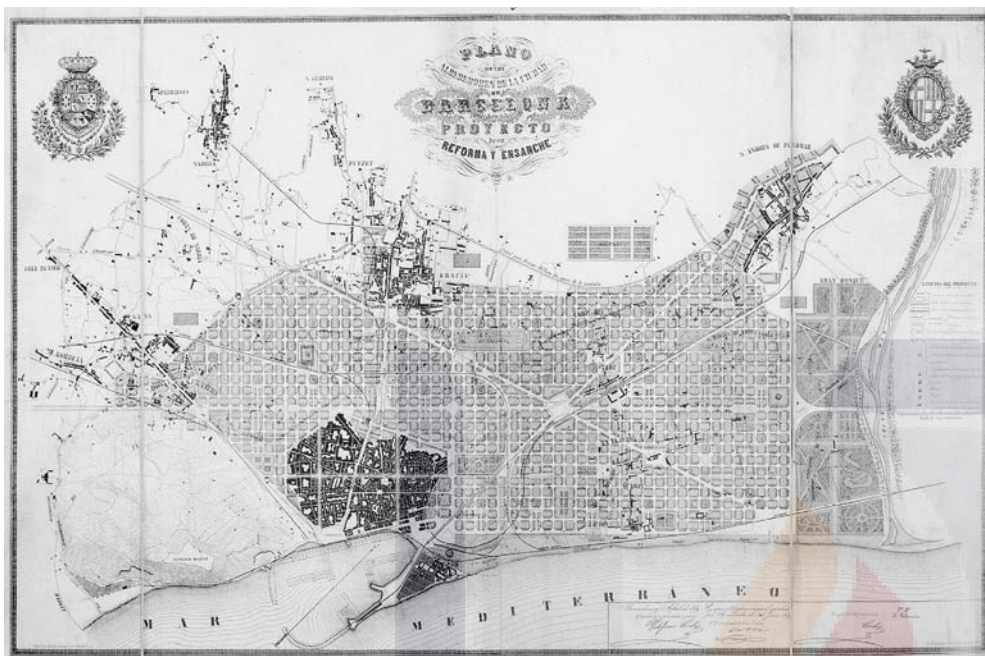
La dirección de la Prefectura, en la construcción de los nuevos edificios públicos y aun en los viejos que sufrieron transformaciones por las afectaciones, mencionó importante en las obras para la creación de parques públicos, dotando de una nueva fisonomía del paisaje urbano de la ciudad.

Acorde a las políticas públicas respecto a las condiciones higiénicas, Haussmann otorga valor relévalo a la renovación de las instalaciones hidráulicas y sanitarias, con la proyección de nuevos acueductos y la instalación para la extracción de agua del Sena, así como el alumbrado público con el incremento de puntos de luz a base de mecheros de gas. Además de reorganizar el servicio público, modifica la distribución administrativa de la ciudad.<sup>22</sup>

---

21 FERNANDEZ GARCIA, Antonio, Op cit pág. 65-72

22 BENEVOLO, Leonardo, Op cit pág. s 100-116



19 | ENSANCHE DE BARCELONA, Propuesta de Ildefonso Cerdá.

En el caso de España, particularmente en Barcelona, el espacio de la ciudad, rodeada aún de murallas, se había agotado. Se construía ya en arcos sobre las vías públicas, las plazas habían desaparecido y también los pequeños cementerios de las parroquias. Las calles eran tan estrechas en muchos puntos que el carro de mano era el único medio de transporte válido. Las condiciones de salubridad eran también pésimas. Se hacía por tanto inevitable ampliar el espacio ciudadano.

El derribo de las murallas que cercaban la ciudad era un primer paso al que se oponía el Ministerio de la Guerra por considerarlas aún de utilidad estratégica. Pero finalmente se impuso la unánime voluntad popular y en 1854 el gobierno de Espartero y O'Donnell dió luz verde el proyecto que fue promulgado como real orden por Isabel II. La planificación del nuevo espacio no se dejó al azar. Se convocó un Concurso de proyectos en el que rápidamente destacaron el de Rovira y el de Cerdá.

Desgraciadamente el asunto se politizó y no se limitó a proveer a la ciudad de un plan idóneo sino que acabó siendo un pulso entre los arquitectos (Rovira) y los ingenieros de caminos (Cerdá), la burguesía catalana (Rovira) y los poderes centralistas de Madrid (Cerdá). Finalmente el plan de Cerdá vino impuesto desde Madrid..



20 | ENSANCHE DE BARCELONA, Plan de Antoni Rubira

Cerdá fue un pionero del urbanismo científico y su plan había sido cuidadosamente elaborado en base a un profundo estudio de la ciudad, su población y sus perspectivas de futuro, plasmado en su Teoría de la Construcción de Ciudades (1859) donde diferencia las dos fases o planos del mismo proceso metodológico en la disciplina Urbanística:

Un primer nivel teórico superior se organiza en torno al análisis por inducción (regressus esencial) para hallar una norma, regla o ley general, universal abstracta, que contenga los elementos y las relaciones básicas más elementales, las categorías ontológicas de la organización urbana (vialidad y edificación, o vías y manzanas o intervías, solares y albergues, dominios y usos públicos y privados) y sea capaz

de explicar la articulación última o profunda de todas las manifestaciones de los asentamientos humanos (de ahí la necesidad de acuñar el concepto abstracto de urbe), desde la más sencilla hasta la más compleja. Este análisis esencial inductivo le permitiría construir un modelo general, abstracto y nomotético de todos los diversos modelos urbanos concretos.

Y en un segundo nivel teórico inferior, Cerdá intenta llegar a una síntesis por deducción de un modelo general racional, a partir de la crítica de los modelos concretos históricos que observa en las diversas respuestas locales, proyectuales y formales que cada ciudad --en tanto que locus o topos preciso, geográfica, social e históricamente determinado-- ha ido ofreciendo como modelo de su cultura material; pretendiendo deducir, por encima de todos ellos, otro modelo ideal utópico, formalista, superior y universal concreto (en el progressus a los fenómenos), capaz de asumir todas las demandas técnico-higiénico-sociales y administrativas, antiguas y modernas. De ahí su formulación de la ciudad reticular ortogonal, de trazado cuadrícula, de crecimiento infinito e isótropo, que plantea como universal modelo ideal y que proyectará para Barcelona como aplicación tecnológica al locus preciso de cierre del progressus fenomenológico.<sup>23</sup>

Básicamente el plan de Cerdá consiste en una cuadrícula de bloques (manzanas) cuadrados pero achaflanados (o sea, con las esquinas recortadas en chaflán). Cada bloque tiene un espacio interior destinado a patio o huerto vecinal. La amplitud de calles y aceras, bordeadas de arbolado, es desacostumbrada para su época y fue también motivo de crítica. Aunque la mayor de ellas fue la monotonía que el plan daba al paisaje urbano hasta el extremo de desorientar a quien no conociese a fondo el lugar. Otra crítica, seguramente bien fundada, es el menosprecio de la ciudad antigua. Cerdá concibe el Ensanche no como una evolución natural del casco antiguo, sino como una gran ampliación artificial de la ciudad antigua que en el plano de conjunto da la impresión de que no es el núcleo generador, sino una especie de enquistamiento adherido por abajo a la inmensa parte nueva.

---

23 Cfr. GARCÍA-BELLIDO GARCÍA DE DIEGO Javier, ildefonso Cerdà y el nacimiento de la urbanística: la primera propuesta disciplinar de su estructura profunda. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales., Universidad de Barcelona., Nº 61, 1 de abril de 2000.

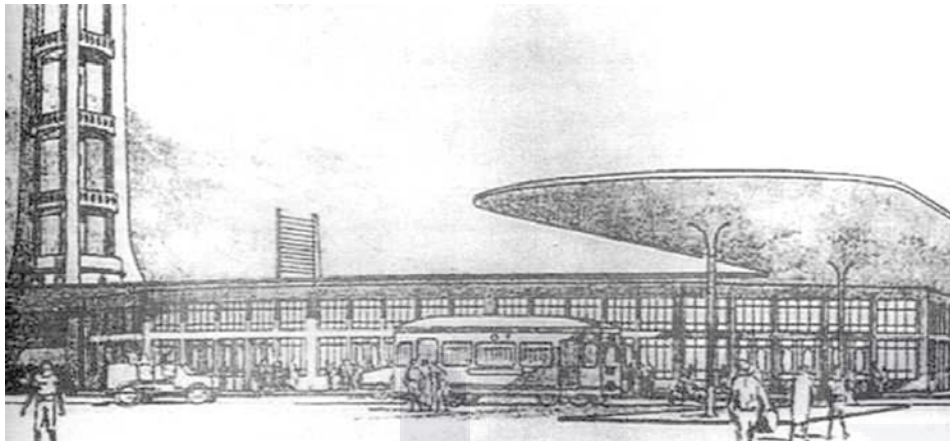
Plaza de Cataluña y sus alrededores fueron los primeros en construirse y rápidamente el nuevo Ensanche se fue llenando de edificios según el plan previsto. Durante años las calles estuvieron sin empedrar, sin aceras ni alumbrado, ni siquiera tenían nombre siendo identificadas por números. Esto junto a la oposición de los poderes locales al plan de Cerdá daba un aire de provisionalidad e incierto futuro hasta que el también ingeniero García Faria construyó la red de cloacas del Ensanche.

La monotonía de la cuadrícula se rompe en pocas excepciones. Muy pocas calles escapan del paralelismo de las demás. En otros casos las calles encajan en la trama pero son más anchas por alguna peculiaridad. Respecto a las construcciones evidentemente las que debían superar el tamaño de una 'manzana' rompen la cuadrícula aunque no la estructura. Sin embargo otras construcciones singulares como la Plaza de Toros Monumental o el Templo de la Sagrada Familia encajan perfectamente dentro de la estructura general del plan.

Podemos mencionar entre las más relevantes las Ciudades-Jardín del futuro (1902), de Ebenezer Howard, donde presenta su modelo de simbiosis campo-ciudad propugnando un esquema teórico de anillos concéntricos de edificaciones, alejando del centro -donde se alojan los destinados a servicios públicos- las industrias y talleres pero sin desasistir con unos servicios mínimos a los distintos barrios, que funcionan como una unidad dentro de otra mayor que es la ciudad.

Otra propuesta igualmente innovadora fue la Ciudad Industrial (1904), de Tony Garnier, que parte del supuesto de que las futuras ciudades se originarían en torno a una motivación industrial.

Establece así su modelo teórico, contando con una fábrica principal instalada en la desembocadura de un torrente y una línea férrea que la une con la ciudad, ubicando también las instalaciones sanitarias, educativas y de servicios en general en un ordenamiento espacial que carece de axialidades predominantes en el trazado urbano.



21 | DIBUJO DE LA CIUDAD INDUSTRIAL, Propuesta de Tony Garnier

Las viviendas que no podrán ocupar más que la mitad de la parcela, dejan así, al quedar establecida la prohibición de colocar vallas, la posibilidad de recorrer y atravesar la ciudad en todas direcciones.

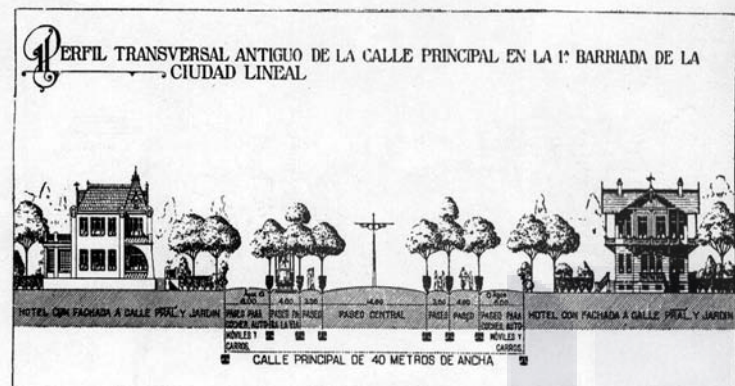
El modelo se completa con un intenso ordenamiento jurídico para regular el proceso constructivo. La propuesta de Tony Garnier con la idea de una armonía preestablecida entre la herencia arquitectónica y la técnica de construcción, concibe la ciudad como un gran edificio que se puede proyectar y representar en conjunto; nunca piensa en el edificio como un objeto aislado, por el contrario, tiene siempre presente que la finalidad de cualquier intervención es la ciudad y que el edificio solo adquiere sentido como contribución a la vida de la ciudad.<sup>24</sup>

Por último la Ciudad Lineal de Arturo Soria y Mata, aparecida por primera vez en el periódico El Progreso de Madrid el 6 de mayo de 1882. Propone, frente al modelo tradicional de ciudad, una ingeniosa solución: una ciudad que se extiende longitudinalmente con un ancho limitado, recorrida a lo largo de su eje por una línea de ferrocarril.

22 | DIBUJO DE LA CIUDAD LINEAL, Propuesta de Soria y Mata



24 BENEVOLO, Leonardo, Op cit pág. 386



El tipo de ciudad casi perfecta sería aquella extendida a lo largo de una sola vía en un ancho de 500 metros y que llegara, si fuera necesario, de Cádiz a San Petersburgo, de Pekín a Bruselas; el sistema de gestión propuesto por Soria era totalmente privado. Por ello en la puesta en práctica de su modelo, entre Fuencarral y Pozuelo de Alarcón se encontró con numerosísimas dificultades, al no poder expropiar y tener que ir amoldándose a la estructura de la propiedad del suelo.

El periodo comprendido entre 1850 y 1870 es de coyuntura ascendente que explica el gran numero de iniciativas cumplidas en toda Europa, pero que se interrumpe generando en las siguientes dos décadas la baja en los precios, repuntando a partir de 1890 hasta 1914. Tras la crisis de 1870, se pone de manifiesto la pasividad de la practica urbanística neoconservadora, y sobre todo el desfase entre la oferta de viviendas, construidas por la iniciativa privada a precios de especulación, y la demanda de las clases mas pobres que continúan afluyendo a la ciudad. En Inglaterra, derivado de propuestas de la Comisión Real como resultado del análisis de la problemática de la vivienda para obreros, se promulga la Ley de 1890, conocida como la Housing of the Workers Class Act, donde se concede a las autoridades locales prestamos en mejores condiciones, se facilita el procedimiento de expropiación de terrenos y se reducen las respectivas indemnizaciones.<sup>25</sup>

Construcción de ciudades según principios artísticos', publicado con gran éxito en 1889, se trata de un texto narrativo y sencillo que critica el empobrecimiento artístico del espacio urbano y aporta un catálogo de recursos estilísticos para aplicar directamente a los centros más representativos y a los barrios de viviendas. Como todo romántico, Camillo Sitte compara las ciudades de su época, faltas de atractivo por su excesiva monotonía y regularidad, con las ciudades medievales y antiguas, que ofrecen

25 | Ídem pág. 389-390



una diferenciación de ambientes y una jerarquía de espacios en adecuada escala con los edificios y con el hombre. Con su repertorio estético ofertaba los medios arquitectónicos para la creación de los espacios urbanos.

Sitte habla de la ciudad moderna y su razonamiento se limita al llamado campo “artístico”, es decir, a la ornamentación de que se debe dotar a los centros representativos y a los barrios de vivienda, pero no se limita a indicar repertorios de soluciones convencionales, como lo haría Ruskin, él observa el paisaje de la nueva ciudad tal como emerge de las obras de los decenios anteriores, destaca sus inconvenientes –monotonía, excesiva regularidad, simetría a cualquier costa, espacios inarticulados o desproporcionados con la arquitectura- comparándolas con las ventajas de las ciudades antiguas, en especial las medievales, que tienen ambientes pintorescos organizados según sus funciones, composiciones asimétricas, jerarquía de espacios en relación al edificio, devolviendo el interés por los ambientes de las ciudades antiguas y no solo a los monumentos, abordando el problema desde fuera, pero intenta conducir el contraste ente ciudades antiguas y modernas a una casuística y un método de intervención, intuye un enlace entre la teoría y la práctica, superando en algunos casos a aquellas.<sup>26</sup>

---

26 Ídem pág. 396

## 7. PANORAMA NACIONAL 1855-1910

Durante la época virreinal poco cambiaron las habitaciones y los modos de vida de los grupos indígenas mesoamericanos. Con el dominio español, vino el cambio de religión y la adopción de nuevas formas para lugares de culto, de actividades gubernamentales y de convergencia de la población, pero en el ámbito familiar de la vida del campo, las costumbres siguieron las normas ancestrales y conservaron usos muy semejantes a los de etapas anteriores. En el siglo XIX de alguna manera se repitió el fenómeno. Cambiaron su imagen las ciudades, pero no las áreas rurales.<sup>27</sup>

La guerra de independencia vino a culminar un esfuerzo que cambio la vida del país, y lo volvió libre y soberano. Pero las formas básicas de una nación no cambian con rapidez, porque responden a modificaciones en el modo de vida de los ciudadanos.

Durante el siglo XIX nuestra patria se transforma lentamente, para dejar atrás su aspecto virreinal y adquirir aquellos rasgos que significan modernidad. Pequeños en apariencia fueron los detalles que iniciaron el cambio. Para empezar, por la ley de 1823 se ordenó la desaparición de todos los escudos de las fachadas de los palacios de la aristocracia y la realeza española.

Precisamente en los momentos que la ciudad de Aguascalientes todavía mantiene grandes áreas agrícolas aledañas al primer cuadro de la ciudad y aun no comienza el proceso de la urbanización de la huertas como lo refleja el plano de Isidoro Epstein de 1855, el país no se encuentra en circunstancias favorables; la invasión norteamericana y el despojo de la mitad de nuestro territorio debían pesar todavía en la mente de todos los mexicanos como tragedia reciente.

---

27 COSÍO VILLEGAS, Daniel, *La Republica Restaurada, la vida política*, Ed. Hermas, México, 1974, pág. 38-45

## 7.1. Porfiriato y Revolución Mexicana.

Durante los gobiernos de Juárez y Lerdo se comenzaron a construir las vías férreas. A la llegada de Díaz al poder ya había 650 km. de vía, y para 1910 la red ferroviaria tenía 24 mil km.

Al término del primer periodo Díaz otorgó dos concesiones para construir vías férreas que unirían a la Ciudad de México con León, Guadalajara, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y otras ciudades en la frontera. En el periodo de 1880 a 1884 se autorizó la construcción de un ferrocarril que uniría la capital de la República con Toluca, Celaya, San Luis Potosí, Saltillo, Monterrey, Nuevo Laredo y Manzanillo.<sup>28</sup>

En 1901 se fundó la Compañía del Ferrocarril Mexicano del Sur que construyo un ferrocarril interoceánico, el panamericano de va de Veracruz a Tehuantepec, el Sud Pacífico y el Noroccidental.

24 | FERROCARRIL MEXICANO SIGLO XIX

El impulso que se dio al sistema ferroviario obedeció al interés extranjero para extraer materias primas que necesitaban las fábricas, por esta razón los ferrocarriles se unieron preferentemente los centros de producción nacional con puertos y con E.U. dejando incomunicado el país. Se dieron muchas ventajas para los inversionistas extranjeros porque además de permitirles importar todo tipo de materias primas para la construcción de vías sin pagar impuestos se les daban facilidades como:



28 Ídem pág. 73-79

- *Pagar 6 mil pesos /km. en terreno plano y 20 mil por terreno montañoso.*
- *El derecho de aprovechar las tierras para la construcción de vías.*
- *Conceder la facultad de determinar el rumbo de los ferrocarriles.*
- *Valerse del trabajo obligatorio de las poblaciones próximas con el salario que fijaran las empresas.*<sup>29</sup>

Para resolver algunos de los problemas que surgieron entre las compañías extranjeras y el gobierno mexicano, en 1908 se fundo la compañía Ferrocarriles Nacionales de México formada por la unión de seis de las compañías ferroviarias más grandes de las cuales el gobierno había adquirido el 55% de las acciones. Así México se adueño de las vías férreas pero el material seguía siendo de los extranjeros.

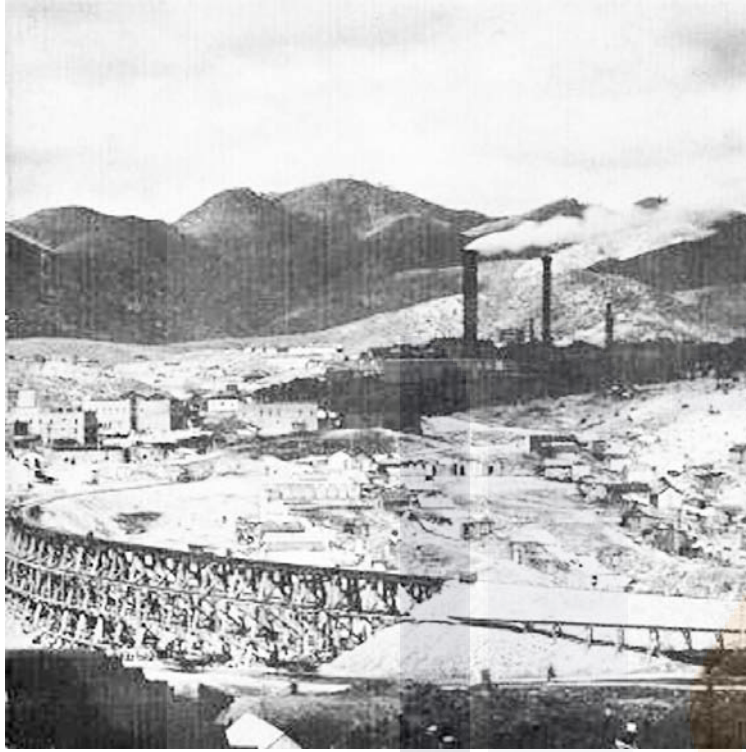
Para garantizar el desarrollo económico el gobierno amplió las vías de comunicación y transporte: construyó caminos, tranvías, amplio las comunicaciones postales y telegráficas, instaló teléfonos, estableció comunicaciones con Europa por medio de cable submarino, instaló puertos en Salina Cruz, Tampico, Guaymas, Veracruz y Mazatlán y vías férreas.

Durante el porfiriato se intensifico el comercio interno y externo, principalmente por la abolición de los impuestos y el mejoramiento de las vías de comunicación. El comercio aumentó en diez años, de 1892 a 1902, de 155 a más de 400 millones de pesos. El comercio de las costas se realizo con capital español, ingles y alemán. Para apoyar el desarrollo comercial se fundaron asociaciones bancarias muy importantes entre ellas destacan el Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil, para luego fusionarse y crear el Banco Nacional de México, así también se crearon el Banco de Londres y México y el Banco Hipotecario, con capitales extranjeros.<sup>30</sup>

---

29 Ídem pág. 92-105

30 NUEVA ENCICLOPEDIA TEMÁTICA, *Tema de México*, Ed. Culturales Internacionales, Madrid,1999, pág. 38-49



La industria extractiva era la única importante en manos de los españoles desde el virreinato, poco a poco paso a manos de los ingleses, pero en 1880 fueron relevados por los estadounidenses que recibieron muchas concesiones por parte del gobierno porfirista. Para explotar minas de cobre, oro, plata, plomo y hierro. Alrededor de 1888 se presentaron 2077 peticiones para explotar los fondos mineros, se instalaron 33 fundaciones y se otorgaron más de mil concesiones para explotar las minas; en 1900 la extracción de oro alcanzó los 88 mil millones 843 mil dólares, la plata 72 millones 368 mil y la plomo aumentó 4 veces en la última década del siglo XIX.

25 | INDUSTRIA MINERA EN MEXICO SIGLO XIX

La industria que más se desarrollo fue la textil principalmente en los productos de lana y algodón, por la producción algodонера, la exención de impuestos federales que Díaz otorgó por diez años y las licencias para importar maquinaria aunque sea por una vez. La industria textil se desarrolló principalmente en el Distrito Federal y en los estados de México, Puebla y Veracruz, para 1910 contaban con 150 fábricas con más de 40 mil obreros con sueldos miserables y jornadas agotadoras.

En tanto el territorio seguía ocupándose por las industrias, los bienes se vieron afectados por la Ley Lerdo, nombre con el que es mejor conocida 'La Ley de desamortización de las fincas rústicas y urbanas de las corporaciones civiles y religiosas de México' y fue expedida el 25 de junio de 1856, por el presidente Ignacio Comonfort.

Esta ley tenía como objetivo reactivar la economía y sanear las finanzas públicas del estado. Tiene un origen plenamente liberal y ante la gran cantidad de bienes inmuebles en poder de la Iglesia Católica deciden recuperarlas para el Estado y venderlas para obtener recursos. De acuerdo con los artículos de la ley, los arrendatarios de inmuebles eclesiásticos pueden comprarlos al Estado Mexicano por un precio calculado de acuerdo a la renta que pagan, y los que no estuvieran arrendados, serían vendidos en una subasta pública.<sup>31</sup>

De la misma forma los grupos religiosos no podrán adquirir bienes raíces en adelante, a excepción de aquellos que sean estrictamente necesarios para el culto. Esta ley forma parte de las llamadas leyes de Reforma que establecieron la separación Iglesia-Estado, la abolición de los fueros eclesiásticos y la secularización del registro de nacimientos, defunciones y matrimonios (dando origen al Registro Civil).

Esta ley tuvo como consecuencia que muchas de las fincas quedaran en manos de extranjeros y dieran origen a los latifundios o grandes extensiones de tierra en años posteriores.

Estas leyes por el contrario hicieron que muchos campesinos que vivían de las tierras comunales perdieran su único patrimonio, ya que al fraccionarse no pudieron conservar las tierras y pasaron a manos de terratenientes y se desarrolló el latifundismo laico, que tuvo un gran auge durante el Porfiriato.

---

31 COSÍO VILLEGAS, Daniel, Op cit pág. 185-196

Las Leyes de deslinde y colonización de terrenos baldíos expedidos en 1875 y ampliadas en 1883 decretaron que las leyes que carecían de dueño ó de papeles pasarían a manos del estado y posteriormente a particulares. Para ello se crearon las Compañías deslindadoras que buscaban nuevos colonos que desearan obtener las tierras.

La acción de las compañías deslindadoras agravo el problema de la distribución de las tierras, porque nunca hubo en México la cantidad de terrenos baldíos que deslindaron (la cuarta parte del territorio nacional), por lo que para llevar acabo su acción cometieron toda clase de arbitrariedades contra los pequeños propietarios, con el conocimiento del gobierno porfirista que participaba en ellas y lo apoyaba.

Según el censo de 1910 en número el total de habitantes en México era de 15 millones 160 mil 369, de los cuales el 80% dependían del salario rural, 411096 eran agricultores y 840 eran hacendados quienes poseían las mejores tierras.<sup>32</sup>

No cualquiera podía considerarse hacendado, para ser un hacendado había que poseer una gran extensión de tierras, porque si no sería considerado como un rancharo pobre. Las haciendas debían tener varios miles de hectáreas y sus dueños tenían tanto poder que se podían comparar con la nobleza inglesa del siglo XVII.

El hacendado mexicano nunca tuvo la voluntad ni el capital para mejorar sus formas de explotación agrícola ya que este era un hombre de ciudad y no un agricultor, por ello dejaba un administrador que le entregaba periódicamente dinero para vivir a todo lujo y solo visitaba su hacienda con sus amigos y en plan de fiesta.

---

32 ESCOBAR, Antonio. SANCHEZ RODRIGUEZ, Martín, GUTIERREZ RIVERA Ana María, *Agua y Tierra en México Siglos XIX Y XX*, El Colegio de Michoacan, México, 2008, pág. 52-53



26 | HACIENDA MEXICANA SIGLO XIX

Las haciendas se componían de: Las casas del administrador y empleados, las oficinas, la tienda de raya, la iglesia, la cárcel, una escuela para los hijos de los obreros, trojes, establos y huertas. En la casa del propietario había toda clase de comodidades, tales como agua tibia, luz eléctrica, muebles elegantes, carros, etc.<sup>33</sup>

La tienda de raya jugaba un papel muy importante ya que en estos lugares se les pagaba a los trabajadores con las cosas que el trabajador más necesitaba pero a precios más altos que los del mercado y llevaban una cuenta minuciosa de las personas que tenían deudas, la mayoría de las personas tenían deudas porque los reducidos sueldo no alcanzaban para mantener una familia.

La iglesia trataba de hacer que los peones trabajaran sin protestar y cuando no lo conseguían los llevaban a la cárcel que estaba dentro de la misma hacienda.

Cuando se introdujeron los ferrocarriles al país aumentaron los precios de las tierras y con ellas las producciones de las haciendas, a pesar de esto los agrícolas no pudieron producir la cantidad de comida que necesitaba el país, para muestra de ello es que en 1903 y 1910 se importaron en México maíz y otros granos.<sup>34</sup>

33 Ídem pág. 85

34 COSÍO VILLEGAS, Daniel, Op cit pág. 245-261



## 7.2. Sociedad

En México hacia 1882 se contaba con una población total de 10 millones, 1 mil 884 habitantes, debido a que el primer censo de población se llevo a cabo en 1895, la información poblacional referida es, en gran parte, proveniente de estimaciones y cálculos.<sup>35</sup>

El contexto social presentaba divisiones de clase muy marcadas, incluso la estigmatización de grupos era cosa frecuente, coloquialmente, las clases altas, media y baja, eran conocidas como enlevitada, chaqueta y pantalón, y calzonudos, respectivamente.

Profesionistas de reconocido prestigio, grandes comerciantes, hacendados, jefes militares, empleados superiores de gobierno, empleados extranjeros, gendarmes, hacendados, componían la clase alta, mientras que la clase media compuesta mayormente por ingenieros, médicos, abogados, maestros, empleados de oficina, y por último la clase baja con obreros, campesinos y trabajadores humildes que vivían en la miseria, quienes pretendían, "salvo excepciones, mal comer y bien beber".<sup>36</sup>



27 | CLASES SOCIALES EN MEXICO FINES SIGLO XIX

35 INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA, *Los cien primeros años de la Dirección General de Estadística*, INEGI, México, 1994, pág. 14

36 Ídem pág. 19

### 7.3. Desarrollo de las ciudades mexicanas.

Algunas de las palabras que se encuentran en la base de las actuales expresiones destinadas a lo urbano en México son la herencia que la administración colonial legó a las ciudades latinoamericanas y que han estado presentando durante gran parte del siglo XIX y aún en la actualidad para el desempeño de las labores administrativas que el gobierno ha ejercido sobre los asuntos de la ciudad y sus habitantes.

28 | PINTURA DE LA CIUDAD DE MEXICO SIGLO XIX



Los desarrollos que se dieron durante el Porfiriato permitieron el desplazamiento de la población y el crecimiento de las ciudades, después de la ciudad de México, las más importantes fueron: Guadalajara, Puebla, Monterrey, San Luis Potosí y León.

El Norte de país recibió un poderoso impulso y su población se incrementó, esto hizo que la ciudad de Torreón en Coahuila naciera a partir de una estación ferroviaria, que Monterrey se convirtiera en un centro de comercio y que se desarrollaran otras como Chihuahua, Saltillo, Durango y Zacatecas.

Muchas otras palabras se fueron incorporando en el tiempo con el ejercicio de la planificación urbana y bajo la influencia de las teorías funcionalistas; con los años aparece todo un lenguaje técnico, elaborado a partir de un pensamiento sistémico y tecnocrático que, en gran parte, se construye bajo la influencia del urbanismo anglosajón.

Algunos otros términos se fueron incorporando a las 'palabras de la ciudad' con la gestación de un cuerpo reglamentario y jurídico que en forma incipiente intentaba normar su crecimiento desde el México independiente. Con el ejercicio de la planeación urbana moderna, y bajo la influencia posterior de las teorías funcionalistas y racionalistas, aparece todo un vocabulario técnico-administrativo, que en cierta medida ha influido también en la diversificación del lenguaje de uso común con el cual se da nombre y sentido a lo urbano durante el transcurso de la segunda mitad del siglo XX.<sup>37</sup>

Gracias al uso de un modelo único de ordenamiento del espacio, la ciudad hispanoamericana nació y se conformó como un espacio isótropo y homogéneo; como un conjunto urbano claramente acotado que mantuvo, durante muchos años, una gran coherencia formal, generalizada a través de una tipología arquitectónica repetida.



29 | TRAZA URBANA DE LA CIUDAD DE MEXICO SIGLO XIX

37 LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA IBARRA., *Xochitl Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO, Paris 1996



La ciudad colonial no era sólo una retícula ortogonal que se generaba por el trazo recto de las calles, era un cuadrado casi perfecto, compacto, con solares y manzanas igualmente cuadradas. Un cuadrado que en muchas ciudades fue mucho más un modelo representativo -no forzosamente objetivo- en que el referente era dado por una traza que se presentaba como 'racional, geométrica y clara'.<sup>38</sup>

Un modelo que generó un espacio que se pretendía uniforme y homogéneo, a pesar de que desde la fundación se empezaba a prefigurar una ocupación social, cultural y espacialmente diferenciada, que anunciaba, desde entonces, el nacimiento de lo que serían más tarde los barrios.

30 | DIBUJO DE UNA CALLE DE LA CIUDAD DE MEXICO SIGLO XIX

Este espacio 'cerrado' que era la ciudad colonial, por lo general estaba flanqueado por pueblos y comunidades que se localizaban inmediatamente fuera de él (es decir, fuera de la traza urbana), en asentamientos que desde el siglo XVI hasta el XVIII recibieron el nombre de arrabales, pues a una distancia mayor, pero todavía dentro de la jurisdicción civil y criminal de las ciudades, se encontraban los pueblos comarcales, a los cuales más tarde un viajero les designará barrios extraviados.

38 LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*, Universidad de Guadalajara, ITESO, México, 2001, pág. 47

Los arrabales eran pequeños poblados de indios y en ocasiones asentamientos de españoles que fueron naciendo de formas de agrupamiento generalmente espontáneo como eran los edificios que se localizaban extramuros (oratorios, ermitas); los puntos de confluencia de caminos y puentes donde se organizaban actividades comerciales y otros sitios que desarrollaban funciones externas a la ciudad.<sup>39</sup>

Dada su localización estratégica eran el acceso inmediato a la población y de hecho representaban una forma de articulación entre los caminos reales y las calles urbanas; ahí se recibía gran parte de la población flotante y de los productos que entraban a la ciudad.

El arrabal era, en ese sentido, un miembro vital que daba más de lo que recibía, pues además de contribuir al abastecimiento de la ciudad, la proveía de diversos oficios y de una gran variedad de fiestas profano-religiosas; fiestas que en ciertos días del año hacían que aquella virtualmente se volcara sobre esos pequeños poblados.



31 | BARRIO DE LA CIUDAD DE MEXICO DURANTE EL PORFIRIATO

A pesar de la importancia que tuvieron los arrabales en el desarrollo de la ciudad colonial (en ocasiones como puntos estratégicos de defensa), la historia cartográfica de los principales centros urbanos no les toma en cuenta, al menos en lo que respecta a sus dos primeros siglos de existencia.

39 LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA IBARRA, Xochitl Barrios, *Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

Tal omisión se comprende si se revisan algunos documentos administrativos coetáneos como son las Actas de Cabildo o las de la Real Audiencia, en donde se percibe la desvalorización y el poco reconocimiento que se tenía de ellos. El Auto que, en 1646, formuló el Ayuntamiento de Guadalajara con el objeto de pasar el Palacio de Gobierno del Pueblo de Analco a enfrente de lo que sería más tarde la Plaza Mayor lo confirma claramente.<sup>40</sup>

La realidad es que la palabra arrabal fue un término que se utilizó para designar barrios externos que eran muy populares, folclóricos y por lo general insalubres y pobres. Casi todos presentaban divergencias importantes con el modelo urbanístico hispanoamericano en relación a la traza de sus calles, el dimensionamiento de sus manzanas, su parámetro modular y la amplitud de sus fincas y solares.<sup>41</sup>

Los habitantes de los arrabales representaban una población anexa a la población mayor que era la de la ciudad, y se les reconocía como aldeaños por el hecho de habitar en un lugar fuera o alejado; sus casas se construían con materiales menos firmes que los de la ciudad, de ahí que recibieran el nombre de Jacal o Choza, una palabra que se seguía utilizando con ese sentido todavía hasta fines del siglo XIX, tal y como nos lo hace ver el viajero W. H. Bullock quien escribe en 1865:

*...a medida que se aleja uno del centro, va percatándose de una gradual disminución de casas y de calles, hasta llegar a los extremos y fuera de ella, donde desaparece todo encanto, encontrándose allí puras chozas dispersas y lodosas, que atraviesan anchas veredas arenosas.*<sup>42</sup>

---

40 Íbid

41 Íbid

42 Iñiguez, Juan B, *Relatos y Descripciones de Viajeros y Escritores*, Guadalajara a través de los Tiempos, Ayuntamiento de Guadalajara, 1989-1992 T. 1 pág. 262

### 7.3.1. Concepto de Barrio

En primertérmino se analiza el barrio, un elemento en base al cual creció y se estructuró la ciudad colonial hispanoamericana como resultado de un modo de vida particular y de una forma de diferenciación socio-espacial implícita a esa sociedad. Un elemento -que convertido en concepto- tuvo más tarde la fuerza para trascender ese periodo y constituirse no sólo en una unidad básica de crecimiento sino que en la esencia misma de la vida social y espacial en el siglo XIX.

Sin embargo, antes que nacieran los barrios existían los arrabales (siglos XVI, XVII y XVIII) y con ellos toda una serie de vocablos que designaban la vida externa a la ciudad o lo que era una extensión de ella. Y entre los arrabales y la ciudad misma, donde parecía desvanecerse la traza, los suburbios: un límite físico-espacial que remitía también a una variedad de significados de los cuales se ocupa este trabajo.<sup>43</sup>

Literalmente encima de esos espacios sociales se trazaron otros espacios administrativos a partir del siglo XVIII: los cuarteles, sectores y distritos. Un tipo de superestructura destinada a favorecer las acciones de gobierno al nivel de la gestión urbana; sin embargo, conforme transcurrió el tiempo esta división del espacio se fue sobreponiendo a los barrios, a pesar de que, en principio, deberían haber tenido una vida independiente a ellos.

32 | PLAZA DE UN BARRIO DE LA CD DE MEXICO DURANTE EL PORFIRIATO



43      íbid

En efecto, los antiguos arrabales o poblados de indios, localizados originalmente fuera de la traza urbana, van a ser con el tiempo absorbidos por la ciudad, se diría que lentamente entran y son aceptados por ella. Con el Barrio de Triana en Aguascalientes que se crea con la fundación de uno de los presidios y que en el siglo XVIII ya se ha vinculado a la traza de la villa, construyéndosele una Capilla y una Plazoleta para el comercio y realizándosele algunas mejoras.<sup>44</sup>

Los viejos caminos que les unían con las villas y ciudades quedan como testigos mudos de una adopción que es al mismo tiempo una metamorfosis: las veredas y vías (tortuosas) poco a poco se convierten en calles (rectas) de la ciudad; los caseríos aislados (casuchas y jacales) que existían sobre ellos también mudan paulatinamente en mesones, industrias y comercios; y, finalmente, los pueblos y arrabales enteros son transformados a la categoría de barrios, conservando, sin embargo, una estructura ósea más bien orgánica, que evoca una naturaleza distinta a la de la ciudad que los acoge.

Es indudable que el espacio construido mantiene, en esos años, una marca de adhesión a lo sagrado; los espacios públicos, notablemente las plazas, se disponen en función de los edificios religiosos y éstos en base a la jerarquía que mantienen en el universo eclesiástico. Una ermita, un convento, la promesa de un templo futuro (ya sea en un solar de isla entera o en una parcela menor que se encuentra relativamente alejada de la mancha urbana), son las simientes de un nuevo barrio.

La religión juega un papel fundamental en la conformación estructural de la ciudad, y es a partir de los conventos y parroquias, principalmente, que se configuran los barrios al crearse lugares de encuentro cotidiano y espacios de socialización de las actividades del vecindario (pilas de agua, boticas,..). De esa manera se constituye poco a poco el punto de referencia esencial del poblador.

---

44 ESQUER, RICARDO, *Aguascalientes: una ciudad por sus barrios*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1991 pág. 36



Estos templos no sólo definen una jurisdicción más o menos precisa, sino que también contribuyen a estructurar los núcleos originalmente aislados, a articular los que se van creando conforme crece la ciudad, y a vincularlos con el centro de la ciudad; son pues verdaderos hitos de articulación.

Es en la Ciudad de México, a finales del siglo XVI, donde se registra por primera vez la designación de barrio en un documento administrativo en que se lee:

*...se ordenó que Don Francisco arregle el puente, según lo ordena el virrey, por petición de los vecinos del barrio...*<sup>45</sup>

El uso de la palabra barrio en la ciudad de Guadalajara, tanto en el corpus administrativo como el que utilizan los propios habitantes, remonta a inicios del siglo XVII, según consta en los libros de la Real Audiencia y en las Actas Capitulares.

Así pues, la conformación histórica de los barrios puede obedecer a dos figuras distintas: una de ellas cuando los centros de población importantes engloban los arrabales, haciéndolos parte integral de la ciudad; y la otra cuando el barrio nace de la estructura urbana y del tejido social de la ciudad. A ellas se agrega una tercera que es la creación ex profeso de un nuevo espacio urbano, por medio de los llamados ensanches que son extensiones de la cuadrícula inicial a partir de proyectos programados que por lo general simplemente continúan la traza, creando una iglesia o templo como núcleo federador del nuevo barrio.

---

45 O'GORMAN, Edmundo, Actas de Cabildo 20 de Junio 1597 citado en LÓPEZ MORENO, EDUARDO e IBARRA IBARRA, Xochitl. *Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996



33 | CENTRO DE LA CD DE MEXICO DURANTE EL PORFIRIATO

En cualquiera de estas formas el barrio aparece como una construcción social e histórica que va conformando una red de identificación y de cohesión entre los habitantes de un territorio definido. Con los años las ciudades colonias hispanoamericanas se convierten en un mosaico constituido por diversas partes que son los barrios, los cuales deslindan una geografía urbana más o menos precisa dentro de la traza.

Cada uno de esos barrios es una pequeña unidad que simbólicamente y funcionalmente reproduce y en cierto sentido busca substituirse a la ciudad, la reproduce a través de su disposición socio-espacial con un centro funcional, que es la plaza del templo, y donde convergen las diferentes secuencias del barrio y se aglutinan los poderes, principalmente el económico. Igualmente en su periferia que, por lo general, acoge a los habitantes más pobres en los linderos del barrio.

Y se substituye simbólicamente a ella porque en su ámbito territorial habitan los más ricos, los más pobres, los propietarios, los artesanos, en una amalgama de diferencias que termina por constituir una sociedad estructurada jerárquicamente, asemejando una microciudad,<sup>46</sup> con funciones sociales y económicas que a la vez son independientes y mantienen vínculos con el resto de la ciudad, principalmente con el centro.

46 VÁZQUEZ, Daniel, *Guadalajara; ensayos de interpretación*, Colegio de Jalisco, 1990, p. 50 citado en LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA IBARRA, Xochitl. Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

Los límites espaciales de los barrios no son siempre precisos por causa de la profusión de hitos y de funciones religiosas que hacen que sus 'fronteras' sean inciertas, de tal manera que una misma manzana o cuadra<sup>47</sup> puede ser asimilada a dos barrios diferentes, que evidentemente están contiguos.

Eso no es importante, pues el papel que juega el espacio físico per se como un factor determinante en la conformación de un sentimiento de pertenencia es limitado. Se trata más bien de un tipo de estructura 'invisible' que se va edificando con el tiempo con la ayuda de diversos agentes como lo cultural, las relaciones sociales y ciertos elementos del marco construido (algunas calles, plazas y edificios), los cuales generan un anhelo de identificación, de cohesión social y de apropiación del espacio que contribuye a configurar la imagen del barrio como algo propio e individualizado.

Lo 'propio', es decir, el barrio entero, se vive, define y entiende en base a ciertas especificidades urbanas y modos culturales que se van consolidando con el tiempo en una unidad territorial determinada, esa unidad le da a sus habitantes la impresión, e incluso la certeza, de que juntos constituyen una identidad colectiva.

Mientras que lo 'ajeno' se define simplemente por el hecho de vivir fuera, es decir, en otro barrio, cuyo soporte físico-espacial supone otro tipo de referencias y de valores culturales, esto es, una identidad colectiva que no es la suya.

De esa manera se define la estructura urbana de la ciudad colonial y de la que se hereda con la independencia, con un área central en torno a la Plaza Mayor, un anillo concéntrico intermedio que caracteriza a los barrios y un suburbio en directa vinculación con el medio rural.

---

47 La Cuadra ha adquirido en el tiempo un doble significado: por un lado, es una medida de distancia que varía entre 100 y 150 metros según los países y que se refiere a uno de los lados de la manzana y, por el otro lado, es el espacio de una calle comprendido entre dos esquinas. De esa manera, con el primer significado la Cuadra se refiere al espacio privado y con el segundo al espacio público. Véase el documento de trabajo de López Eduardo y Xóchitl Ibarra, *Les Mots de la Ville, Pir-Villes/UNESCO*, mayo 1995.

a) Los barrios de carácter comercial o de una actividad gremial importante, si bien una Cédula Real expedida en Valladolid en 1561 había prohibido el desarrollo de los barrios menestrales, desde que se fundan las ciudades coloniales se empiezan a gestar barrios como resultado de un predominio de localización de ciertos oficios o actividades comerciales que hacen que a éstos se les conozca y delimite mucho más en función de una realidad social. Nos referimos por ejemplo al barrio de las 'lecheras' en la Ciudad de México (1597); el de los 'Caleros' de Aguascalientes (1920), y a otros barrios que si bien no adoptan el nombre del grupo artesanal o de comerciantes que los identifica y que les da cohesión y sentido de pertenencia, si se les reconoce por una actividad ocupacional particular como los canteros y labradores del Barrio de Mezquitán en Guadalajara (1880), los barrios obreros de Atemajac y la Experiencia (1870).<sup>48</sup>

Este tipo de barrios eran el soporte físico donde se desarrollaba un trabajo humano, que consistía en usar de un modo igualmente específico, una unidad territorial diferenciada y compleja.<sup>49</sup> Su designación con ese nombre obedece sin duda a un lenguaje lego que delimita o en todo caso define así una fracción del territorio en función de zonas que se caracterizan por el predominio de actividades productivas. Conforme se fueron transformando las funciones principales de estos barrios, su nombre tendió a desaparecer, y éstos se fusionaron con el núcleo histórico de la ciudad, llamándose simplemente el 'centro'.

b) Los barrios que resultan de la división parroquial y conventual de la ciudad, es sin duda el más importante de los cuatro tipos, en que las referencias religiosas o las funciones que se derivan de ellas tienden a organizar las referencias sociales y culturales de una comunidad específica, creando un tipo de estructura cuyos hitos principales dan nacimiento a los barrios.

48 Historia Urbana de Iberoamérica, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos, España, T. 1, 1987 pág. 310 citado en LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA IBARRA, Xochitl. *Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

49 ESQUER, RICARDO, *Aguascalientes: una ciudad por sus barrios*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1991 pág 42

Cuando se perfecciona el aparato administrativo y de control municipal, a principios del siglo pasado, los conventos y parroquias pierden gran parte de la importancia que tuvieron en los siglos XVII y XVIII como elementos estructuradores del espacio urbano y articuladores del centro y los barrios. Eso queda de manifiesto con una reducción sensible del uso de nombres propios tomados de las iglesias y templos en cuyo ámbito de influencia se localizaba los barrios.

c) Los barrios que adoptan un nombre en función de los edificios importantes próximos a ellos, se trata de la caracterización y reconocimiento de los barrios en base a una identificación de toponímicos que se toman de los edificios públicos y privados más singulares, como el barrio de la Estación en Aguascalientes (1880); la Fábrica Experiencia en Guadalajara (1860). Edificios que en muchas ocasiones son el órgano de desarrollo del barrio y que contribuyen a darle un dispositivo y una fisonomía muy particular que les convierte en verdaderos hitos de referencia espacial.

La designación con esos nombres es producto de un lenguaje popular que se adopta principalmente a partir del siglo XIX, cuando nuevos elementos urbanos como el transporte, los equipamientos y las fábricas configuran la estructura de la ciudad.

### 7.3.2. Concepto de Colonia

Dentro de la conceptualización en el ambiente nacional López Moreno define el término de 'colonia', como elemento del espacio urbano que llegó con los vientos de la modernización de finales del siglo XIX, transformando algunas palabras y conceptos, creando otros nuevos y resemantizando los existentes, bajo la influencia de un pensamiento diferente de y sobre la ciudad que llegaba desde el

exterior, y donde intenta demostrar que las colonias no sólo representan una manera de designar los objetos y los espacios que le son afines sino también, y principalmente, la imposición de otro modelo de ciudad y de la forma de concebirla y habitarla.

La colonia residencial, considera, es desestructuradora. Fruto de un proyecto excluyente que intenta separar orgánica y socialmente hablando, creando una unidad aislada y homogénea. Es una subdivisión, o una comunidad planeada que se diseña para estar aparte de la ciudad y no como parte de ella. La separatividad de la colonia se distingue por su deseo de crear una nueva ubicación, algo diferente de los viejos barrios.

La gente es separada por las actividades, no unidas por ellas; la homogeneidad del nivel social de los residentes reemplaza la heterogeneidad que se encuentra en los barrios, puesto que el lugar de trabajo y el lugar de residencia son espacialmente distintos. Estas son áreas monofuncionales.

El diseño de los elementos de una colonia es creado para responder a una singular estrategia de incrementar el valor del suelo en un espacio cerrado y protegido, responde a la idea de protección de una eventual invasión de usos de suelo considerados inferiores que podrían desvalorizarla y romper el orden social. Esto significaba no sólo una propuesta de creación de un nuevo lugar donde habitar, sino de una nueva sociedad que lo habitara.

La colonia no es pues solamente un signo de distinción elitista, se trata de un concepto que aparece con un lenguaje, prácticas y representaciones nuevas de la ciudad. Las calles tradicionales se convierten en avenidas, paseos y calzadas; las casas en villas y chalets; los zaguanes, patios centrales y corrales de las habitaciones de los barrios en porches, jardines circundantes y yardas. El mercado y la iglesia es substituido por el jardín público y el parque y posteriormente por el centro comercial.<sup>50</sup>

---

50 LÓPEZ MORENO, Eduardo y IBARRA IBARRA, Xochitl, *Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

Bajo esa lógica el espacio-vínculo del barrio se convierte en el espacio-frontera de la colonia, y lo que era un lugar a compartir en un lugar a separar.

De tal forma que en el plano de los significados y de los valores culturales los dos términos analizados (barrio y colonia) representan una oposición fundamental: “vivir en la colonia” o “ser de barrio” -o peor aún- de la barriada. Una diferenciación producto de una jerarquización social y un estatus que, paradójicamente, en forma aislada cada una no remite a categorías unívocas del espacio urbano, de tal manera que existen barrios de categoría residencial alta y populares como también se encuentran colonias residenciales y populares.

Hasta las últimas décadas del siglo XIX, el crecimiento de las principales ciudades mexicanas se había venido haciendo de manera ‘espontánea’, por medio de un proceso que se traducía en la continuación de calles y la agregación de daderos (o manzanas) según la misma dinámica urbana lo requería.

En el análisis del desarrollo urbano de Guadalajara, López Moreno,<sup>51</sup> identifica que en 1889 comienza la aparición de los primeros crecimientos planeados, denominados colonias; y por lo tanto del nacimiento del capital inmobiliario, que se separa de la propiedad del suelo y que genera ganancias independientes, como una nueva forma de producción de suelo, por lo general no urbanizado, que replantea una transformación estructural de la propiedad patrimonial; donde los nuevos proyectos urbanos que se desarrollan a partir de esta conceptualización de hacer ciudad, aceleran el proceso de transformación de los bienes raíces, tanto en los usos como en su valor, por lo que propician una metamorfosis del paisaje social de la ciudad y trastocan muchos valores sociourbanísticos de los habitantes, por lo que las familias que se asientan en estos nuevos conceptos de espacio urbano, modifican la estructura social hasta entonces definida, manifestada por el asentamiento de familias acomodadas en estos espacios.

---

51 LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*, Universidad de Guadalajara, ITESO, México, 2001 pág. 112-141

Estos conceptos se materializaron en proyectos urbanísticos particulares que se convirtieron en agentes poderosos y acabaron por erosionar ideas y valores seculares; se instauran comportamientos y líneas de conducta diferentes, en donde las aspiraciones y expectativas sociales y los mismos conceptos de hábitat y de lo urbano se transforman radicalmente en quebranto de las formas de vida que el barrio o colonia habían creado.

La colonia residencial plantea un revalorización del espacio físico y social con base en la crítica del barrio, considerado, en esta visión, ideológicamente obsoleto y pernicioso, en donde en barrio es un espacio plurifuncional y socialmente heterogéneo, pero desvalorizado, mientras que la colonia es un espacio monofuncional y homogéneo además de estar valorizado.

La colonia se inscribe en una estrategia global de cambio social y de reforma de la ciudad, a diferencia del barrio, que es el resultado de una conformación histórica de integración socioespacial, la colonia se caracteriza por una propuesta separatista y de desintegración respecto de la armadura urbana, es el fruto de un proyecto excluyente que intenta separar, orgánica y socialmente hablando, creando una unidad aislada y homogénea.

La colonia es una subdivisión urbana que se diseña para estar aparte de la ciudad y no para ser parte de ella, el diseño de los elementos de una colonia es creado para responder a una estrategia mercantil que busca incrementar el valor del suelo urbano en un espacio simbólicamente cerrado y protegido, así se responde a la idea de protección de una eventual invasión de usos de suelo, considerados inferiores, los cuales podrían desvalorizar la colonia y romper el orden social ansiado.



El monofuncionalismo de la colonia sienta las bases de nuevas relaciones económicas, en ella el habitante no se apropia integralmente del espacio a diferencia del barrio que genera relaciones interfuncionales, por lo tanto, la transición del concepto de barrio al de colonia, es reductor del concepto habitar, el cual se adelgaza a la simple noción de vivienda.<sup>52</sup>

En Aguascalientes, es en la transición del siglo XIX al siglo XX cuando empiezan a aparecer proyectos urbanísticos que hacen que la unidad de crecimiento pase de una manzana con varios lotes a un predio con varias manzanas.

El agente encargado del crecimiento urbano deja de ser la municipalidad, y en lo sucesivo son los propietarios de los terrenos periféricos los que se encargan de conducirlo.

Los proyectos planeados que nos referimos se les denomina Colonias, y por sus características representan el inicio del proceso de urbanización mercantil en la ciudad y de la promoción inmobiliaria, con cambios substanciales en varios campos: en los modos de articulación entre actores y funciones; en el desarrollo de nuevas formas de promoción y venta de parcelas; en los esquemas de acceso al suelo y la vivienda; y en los tipos de productos ofertados en términos arquitectónico-urbanísticos.<sup>53</sup>

Los agentes que conducen este cambio lo presentan como el resultado de una intervención urbanística más 'racional', necesaria para encarar los diversos males que sufre la ciudad, sirviéndose para ello de las herramientas, técnicas y de las normas científicas que el progreso y el avance de la ciencia mundial pone a disposición de la sociedad.

---

52 Ibid

53 LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA IBARRA, Xochitl, *Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO, París, 1996.

De acuerdo con estos agentes el proyecto que abanderan -considerado por ellos mismos como definitivamente reformador-, les permitirá pasar de lo estrictamente urbano a la esfera de lo social, esto es; como resultado de una intervención directa en la producción del marco construido se podrá actuar, en forma indirecta, sobre los comportamientos sociales y el modo de vida de los habitantes de la ciudad.

Un proyecto como este pretende instaurar nuevos códigos de significación, que buscan instituir comportamientos, visiones, representaciones y vocabularios diferentes en la sociedad tapatía. Tal cambio puede llevarse a cabo a partir de un discurso nuevo que mezcla técnicas, disciplinas y ciencias, y que a través de todas ellas se legitima.<sup>54</sup>

De esa manera no sólo se amplía el vocabulario sobre la ciudad sino que también se establece una jerarquización de diferentes estructuras discursivas en que los promotores del nuevo urbanismo -llamados también colonizadores o fraccionadores-, anteponen una forma de vida, pretendidamente obsoleta que es la del barrio, por otra, pretendidamente moderna que es la de la colonia residencial. Para ello utilizan las teorías y las ideas en boga, en base a una serie de principios que son principalmente de orden ideológico y simbólico, como:

- la higiene y el progreso, los cuales se enfrentan al peso de las tradiciones y de los valores culturales,
- la técnica, utilizada como un medio de expresión para designar los métodos, procesos y disciplinas con que se debía producir la ciudad, y de la cual ellos eran aparentemente los detentores, como lo afirma un anuncio publicitario de la época.

---

54 Así lo señala C. Topalov a propósito de la reforma urbana que se lleva simultáneamente en Nueva York citado en LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA I., Xochitl. *Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*. Las Palabras de la Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

Una obra de verdadera significación, sujeta a estudios especializados y complicados, ha sido emprendida como un nuevo símbolo de nuestro avance material. El prestigio, evocado con el objeto de ponerle un nuevo sello al marco de vida moderno que ellos proponen, con conceptos como organización social específica, embellecimiento de la zona, estatus social y confort.

La ciudad antigua se encontró inadecuada para las necesidades que reclama la vida moderna, que exige más ventilación, más luz, más confort y de aquí nació la idea de la formación de colonias, donde se disfruta de aire puro de sol y de espacio. La funcionalidad, pensada en términos de eficacia en la comunicación y de seguridad para los habitantes de las colonias; a fin de que las familias que habitan en este agradable sitio de la ciudad, disfruten del mayor número posible de comodidades, entre las más importantes la apertura de avenidas, que haga más eficaz el servicios de la policía y más fácil el paso de los transeúntes.<sup>55</sup>

Un cambio de esta naturaleza no se limita al hecho de resemantizar un concepto que sirve para designar una fracción del territorio urbano; se trata de un proyecto de vida diferente que trae consigo una transformación radical de la manera en que los habitantes se apropian del espacio (real y simbólicamente) y construyen sus relaciones sociales cotidianas.

Entonces podemos señalar las diferencias principales entre estos dos términos: para el barrio, que ha sido históricamente un elemento estructurador social y espacialmente hablando. Un ámbito que con el tiempo ha contribuido a enlazar donde habita la gente con algunas otras actividades importantes de sus vidas, lo que puede darse por la iglesia, el mercado o el lugar de trabajo; todos ellos dentro de una distancia caminable desde la casa.<sup>56</sup>

---

55 LÓPEZ MORENO Eduardo, Siembieda William, *Barrios and Colonias: Logics of Development and Transition*, En: MASS, University of New Mexico, Vol X, Fall 1994, pág. 28-32

56 Ibid

Ha sido, también, un territorio específico donde los habitantes desarrollan una forma de vida muy particular en el seno de su propia cultura. Un lugar que contiene una diversidad de actividades incluyendo áreas habitacionales, comercio, alimentación, producción en pequeña escala y sitios de recreación y relajación. En suma, un espacio heterogéneo donde personas de diferentes niveles sociales pueden y de hecho lo hacen, vivir juntos.

Un lugar de la vida cotidiana, que a pesar de su heterogeneidad (o probablemente por ello) conforma una unidad generadora de identidad y sentido de pertenencia.

Ha sido, por último, un espacio plurifuncional con un alto grado de autonomía que se estructura a partir de diversos ámbitos y niveles claramente jerarquizados entre sí, y que conforman, sin embargo, una unidad más o menos homogénea desde el punto de vista formal y cultural, lo que permiten demarcar unidades territoriales relativamente precisas; por otro lado las colonias, por su parte, en las conocidas como residenciales son desestructuradoras.

Fruto de un proyecto excluyente que intenta separar orgánica y socialmente hablando, creando una unidad aislada y homogénea. Es una subdivisión, o una comunidad planeada que se diseña para estar aparte de la ciudad y no como parte de ella. La separatividad de la colonia se distingue por su deseo de crear una nueva ubicación, algo diferente de los viejos barrios; la gente es separada por las actividades, no unidas por ellas; la homogeneidad del nivel social de los residentes reemplaza la heterogeneidad que se encuentra en los barrios, puesto que el lugar de trabajo y el lugar de residencia son espacialmente distintos. Estas son áreas monofuncionales.<sup>57</sup>

El diseño de los elementos de una colonia es creado para responder a una singular estrategia de incrementar el valor del suelo en un espacio cerrado y protegido, responde a la idea de protección de

---

57 | Ibid

una eventual invasión de usos de suelo considerados inferiores que podrían desvalorizarla y 'romper' el orden social. Esto significaba no sólo una propuesta de creación de un nuevo lugar donde habitar, sino de una nueva sociedad que lo habitara.

La colonia no es pues solamente un signo de distinción elitista, se trata de un concepto que aparece con un lenguaje, prácticas y representaciones nuevas de la ciudad. Las calles tradicionales se convierten en avenidas, paseos y calzadas; las casas en villas y chalets; los zaguanes, patios centrales y corrales de las habitaciones de los barrios en porches, jardines circundantes y yardas. El mercado y la iglesia es substituido por el jardín público y el parque y posteriormente por el centro comercial. Bajo esa lógica el espacio-vínculo del barrio se convierte en el espacio-frontera de la colonia, y lo que era un lugar a compartir en un lugar a separar.

Vistos en su secuencia histórica, el barrio y la colonia están en correspondencia con diferentes momentos del crecimiento urbano: la ciudad colonial, la ciudad después del Porfiriato, y finalmente, la ciudad de nuestros días, fruto de un proceso de urbanización acelerado y de un modelo de desarrollo ahora inmerso en la globalización mundial.

Estos dos conceptos coexisten hoy día en el espacio urbano al nivel de los valores culturales, sociales y simbólicos.

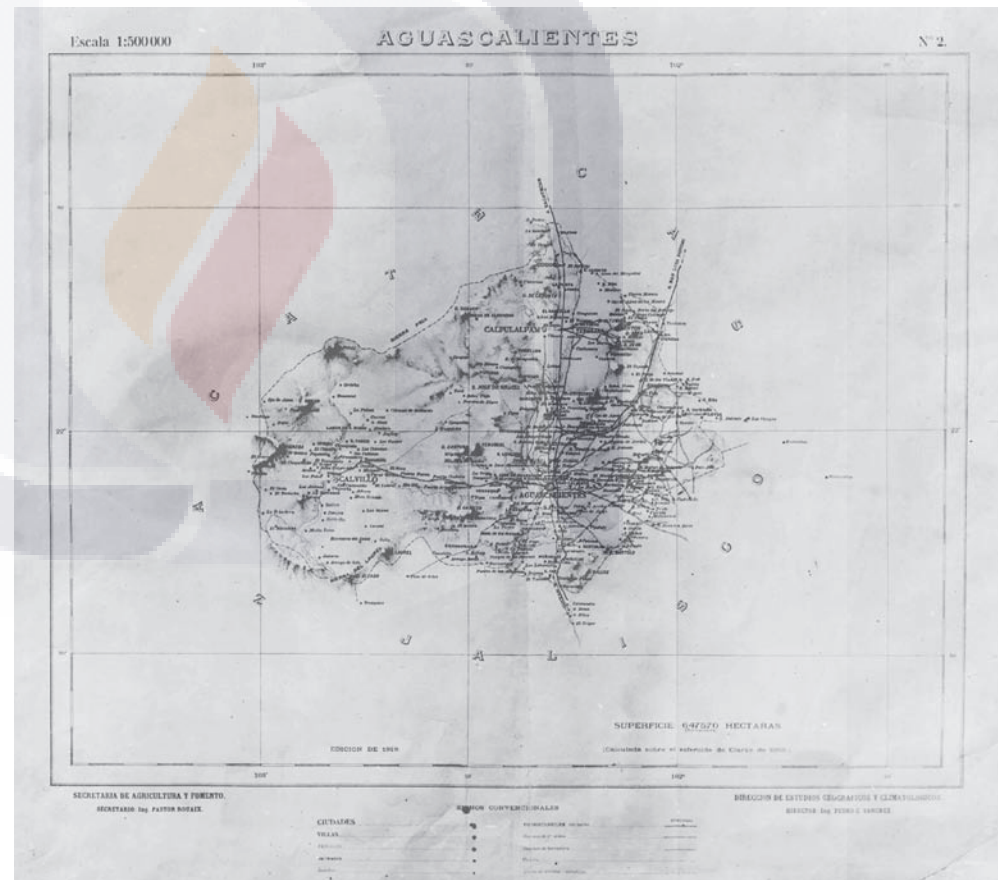
## 8. CONTEXTO LOCAL 1855-1910

Aguascalientes, hacia la segunda mitad del siglo XIX, siendo un estado de reciente independencia de Zacatecas se ve inmerso en la dinámica que se vive en todo el país, los movimientos políticos, sociales y económicos de los años de la Reforma, permitieron hacer notar a la ciudad como un punto estratégico en el panorama nacional, el auge industrial del que fuera sujeto en país, no excluye al estado de las consecuencias territoriales y demográficas que son inherentes a este fenómeno.

34 | PLANO DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES 1866

### 8.1. Industrialización en Aguascalientes

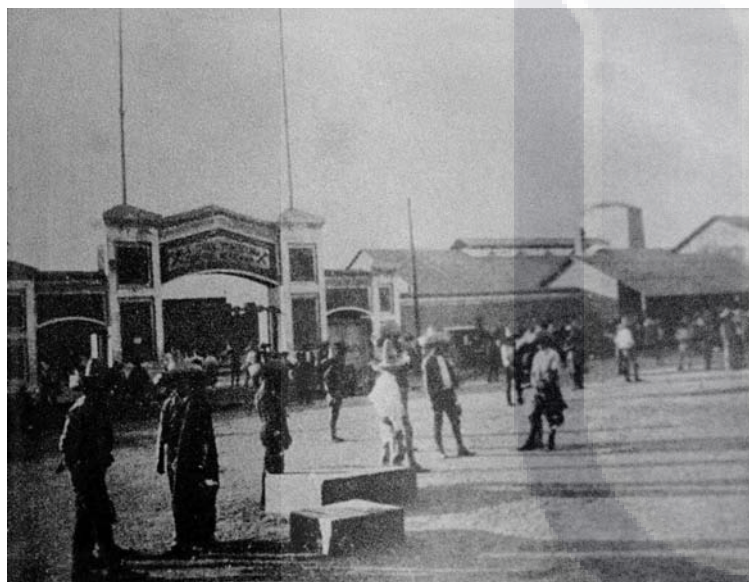
La ciudad empezaría a sucumbir ante el asalto impetuoso del progreso a partir de 1884, cuando se inauguró el ferrocarril México-Paso del Norte, que abrió para la legión nuevos horizontes.





35 | PLANO DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES 1857 por Isidoro Epstein

Los mercados se entrelazaron, la arisca geografía cedió ante el avance de las locomotoras, ciudades remotas se colocaron de pronto en la mira de agricultores e industriales agresivos. Estas tendencias se afianzaron en 1889, cuando se abrió al tráfico de la vía Aguascalientes-San Luis-Tampico, que convirtió a nuestra ciudad en uno de los puntos clave del sistema ferroviario nacional.



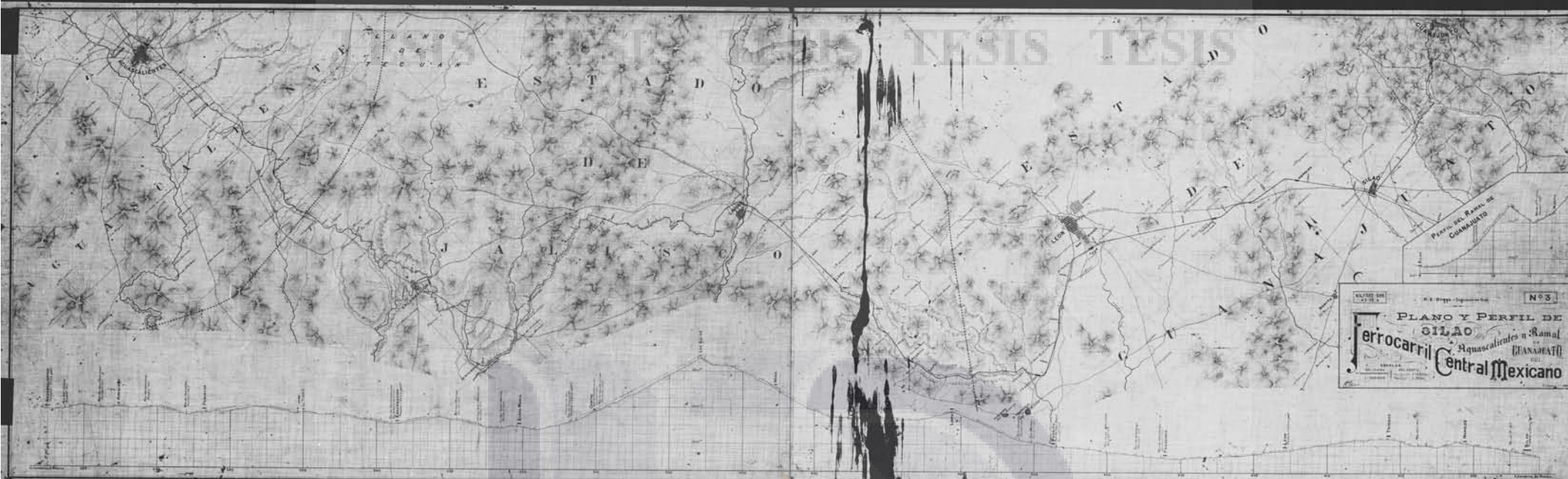
36 | ENTRADA A LA FUNDICIÓN DE METALES EN AGS

En poco tiempo, el comercio, la industria y la agricultura regionales empezaron a mostrar una vitalidad desacostumbrada. En 1895 los hermanos Guggenheim inauguraron su gigantesca fundición de metales, que dio trabajo a más de mil obreros y que trastocó ella sola la proverbial tranquilidad de la antigua villa. En los alrededores de la ciudad, en terrenos arrebatados a la agricultura, Juan Douglas erigió su fábrica de harina y almidón La Perla, Luis B. Lawrence su Fundición de fierro y bronce y Felipe Ruiz de Chávez las nuevas instalaciones de su tenería El Diamante.<sup>58</sup>

El ejemplo de los Guggenheim fue seguido por la compañía del Ferrocarril Central Mexicano, que en 1897 decidió construir en Aguascalientes sus Talleres Generales de Construcción y Reparación de Maquinas y Material Rodante, un vasto complejo industrial en el que se ocuparon mas de 1500 obreros.

58 GÓMEZ SERRANO, Jesús et al, *El desarrollo histórico de la vivienda en Aguascalientes*, Instituto de Vivienda de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, México, 1998, pág. 37-38





37 | PLANO Y PERFIL DEL FERROCARRIL CENTRAL MEXICANO 1884

Desde luego se le concedió a la empresa un jugoso paquete de concesiones, que incluía terrenos, privilegios en materia de uso de aguas, exenciones y hasta un subsidio de 18 mil pesos en efectivo.

La empresa respondió haciendo de sus Talleres de Aguascalientes los más importantes y mejor equipados de todo el país, pero sobre todo convirtiendo esa ciudad en el centro nervioso de todo el sistema ferroviario del norte del país. Un poco antes había llegado a Aguascalientes el inversionista inglés John Douglas,<sup>59</sup> quien construyó primero un moderno molino de trigo y poco después, convencido del gran potencial agrícola de la región, una fábrica de almidón, dextrina y otros derivados del maíz. En 1903, asociado con otros empresarios, hizo nuevas inversiones y ampliaciones en su fábrica, cuyo valor se calculaba en 400 mil pesos.

Si el ferrocarril les había dado a los hacendados de Aguascalientes la posibilidad de llegar a mercados alejados de sus productos, la fábrica de Douglas puso al alcance de su mano un gran consumidor y eslabono, por primera vez en la historia agrícola de la región, la ampliación de los cultivos al procesamiento industrial del trigo, y el maíz, sus más importantes productos.<sup>60</sup>

59 ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, Tomo 1 Sabeca Int. Inust Corp. México 1996 pág. 104

60 GÓMEZ SERRANO, Jesús. *Haciendas y Ranchos de Aguascalientes UAA*, 1ª. Edición, México 2000. pág. 246



38 | FUNDICIÓN DE LOS GUGGENHEIM

La apertura de la Fundición de los Guggenheim y de los talleres del Ferrocarril Central propicio su acelerado crecimiento, la apertura de nuevas avenidas, el desarrollo de colonias destinadas a albergar a las familias de los obreros ocupados en las fabricas, la construcción de nuevos edificios públicos y hasta la inauguración, en mayo de 1904, de un moderno sistema de tranvías eléctricos, lo que en opinión de algunos entusiastas hacia de Aguascalientes una de las ciudades del país en las que el progreso y la civilización registraban mayores avances.<sup>61</sup>



39 | ANTIGUA ESTACIÓN DE FERROCARRIL EN AGS. 1900

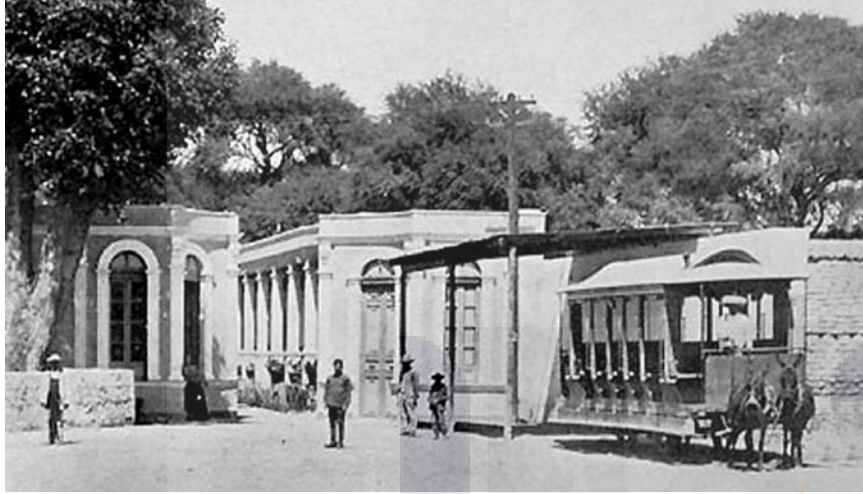
Todo parece indicar que el celebrado progreso asalto sorpresivamente a la ciudad y al gobierno, pues las nuevas colonias se trazaron según el capricho de los fraccionadores y muy pronto se advirtieron serias deficiencias en los servicios fundamentales de agua, drenaje, alumbrado y seguridad publica.

Al mismo tiempo se abrieron fábricas de tabacos labrados, de textiles de lana, de aguas gaseosas, de ladrillos, de ropa para obreros y de otro sinfín de productos.

Todavía a principios de siglo parecía que la fiebre industrializadora no quería ceder terreno. Entonces se establecieron, sobre terrenos de la antigua hacienda del Ojocaliente, los Talleres Generales del Ferrocarril Central, que con sus más de mil obreros se convirtieron de inmediato en uno de los símbolos de la nueva ciudad.

---

61 | Ídem pág. 247



40 | ESTACIÓN DE TRANVIAS DE MULAS 1892



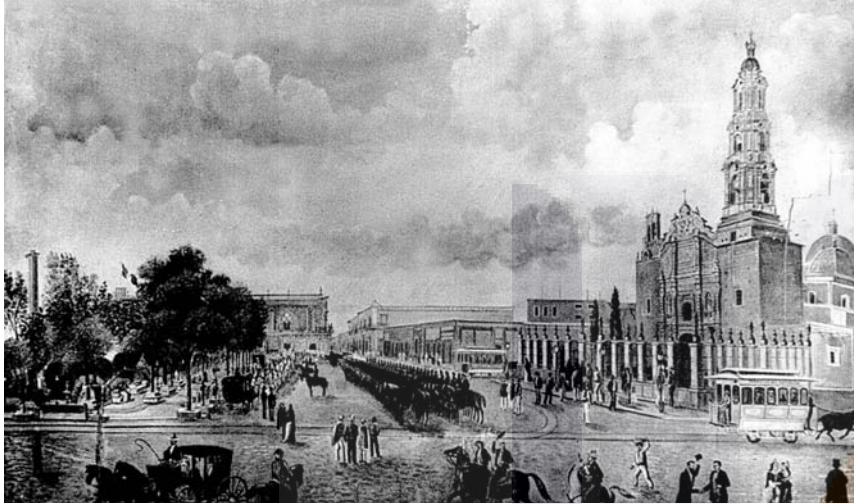
41 | TIENDA EL PUERTO DE MAZATLAN

Todo ello hizo de Aguascalientes un importante centro de consumo, una urbe en expansión dueña de un brioso comercio y de una vida manufacturera dinámica y diversificada. De manera natural la ciudad se convirtió en un irresistible polo de atracción para muchos campesinos, que comparaban la vida rutinaria de las haciendas y rancherías con las oportunidades de trabajo y ascenso social que había en ella.

El arribo del Ferrocarril Central le dio un nuevo impulso a la modernización de las prácticas de la molienda. En una fecha tan temprana como noviembre de 1884, apenas unos meses después de que se había abierto al tráfico la línea México-Paso del Norte, la hacienda de Agostaderito contrato con la casa Bell la construcción de un nuevo molino.

Tanto fue el impulso que en los informes de gobierno manifestaban el gran avance en las obras para consolidar los talleres de ferrocarriles tal es el caso de de anuncio realizado en el periódico oficial de mayo de 1900 donde manifestaban:

42 | PINTURA DE LA PLAZA CENTRAL EN AGUASCALIENTES 1889



*...que tan avanzada la construcción de la gran casa redonda que el central Mexicano empezó a levantar en Aguascalientes, que se espera inaugurarla unos meses antes del término fijado por la compañía. En esa casa, que será la mayor del Ferrocarril Central de todas sus líneas, se construyen amplios departamentos para los talleres de reparación y construcción de maquinas. Adjunto a este departamento se levantan los edificios para los empleados de la compañía, los cuales serán en su mayor parte de ladrillo y cantera rosa. Dentro del terreno cedido por el gobierno de Aguascalientes, se levantará también el hospital para empleados ferrocarrileros, el que ocupa dos mil metros cuadrados.<sup>62</sup>*

43 | COMERCIOS EN EL CENTRO DE LA CIUDAD 1912

A bombo y platillo tocaban a su fin los trabajos para levantar los grandes talleres del Ferrocarril Central Mexicano. Donde se destacaba entre los nuevos departamentos, el de Mecánica, que sería el más grande e importante del central mexicano, así como las características del resto por su amplitud y situados en buenas condiciones topográficas y sanitarias, a un lado de la talleres se levantaría el hermoso hospital de la empresa, los departamentos para ejecutivos montados al



62 Archivo Historico del Estado de Aguascalientes, (a partir de esta cita se denominará AHEA), Periódico Oficial El Republicano, TOMO XXXI Número 1204, Fecha 13 mayo 1900, pág. 4

estilo americano, con excelente ventilación, pisos y muros lisos y pintados al óleo. El patio general en que se colocaran los carros, furgones y locomotoras en reparación, es vasto, su sistema de cambios es muy amplio, en el interior se han hecho varias instalaciones para las tomas de aguas, que hay en abundancia.<sup>63</sup>

Diez años después, a la sombra de los Guggenheim, hizo su arribo a Aguascalientes, el inglés John Douglas, quien edificó un nuevo molino en la capital del estado, al lado del Ferrocarril Central. Tan solo por su estratégico emplazamiento, este molino aventajaba a todos los de la región, pues podía recibir por tren los embarques de trigo y remitir por ese mismo medio sus harinas. Ello explica que en 1896 se pensara ya en ampliar el molino y en dotarlo de la maquinaria necesaria para fabricar almidón, dextrina y otros derivados de maíz.

En 1903 se calculaba que el molino de trigo valía 58 mil pesos, cinco veces más que los viejos molinos de piedras que funcionaban todavía en muchas haciendas. Incluida la fábrica de almidón, la maquinaria de vapor y las cuantiosas existencias de semillas, la empresa de Douglas,

*...tenía un valor de 189 mil pesos, lo que la convertiría en una de las más importantes negociaciones industriales del estado. Aunque por desgracia no conocemos estadísticas de la producción de esta fábrica, parece claro que le dio un nuevo impulso a la producción de trigo y maíz, que eran, por tradición, dos de los más importantes cultivos de la región.*<sup>64</sup>



44 | LLEGADA DEL FERROCARRIL A LA ESTACIÓN

63 AHEA, PERIÓDICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXI Número 1217, Fecha 12 agosto, 1900, pág. 1

64 GÓMEZ SERRANO, Jesús, *Haciendas y Ranchos de Aguascalientes* UAA, México, 2000, pág. 310-312



45 | VISTA DE CIUDAD DE AGS. 1933, Molino la Perla en primer plano

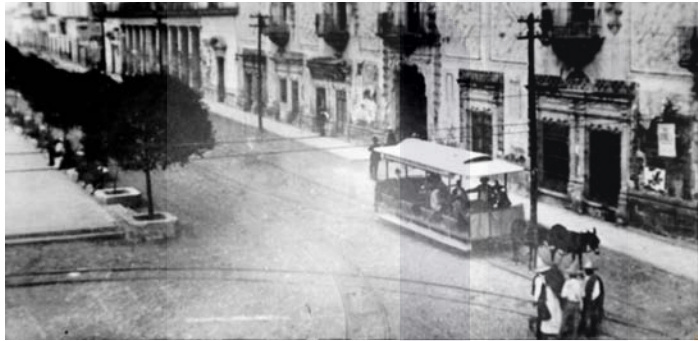
ES TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es tal el crecimiento de la ciudad, pero sobre todo del centro al oriente, y como en toda ciudad europea y en el territorio nacional que la aparición de tranvías no es excluyente de la ciudad, es que el gobierno del estado celebra en 1903 un contrato con los señores Juan Douglas y Juan W. Overton, para el establecimiento de tranvías eléctricos en esta ciudad y de una línea telefónica, con sujeción a las bases señaladas, por tanto mediante el decreto 1,121 de la legislatura local, donde se autoriza la construcción y explotación por medio de tracción eléctrica una vía urbana férrea en esta ciudad y establezca una línea telefónica para el servicio de la empresa, adoptando para uso de ambas los sistemas los perfectos que en la actualidad son conocidos.<sup>65</sup>

En él se manifiesta claramente el trazo de la vía, que tendrá como punto de partida el cruzamiento de las calles 2da de Tacuba y 2da de Allende, recorriendo las calles 2da, 3ra, 4ta, 5ta, 6ta y 7ma de Tacuba, dando vuelta por el lado norte del Jardín de Zaragoza, seguirá por el lado oriente del mismo para entrar a la 2da y 1ª de Condell y dará vuelta por la 3ra, 4ta, 5ta y parte de la 6ta oriente, hará ángulo hacia el norte, recorriendo dos manzanas de la colonia de Buena Vista, dará vuelta al oriente y seguirá hasta llegar a la avenida de Buena vista, punto donde se bifurcará siguiendo un línea hacia el norte hasta el arroyo de los Arellanos, siendo el punto terminal inmediato al lugar en que se instalará la fábrica de Cerveza, y la otra línea recorriendo cinco manzanas rumbo al sur de la misma Avenida

65 AHEA, PERIÓDICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXIV Número 10, Fecha 8 marzo 1903, pág. 1

donde hará ángulo hacia el oriente, recorriendo una manzana formando ángulo para recorrer al frente del molino Douglas hasta llegar al punto donde da principio la avenida Juárez sacando un ramal hacia el sur hasta la Estación del Ferrocarril Central Mexicano.



46 | TRANVIA DE MULAS EN LA PLAZA



TRANVIAS ELECTRICOS EN LA PLAZA | 47

Del punto de la bifurcación se recorrerá cinco manzanas hacia el poniente de la Avenida Juárez formara ángulo hacia el norte recorriendo una manzana hasta llegar a la calle nueva que se abrirá como continuación de la 3ra del Apostolado, seguirá con rumbo al Poniente, recorriendo parte de dicha calle y la 2 y 1 del mismo nombre, la de Aldama, 1ª, 2ª y 3ª de San Diego 1ª, 2ª y parte de la 3ª de Santa Bárbara y dará vuelta por la 3ª de la Democracia hasta llegar a la 3ª de la Merced, punto terminal de la vía.



48 | TRANVIAS ELÉCTRICOS PARTIENDO DE LA ESTACIÓN

49 | TRANVIA ELÉCTRICO SOBRE CALLE VÁZQUEZ DEL MERCADO



Por otro lado este contrato puntualizaba que los concesionarios se obligaban a dar principios a las obras dentro de un año contando esta fecha y concluir la vía dentro de dos años, además tiene obligación de presentar al Gobierno del Estado para su aprobación dentro de cuatro meses el plano y perfil de la vía.

Aunque en abril de ese año el Sr. John Douglas presenta una propuesta de modificación del trazo de las vías,<sup>66</sup> siendo en septiembre cuando el gobierno otorga el permiso para que la Compañía Tranvías de Comercio en breve inaugure los trabajos preliminares de conformidad con las cláusulas del contrato estipulado,<sup>67</sup> siendo el 4 de mayo de 1904 la inauguración de la línea de tranvías por parte del ejecutivo.<sup>68</sup>

66 AHEA, PERÍODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXIV, Número 14, Fecha 5 abril 1903, pág. 5

67 AHEA, PERÍODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXIV Número 38, Fecha 20 septiembre 1903, pág. 2

68 AHEA, PERÍODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXV Número 39, Fecha 25 septiembre 1904, pág. 6





50 | LINEAS DE TRANVÍA EN PLAZA PRINCIPAL

Por otro lado, el mismo John Douglas, en sociedad con Don León Signoret, vecino de la capital de la República, de tránsito por la ciudad de Aguascalientes comparecen el 5 de octubre de 1905 ante notario público para ratificar al consejo de Administración de la compañía eléctrica de Aguascalientes Sociedad Anónima, que durante una asamblea General extraordinaria se acordó que tal consejo quedará ampliamente facultado para elegir las personas que deben autorizar la escritura social modificada y protocolizar los estatutos, además que la Compañía eléctrica está organizada desde el día tres de marzo de 1903, según escritura otorgada en esta ciudad ante el notario Don José María González, y que en esta nueva escritura se declaran los accionistas que se convocó legalmente bajo la presidencia del Sr. Juan Douglas, habiendo las acciones representadas por los señores:

Señor León Signoret, Señor Lic. José Sariñana, Señor José García, Señor Juan Douglas, Señor Leocadio Ortiz, Señor Alejandro Vázquez del Mercado, Señor Doctor J. Guadalupe Ortega, Señor Lic. Delfino Nájera, Señor Carlos P. Doeri, Señor Ignacio A. Ortiz y el Señor Adam Douglas.<sup>69</sup>

A la par de estos sucesos, el gobierno estatal celebra un contrato con Señores Luis Cornu y J. Guadalupe Ortega para el establecimiento en esta ciudad de una instalación para el desarrollo de luz

69 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL. Alberto M. Dávalos Notario N° 1, LIBRO 200, ESCRITURA 102, FOJAS 180-185



51 | PLAZA PRINCIPAL CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1894

y fuerza eléctrica utilizable en todas sus formas, mediante decreto 1,161 de la Legislatura local, donde se autorizaba a los señores Luis Cornu y J. Guadalupe Ortega para que por su cuenta o por la de lo compañía a quien traspásenla de acuerdo a la presente concesión, previa la autorización del Gobierno establecerían en esta ciudad la instalación para el desarrollo de luz y fuerza eléctrica utilizable en todas sus formas.

Además se les obligo a tener en servicio la transmisión de luz y de sus instalaciones de potencia eléctrica en todo trayecto de los tranvías de la Compañía eléctrica de Aguascalientes S.A. poniéndola a servicio del público dentro de dos años a partir de la fecha de autorización,<sup>70</sup> meses después en septiembre del mismo año se inaugura la planta de luz eléctrica.<sup>71</sup>

Si bien es cierto que el progreso de la ciudad es producto de las inversiones en el territorio, el apoyo de los gobiernos para el desarrollo de los sectores productivos es fundamental, tal fue el caso del señor don Luis L. Garcia, presidente de la compañía Eléctrica de Aguascalientes, S.A. que mediante decreto 1,198 de la legislatura del 18 de noviembre de 1904, se le concede a la compañía eléctrica de Aguascalientes S.A. la exención de contribuciones por treinta años, tanto del estado como del municipio,

70 AHEA, PERÍODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXV, Número 3, Fecha 17 enero 1904, pág. 3

71 AHEA, PERÍODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXV, Número 38, Fecha 16 septiembre 1904, pág. 1

sobre el capital invertido y el que de nuevo se invierta para la instalación y explotación de los tranvías en esta ciudad, dando pie al impulso de este sector y la estabilidad de sus accionistas.<sup>72</sup>

Por otro lado, el impulso a diversos áreas productivas por parte del gobierno estatal hace que el Sr. Alejandro Vazquez del Mercado, gobernador constitucional del estado, basado en el decreto numero 1265 del Congreso Estatal en que autoriza al Ejecutivo del estado para que bajo las bases que juzgare convenientes, celebre un contrato con el señor Fernando Guinchard, para el establecimiento de una fabrica de cemento para pavimentos y ornamentaciones en hueco y concreto, y le sean otorgadas las franquicias que creyere equitativa.<sup>73</sup>



52 | PLAZA PRINCIPAL CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1905

La ciudad de Aguascalientes, fue luego promotora y la principal beneficiaria del proceso de industrialización que se vivió durante el Porfiriato, cambió por completo de aspecto. Las antiguas huertas fueron devoradas por las nuevas colonias, que se vendían como modernas a pesar de que se carecía en ellas de los servicios más elementales de energía eléctrica y drenaje. La instalación de nuevas fabricas y negocios, las flamantes avenidas facilitaron el traslado hasta las fábricas y los tranvías permitieron a los obreros y a los paseantes sentir la agitación propia de toda ciudad moderna.<sup>74</sup>

72 AHEA, PERIÓDICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXVI, Número 13, Fecha 26 marzo 1905, pág. 5

73 AHEA, PERIÓDICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXVII, Número 42, Fecha 21 octubre 1906, pág. 1

74 GÓMEZ SERRANO, JESÚS et al, *El desarrollo histórico de la vivienda en Aguascalientes*, Instituto de Vivienda de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, México, 1998, pág. 38-39



53 | PLAZA PRINCIPAL CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1918

La verdad es que los sueños alimentados por la industrialización no se realizaron del todo. Durante algunos años abundó el trabajo, el comercio experimentó un gran auge, la capital del estado creció de manera sostenida, se aprobaron en el Congreso las solicitudes de muchos fraccionadores, se abrieron sucursales de los bancos más importantes del país, un grupo de empresarios formó el Banco de Aguascalientes, hubo recursos con los cuales acometer importantes obras públicas, se fundaron periódicos que celebraban las bondades del progreso y se respiró un clima de optimismo generalizado, del que los ruidosos tranvías eléctricos que recorrían las principales calles de la capital eran auténticos heraldos.

Sin embargo, la crisis económica que se vivió en los Estados Unidos en 1907 y que se propagó con gran rapidez a México acabó con muchos de los sueños que se venían acariciando y mostró la fragilidad del progreso y el sabor amargo de algunos de sus frutos. La fundición de los Guggenheim redujo sus actividades y despidió a muchos trabajadores, el comercio se desplomó, las finanzas públicas se tambalearon, se cancelaron muchos proyectos de inversión, los obreros nunca tuvieron dinero con el cual comprar lotes en las nuevas colonias y construir sus casas, hubo por primera vez diversos conatos de huelga y todos advirtieron que de pronto el progreso, en cuyas grandes virtudes se había confiado con entusiasmo desmedido, tenía también sus inconvenientes.<sup>75</sup>

54 | LAS PRIMERAS FABRICAS EN AGS



75 GÓMEZ SERRANO, Jesús, *Haciendas y Ranchos de Aguascalientes*, UAA, México, 2000, pág. 246



55 | DIFERENTES CLASES SOCIALES EN AGUASCALIENTES INICIOS SIGLO XX

## 8.2. Clases sociales

La emigración del campo a las zonas urbanas se debió a que el desarrollo histórico de las estructuras sociales, económicas y políticas del país se dieron en una desigual distribución individual y regional de los beneficios del desarrollo socioeconómico, principalmente entre la población del campo y la que radica en la ciudad.

La población de la ciudad de Aguascalientes empieza a crecer en forma muy dinámica, hasta que se alcanza, en 1900, una cifra de 35 mil habitantes. Ello quiere decir que entre 1873 y 1900 se tuvo un crecimiento de 75%, notable en si mismo, pero mas aun si consideramos que la ciudad absorbió en su totalidad el crecimiento poblacional que se registro en el estado.<sup>76</sup>

56 | LICEO PARA NIÑAS



76 | Ídem pág. 247

Los talleres de Aguascalientes, por otro lado, constituyeron la primera escuela técnica, pues la generalidad de los operarios y oficiales de los fabricantes e industrias locales, surgieron de la maestranza, como se le llamo hasta 1927, los ferrocarrileros conservaron la supremacía política, social y económica, justo hasta antes de la época de los 50's.

### 8.3. Transformación del suelo agrícola en urbano.

La zona en donde se encuentra Aguascalientes fue autentica tierra de conquista. La región estaba dominada por los chichimecas, entre los cuales destacaban cuatro tribus. Estos indígenas eran nómadas pues no se establecían en un lugar fijo y operaban en la región. Costo muchas vidas la pacificación de esta zona de la nueva España, el grado de que se ha llegado a afirmar que fue en esta región donde se puso un autentico peligro la conquista española. Antes de 1575 en



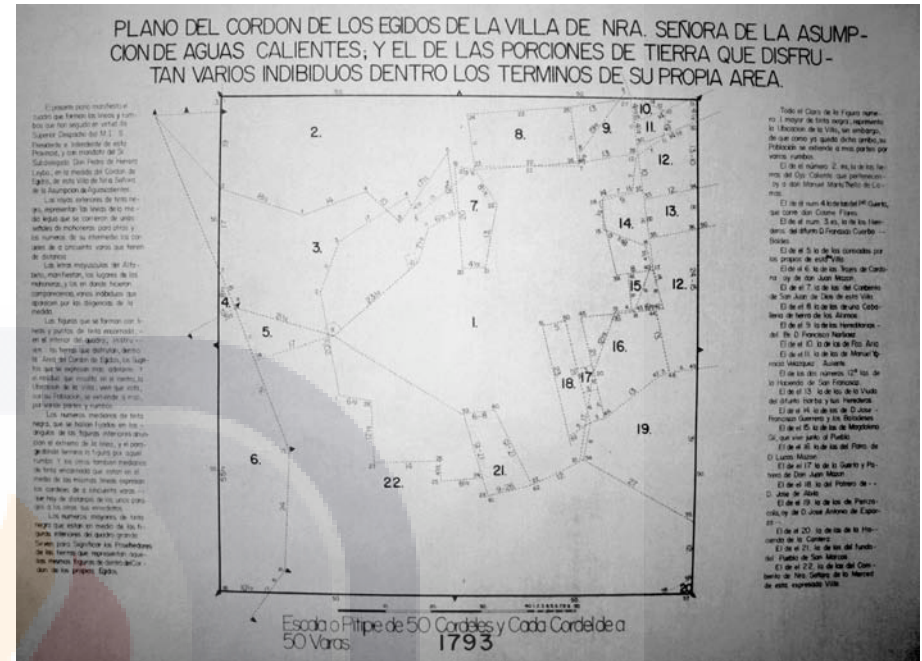
57 | PLAZA PRINCIPAL 1870

lo que hoy es Aguascalientes, solo había dos lugares de reposo: una ermita en honor de san Sebastián y la otra precisamente el fuerte del que se constituye la entonces naciente villa, que servía de albergue a las escoltas que se relevaban acompañando a los viajeros.<sup>77</sup>

Aproximadamente desde 1565, algunos españoles comenzaron a colonizar el sitio que hoy ocupa la ciudad de Aguascalientes, con posesión de tierras y ganado, pese a los graves peligros de representaba la guerra chichimeca, los viñedos y las huertas empezaron a aparecer en las tierras, en donde nació la villa dedicada a la devoción mariana, donde tierras bañadas por los manantiales de las aguas termales que ahí abundaban.

Para los gobernantes de la época enfrentarse a exigencias de construcción de nuevas colonias, de aumento de abastecimientos de todo tipo, de efectuar contratos con empresas desconocidas que llegaron atraídas por el sueño de la industrialización pero sobre todo del ferrocarril, y todo ello en cantidades y magnitudes desusadas hasta entonces; la magnitud de las obras movilizaban una gran masa de capitales tanto como a un gran numero de obreros y sus familias.

77 ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, Tomo 1, Sabeca INT. Inust Corp. México, 1996, pág. 112



58 | PLANO DE LOS LIMITES DE EJIDOS EN AGS. 1793



59 | PLANO TOPOGRAFICO DE AGS. 1857

El comercio recibió un buen impulso, se establecieron pequeñas y grandes industrias. Muchas familias de Aguascalientes proceden de los primeros empleados y funcionarios ferroviarios; jefes de estación, almacenistas, trenistas que supieron aprovechar la época de auge y posteriormente se convirtieron en prósperos comerciantes.

*..La campestre ciudad de mediados del siglo XIX, con sus huertas y sus pequeños campos de cultivo, que satisfacían en parte la demanda de un mercado pequeño y predecible, sucumbió ante el empuje de la industrialización y su cauda de nuevos hábitos de vida y consumo.*<sup>78</sup>

Las transacciones de grandes extensiones de tierra agrícola de los propios agricultores hacia personajes de la vida política y social del estado, pero sobre todo de los grandes capitales que buscaban en ellas ofertas de suelo barato para la transformación a suelo urbano, de tal manera que en gran parte de la ciudad, pero sobre todo en el oriente la ciudad y en particular en los terrenos de la hacienda de Ojocaliente, donde la Sra. Ana María Díaz de León y Enrique Escobedo la adquieren en 1843,<sup>79</sup> pudiendo percatarse de que los productos agrícolas y ganaderos de la finca eran escasos y de que había que pensar en un aprovechamiento alternativo, generador en el menor plazo posible de amplios márgenes de ganancias líquidas.

78 GÓMEZ SERRANO, Jesús, *Haciendas y Ranchos de Aguascalientes*, UAA, México, 2000, pág. 246-247

79 GÓMEZ SERRANO, Jesús, *Ojocaliente: una hacienda devorada por la orbe*, Centro de Inv. Regionales Ags, México, 1982, pág. 27



Sin duda debía proseguirse con la explotación de los baños públicos, que por aquellos años a finales del siglo XIX proporcionaban poco más o menos el veinte por ciento de los ingresos de la hacienda. Otro tanto había que hacer con los depósitos de cantera y con las casas de la Estación, que desde hacia años eran ocupadas por los jefes del Ferrocarril Central en la ciudad.

Todo ello era fuente segura de una renta cómoda y fija. Sin embargo, la cercanía mínima de la hacienda con el extremo oriental de la ciudad sugería la implementación de otros proyectos y definitivamente descartaba la posibilidad de un aprovechamiento de la hacienda en términos tradicionales, es decir, en cuanto unidad de producción agrícola y ganadera, así que vislumbraron otras opciones.

Por otro lado, en los terrenos ubicados al poniente de los talleres ferrocarrileros encontramos que la señora Ma. Francisca Pró, mayor de edad y viuda del finado don José María. Juarití, recibe por herencia de su difundo esposo, propiedades en la ciudad de Aguascalientes, que consta de 138 solares quince varas de tierra, los que están repartidos por el barrio del Tanque, por el de Tejas, por el de los adoberos, por la calle de salida para el Ojocaliente y por la del olivo, y son conocidos por el nombre de Oficiales



60 | PLANO DE LAS HUERTAS 1855 por Isidoro Epstein

61 | VISTA DE LA CIUDAD DE AGS 1932, terrenos de la ex-Hacienda Ojocaliente en primer plano



Reales, según consta en escritura otorgada en Zacatecas el 26 de junio de 1841, ante el escribano don Francisco Lozano, que por motivo que hizo de varias enajenaciones a otra personas entre ellas a la señora Doña Josefa Muñoz.

A su vez la Sra. Ma. Francisca Pró en su libre y espontanea voluntad cede a Don Manuel A. Parrat los enunciados solares y varas de tierra cuya cesión *'la hace por el mucho amor que le profesa a causa de ser esposo de su hija adoptiva, Doña María Josefa Juariti,'* pudiendo disponer de ellos según disponga, la movimiento del traspaso de bienes se realizo ante el escribano Francisco Lozano, en Aguascalientes el 28 de agosto de 1844.

Siendo estas tierras de cultivo y para aprovechar la tierra el Sr. Don Manuel A. Parrat, celebra el 12 de noviembre de 1856, un contrato por el cual da en arrendamiento los mencionados terrenos que antes se conocían con el nombre de 'Oficiales Reales' situados en el cuartel numero cinco de esta ciudad, por el rumbo norte, a Don Ignacio Jiménez y a Don Simón Ortuño, cuyo contrato se consigno en escritura pública otorgada por el escribano Don Isidro Ortega, y se registra en su protocolo correspondiente el mismo año, así mismo señala la distribución, siendo para el señor Don Ignacio Jiménez ocho fanegas de labor, las que entregará Don Simón Ortuño, de diez que *"actualmente tiene y de cuyas ocho pagará Jiménez treinta y dos pesos anuales por precio de dicho arrendamiento"*.<sup>80</sup>

Pasados algunos años, la venta definitiva de estos terrenos se da, según escritura del 24 de abril de 1869 ante el notario Candelario Medina, entre Don Manuel A. Parrat y Don Ignacio Jiménez y los suyos, el terreno que queda deslindado en el escordio que antecede y se comprende en un mapa que se muestra en la transacción pero no se tiene evidencia, levantado por el agrimensor Pérez Maldonado,

80 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL, Candelario Medina, LIBRO 9, ESCRITURA 58, FOJAS 138-142

teniendo 186 hectáreas 18 áreas 90 centiáreas que en medida mexicana equivalen a dos caballerías 435,722 varas o sean trece fanegas de sembradura 70,077 varas cuadradas, siendo el importe de la operación de 600 pesos.<sup>81</sup>

Si bien el paso de mano de los propietarios de los terrenos en mención, es constante, estos se mantienen para uso agrícola, como bien se puede observar que el 4 de junio de 1873 efectúa la señora Doña Basilia Macías de Jiménez, viuda y heredera universal del finado su esposo Don Ignacio Jiménez, según lo justifica con el testamento mutuo que ante el notario Candelario Medina, otorgado con fecha de 17 de junio de 1872, para siempre en venta real y enajenación perpetua, perjurio de heredad a la señora Doña Catarina Cortez, oriunda de la ciudad de Aguascalientes, la propiedad de trece fanegas de sembradura, y setenta mil ochenta y siete varas cuadradas, o sean dos caballerizas cuatrocientas treinta y cinco mil seiscientos veintidós varas cuadradas de terreno de labor según medida practicada el año de 1869 por el agrimensor Don Jesús Pérez Maldonado, que el mencionado terreno linda por el oriente con la Hacienda de Ojocaliente, por el norte y poniente con terrenos que fueron de los señores Ortunos y que en ese momento son de Don Juan Marques y por el sur, con pequeñas propiedades de los vecinos del barrio de Tejas, al precio de 600 pesos.<sup>82</sup>

Es en 1885, el 12 de septiembre, cuando la Sra. Catarina Cortez a través de su apoderado el señor presbítero don Antonio Boneta, vende realmente en absoluta propiedad, libre de gravamen y con las servidumbres y derechos permanentes, un terreno de labor situado en suburbio del cuartel n° 5 de esta ciudad, constando de trece franjas de sembradura y setenta mil setenta y siete varas cuadradas o sea dos caballerizas cuatrocientos treinta y cinco mil setecientos veintidós varas cuadradas de terreno, al señor Teodoro Valdez, de ejercicio agricultor, radicado en la primera calle del Ojocaliente, de la ciudad de Aguascalientes, el precio en que se vende el terreno descrito es de quinientos pesos, mismo que recibió en dinero efectivo de plata.<sup>83</sup>

---

81 Ibid

82 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Candelario Medina, LIBRO 13, ESCRITURA 83, FOJAS 150-152

83 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Tranquilino Mercado, LIBRO 57, ESCRITURA 72, FOJAS 91-92

A la muerte del Sr. Teodoro Valdez los bienes pasan a ser heredados por la señora Paula Martínez Viuda de Valdez, y de su hijo el Sr. Alejo Valdez, según juicio tramitado en junio de 1897 y que ratificado en escritura del 20 de diciembre del mismo año, ante el notario Alberto M. Dávalos, reciben, entre otras propiedades y bienes, un terreno de labor al norte de la estación de ferrocarril central, con una superficie de 109 hectáreas, 12 áreas y 11 centiáreas, linda al norte con propiedad del Sr. Alejo Valdez, al sur con el Sr. Juan Douglas, al Oriente con la Hacienda de Ojocaliente y al Poniente con la Acequia de Tejas con un valor en libros de 500.00 pesos.<sup>84</sup>

Para esa época donde la industria comienza a requerir territorio para la instalación y expansión de la misma, la venta de terrenos que por lo general eran de uso agrícola pasa a manos de industriales y comerciantes acaudalados, en muchos casos extranjeros, entonces la rentabilidad del suelo ya no es por la producción agrícola sino la plusvalía del territorio al ser urbanizado.

Y para no desaprovechar la oportunidad el Sr. Alejo Valdez, de oficio agricultor vende al Sr. Juan Douglas con todas sus servidumbres, usos y derechos tanto activos como pasivos, un terreno situado al oriente de esta ciudad, con vallado por los rumbos norte, oriente y poniente y con una superficie de 41,721 metros, y que linda al norte con el camino de la Macías, al sur, con el comprador, al oriente con la compañía del Ferrocarril Central y al Poniente con el Sr. Valente Guevara, según consta del plano levantado por el sr ingeniero Tomas Medina Ugarte, cuyo plano no se encuentra en el libro, siendo el precio de venta del terreno deslindado de 1,800 pesos, en escritura del 1 de octubre de 1897.<sup>85</sup>

Por otro lado y posterior a estos movimientos de compraventa de los terrenos al poniente de los talleres, el Sr. John Douglas<sup>86</sup> adquiere el 24 de abril de 1901 una mayor porción de tierra de Don Alejo Valdez, un terreno que forma parte de otro mayor, situado en los suburbios de esta ciudad, próximo a la estación de ferrocarril Central, el que tiene una extensión de 840,264 metros cuadrados que linda al

---

84 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL. Alberto M. Dávalos, LIBRO187, ESCRITURA 364, FOJAS 133-139

85 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL. Alberto M. Dávalos, LIBRO187, ESCRITURA 340, FOJAS 83-84

86 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL. Alberto M. Dávalos, LIBRO193, ESCRITURA 52, FOJAS 81-83

norte con el ramal de ferrocarril Central que va a la fundición y con el camino nuevo de la Macías, al sur, con los vecinos del estanque viejo, al oriente, con el ferrocarril central Mexicano y al poniente con el camino de Cañada Honda, según consta del plano levantado por el señor Ing. Tomas medina Ugarte.

Este terreno estaba formado de parte de uno que compro a la testamentaria de don Pedro Castañeda Gallegos, con fecha 1 de diciembre de 1890, según comprueba escritura otorgada ante el notario don Tranquilino Mercado y parte de otro que adquirió por herencia de su finado padre don Teodoro Valdez, las condiciones de esta operaciones están basadas en las que el Sr. Valdez hace presente que con fecha de 14 de mayo de 1900 recibió a préstamo del Sr. Ortega la cantidad de 5,800 pesos y con fecha tres de noviembre del mismo año recibió del mismo señor también un préstamo la suma de 2,000 pesos, causando la primera cantidad el rédito anual del nueve por ciento y la segunda el diez,

Las condiciones del préstamo figurarían en lo siguiente: todo el capital debe pagarse el día 14 de mayo de 1905, los réditos del capital se pagarían por bimestres vencidos en el concepto del que por el solo hecho de dejarse pagar tres bimestres vencidos se dará terminado el plazo señalado para hacer el pago, incluso para el efecto que se paguen réditos correspondientes hasta el catorce de mayo de 1905, quedando estipulado que de no hacer el pago se sacarían a remate los ranchos y terrenos de su propiedad.

Por tanto la venta de los terrenos con todo sus usos servidumbres y derechos el terreno descrito anteriormente que está hipotecado por el precio de 7,800 pesos, que es el valor de la hipoteca y el que queda comprometido y expresamente obligado el Sr. Douglas a pagar en el lugar, tiempo y condiciones en las escrituras del catorce de mayo de 1900 y tres de noviembre del mismo año por los citados señores Valdez y Obregón ante el notario Don Aniceto Lomeli, es decir, que don Alejo Valdez como deudor del Sr. Obregón, queda substituido por Don Juan Douglas quien cumplirá fielmente las obligaciones que en esas escrituras contrato el Señor Valdez, de esta manera se asegura la conformación de los terrenos que después el Sr. John Douglas intentará consolidar como una porción mas de la ciudad progresista y moderna que se estaba convirtiendo Aguascalientes.

## 9. DESARROLLO Y URBANO DEL ORIENTE DE LA CIUDAD 1890-1963

Los terrenos del oriente de la ciudad y que comprendía la hacienda del Ojocaliente y demás predios de cultivo de esta parte de la ciudad, vivieron, a fines del siglo XIX pero sobre todo a lo largo del siglo XX, una callada y lenta, pero definitiva y radical transformación.

Podemos decir que en este territorio se opero una transformación estructural, que hace transitar los usos y potencialidades por la cercanía de las entonces fuentes de empleo, de un tono inicial característicamente rural, a uno rural-urbano intermedio y al otro, marcadamente urbano al final. En esta transformación tuvieron mucho que ver las posibilidades 'naturales' o ajenas a los propios predios, sus circunstancias internas, pero de ninguna manera hay que olvidar la presencia de condicionantes externos, empezando por la llegada del Ferrocarril Central y culminando con el movimiento expansivo que vive la ciudad de Aguascalientes a finales del siglo XIX.

La oportunidad de los propietarios de estos terrenos para capitalizar la tendencia a la urbanización derivada de la demanda y que por cierto bastante favorable durante algunos lustros.<sup>87</sup>

### 9.1. Apogeo inmobiliario

La paz y el progreso porfiriano implantados en las ultimas décadas del siglo XIX, acometió el impulso de estabilizar la inercia del país, pasividad surgida de abruptas diferencias, mientras que en Aguascalientes, con su característico carácter conservador, surgido tal vez de la austeridad y el rigor de su duro pasado novohispano, le proporcionó al nuevo estado un clima de tranquilidad como nunca antes visto.<sup>88</sup>

87 Cfr GÓMEZ SERRANO, Jesús, *Ojocaliente: una hacienda devorada por la orbe*, Centro de Inv. Regionales Ags, México, 1982., pág. 79-82

88 LÓPEZ G, J. Jesús, *Protomodernidad Arquitectónica en Aguascalientes 1884-1920* Vol. 1, UAA, México, 2007, pág. 84

El panorama en la ciudad se vislumbraba alentador, la llegada del Ferrocarril central, el crecimiento industrial concatenado a su llegada, posibilitaban ampliamente el inicio de una nueva y gran época, así el progreso en la ciudad se percibía a la vuelta de la esquina, así que Aguascalientes comenzó a cambiar su perfil rural por uno urbano, y la afluencia de mano de obra contribuiría a convertirlo en un sitio más dinámico creando un ambiente de clara expectación positiva.

### 9.1.1. Ordenamiento territorial

Durante esta fiebre colonizadora, producto de la creciente industrialización de la capital y de los movimientos sociales propios del fenómeno, la aparición de capiteles interesados en la adquisición, transformación y urbanización de grandes extensiones de tierra agrícola a precios ínfimos para su posterior comercialización en lotes urbanizados, permite, o por lo menos busca, que actores de la vida política de principios de siglo XX intenten dirigir el crecimiento urbano hacia el oriente de la ciudad, pero sobre todo para favorecer la infraestructura de la que los talleres necesitaban, ya que los trabajos de que se emprendieron para tal efecto se favorecen con la terminación en abril de 1900, *“del arreglo de la acequia que se halla al costado sur de la Estación de Ferrocarril Central Mexicano, cuya importante mejora se ha beneficiado la ciudad.”*<sup>89</sup>

62 | VISTA DEL CENTRO DE LA CIUDAD DE AGS 1932.



89 AEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXI, N° 1201, Fecha 22 abril 1900, pág. 4



63 | VISTA DEL SURESTE DE LA CIUDAD DE AGS 1932.

Si bien las constantes autorizaciones de nuevas construcciones tanto industriales como habitacionales solo eran por parte del ejecutivo estatal y con el beneplácito, en la mayoría de ellas, del congreso local como se podrán explicar mas adelante, no existía un programa de ordenamiento territorial, ni mucho menos algún plan de uso de suelo claramente definido por la autoridad y con miras al desarrollo equilibrado de la ciudad.

Aparece posteriormente la figura establecida por la autoridad para supervisar los trabajos y otorgar vistos buenos para en desarrollo de nuevos asentamientos humanos fue la del Ingeniero de Ciudad, por lo que en junio de 1903 la H. Legislatura<sup>90</sup> expide el decreto 1,138, donde autoriza al Ejecutivo del Estado para que, a propuesta en terna del Ayuntamiento de la Capital, nombre a la mayor brevedad posible, un ingeniero de Ciudad, que además de lo señalado será también inspector de la luz eléctrica de la ciudad, además

el Ayuntamiento reglamentará oportunamente las atribuciones y deberes del Ingeniero de Ciudad pero recibirá instrucciones directamente del ejecutivo, buscando con esto dar un sabor institucional a las decisiones sobre el crecimiento de la ciudad, cargo que ocupó inicialmente el Ing. Camilo E. Pani a partir de 1904.<sup>91</sup>

90 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXIV, N° 25, Fecha 21 junio 1903, pág. 4

91 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXV, N° 3, Fecha 17 enero 1904, pág. 8



Estas propuestas por lo menos intentaban regular las condiciones mínimas de habitabilidad, pero sobre todo de higiene, para que posteriormente esto sea parte el discurso político de la autoridad, manifiesta en el informe del señor gobernador en el primer periodo de sesiones del congreso el 23 de septiembre de 1906, señalando que *“las condiciones de nuestra salubridad pública, son excelentes, si se toma en cuenta que ninguna enfermedad epidémica se ha desarrollado.”*<sup>92</sup>

Permitiéndole además hacer uso de concesiones para mejorar las condiciones higiénicas de esta ciudad, dando a la Compañía Constructora Nacional S.A. el 6 de marzo del mismo año un contrato referente a la pavimentación y saneamiento de esta capital, de tal manera que ésta presenta sus planos y perfiles lo mismo que los presupuestos del costo de la obra en proyecto.<sup>93</sup>

Lo lo que si se puede señalar es la aparición tardía de algunas reglamentaciones de sanidad y construcción, es por eso que hasta junio de 1909 mediante el decreto 1,382 la legislatura del estado autoriza al ejecutivo la expedición de Código Sanitario y reglamentos que fueran necesarios, además de la creación de una comisión que le de seguimiento,<sup>94</sup> y lo que pretendía regular ante todo las condiciones de salubridad en los comercios y en buena medida la infraestructura y servicios de agua y alcantarillado en las nuevas colonias.

En 1912 se promulga la Ley de Baldíos , donde se regula ante todo los valores de los terrenos y fincas en la ciudad, con miras a incrementar los ingresos de las arcas públicas y no a controlar el territorio.<sup>95</sup>

---

92 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXVII, N° 42, Fecha 21 octubre 1906, pág. 1

93 Ibíd.

94 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XL, N° 25, Fecha 20 junio 1909, pág.1

95 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XLII ,N° 48, Fecha 1 diciembre 1912, pág. 1

Otro de los aspectos que se pretendía regular, fue la propiedad inmueble, por tanto en la Ley de Ingresos, en su capítulo III señala que el impuesto directo a la propiedad inmueble en particular sobre fincas urbanas, y según a los siguientes artículos:

*...Art 8 pagarán el 9 % sobre las rentas que produzcan, cuando estén ocupadas haciéndose los pagos por bimestres vencidos, solo durará hasta terminar el catastro, época en que se modificará la contribución sobre la propiedad urbana.*

*Art 10 se exceptúa pago a edificios públicos de gobierno federal, estatal y municipal, beneficencia*

*Art 11 toda persona que termine construcción deberá dar aviso a oficina de Hacienda, dentro de 8 días expresando el valor de ella o se hará avalúo.<sup>96</sup>*

Derivando años después en la primera Ley de Urbanización del Estado, promulgada en junio de 1924 donde lo que señala es el impuesto sobre renta a casa del 1% mensual; además de que las casas de vecindad, colonias, viviendas construidas por cooperativas y obreros para ser habitadas por los mismos, gozaran de beneficios de la ley por 6 años, en su artículo 8 estipula que las empresas constructoras de casas y materiales tendrán una rebaja de 30% de descuento.<sup>97</sup>

Por otro lado la autoridad municipal expide el mismo año el Reglamento de Construcción de la Cd. de Aguascalientes, señalando la necesidad de contar licencia expresa de la dirección de Obras Públicas para cualquier construcción, además establece medidas de seguridad en la construcción

Es hasta la promulgación de una ley de planeación el 24 de septiembre de 1957 que se comienza con ello uno de los primeros instrumentos legales de planeación en el estado tanto para el desarrollo económico como territorial. Por otro lado la regulación de las subdivisiones y fusiones de lotes en las

96 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO VI, N° 3, Fecha 19 enero 1920, pág.6

97 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO X, N° 25, Fecha 22 junio 1924, pág. 1

colonias y fraccionamientos no se da sino al año siguiente, el 14 de septiembre, cuando la Ley sobre fraccionamientos de Terrenos del Estado de Aguascalientes,<sup>98</sup> permite a la autoridad la regulación para las subdivisiones y fusiones de predios sea acorde a dimensiones mínimas y máximas según el uso de suelo y la ubicación de los predios, así como de las dimensiones de vialidades.

Otra cuestión que llama la atención referente a las concesiones que lograron los contratos con los inversionistas, fue la amplitud de estímulos ofrecidos por el gobierno estatal. Que se dispensaran el pago de ciertos impuestos era muy frecuente en los tratos oficiales con inversionistas, e incluso era en cierto sentido la norma o el patrón de toda concesión, pero que el gobierno, además de la renuncia a los beneficios fiscales, ofreciera apoyos en efectivo contante.

Por otra parte, este insólito estímulo en efectivo, así como todo el resto del paquete de concesiones, hacen evidente el empeño gubernamental de patrocinar cualquier afán urbanizador: ciudades amplias y trazadas con criterios 'a la moda' eran para la clase gobernante porfirista síntomas inequívocos de progreso y modernización. Los grandes centros urbanos debían crecer porque en ellos se concentraban los establecimientos industriales, únicos que podían dar ocupación permanente y decente a todos nuestros subempleados agrícolas.

Hay que recordar que llego a señalarse que las casas a construirse deberían dar albergue a las familias de los obreros empleados en los talleres del Ferrocarril Central. Ello pone en claro que se esperaba un auge y desarrollo inusual en el tamaño de la ciudad.

---

98 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXII, N° 37, Fecha 14 septiembre 1958, pág. 1-9

### 9.1.2. Sociedades inmobiliarias

La industria de la construcción es uno de los sectores más importantes de cualquier sociedad, no solo porque es uno de los más vulnerables y superlativos al comportamiento de la inversión en general, sino *“porque constituye uno de los componentes más importantes en la formación bruta de capital fijo,”*<sup>99</sup> además de relacionarse con la mayoría de las ramas industriales, estimulando la generación de actividades abastecedoras, así mismo la promoción inmobiliaria es una de las actividades que integra junto con la construcción, el sector inmobiliario, que pretende la promoción de terrenos y la edificación de viviendas para su colocación en el mercado, generando con ello utilidades para los inversionistas.

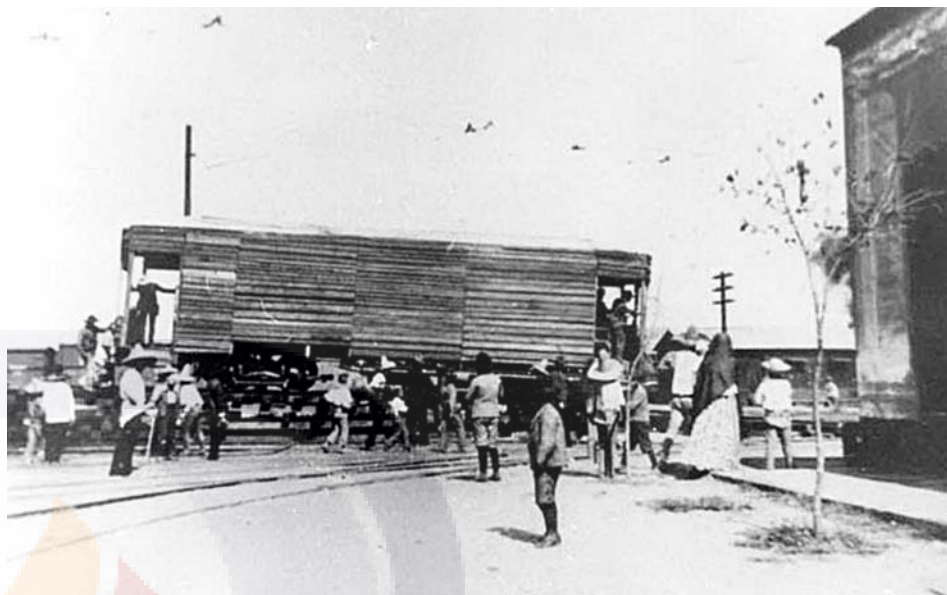


64 | ALAMEDA EN AGUASCALIENTES 1896

De este modo, en Aguascalientes, durante la fase de industrialización propia de comienzos del siglo XX, impulso a diversos actores públicos y sociales a favorecer la promoción de vivienda para diversos sectores de la sociedad, a raíz de la urbanización del suelo agrícola que paso de manos de sus productores a los inversionistas que ávidos de negocio mas que del progreso de la ciudad, indujeron la creación de sociedades inmobiliarias entre los potenciales inversionistas que radicaban en la región.

99 SIFUENTES, Marco Alejandro, *Aguascalientes: urbanismo y sociedad*, Gob. Del Estado ICA, México, 1994, pág. 51

El establecimiento de los talleres de reparación de los ferrocarriles fue un detonante y por demás atractivo punto para aquellos que ostentaban el poder político y económico, ya que el cambio de uso de suelo de los terrenos adyacentes se presentaba la oportunidad de concretar un jugoso negocio, convirtiéndose en las primeras transacciones inmobiliarias importantes del siglo XX.<sup>100</sup>



65 | VAGÓN EN LA ESTACIÓN 1917

Por una parte el Sr. John Douglas el 8 de noviembre de 1899, mediante carta autógrafa solicita al gobernador del estado a nombre de la sociedad denominada Juan Douglas y Compañía, la autorización para abrir una nueva avenida de la esquina norte de la 2da de San Juan (hoy Calle Pedro Parga) entrecruzada con la calle Olivo (hoy Calle Zaragoza) hasta el punto situado a 24 metros de la mojonera señalando la propiedad de la compañía mencionada; el plano que hace referencia al proyecto fue levantado por el Ing. Tomás Medina Ugarte y consideraba la avenida de 24 metros de ancho, 18 metros para el arroyo de la calle y los 6 restantes para las banquetas a ambos lados, dicha avenida llevaría en nombre de Av. Juárez.<sup>101</sup> Mismo proyecto que fue autorizado por el ejecutivo y remitido al congreso que dio su aval mediante decreto 990 autorizando el contrato entre ambas partes.

100 LÓPEZ G, J. Jesús, *La alameda, un proyecto de conservación*, UAA, México, 2004, pág. 60

101 AHEA, Fondo Secretaria General de Gobierno, Caja 10, año 1899, n° 2477, fojas s/n

Tal proyecto señalaba que las afectaciones que hubiere que hacer serian cubiertas por partes iguales, y según lo señalaba la Ley de expropiaciones recientemente promulgada. De esta manera quedaría conectada la estación de los ferrocarriles al centro de la ciudad, para una mejor comunicación y abasto de víveres provenientes del exterior del estado.

Poco después de constituida la COCOHA, el 28 de julio de 1900, se dirigió una carta al gobernador Carlos Sagredo haciéndole sentir la necesidad de urbanizar la zona baldía aledaña a la Estación del ferrocarril y dejando constancia del deseo de la nueva sociedad de encabezar los trabajos correspondientes. Se argumentaba que

*...la ciudad de Aguascalientes, por la parte oriental de la calle del Olivo, cuanta solo con un reducido numero de casas-habitación, pues la zona esta ocupada en su mayor parte por solares, huertas y callejones irregulares. Puesto que por aquella zona se están construyendo los vastos talleres del Ferrocarril Central, que pronto quedaran concluidos y en los cuales se habrán de ocupar algunos miles de operarios, estos con sus familias tendrán que establecerse cercas del lugar de su trabajo.<sup>102</sup>*

Aunque no es claro si la iniciativa de fraccionar una porción de la hacienda de Ojocaliente en lotes urbanos provino de los dueños mismos de la finca o de círculos muy cercanos al activo político. Alejandro Vázquez del Mercado, éste había sido gobernador del estado por dos cuatrienios consecutivos, entre 1889 y 1897, y a partir de este último año había fungido como representante estatal del Senado. Con esa influyente investidura había trabado relaciones con el conocido ingeniero capitalino Samuel Chávez, quien a la postre habría de convertirse en un activo agente de las obras de fraccionamiento. El senador Vázquez del Mercado y el ingeniero Chávez, junto con Ignacio T. Chávez, Baudelio Contreras y el licenciado Ezequiel A. Chávez, constituyeron, el primero de julio de 1900, ante el notario capitalino José de Jesús Arce, la Compañía Constructora de Habitaciones de Aguascalientes (COCOHA), cuyo

---

102 GÓMEZ SERRANO, Jesús, *Ojocaliente: Una hacienda devorada por la urbe*, Centro de Investigaciones Regionales, Aguascalientes, LI Legislatura del Estado de Aguascalientes., Consejo Regional de Bellas Artes. México, 1982, pág 28-29

objetivo específico era el de “*mercar con los lotes a construirse en la hacienda de Ojocaliente.*”<sup>103</sup> Este último señalamiento supone, según parece, un acuerdo provisional, por lo menos, con los dueños de la hacienda, para proceder al fraccionamiento.

Pero, al margen de las razones que hayan motivado realmente la tardanza, la autorización por parte del Congreso del Estado llega el 12 de agosto mediante decreto 1012,<sup>104</sup> se autoriza ampliamente al ejecutivo del estado que conceda a la Compañía Constructora de Habitaciones en Aguascalientes presentada por lo señores Samuel Chávez y Alejandro Vázquez del mercado, todas la franquicias y exenciones que a su juicio estime conveniente, posteriormente se firma el contrato entre el gobernador Carlos Sagredo y la COCOHA finalmente el 8 de enero de 1901.<sup>105</sup>

Dicho contrato se autorizaba a los ciudadanos Ingeniero Samuel Chávez, Alejandro Vázquez del Mercado y compañía organizada “*a edificar casas en los terrenos descritos en un plano que al efecto levanten*”. La compañía por su parte se obliga a levantar un plano general de los terrenos de esta ciudad comprendidos en un cuadrilátero que tendrá por lados: al oriente, una línea que partiendo de los baños grandes, se extiende al norte hasta el arroyo de los Arellano, y al sur hasta la cañada, al poniente las calles de Olivo y sus prolongaciones geométricas hasta tocar en sus extremidades respectivamente, el cauce de las indicadas corrientes, y al norte y sur el lecho de las mismas en las partes comprendidas entre las extremidades de los lados ya referidos del oriente y el Poniente.

*2° en ese plano se trazaran con toda claridad y precisión. Grandes avenidas, aproximadamente de oriente a poniente, ligadas sin interrupción con las calles del centro de la ciudad.*

*II. Calles transversales y diagonales que permitan, así en ellas como en las avenidas, la amplia circulación de personas, vehículos y cabalgaduras, y que a la vez faciliten el saneamiento de toda esta localidad, cuando el Ayuntamiento considere emprenderse las obras necesarias.*

*III. Las localidades destinadas, cuando sea conveniente para escuelas públicas de instrucción primaria, para*

---

103 Ídem pág. 28-29

104 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXI, N° 1217, Fecha 12 agosto 1900, pág. 3-4

105 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXII, N° 2, Fecha 13 enero 1901, pág. 1-2

*una inspección sanitaria y de policía, y para jardines, plazas, plazuelas y mercados.*

*IV. Las líneas que indiquen el trayecto de tubería de agua potable para el abastecimiento de las fuentes públicas, que también quedaran marcadas en el plano.*

*3° en el referido plano solo se marcará el perímetro de la estación de Ferrocarril Central y sus dependencias, sin suprimir las avenidas o calles que en todo o en parte la limitan actualmente. También se respetará la concesión que con anterioridad tiene el señor Douglas para abrir una avenida por las calles de San Juan de Dios a la relacionada Estación, cuidando de ligar de modo más conveniente los nuevos trazos con los que correspondan a esa concesión*

*4° la compañía queda obligada a presentar a la aprobación del Ayuntamiento el plano a que se refieren las clausulas anteriores dentro de seis meses que se contaran desde la fecha en que se firme el presente contrato.*

*5° el Ayuntamiento tendrá un mes de plazo para hacer el estudio del plano presentado y para darle su aprobación o para hacer las indicaciones que considere convenientes respecto de modificaciones o reformas.*

*6° una vez aprobado el plano, el Gobierno y el Ayuntamiento en su caso dictarán todas las disposiciones que sean necesarias para que en perímetro comprendido en ese plano, no se haga ninguna construcción sin sujetarse en todo a los trazos marcados en él.*

*12° Si el plano referido no se entregare al Ayuntamiento a los seis meses de firmado este contrato el ejecutivo sin más tramites declarara la caducidad de ese contrato, siempre que no considere debido prorrogar dicho plano.<sup>106</sup>*

La Compañía Constructora, en tanto convencía a los propietarios del Ojocaliente de sumarse a la escalada urbanizadora, había ido maquinando una especie de plan general de fraccionamientos en el sector oriente de la ciudad, entre el extremo que ofrecían sus mas antiguas calles y los llamados Baños Grandes del Ojocaliente, pasando por los talleres del Ferrocarril Central. El proyecto se denominó Plano de las Colonias y habría de abarcar, a la postre, no solo terrenos de la hacienda de Ojocaliente, sino otros más propiedad de Juan Douglas y Compañía.



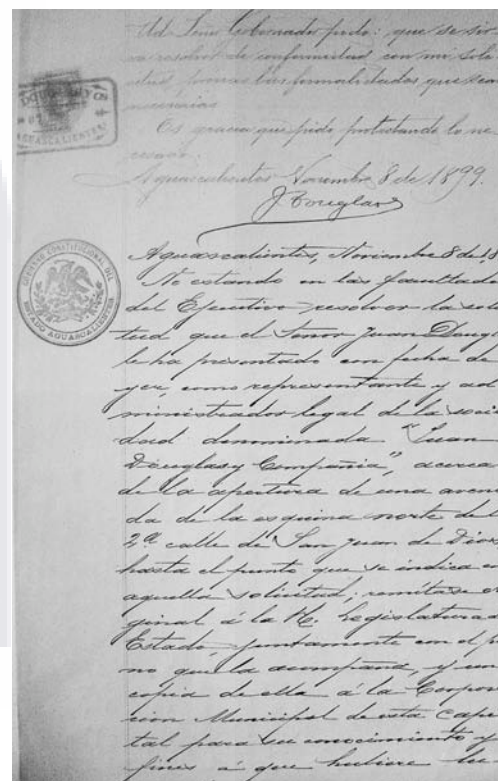
Aunque el caso de la COCOHA no fue único, fue tal vez el más redondo como negocio. La apertura de nuevas fábricas y el arribo de numerosos contingentes de trabajadores obligaron a la ciudad a crecer y abrieron para algunos la oportunidad de introducir a Aguascalientes un nuevo negocio: la especulación urbana e inmobiliaria.

Es extraño, pero al tiempo que esta sociedad anunciaba en su escritura constitutiva que su objetivo, por así decirlo, su razón de sería mercar con el fraccionamiento de terrenos en la hacienda de Ojocaliente, los dueños de la finca no parecían haberse dado por enterados de un plan que en forma tan directa les incumbía. No hemos localizado testimonio, fechado con anterioridad a agosto de 1901, en el que la señora Díaz de León hable de proyectos para convertir parte de sus tierras en un fraccionamiento urbano. Tal parece, entonces, que la COCOHA pensó en un principio, con excesiva ligereza, que los dueños de Ojocaliente los dejarían hacer, o que en todo caso no tendrían mayores reparos en sumarse alegre e irreflexivamente a su iniciativa.

Si bien se ha mencionado el interés del Sr. John Douglas en el entusiasmo urbanizador del oriente de la ciudad, sus intenciones comenzaron a cristalizarse cuando a nombre de la compañía que había formado, en carta fechada el 30 de mayo de 1901 y dirigida al Gobernador Carlos Sagredo, le confió su deseo de “contribuir de alguna manera al progreso y engrandecimiento de esta ciudad,”<sup>107</sup> lo que podía hacer mediante la apertura de una nueva colonia, que llamaría de ‘Buena Vista’, en los terrenos de que disponen previamente adquiridos a Don Alejo Valdez con una superficie de cerca de 80 hectáreas.

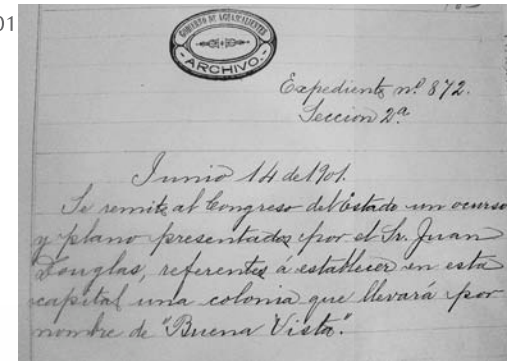
107 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Expediente 6191, Fecha 14 junio 1901, foja s/n

66 | CARTA DE SOLICITUD DEL SR. DOUGLAS 1901



Para tal efecto, versa el documento, presenta un plano adjunto a la solicitud para su debida autorización y validación.

Con la autorización del congreso y del ayuntamiento Douglas trazó su fraccionamiento y empezó a vender terrenos. A mediados de 1903 un comisionista promovía en la prensa local la venta de terrenos en la colonia Buena Vista, a la cual recomendaban su situación en la parte más alta de la ciudad y la baratura de los lotes.



68 | ANUNCIO DE VENTA DE LOTES 1903



La intención original de los fraccionadores era albergar en esas colonias a la gran cantidad de trabajadores inmigrantes que se esperaba iban a captar principalmente los Talleres Generales de Reparación que a toda prisa instalaba la compañía del Ferrocarril Central, además del ya instalado molino La Perla, amén de las pequeñas y medianas empresas que cernían sobre Aguascalientes. En los talleres iban a emplearse por lo menos dos mil pares de brazos y era imposible que la ciudad, en los límites de su antiguo trazado, pudiera contener a tan grande número de nuevos habitantes.

A partir de entonces y aunque los progresos en las nuevas colonias estaban muy por debajo de las expectativas originales se apoderó de muchos hombres de negocios una especie de fiebre urbanizadora. Citemos a título de ejemplo el caso de Carlos Meislahn, un comisionista alemán que trabajó para Douglas en la venta de terrenos de la colonia Buenavista y que luego abrió la colonia Vázquez del Mercado, nombre con el que le rendía un homenaje al promotor de la modernización local.<sup>108</sup>

108 GÓMEZ SERRANO, Jesús et al, *El desarrollo histórico de la vivienda en Aguascalientes* Instituto de Vivienda de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, México, 1998 pág. 44

En junio de 1903 publicaba en la prensa un vistoso anuncio en el que hablaba de la nueva colonia que se recomienda por su situación en la parte mas alta de la población, por su agua que esta muy baja y es de excelente calidad, por que pronto se encontrará unida a la ciudad por un ferrocarril eléctrico, y la promoción en la venta de lotes de terreno a muy cómodos precios. Y la exención de impuestos para los que fabriquen sus casas hasta 1911.<sup>109</sup>

En septiembre de 1904, se le autoriza al Sr. Carlos Meislahn, mediante decreto 1,188 del poder legislativo, las franquicias y exenciones que a juicio del ejecutivo estime a la compañía que el Sr. Meislahn encabezaría.<sup>110</sup>

En octubre del mismo año el gobierno del estado autoriza al señor Carlos Meislahn o la compañía o compañías que organice a edificar en terrenos descritos en un plano que al efecto levanten y comprenderá por limites: al norte los terrenos de don Nicanor Ventura, al sur el arroyo de los Arellano, al oriente los terrenos de la Hacienda de Ojocaliente y al poniente la vía y edificios del Ferrocarril central Mexicano, avenidas de oriente a poniente estén ligadas a las trazadas en el plano del ingeniero Samuel Chávez aprobado por el Ayuntamiento de la Ciudad, y al año siguiente en octubre, a través del decreto 1,216 del legislativo se autoriza ampliamente al Ejecutivo del Estado para que contrate con el señor Carlos Meislahn o la compañía que organice, la construcciones de habitaciones para obreros en los terrenos anexos a la colonia de Buena Vista.<sup>111</sup>

Proceso que dura hasta noviembre de 1905 y una de las muy contadas obligaciones que asumió fue la de ligar las calles de su colonia con aquellas otras trazadas en el plano de la colonia de Buena Vista que se trazo en septiembre de 1905 por el ingeniero agrónomo Eugenio S. y autorizado por el ingeniero de ciudad Camilo Pani, según consta de plano original y que sirvió como base en los contratos de compraventa de esos terrenos entre el Sr. Douglas y el Sr. León Signoret.

109 AEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXIV, N° 24, Fecha 14 junio 1903, pág. 8

110 AEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXV, N° 39, Fecha 25 septiembre 3 1904, pág. 3-7

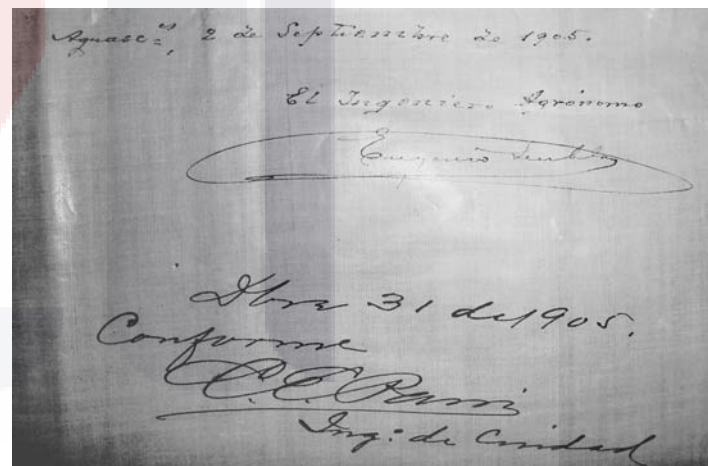
111 AEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXV, N° 42, Fecha 16 octubre, 1904 pág. 7



69 | FRAGMENTO DEL PLANO DE LA COLONIA DE BUENA VISTA 1905

El plano de la colonias, que de hecho contemplaba la construcción de una nueva ciudad, con sus grandes avenidas que le darían un aire cosmopolita y sus fábricas en las que encontrarían ocupación provechosa miles de obreros, acabó pronto convertido en un documento inútil. Sin duda la ciudad creció, pero no en el sentido anunciado por ese plan, o por lo menos en los terrenos de la ex hacienda de Ojocaliente, Se abrieron también algunas nuevas avenidas, como la Vázquez del Mercado, podía presumirse como propia de una ciudad moderna, y ello porque el Sr. John Douglas se empeñó personalmente en que se respetara la traza proyectada, así como la misma Avenida de Buena Vista, enunciada en el proyecto de la colonia del mismo nombre.

Prácticamente en todas las escrituras de venta se establecía la obligación, por parte del comprador, de construir, dentro de un plazo máximo que normalmente era de un año, por lo menos una fachada o muro exterior, que delimitara el perímetro de lote adquirido.



70 | FIRMA DEL INGENIERO DE CIUDAD EN PLANO DE LA COLONIA DE BUENA VISTA 1905

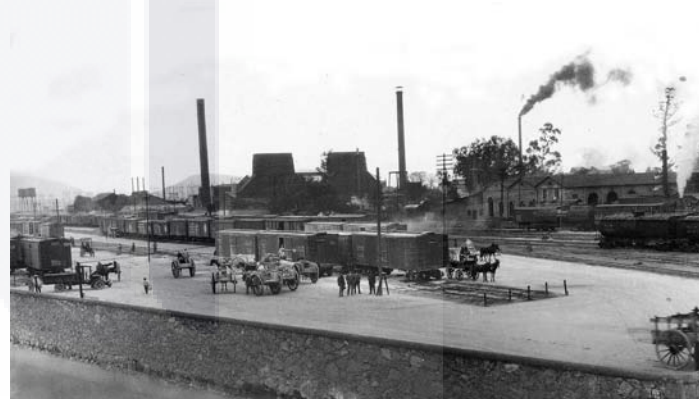
## 9.2. Nacimiento de la colonia de Buena Vista

Como bien ya hemos referido en el apartado anterior acerca de la ferviente urbanización en Aguascalientes y sobre todo a principios del siglo XX, en este espacio abordaremos en particular el origen de la Colonia de Buena Vista, como inicialmente se denominó al área de estudio.

Recordemos que los terrenos fueron dedicados a labores agrícolas hasta finales del siglo XIX, el traspaso de éstos a través de varios movimientos de compra venta, terminaron con el acto protocolario entre el Sr. Alejo Valdez y el Sr. John Douglas entrado el nuevo milenio, de tal suerte que la sociedad Juan Douglas y Compañía, presidida por el mismo Sr. Douglas, propone la creación de una nueva colonia al oriente de la ciudad.

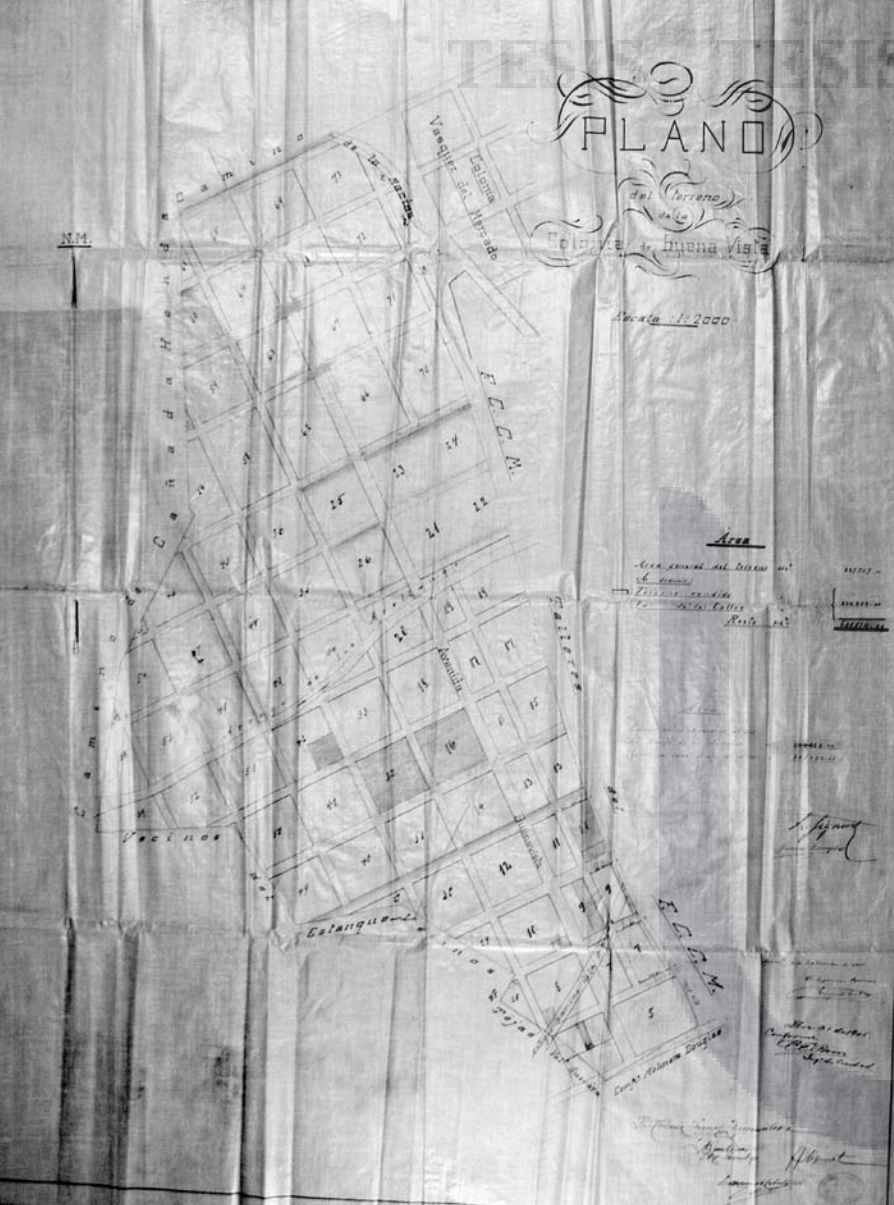
### 9.2.1. Propuesta de diseño urbano

A solicitud expresa del Sr. John Douglas el 30 de mayo de 1900 hacia el entonces Gobernador Carlos Sagredo, y con la intención de contribuir al embellecimiento de la ciudad de Aguascalientes, expresa la voluntad de crear en terrenos de su propiedad, por cierto de más de 80 hectáreas, una nueva colonia la cual llamará de Buena Vista, nombre derivado de la influencia de la conocida Estación de Ferrocarriles de Buena Vista en la ciudad de México y que hacia años se había consolidado como punto de referencia de entrada a la gran capital, y que a partir de ellas fue gestando tona un movimiento de urbanización.<sup>112</sup>



71 | ESTACIÓN DE BUENA VISTA EN LA CD. DE MÉXICO 1884

112 Ferrocarriles Nacionales de México, *Caminos de Hierro*, Contornos Corea, México, 1996, pág. 44



En Aguascalientes pues, la colonia propuesta con el nombre de Buena Vista, tendría las siguientes características:

Serían distribuidas el número de manzanas que acompañan al plano y serán de 100 metros por lado, es decir, serían cuadradas, esta proporción se asemeja demasiado a la propuesta de Ildefonso Cerda en Barcelona, salvo que no incluía el truncado de los vértices.

La avenida principal llevará el nombre de Avenida de Buena Vista, y medirá 1,000 metros de largo por 24 de ancho, formada por las manzanas 1ª a 20ª corriendo de sur a norte, además señalaba la existencia de otra avenida paralela a ésta, de menor longitud y de 16 metros de ancho.<sup>113</sup>

En esta solicitud hacia mención que la compañía que presidía, sería responsable de suministrar el entubamiento del agua tanto para el molino La Perla como para la propia colonia.

Dentro de la misma solicitud, se refería el límite norte de la colonia y por consiguiente de la ciudad, siendo el arroyo conocido como de los Arellano, así como de la avenida principal mencionada.

Siendo de tal envergadura el proyecto, era de esperarse que contemplara llevarlo a largo tiempo para su consolidación,

72 | PLANO DE LA COLONIA DE BUENA VISTA 1905

113 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Expediente 6191, Fecha 14 junio 1901, foja s/n

por tanto, según fueran abriéndose las calles, la compañía en mención cedería los terrenos que el Ayuntamiento ocupase, por otro lado y contrario a las indicaciones que se dieron a la COCOHA, acerca de crear grandes avenidas de oriente a poniente que convergieran con las calles de la ciudad, esta propuesta señala dos avenidas importantes pero de norte a sur y la conexión a la ciudad se daría con entronques de algunas calles, pero sobre todo la avenida Vázquez del Mercado y Alvaro Obregón.

Expuestos estos argumentos, el Sr. Douglas solicitaba de manera particular seis puntos que a continuación se expresan:

- Autorización de la colonia, previa aprobación del plano que según se dice acompañaba a la petición, plano que no fue encontrado después de una exhaustiva investigación de campo para conocer el autor del mismo, entre otros datos.
- Permiso para la apertura de la parte oriente de la proyectada Avenida Juárez, en un pequeño tramo de 200 metros aproximadamente, y de cuyos gastos se haría cargo la propia compañía.
- Cesión a la compañía de unos pequeños tramos del camino de los Macías y así como la segunda calle de la Piedad, ambos señalados con el plano referido, con la intención de cerrar el primero a la vía pública y la segunda en sustitución de otra para la mejora de los servicios públicos.
- Permiso para que la compañía cobre a los colonos una tarifa no mayor a la del municipio por suministro de agua, que será extraída de su propiedad si la encontrara.
- Que se consideren las instalaciones que la compañía pueda poner en las manzanas 21 a 24, que quedan al otro lado del arroyo expresado, como fincas rústicas para efectos de las leyes fiscales que apliquen, y
- Que se otorgue a los colonos algunas franquicias por la edificación de sus viviendas.

Una vez recibido en el despacho del ejecutivo, éste a su vez envía al día siguiente la propuesta al Congreso para la resolución que estime conveniente para los puntos referidos, esto es para las concesiones que señalaba la solicitud original.

La comisión de Fomento de Congreso, en reunión del 14 de junio del mismo año, dictamina favorablemente el proyecto presentado para creación de la nueva colonia, misma resolución que hace llegar al pleno de la cámara, señalando que se deberá pagar por única vez la cantidad de un peso por cada metro lineal de fachada o frente a las calles, quedando libres después de este pago, por diez años de toda clase de impuestos que existan o se decreten en lo sucesivo tanto del gobierno estatal como el municipal, con excepción del derecho de traslación de dominio.<sup>114</sup>

El mismo día que fue remitida al pleno, el poder legislativo emite el Decreto 1056, donde valida y autoriza la creación de la colonia y las concesiones antes señaladas, misma que se envían al ejecutivo para su sanción, así mismo, el plano original es anexado a la propuesta.<sup>115</sup>

Por tanto el gobernador Sagredo, emite oficio el 28 del mismo mes, ordenando su publicación para lo efectos que tengan lugar, y el plano original para ser turnado a la autoridad municipal para los fines consiguientes.<sup>116</sup>

En sesión ordinaria del sábado 15 de junio del mismo año, el Cabildo del Aguascalientes recibe de la misma procedencia nota número 1230 que a la letra dice:

*...el Secretario de Gobierno en oficio fecha de ayer dice a esta jefatura lo que sigue con fecha de hoy los CC DD secretarios del H congreso del estado al gobierno del mismo el decreto que la letra dice...art 1º, se autoriza a los Sres. Juan Douglas y Compañía para que en terreno de su propiedad que tiene en la parte oriente de esta población, y con sujeción a las bases que expresan en su oficio relativo y al plano que*

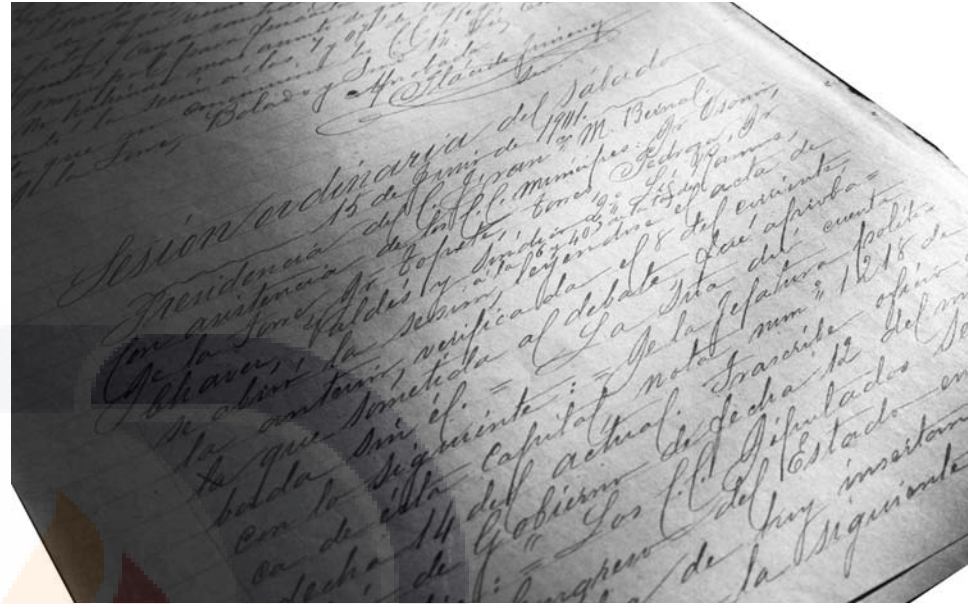
114 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Expediente 6191, Fecha 14 junio 1901, foja s/n

115 Ídem

116 Íbid



previamente aprobará el Ayuntamiento...establezcan una colonia que llamará de 'Buena Vista', otorgándole las franquicias, que expresan su referida solicitud, art. 2° segundo, todas las fincas que se construyan en el terreno indicado pagarán a la tesorería municipal una contribución una sola vez de un peso cada metro lineal de fachada todo frente a las calles, exceptuándose de este impuesto las que se fabriquen en la manzana marcada en el plano con los números 1 y 2; artículo tercero, las fincas que se edifiquen quedaran libres por diez años de todo impuesto que exista o se decrete en lo sucesivo tanto para gobierno como para el municipio con excepción del derecho sobre traslación de dominio que se causará su valor que a ellas les den dos peritos nombrados uno por la eso requiere el estado y otro por el propietario o por el tercero en caso de inconformidad que será elegido por los mismos peritos.<sup>117</sup>



73 | MINUTA DE LA SESIÓN DE CABILDO 15 DE JUNIO 1901

Además señala que en esa misma sesión se confirma por unanimidad aprobado el plano en lo que se refiere a los terrenos de la propiedad del Señor Douglas disponiendo a la presidencia del Cabildo se comunique tal acuerdo al Sr. Douglas y compañía aclarándose el plano de la colonia de Buena Vista en proyecto.

Por otro lado, la COCOHA, quien tenía contrato con gobierno del Estado para el establecimiento de nuevas colonias en terrenos de la hacienda de Ojocaliente, presente por medio del Ing. Chávez un ocurso al Ayuntamiento según consta en acta de la sesión ordinaria del sábado 6 de julio del mismo año y dice lo siguiente:

117 Archivo Historico Municipal (a partir de esta cita se denominará AHM), ACTAS DE CABILDO MUNICIPIO DE AGS, Expediente n° 6, fecha 1901 271/8 foja s/n

*...en cumplimiento de la cláusula cuarta del contrato celebrado entre el Sr. Gobernador del estado y el que suscribe y socios cuyo contrato se publicó en el periódico oficial fechado 20 de enero del presente por cuyo contrato la compañía que represento se compromete a presentar a esa H. Corporación un plano de la ciudad que servirán de normas para el desarrollo posterior de esta tengo el honor a nombre de la compañía que represento de adjuntarle el referido plano acompañado de una descripción relativa a la manera de trazar las calles principales, asimismo como me veo obligado a volver a cuanto antes a la ciudad de México me permito muy respetuosamente rogarle esa H. Corporación que en cuanto sea posible este asunto se resuelva a la mayor brevedad, suplicándole le sean dispensados los trámites de reglamento.<sup>118</sup>*

Por lo que habiendo dispensado la corporación los trámites de reglamento al presente ocuro el Sr. Presidente se expresa así

*...convenidos perfectamente todos los C. Municipales los trabajos presentados por el arquitecto C. Samuel Chávez, propongo que al aceptarse el plano aludido se haga la salvedad que se respeten las propiedades del Sr. Juan Douglas y compañía autorizados también para establecer una colonia en la parte oriente de esta ciudad denominada de Buena Vista. La proposición anterior fue aprobada unánimemente por la corporación, instruyó la presidencia comuníquese este acuerdo al supremo gobierno del estado y al Sr. Chávez como resultado de su asunto relativo.<sup>119</sup>*

Si bien los trámites de ambos desarrollos tomaron cauce, el asunto de la compatibilidad de los planos no termina ahí, y el 13 de julio de 1901 en sesión ordinaria del H. Ayuntamiento se trata un asunto al respecto referane a

*...un ocuro del arquitecto Samuel Chávez de fecha nueve del actual que dice: M. H. Ayuntamiento, Samuel Chávez representante de la compañía constructora presiones en Aguascalientes ante esa corporación expone que de acuerdo con el Señor Luis A. Enrique Escobedo dueño de la hacienda de Ojocaliente y de acuerdo con el Art. 8 del contrato de tenerlo del presente año va a proceder a abrir materialmente las calles y según*

118 AHM, ACTAS DE CABILDO MUNICIPIO DE AGS, Expediente n° 6, fecha 1901, 271/8 foja s/n

119 Íbid

*plano aprobado M. H. Ayuntamiento en los terrenos pertenecientes a la hacienda de Ojocaliente para lo cual pide autorización a esa distinguida corporación y por otra parte comprometiéndose sin gasto alguno en para el gobierno a trazar materialmente sobre el terreno los ejes de las calles principales a las cuales se refieren las prescripciones al plano aprobado, que asimismo autorización para que se le permita la construcción de mojoneras donde sea necesario en las calles públicas, comprendidas dentro del perímetro del plano aprobado, así como que una vez construidas, que se han cuidadas esas mojoneras que pasaran a ser propiedad de la ciudad.<sup>120</sup>*

Mismo que fue turnado a la comisión de Obras Públicas del mismo cuerpo colegiado, y que posteriormente emite comentario en sesión del 24 de agosto, señalando

*...que aprobados los planos en proyecto para la prolongación de la ciudad, se suscita una diferencia porque las calles de la Colonia de Buena Vista no convergen con las de la Población, el Sr. Alejandro Vázquez del mercado hizo convenir al Sr. Douglas, quien manifestó la mejor voluntad en que se irán a rectificar los planos y reponerles para evitar algunos desperfectos, todo esto, a reserva de manifestarle al Sr. Douglas la modificación de su plano.<sup>121</sup>*

Realizados algunas gestiones con el Sr. Douglas, el Ing. Chávez presenta el 4 de noviembre del año en curso ante el Ayuntamiento, un análisis de las observaciones emitidas anteriormente, y

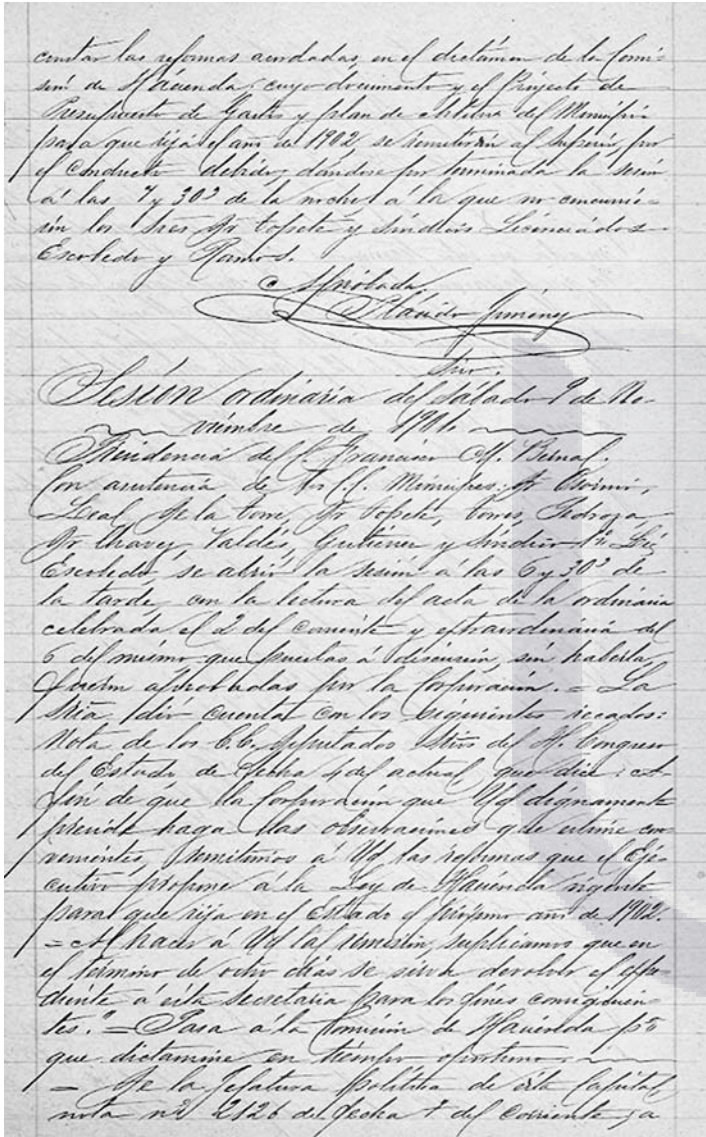
*...habiendo hecho uso de esa autorización y basándose en dicho plano y en las prescripciones que también se sirvió de aprobar, he trazado los ejes de muchas avenidas principales, y he construido un gran número de mojoneras y voy a seguir desde luego trazando todos los ejes principales fuera del perímetro de la concesión del Sr. Douglas parte que corresponde al resto de la colonia.<sup>122</sup>*

---

120      Íbid

121      Íbid

122      Íbid



Este estudio analítico se refiere no solo a los trazos de calles y avenidas en los terrenos del Sr. Escobedo, sino a todos los demás de la nueva ciudad comprendido en capítulo especial, donde

...las calles a que se refiere la concesión última hecha al Sr. Douglas, cuyo estudio es muy interesante para que pueda servir de punto de partida con el objeto de fijar con dicho Señor, el trazo de su colonia respetando sus derechos pero procurando que su plano se adapte al plan General de trazo de la ciudad en lo que no habrá inconveniente según lo ha expuesto el Sr. Douglas al Sr. Presidente y el análisis detenido que yo presento relativo a esa parte del plano General, servirá para definir de un modo concreto y preciso como hay que trazar la colonia del proyecto del Sr. Douglas.<sup>123</sup>

Para esto el Ing. Chávez presenta tres dibujos para poder referirse sin dificultades a las nuevas calles y avenidas de la ciudad, y considera indispensable estudiar una nomenclatura de ello, la que presentó explicada a esa H. Corporación en cinco 'planitos' y un plano grande de conjunto.

Por otro lado prevé el orden numérico con que conviene designar las casas a fin de evitar complicaciones y dificultades, proponiendo formar el numero con que hay que designar cada casa, de dos partes, la primera igual para todas las casas de la misma calles comprendida entre las dos calles próximas y está indicada en el plano de conjunto, por los números escritos transversalmente a la dirección de la calle, y la segunda parte del número de cada casa que se separará por un

guioncito de la primera será el numero de orden entre uno y noventa y nueve, que le corresponde a la casa en cada calle comprendida entre dos bocacalles próximas con respecto a la colocación de las casas de esa calle, poniendo los pares de una acera y los nones de la otra.

En vista de los anteriores puntos, el Ing. Chávez solicito al H. ayuntamiento de la Ciudad de Aguascalientes para que el desarrollo armonioso de las colonias sea realidad, se autorice lo siguiente

*...Primera.- que se apruebe el estudio analítico que he hecho, expresado en las prescripciones que ahora presento considerándolas como anexas a las aprobadas con anterioridad, para que en lo sucesivo sirvan de base legalizada para la más fácil comprensión y formación de las colonias*

*Segunda.- que se recabe por escrito del Sr. Douglas la aceptación de las prescripciones referidas que se relaciona al trazo de su colonia*

*Tercera.- que se apruebe la nomenclatura de calles y avenidas en la ampliación de la ciudad...Finalmente suplico que le sean dispensados los tramites a este asunto, teniendo en cuenta su patente ventaja para la ciudad, y por otra parte la necesidad en que estoy de volver a México cuanto antes, y el deseo de dejar este asunto arreglado, para poder continuar sin demoras los trabajos relativos al trazo de calles y explotación de terrenos.<sup>124</sup>*

Por lo que la autoridad en dicha sesión señala que según Don Alejandro Vázquez del Mercado, el Sr. Douglas ha examinado atentamente el plano numero 3 bis de ese estudio y esta enteramente de acuerdo con el trazo de las calles que conectan el plano general con su colonia, y nombra una comisión especial para tratar el asunto formada de los señores Sindico primero Dr. Enrique C. Osornio y regidor de obras publicas Pedro N. Valdez para que dictaminen en asunto tan importante, quedando los documentos presentados por el Sr. Arquitecto Chávez a disposición de los señores regidores para que los examinen por el tiempo necesario.<sup>125</sup>

---

124      Íbid

125      Íbid

Es hasta el año siguiente cuando esta comisión presenta resultados parciales del trabajo encomendado en la sesión ordinaria del 29 de marzo, señalando que la comisión tiene en estudio un dictamen que contiene tres puntos principales:

*...primero la aceptación del Sr. Douglas, segundo, la aprobación de los planos y tercero lo relativo a la nomenclatura. Respecto del primero, el sr Douglas esta enteramente de acuerdo y para el efecto presenta un plano de la colonia de Buena Vista, esperando que la comisión concluya sus trabajos lo más pronto posible. El presidente en efecto, la conformidad viene bajo la firma del Sr. Douglas, disponiendo se conserve dicho plano para el correspondiente archivo.<sup>126</sup>*

Para finalizar con el tramite aclaratorio, en sesión ordinaria del 12 de mayo del mismo año, se aprueba el estudio analítico hecho por el Sr. Arquitecto Chávez considerando aquellas modificaciones como anexos a los aprobados con anterioridad para la fácil comprensión y formación de las colonias, segunda, se aprueba también por haber recabado como consta a la comisión la aceptación del Sr. Douglas, en lo que se relaciona al trazo de la colonia según nota autorizada por el propio Sr. Douglas, en el plano n° 3 y tercera, así mismo se aprueba la nomenclatura de calles y avenidas en la ampliación de la ciudad.<sup>127</sup>

Por tanto hemos de resaltar que la propuesta de diseño urbano de la traza de la Colonia de Buena Vista, fue anterior a la presentada por el Ing. Samuel Chávez, que pretendía regular los terrenos del oriente de la ciudad y que por disposición de la autoridad tuvo que se modificada para respetar la propuesta original del Sr. Douglas y hacer converger las calles que conectarían ambos proyectos.

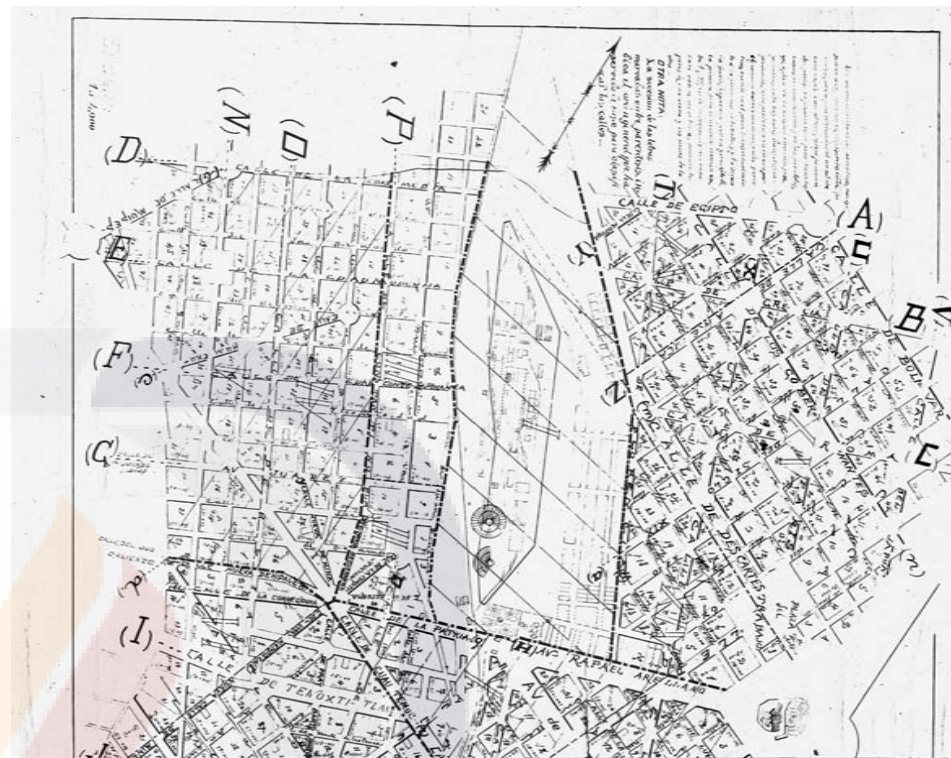
Pero bien, el grupo de inversionistas de la COCOHA encabezados por la visión y preparación del Ing y también arquitecto Samuel Chávez, pretendían desarrollar un plan de urbanización que ordenara los terrenos aledaños a los talleres de ferrocarriles, pero las condiciones económicas y políticas en los años previos a la revolución implicaban un gasto importante en la urbanización, y es estado no

---

126 Íbid

127 Íbid

se encontraba en condiciones de realizar, máxime por el descontento social que iba de menos a mas,<sup>128</sup> así que al presentar su propuesta general, el gobierno municipal de entonces tuvo a bien, cabildear para que las propuestas de ambas partes fueran compatibles, si hacemos referencia a los documentos encontrados en los archivos históricos, y que desgraciadamente son pocos, encontraremos que la versión del plano de las colonias, como lo llamaron en su momento, y bajo la influencia haussmaniana y sobre todo lo que se había propuesto en la ciudad de México, de donde era residente el Ing. Chávez, en particular sobre Paseo de Reforma y áreas circunvecinas, proponen la construcciones de ejes viales de manera diagonal en relación a la calzada Rafael Arellano, hoy Av. Alameda, formando calles oblicuas con manzanas de diferentes longitudes y proporciones, y en algunos casos rematando con glorietas.



75 | PLANO DE LAS COLONIAS 1901 por Samuel Chávez, fragmento

Según se observa en la figura 75 del Plano de la Colonias, la parte que corresponde a la colonia de Buena Vista, el autor pretendió ajustar la traza originalmente propuesta por el Sr. Douglas, con las dimensiones y proporciones de las manzanas y las avenidas mencionadas en su proyecto, que además no corresponden con los ejes compositivos del plano de las colonias, y lo que se buscó, y así se manifiesta en las gestiones, fue conectar las calles de la ciudad y del proyecto a la propuesta del Sr. Douglas.

128 LÓPEZ G, J. Jesús, *La alameda, un proyecto de conservación*, UAA, México, 2004, pág. 61

76 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1900 por Tomás Medina Ugarte



Además podemos señalar que la ciudad en 1900 aun mantenía la traza centenaria de la que fue originada según las ordenanzas de Felipe II, así que la forma de las vialidades no presentaban una forma geométrica clara y ortogonal, según podemos observar en el plano elaborado por el Ing. Tomas Medina Ugarte en ese año, en ese sentido, las calles que conectaban al oriente de la ciudad eran la San Juan de Dios (hoy Fco. Primo Verdad), la del Apostolado (hoy Pedro Parga), y de manera indirecta las calles del Centenario (hoy Juan de Montoro) y de Hornedo que convergían a la calzada Rafael Arellano en el punto que hoy es la glorieta de la Purísima.

77 | MEMBRETE DEL PLANO DE LA CD DE AGUASCALIENTES 1900



Es claro entonces, que el diseño de la Colonia de Buena Vista no era parte de la concepción original del proyecto de urbanización de la hacienda de Ojocaliente, bien porque eran diferentes propietarios y sobre todo por que el trazo de ambos no se puede considerar producto de una misma idea conceptualizadora e integradora, ya que los elementos de diseño, como la traza misma, no son semejantes.



9.2.2. Integración a la ciudad

Para finales del siglo XIX, la migración a la ciudad y sobre todo al oriente de la ciudad era evidente, por tanto el desplazamiento de la mancha urbana sobre las tierras agrícolas era inaplazable, los proyectos antes mencionados pretendieron ordenar este crecimiento intentando integrarse a la traza hortícola de la ciudad, resultante de la convivencia de las huertas y de manzanas de trazo irregular.<sup>129</sup>

Si analizamos el plano de la colonia de Buena Vista que se pudo recuperar correspondiente a un levantamiento realizado en 1905, pero sobre todo a su propuesta original, y su relación con la morfología de la entonces ciudad de Aguascalientes, podemos observar que la pretensión del Sr. Douglas, al proponer la apertura de una nueva avenida que conectará la Estación, pero en particular a su empresa, sobre la calle de San Juan de Dios.

Con este trazo lineal, establecería el primer eje compositivo para su ansiado proyecto, ya que la propuesta parte principalmente de este eje, y es en ángulo recto como establece la conformación de la Avenida Buena Vista (hoy Av. Héroe de Nacozari), y el desarrollo de la traza propuesta plasmada en su solicitud.(ver fig. 78).

78 | SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1900



129 LÓPEZ G, J. Jesús, *Protomodernidad Arquitectónica en Aguascalientes 1884-1920* Vol. 1, UAA, México, 2007, pág. 91

Aunque bien es cierto, el resto de las vías que conectaban el centro de la ciudad al proyecto no tenían continuidad en la propuesta, y que jamás se logro concretar aun con las indicaciones de la autoridad en su momento y que el Arq. Chávez pretendió remediar.

Aun cuando la propuesta inicial solo contemplaba como limite norte el arroyo de los Arellano, y esta se ve ampliada por la visión positiva que se vislumbraba y que al momento de ofrecer los predios y generar plusvalía opta por ampliar la traza hasta los limites de sus propiedades, y que curiosamente respeta la configuración de ella y la propuesta de las manzanas cuadradas. (imagen x)

### 9.3. Transformación a Colonia Gremial Ferrocarrilera

La vorágine urbana que se vivió con la llegada del Ferrocarril, el asentamiento de sus talleres, la instalación de fábricas, bodegas y negocios diversos daría como resultado una transformación total de la ciudad. Las acciones realizadas por los grupos inmobiliarios desencadenaron conjuntamente con otras intervenciones y apertura de calles y avenidas, una modificación sustancial a la mancha urbana.<sup>130</sup>

---

130 Cfr. Íbid

### 9.3.1. Consolidación urbana

El proceso de expansión urbana que se ofertaba no fue del todo favorable para la mayoría de los inversionistas, en el sentido de que la ciudad crecía, pero no con la celeridad que se esperaba por parte de los empresarios, aun que las ofertas no se hacían esperar y la difusión en los medios disponibles era importante como consta en las repetidas apariciones de anuncios de lotes<sup>131</sup> en el periódico oficial.



Ante la imposibilidad de haber concretado el proyecto de la Avenida Juárez por problemas de expropiación de pago de derechos, y dado que el Sr. Douglas contaba con terrenos aledaños al Templo de San Antonio, entonces en construcción, y para unir este punto con su fabrica decide en 1904, proponer y llevar a termino la Av. Vazquez del Mercado, bautizada en honor del gobernador en turno, vía que vino a consolidar la traza y ratificar los ejes compositivos de la Colonia de Buena Vista y consigo aumentar la plusvalía de la zona, 'haciéndola atractiva por su trazo'.<sup>132</sup>

79 | ANUNCIO VENTA DE LOTES EN LA COLONIA BUENA VISTA 1903

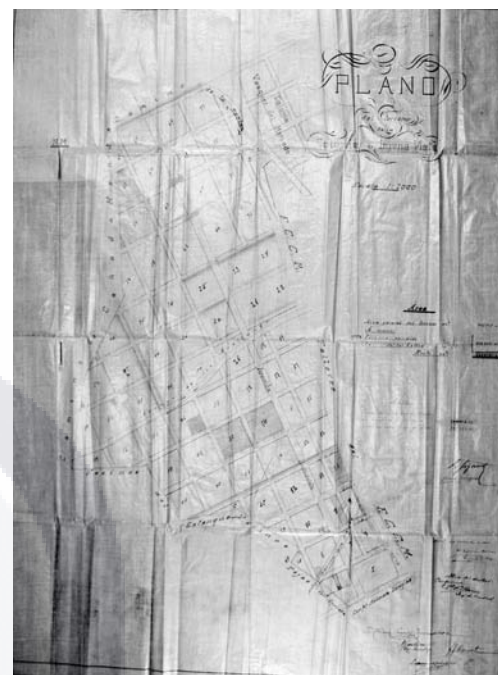
Por tanto la venta de lotes de dimensiones variadas comienza a darse pero de manera esporádica, las condiciones son señaladas en sus respectivos contratos muestra de ello, en noviembre de 1905 el Sr. Juan Douglas, vende a la Señora Adela Douglas, de 27 años de edad, propietaria, con permiso de su esposo, el Sr. Doctor Guadalupe Ortega, de 39 años, con todos sus usos y derechos tanto activos como pasivos una fracción de terreno con una extensión de 216 metros de largo por cien metros de ancho y con los linderos siguientes: al norte, sur y poniente con el vendedor, y al oriente con el mismo señor y prolongación de av. Buena Vista, con un precio de venta es de cien pesos.<sup>133</sup>

131 AEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXXIV, N° 24, Fecha 14 junio 1903, pág. 8

132 LÓPEZ G, J. Jesús, *Protomodernidad Arquitectónica en Aguascalientes 1884-1920 Vol. 1*, UAA, México, 2007 pág. 104

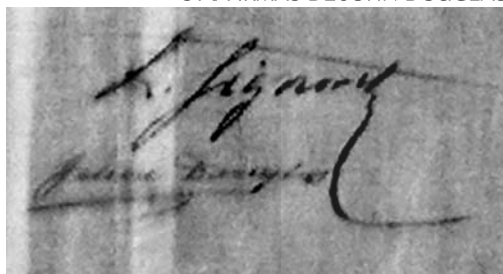
133 AEA, PROTOCOLO NOTARIAL Alberto M. Dávalos, Libro 200, Escritura 120, fojas 218-219

Derivado de la poca demanda de lotes y tal vez de la edad del Sr. Douglas, así como de la relación cercana con el Sr. León Signoret, decide el primero darle en venta, según consta en acta del 23 de noviembre de 1905, al Sr. Signoret con todos sus usos y derechos y tanto activo como pasivo unos lotes situados en el Rancho de Buena Vista, nombre que no corresponde a la propiedad y que creemos que fue usado indistintamente por la relación del nombre de la colonia misma, al noreste de la ciudad con una superficie de 648,614 metros cuadrados.<sup>134</sup>



80 | PLANO DE LA COLONIA DE BUENA VISTA 1905

81 | FIRMAS DE JOHN DOUGLAS Y LEÓN SIGNORET EN PLANO 1905



De tal manera que los linderos eran los siguientes, al norte al con el camino de Soyatal, al sur, con vecinos del estanque, vecinos de Texas, Don Juan Douglas, Don Francisco Macías, Don Tomás Ocampo y Compañía Eléctrica de Aguascalientes, al oriente con los Talleres del Ferrocarril Central Mexicano, don Juan Douglas hijo, Lawrence hermanos, Waters Piers Oil y Compañía, y Juan Douglas, y al Poniente con el camino de cañada Honda, doctor J. Guadalupe Ortega y el vendedor, según consta del plano levantado por el Sr. Ingeniero agrimensor don Eugenio S. (apellido con escritura ilegible en el documento original) con fecha de septiembre del año actual y que firmados por ambos contratantes se agregó al testimonio de esta escritura, en

134 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Alberto M. Dávalos, Libro 200, Escritura 130, fojas 247-249

la inteligencia que en la venta no se comprenden los lotes que están marcados con color rosa, ni los valles del arroyo de Arellano, al sur según plano, siendo este plano única evidencia cartográfica de la colonia. El precio del terreno vendido fue de cinco mil pesos, a razón de setenta y siete pesos la hectárea, suma relativamente aceptable ya que aun eran tierras en breña.

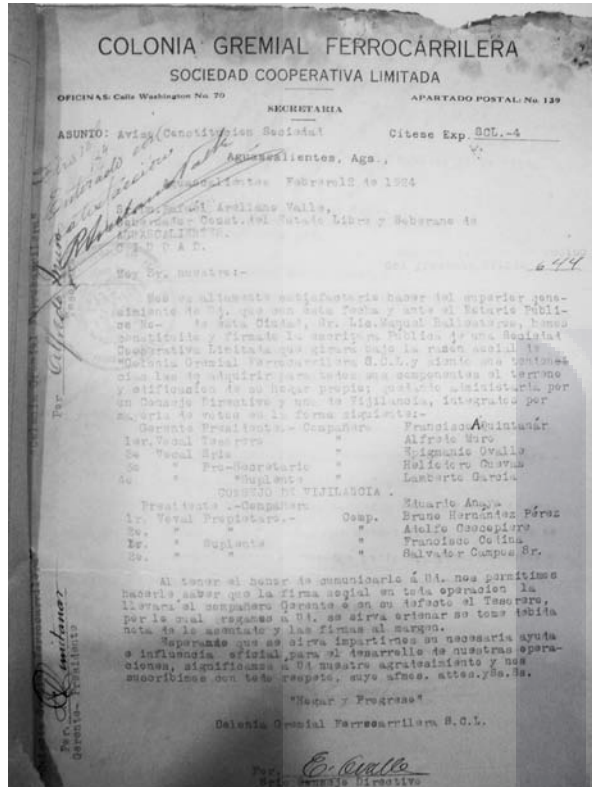
Durante la siguiente década y por los movimientos sociales que vivía el país, la aceleración económica tuvo freno en la mayor parte de las regiones del territorio nacional, no siendo la excepción en Aguascalientes, aunque no tan fuerte la lucha armada en nuestro estado, por lo que los movimientos inmobiliarios entraron a un proceso de letargo mercantil, aun cuando la industria seguía ritmos estables de producción.

Ya para la década de los 20's se observa la consolidación de los obreros en la región, particularmente los ferrocarrileros, que comienzan a organizarse y tomar fuerza como grupos sociales que podían y tenían capacidad para intervenir en el desarrollo de la vida social y económica del estado, en pues que en 1924, según consta en acta notarial del 10 de febrero del notario Manuel Ballesteros que los señores don Francisco A. Quintanar, de 35 años de edad y empleado del ferrocarril, Don Alfredo Muro de 32 años y de oficio mecánico, don Heliodoro Cuevas, de 23 años y mecánico, don Lamberto García de 33 años y también mecánico, y por ultimo don Epigmenio Ovalle de 31 años de oficio herrero, todos ellos mexicanos, comparecen con la finalidad de suscribir la una sociedad de cooperativa limitada, denominada Colonia Gremial Ferrocarrilera Sociedad Cooperativa Limitada, agregando una lista de la totalidad de los socios.

El objeto de la sociedad sería la compra de terrenos para la construcción de casas habitación para los socios que forman la compañía, estableciendo la duración de sociedad será de diez años a partir de esa fecha.<sup>135</sup>

---

135 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Manuel Ballesteros., Libro 493, Escritura 35, fojas 53-56

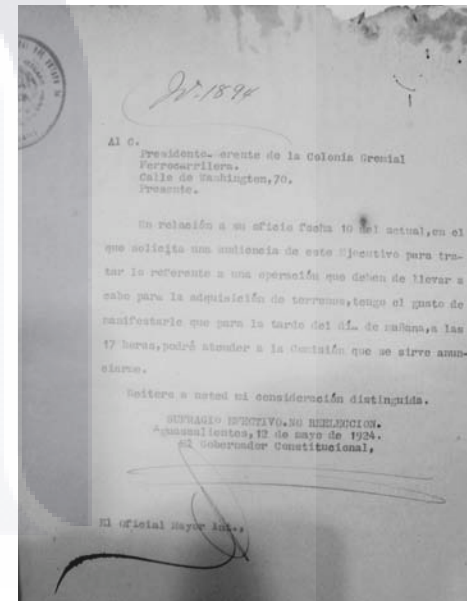


82 | CARTA DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD AL GOBERNADOR

El capital de la compañía sería de 110 acciones con igual número de socios que contribuyeron con 4,000 pesos, como capital inicial, y que para interesados extranjeros deberán renunciar a su origen y regirse por las leyes nacionales.

Dicha sociedad hace del conocimiento al entonces Gobernador Rafael Arellano Valle de su interés a través de oficio fechado el 12 de febrero del mismo año,<sup>136</sup> de tal manera que posteriormente gestionen beneficios para sus trabajos de urbanización.

Ante la posibilidad de adquirir terrenos cercanos a los talleres, siendo favorecida la colonia de Buena Vista para lograr su objetivo, se ponen en contacto con los Hermanos Galván, representantes en Aguascalientes de los Sres Signoret, Allegre y Cia. S. en C. de la ciudad de México, para la adquisición de dichos terrenos.



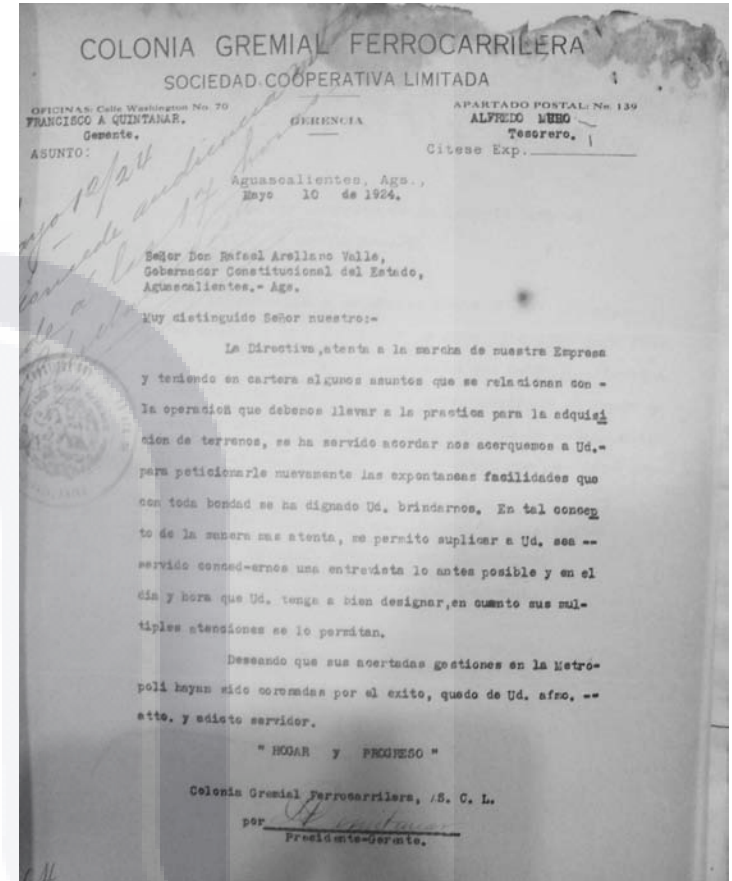
CARTA DEL GOBERNADOR AL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD | 83

136 AHEA, FONDO SGG, Año 1924, Expediente 64, Ramo Trabajo, Oficio SCL-4

*...que estos Señores no toman en cuenta que los terrenos en cuestión están prácticamente abandonados utilizándose únicamente cada año para labores de temporal con un rendimiento muy exiguo, y que adoleciendo de la facilidad de proveerlos de agua potable, no puede justipreciarse en el valor que ellos pretenden y por último en tal forma, se deja ver que no tienen en cuenta el gran beneficio que prestarían a la ciudad y al elemento laboral en general, miras principales que lleva como lema nuestra sociedad, hemos determinado guiados por informes de personas conocedoras, ofrecer a los señores Galván Hnos. en pago del terreno la cantidad de treinta mil pesos.*<sup>137</sup>

Por tanto solicitaron su intercesión para la adquisición en un precio razonable del terreno, con el argumento de que lo necesitaban para la edificación de sus hogares, además y aprovechando la ocasión hacen petición para que se les exima tanto del pago del impuesto de traslado de dominio, así como del gravamen o impuesto que sobre predios urbanos que regia en el estado.

Realizadas algunas gestiones y el intercambio de correspondencia entre los interesados, en abril del mismo año, el Sr. Antonio Signoret, soltero, de 28 años de edad, de nacionalidad francesa, vecino de la ciudad de México, apoderado general de la Sra. María Eugenia Alegre viuda de Signoret, representante legítimo del menor hermano Don Alberto Signoret, y de los hermanos Don Luis y don León, este último propietario de los terrenos de la colonia de Buena Vista, en carta dirigida al Sr. Francisco Quintanar, hace saber el interés por



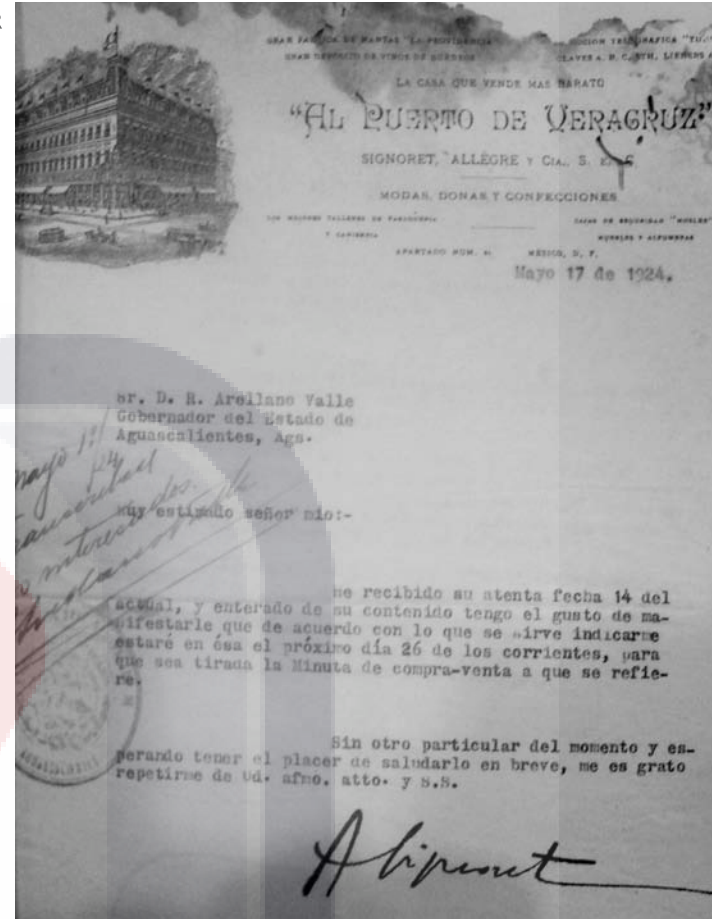
137 ídem Oficio de trabajo n° CGF-5

vender los terrenos mencionados, solo que tiene un compromiso con el Sr. Rafael Quevedo, el cual estaba por vencer, cosa de lograrse, propone al interesado la venta del terreno a un precio de \$50,00.00 oro nacional bajo las siguientes condiciones de pago

*...\$15,000.00 se entregarán en el curso del mes de mayo, y se firmará una minuta.  
 \$15,000.00 tres meses después de la fecha de la primera entrega y se extenderá la escritura de venta, tomando el vendedor hipoteca sobre el mismo terreno para garantizar el pago de los \$20,000.00 restantes.  
 De común acuerdo se fijará el plazo para el pago de los \$20,000.00 restantes. Este plazo en ningún caso no excederá de un año.*<sup>138</sup>

De esta manera el terreno se estaba revendiendo a la razón de 770 pesos hectárea, teniendo un incremento después de 20 años de una 1000%, reflejando con ello el valor del terreno que con el paso de los años estaba adquiriendo.

Es al mes siguiente cuando las platicas sobre el asunto, permiten que los interesados puedan llegar a un acuerdo, de tal manera que el gobernador Arellano hace una invitación al Ing. Samuel Chávez, radicado en la capital mexicana, para que sea él quien



138 | Ídem Oficio n° CGF-5

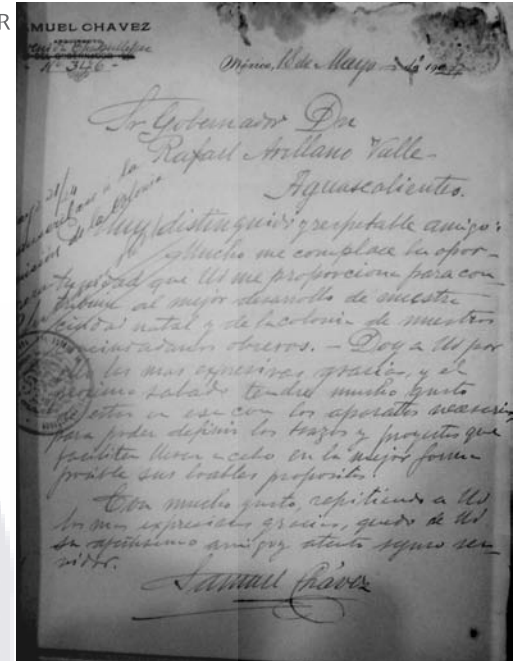


*...dictamine sobre la fundación de una colonia obrera, de conformidad con los lineamientos generales de urbanización de esta misma ciudad; y como seguramente para el caso hay necesidad de deslindar y medir el terreno, se le encarece tanga a bien traer los aparatos indispensables para el objeto.*<sup>139</sup>

La respuesta no se hace esperar y es confirmada días después.

La transacción en tema, tuvo a bien realizarse el 26 de agosto de 1924 según consta en acta notarial,<sup>140</sup> donde el sr Francisco A. Quintanar en calidad de gerente de la sociedad 'Colonia Gremial Ferrocarrilera S.C.L. adquiere en compra para dicha sociedad de que es gerente, los terrenos en que esta ubicada la colonia conocida con el nombre de Buena Vista, que tiene una extensión de 648,614 metros, detallando las colindancias de la misma y que se hace de acuerdo con el plano por el que adquirieron los vendedores tal propiedad, y que autorizado por ambas partes se agrega al apéndice, dicho terreno se vendió en la cantidad de 2,500 pesos oro nacional metálico, según lo declarado en esta escritura, pero como ya referimos anteriormente, el costo real fue muy superior al revelado, de esta manera quizás lo que se pretendía, y que suele suceder en muchas de las practicas inmobiliarias, era reducir los impuestos por traslado de dominio.

Tal plano es el mismo referido con la fecha de 1905, y que consta en los archivos históricos. Los constantes intercambios de correspondencia entre el presidente de la sociedad con el gobernador, en algunos casos para agradecer y otros para reiterar el apoyo para la concesión de impuestos es fin conseguido, derivada de las gestiones ante el congreso estatal, consigue en septiembre del mismo año que la legislatura.



FIRMAS DE PRESIDENTE DE SOCIEDAD Y ANTONIO SIGNORET | 87

139 Ídem Carta del 14 mayo de 1924

140 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Manuel S. Echeverría, Libro 463, Escritura 46, fojas 111-118

*...tuvo a bien aprobar un dictamen de su comisión de Hacienda, que termina con la siguiente proposición: UNICA.- Condonan a la Sociedad de la Colonia Gremial Ferrocarrilera S.C.L. los derechos de traslación de dominio correspondiente a las operación de compra venta celebrada con el señor Don Antonio Signoret, respecto a los terrenos de Buenavista en que se fundará la expresada colonia.<sup>141</sup>*

Esta sociedad pronto tuvo a bien tramitar la autorización del proyecto de desagüe en los terrenos recién adquiridos, y para tal efecto, presento los planos y los presupuestos, realizados por el Ing. alemán Franz Ulrich Reitter, mismos que ya no se encuentran en los archivos históricos,<sup>142</sup> y que el ejecutivo remite al ayuntamiento de la capital para su aprobación, solicitando además que la compañía considere que, por el beneficio de la condonación del impuesto de traslado de dominio considerado y que ascendía a 1,250 pesos, estos recursos puedan ser destinados a estas obras.

Los trabajos que se realizarían para la dotación de drenaje y agua potable en la Colonia Gremial Ferrocarrilera, la sociedad tuvo a bien ofrecer la aportación de un 25% del costo de los mismos,<sup>143</sup> toda vez que se gestionara para que el resto fueran cubiertos por las autoridades competentes, de tal manera que los colonos y recién adquirientes de predios en la zona participaron en el proceso como lo señala la Sra. María del Consuelo Acosta, residente de la colonia desde 1928, que cuando llegó no estaba pavimentado nada, ni teníamos asfalto ni nada

*... ya empezamos entre todos verdad a unirnos y venían y pusieron la banquetta, y después el mismo gobierno nos hablo que si nos ponía el pavimento y dijimos que si y lo pusieron y se lo pagamos al municipio.<sup>144</sup>*

A partir de la década de los 40's, la participación de los gobiernos locales en las obras de urbanización se ponen de manifiesto, toda vez que fueran reclamos de los mismos colonos o como parte de sus

141 AHEA, FONDO SGG Año 1924, Expediente 64, Ramo Trabajo, oficio 4369 fecha 26 septiembre de 1924.

142 Ídem oficio s/n

143 Ídem oficio CGF-9 a 26 octubre de 1924

144 Testimonio de la Sra. Ma. Del Consuelo Acosta en entrevista el 8 de octubre del 2008

compromisos de campaña, es notorio, que las mayores obras fueran destinadas a la consolidación paulatina de la infraestructura sanitaria e hidráulica, con la reparación de las bombas de los pozos que contaba la misma colonia,<sup>145</sup> siendo hasta los 80's cuando se logran consolidar en su totalidad las obras de la red hidráulica,<sup>146</sup> las obras de pavimentación fueron mas lentas, y con la aportación de los colonos en muchos casos,<sup>147</sup> eran parciales y solo en las calles que estaban habitadas en su mayoría, de igual manera el servicio de alumbrado<sup>148</sup> era cubierto en etapas, logrando con ello tener iluminación y electrificación de las calles.

Para 1959 se anuncia la construcción de la avenida Circunvalación, lo que permitiría consolidar la traza de la colonia Gremial Ferrocarrilera, al cerrar su límite norte.<sup>149</sup>

Es pues durante los 60's que este importante arteria se termina y se vuelve eje rector del crecimiento concentricol de la ciudad.

145 AHM, Informes de Gob. Mpal., 1er informe de Gobierno del Presidente Municipal, Gral. Enrique Osario Camarena, 945 CAJA 1, pág. 12-13

146 AHM, varios informes de gobierno municipal que incluyen datos de obras de red de aguas potable, pavimentación y energía eléctrica.

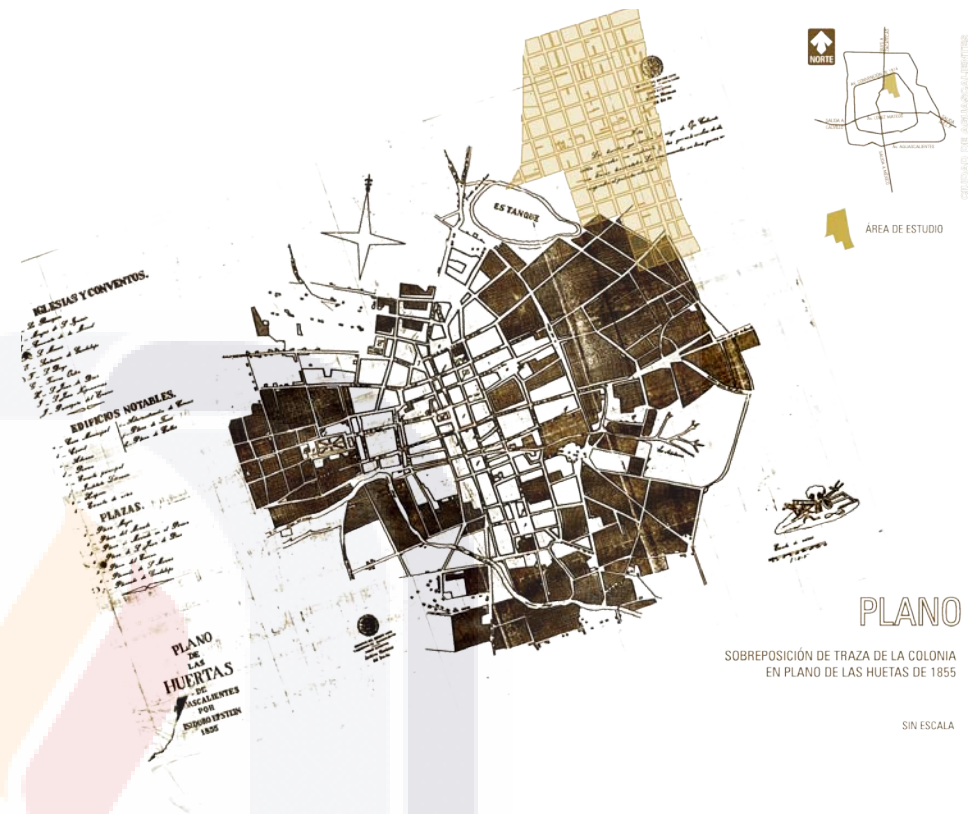
147 Testimonio de la Sra. Ma. Del Socorro Lara Martínez en entrevista el 5 de marzo del 2008

148 AHM, Informes de Gob. Mpal. 1er informe de Gobierno del Presidente Municipal, Ma. del Carmen Martin del Campo 1957 CAJA 1 pág. 26

149 AHEA, PERIODICO OFICIAL EL REPUBLICANO, TOMO XXIII, N° 38 SUPLEMENTO ,Fecha 20 septiembre 1959, pág. 40-41 informe de gobierno Luis Ortega Douglas.

### 9.4. Evolución del tejido urbano

La característica forma de la ciudad de Aguascalientes durante el siglo XIX, estuvo acompañada de las antiguas huertas, que eran elementos urbanos de consideración, de ahí que la mayor parte de la morfología obedecía a los solares dedicados al cultivo, como lo refleja el trazo de la ciudad según el Plano de Isidoro Epstein de 1855, y el centro de la ciudad fue hecho al igual que la mayoría de las ciudades fundadas por los españoles, bajo las ordenanzas de Felipe II, consistía en "...las 40 o 50 manzanas que formaban la urbe estaban medidas en medio de un enorme huerto.." <sup>150</sup>



88 | PLANO DE 1855 CON TRAZA DE LA COLONIA.

La expansión de la mancha urbana de la ciudad de Aguascalientes durante la primera mitad el siglo XX, estuvo caracterizado por el crecimiento al oriente de la misma, la aparición de nuevas colonias alrededor de la vía del ferrocarril y los talleres generales de reparación, hasta consolidarse en ejes viales importantes en ambos sentidos y anillos de crecimiento de la ciudad

150 GÓMEZ SERRANO, Jesús, pág. 138-139 citado por LÓPEZ G, J. Jesús *Protomodernidad Arquitectónica en Aguascalientes* pág. 87

9.4.1. Calles, manzanas, lotificación, valor y uso del suelo.

El trazo de la línea ferroviaria hacia finales del siglo XIX, y que respeto íntegramente los límites de la hacienda de Ojocaliente, fue el primer elemento que estableció un borde en el oriente de la ciudad, aun cuando de inmediato no tuvo efecto sobre el espacio construido hasta entonces, tuvo un importante efecto delimitador y hasta cierto punto distorsionador sobre las colonias que surgieron años después.

Fue el elemento que produjo un eje compositivo sur norte, ligeramente inclinado respecto al eje geográfico norte sur; su impacto sobre las actividades urbanas y sobre la conformación de las manzanas al poniente de la vía férrea, fue indirecto, ya que sobre esta convergerían las calles secundarias de la colonia.

El establecimiento de la planta la Perla en inmediaciones de la vía permitió ser punto de referencia para el trazo de la futura colonia.



89 | VISTA DE LOS TALLERES DE FERROCARRIL 1932.

Podemos considerar que durante estos años se empezaba a prefigurar una ruptura conceptual y cultural del modelo urbano que tenía el centro de la ciudad y del modelo radial, la aparición de la colonia Ferronales, hábitat para los ejecutivos de la compañía de ferrocarriles y de clara inspiración norteamericana, fue solo un elemento aislado en el contexto.

90 | PLANO DE LA CIUDAD 1900 CON TRAZA DE LA COLONIA



PLANO

SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA  
EN PLANO DE 1900  
DE TOMÁS MEDINA UGARTE

SIN ESCALA

91 | DETALLE DEL PLANO DE LA CIUDAD 1900 CON TRAZA DE LA COLONIA



PLANO

DETALLE DE SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1900 DE TOMÁS MEDINA UGARTE

SIN ESCALA

Sin embargo el posterior desarrollo de las colonias en esa zona, mostraron que esa voluntad discordante no estaba directamente animada por el espíritu de romper con el modelo existente ni por la intención de crear otro modelo, el motivo era más bien señalar el advenimiento de una nueva etapa, para lo cual se adaptarían algunos conceptos del urbanismo moderno de Haussmann y de Cerda.



92 | PLANO DE LAS COLONIAS 1901

En efecto un análisis atento nos muestra que la propuesta del Ing. Samuel Chávez, quiso incorporar algunas características principales del plan de París, en especial a las zonas arboladas en parques y calzadas, la realización de avenidas conmemorativas y las líneas diagonales productoras de emergencias visuales.

Este proyecto no solo nació como una forma de distinción elitista, sino como una respuesta a una estrategia mercantil que buscaba incrementar el valor del suelo urbano, además buscaban ser producto de nuevos lenguajes, y que a la postre lo realizado fue solo una porción de lo planteado.

Por otro lado la propuesta en damero de la Colonia de Buena Vista, a similitud del Ensanche de Barcelona, desplanta la traza reticular conformada por originalmente por más de 32 manzanas y que después se amplió hasta 73 manzanas en su gran mayoría cuadradas de 100 metros de lado, aun cuando los límites del terreno eran irregulares.

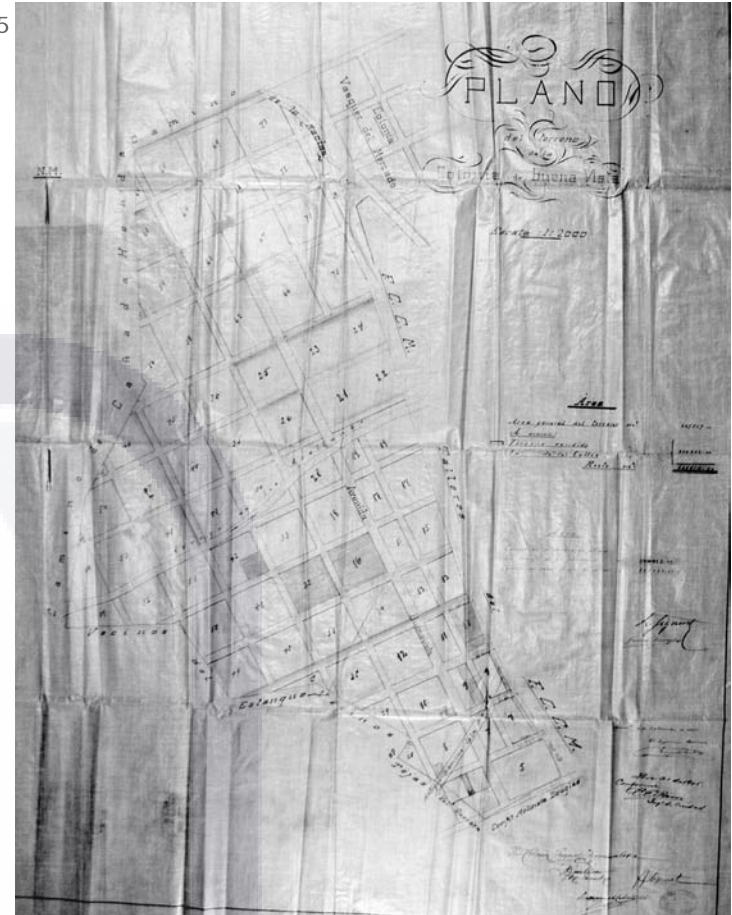


El sembrado de las manzanas y los ejes de las calles responden a la lógica ortogonal sobre el eje que se esperaba conformar con la Avenida Juárez pero que después sustituyo por la Avenida Vázquez del Mercado,

Las dimensiones de las calles, sobre todo la generosidad de sus banquetas, buscaban conciliar el concepto de colonia con el de barrio, pretendiendo reproducir el modo de vida social de los viejos barrios, aun cuando no concurrían espacios de centralidad como plazas o jardines.

La avenida principal proyectada como Avenida Buena Vista, tendría 24 metros de ancho pero no remataba con algún elemento urbano, solo pretendía conectar su fábrica con el norte de la ciudad hacia donde se comerciaba la mayoría de los productos del molino la Perla, nunca se imagino que dicha avenida se convertiría en un importante eje vial en la ciudad.

Es curioso observar que la calle paralela (hoy J. Jesús Consuelo) y ubicada entre la vía del ferrocarril y la Avenida de Buena Vista, segmenta las manzanas cuadradas en dos rectangulares, esto producto de la urbanización a partir de la instalación de la Compañía eléctrica de Aguascalientes, propiedad del mismo señor Douglas y asociados, además la posibilidad de ofrecer manzanas mas pequeñas para la instalación de pequeños negocios o fábricas.



94 | PLANO DE LAS COLONIAS CON TRAZA DE LA COLONIA DE BUENA VISTA



PLANO

SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA  
EN PLANO DE LAS COLONIAS  
DE SAMUEL CHÁVEZ

SIN ESCALA

La colonia de Buena Vista no ofreció un lote tipo, solo buscaba responder a las prolíficas necesidades de la demanda, sin estar catalogada como una colonia de corte popular, aun cuando el mercado principal era el obrero.

Su diseño urbanístico representó una ruptura fundamental del espíritu de la modernidad que promovían algunos personajes ilustres, intenta ser el primer ensayo por romper el orden urbano, dejando a lado la conexión a la 'antigua ciudad', situación que le ocasionó al promotor ceder algunas concesiones a otros desarrolladores.

Ambas propuestas urbanas, tanto la de Samuel Chávez como la del Sr. Douglas, fueron planteadas para un uso predominantemente habitacional, los comercios y los servicios estaban localizados en el centro de la ciudad, estas propuestas monofuncionales pretendían que el habitante no se apropiara integralmente del espacio, a diferencia de los barrios, que generan relaciones interfuncionales.

Sin proponérselo, el proyecto de la Colonia de Buena Vista con el paso de los años, representó un espacio urbano de transición hacia una nueva orientación urbanística, el hecho que la cercanía a los ferrocarriles, las proporciones de las manzanas y las conexiones viales a todos los puntos cardinales previera inconscientemente un espacio destinado a la producción industrial y de servicios mezclada con el uso residencial.

Si bien, la colonia de Buena Vista permitiría por primera vez la vivienda y el lugar de trabajo en espacios definidos, quedaría la duda para determinar que criterios de zonificación de actividades se establecieron, pero lo que parece más contundente fue un esquema técnico de organización voluntaria del espacio.



# PLANO

SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DEL TERRENO DE BUENA VISTA DE 1905 DEL ING. AGRÓNOMO EUGENIO S.

SIN ESCALA

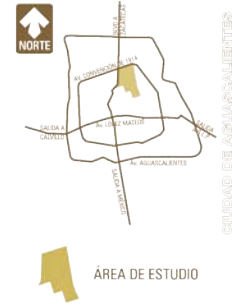
95 | PLANO DE LA COLONIA DE BUENA VISTA 1905 CON TRAZA

La lenta urbanización de la primera década del siglo XX, solo permitió el asentamiento de algunas familias sobre todo en la manzana marcada, según el plano de la colonia de 1905, con el número 6, pero ante todo el establecimiento de algunas fábricas, como la Compañía Eléctrica de Aguascalientes, S.A. ubicada en la manzana 5, una fábrica de hielo en la manzana 7 y otras mas sobre las manzanas 9 y 11, además de algunas fincas rusticas en las manzanas 21 y 24 que correspondían al periodo de cuando los terrenos fueron de labor agrícola.

Las calles de Buena Vista y Electricidad fueron las primeras que tuvieron el servicio de alcantarillado y aguas potable, según lo muestra el proyecto de Abastecimiento de Agua para la ciudad de Aguascalientes en un plano fechado en 1908 y realizado por la Empresa de Aguas de Aguascalientes.



96 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGS 1908



## PLANO

DETALLE DE SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1918 PROYECTO DE ABASTECIMIENTO DE AGUA

SIN ESCALA

Es importante señalar que la lotificación de las manzanas se fue dando de manera irregular, es decir, se compraba lo que se quería y se podía pagar, según podemos deducir del trazo de las primeras manzanas realizado a partir de las compraventas y un plano catastral del 2000.

97 | DETALLE PLANO DE LA CIUDAD DE AGS 1908 CON TRAZA DE LA COLONIA

El valor de los terrenos variaba pero según consta en algunas actas de compra-venta el metro cuadrado se ubicaba a razón de un centavo por metro,<sup>151</sup> cabe señalar que estos predios aun eran terrenos no urbanizados, pero correspondientes al trazo inicial de la colonia, y si los comparamos con predios cercanos a la colonia pero ya urbanizados como en la calle Lerdo, que se podían conseguir hasta tres pesos metro cuadrado, resultaba una verdadera oferta para su adquisición.



**CIUDAD DE AGUASCALIENTES**

**SIMBOLOGÍA**

- ÁREA DE ESTUDIO
- MANZANAS Y LOTES TRAZADOS A 1908

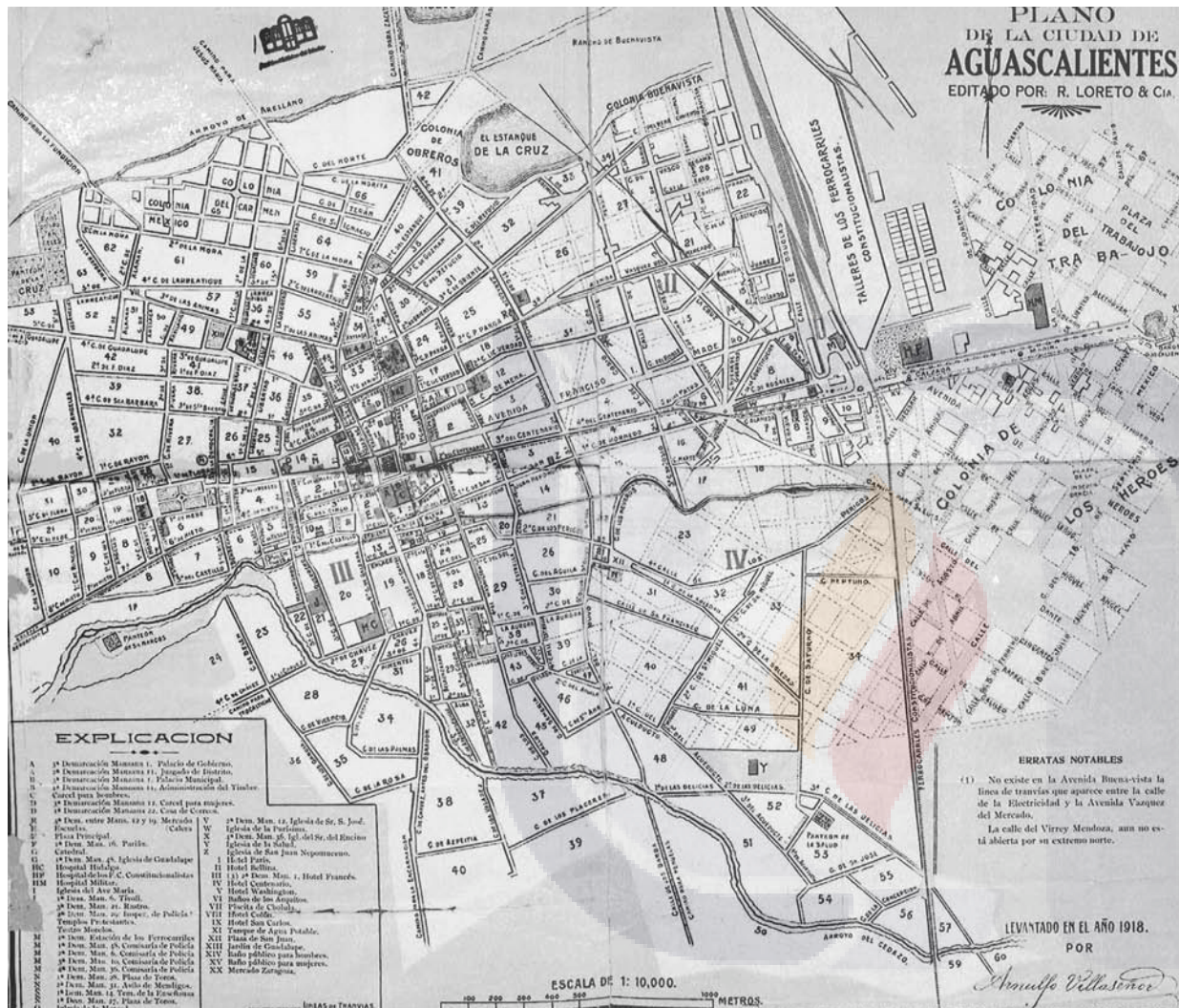
**PLANO**

DESARROLLO DE LA TRAZA DE ACUERDO A PLANO DE 1908

LOTIFICACIÓN SEGÚN PLANO CATASTRAL 2000

98 | DESARROLLO DE LA TRAZA DE LA COLONIA A 1908

151 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Alberto Dávalos, Libro 200, Escritura 120, fojas 218-219



Entre 1908 y 1918, la ciudad tuvo un crecimiento en términos de ocupación del suelo agrícola, sobre todo en las huertas del sur de la ciudad, los límites de ella se mantenían, por el norte el arroyo de los Arellano, al sur el arroyo del cedazo y al poniente con la calle de la Unión y el panteón de la Cruz sin embargo al oriente de la ciudad, la creciente urbanización de las colonias cercanas al ferrocarril mantenía las aspiraciones de progreso y modernidad.

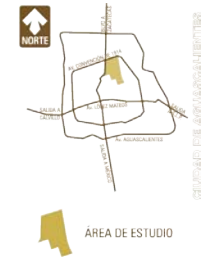
99 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGS. 1918 POR ARNULFO VILLASEÑOR



La organización de la ciudad se mantenía a través de las cuatro demarcaciones, la numeración de las manzanas cambiaba sobre todo en la segunda demarcación, particularmente y con el desarrollo de la Colonia de Buena Vista, las manzanas 21, 22, 27 y 28 del plano de la ciudad de 1918, obra del Ing. Arnulfo Villaseñor, se transforman en polígonos cuadrados, como según se propuso en el proyecto original.

La ocupación de estas manzanas fue parcial, es decir, solo algunos de sus lados fueron ocupados y edificados para vivienda unifamiliar de diversos estratos sociales, y de variadas superficies y proporciones.

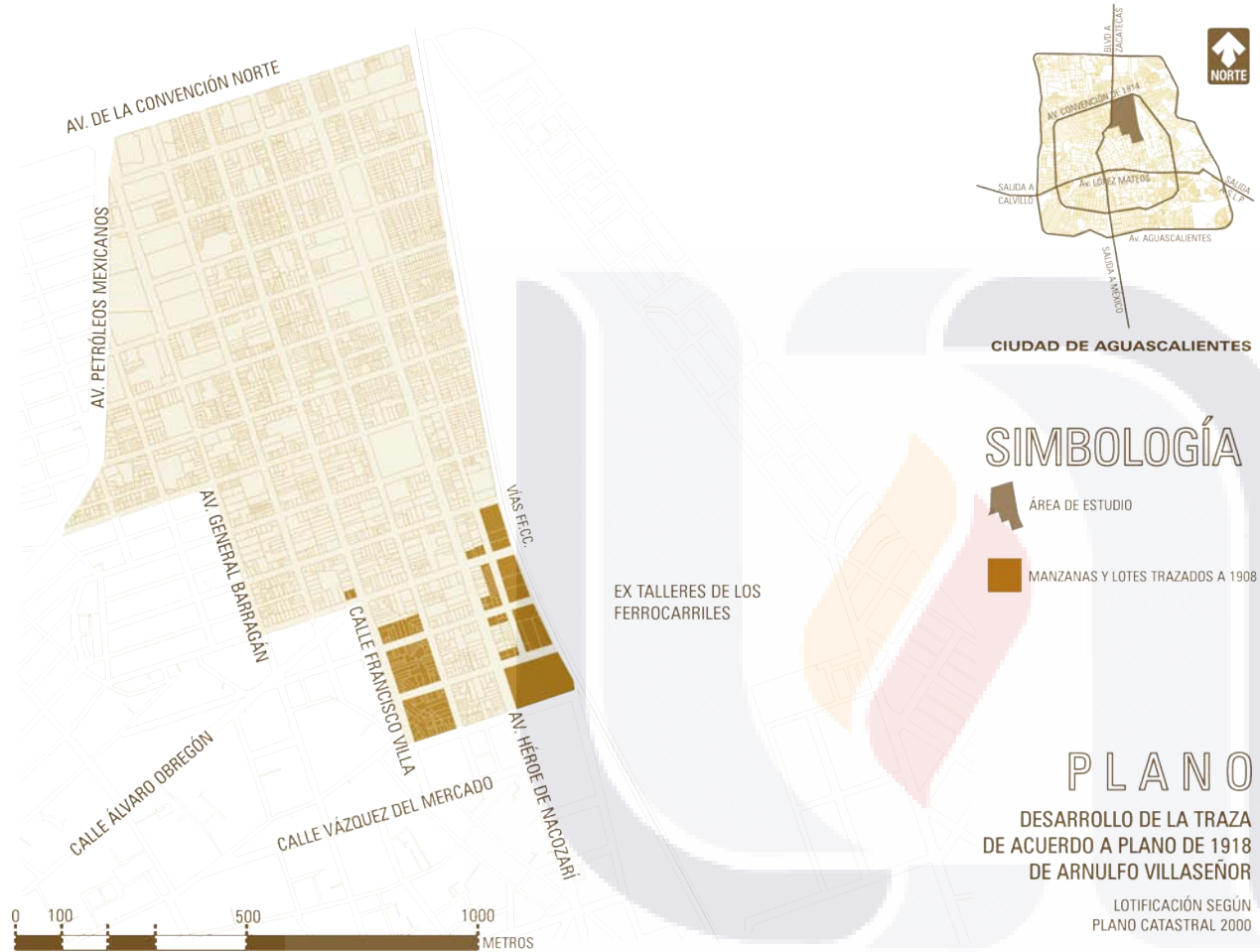
Podemos encontrar lotes desde 6 por 15 metros hasta propiedades de frente mayor a los 10 metros y con una superficie mayor a los 1000 metros cuadrados, algunos regulares y otros polígonos irregulares, dando pie para constatar la variedad de clientes con posibilidades amplias.



PLANO  
SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE  
LA COLONIA EN PLANO DE  
1918 DE ARNULFO VILLASEÑOR

SIN ESCALA

100 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGS 1918 CON TRAZA DE LA COLONIA



En el plano de 1918 referido anteriormente aparecen las manzanas o frentes de manzana ya urbanizadas y en puenteados los proyectos de las colonias de Buena Vista, del Trabajo y de los Héroes, se comienza a definir la traza ortogonal de la Colonia de Buena Vista según el proyecto original, salvo por la calle de Tejas, ubicada diagonalmente al extremo sur de ella, misma que servía de conexión y abastecimiento de agua proveniente de los manantiales de Ojocaliente y dirigía al estanque de la Cruz.

101 | DESARROLLO DE LA TRAZA DE LA COLONIA A 1918

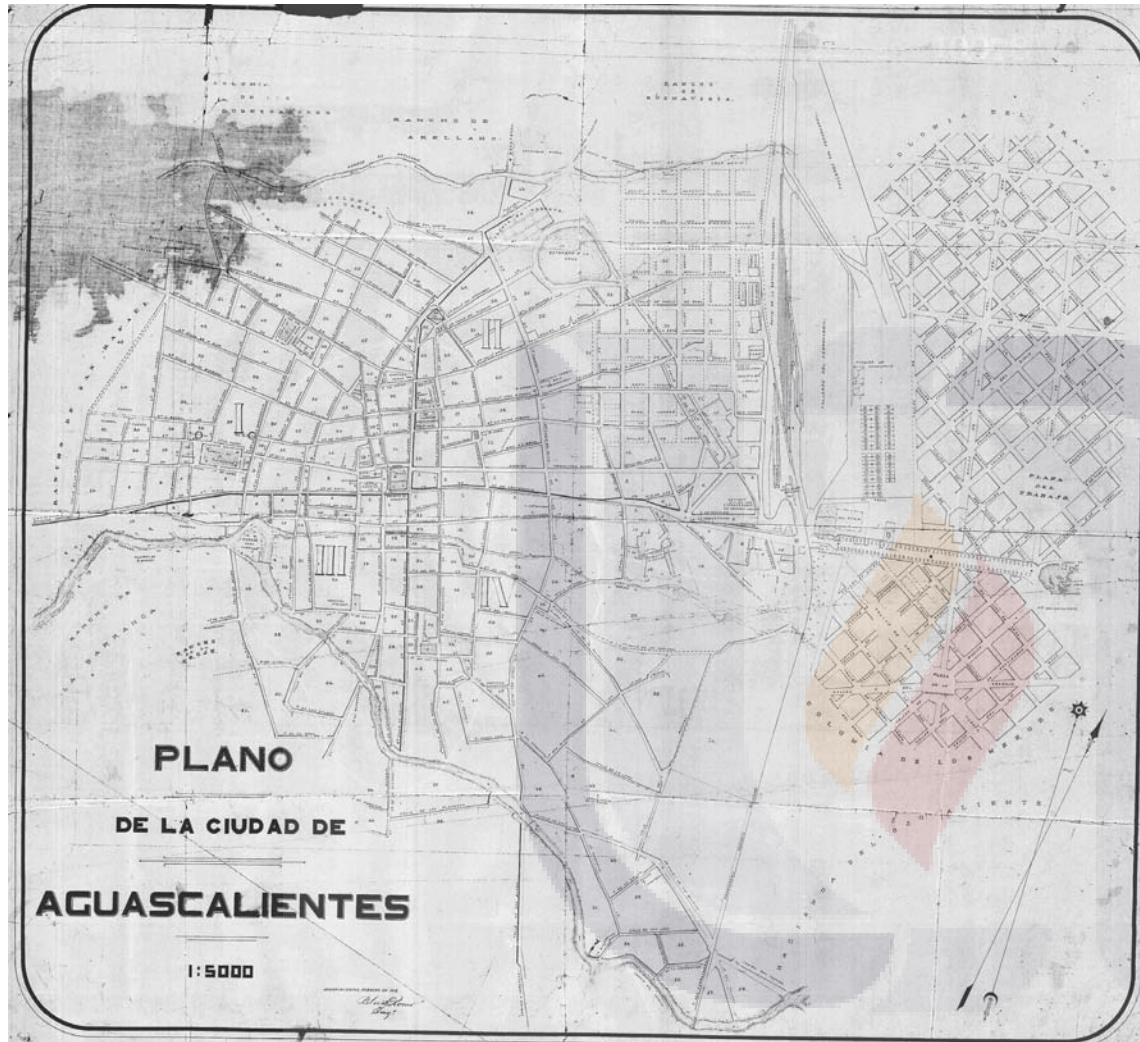
La nomenclatura de las calles adopta la propuesta del Ing. Chávez, aunque para entonces solo un 25% del proyecto de la colonia se había trazado, pero no todas las calles existentes de la misma estaban abiertas a circulación; la consolidación de un tramo de la calle de Persia, que sería la actual Av. Barragán, comenzaba a señalar en limite poniente de la colonia y se ratificaría el eje compositivo norte-sur permitiéndole darle esa integración en la conexión con la 'vieja' ciudad que tanto preocupa a las autoridades.

Por otro lado la nueva vialidad que comienza a darle forma a la traza urbana de la colonia, fue la calle de Darío (hoy Gral. Francisco Villa), la cual se pretendía, (según proyecto original) ser la segunda en importancia después de la Avenida Buena Vista, por lo que su sección, originalmente propuesta de 16 metros de ancho se amplió a 20 metros, permitiendo proporciones generosas tanto para el arroyo como las banquetas, consintiendo en ellas el tránsito de las personas y la existencia de áreas ajardinadas y arboladas.

El aumento de acciones y obras de infraestructura posibilitaron el incremento en la plusvalía de la zona, si bien es cierto, aun cuando seguía pausada la ocupación del espacio, el valor del suelo incrementaba hasta 90 centavos por metro cuadrado, el precio seguía siendo atractivo para invertir, al grado que algunas personas comerciaron con ellos y construyeron vecindades destinadas a gente obrera y de bajos recursos,<sup>152</sup> con lo que la capitalización de la rentas les permitía hacer un buen negocio.

---

152 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Manuel Ballesteros, Libro 494, Escritura 133, fojas 37-38



Existe otro plano de la ciudad de la misma fecha que el anterior, pero realizado por el Ing Blas Romo, técnicamente más claro y preciso, encontrando diferencias significativas respecto al de Villaseñor:

102 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGS. 1918 POR BLAS ROMO

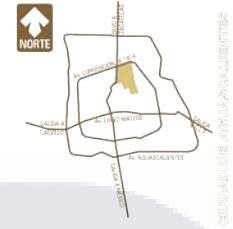
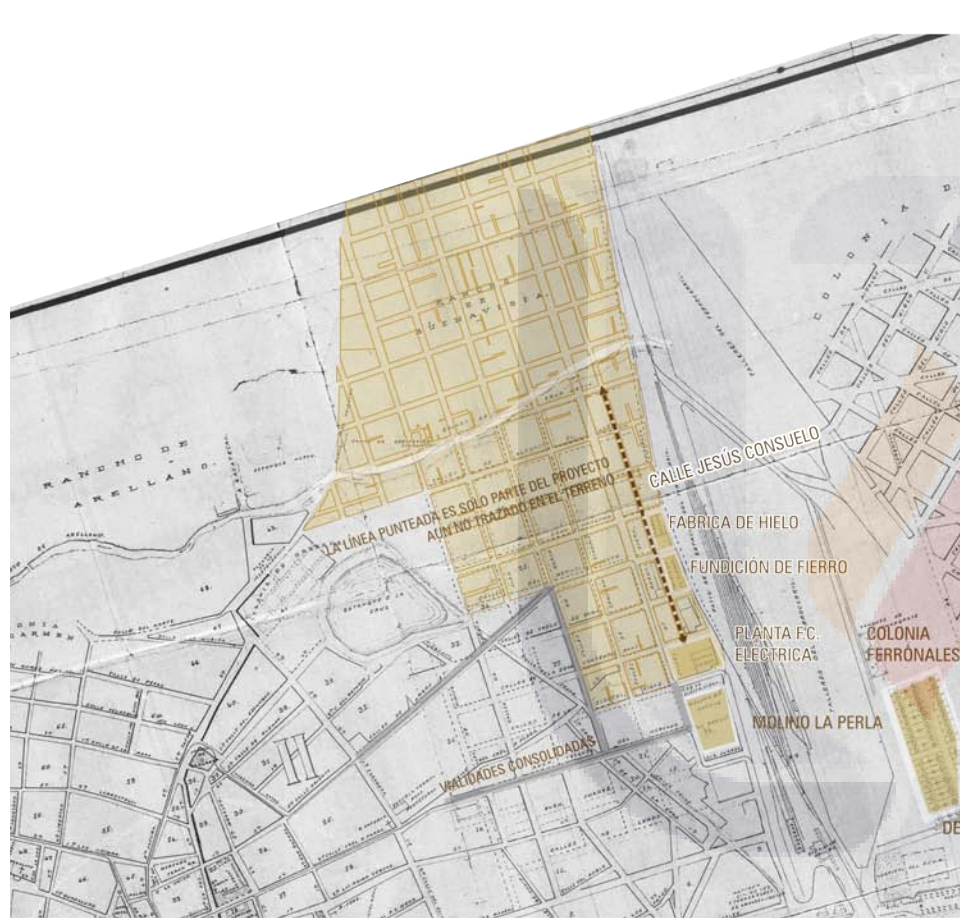
La manzana 22 donde se localizaba la Compañía Eléctrica de Ags. es señalada la ubicación real del predio, las manzanas donde son ubicadas las fabricas de hierro y de hielo están parcialmente conformadas y la calle local (hoy J. Jesús Consuelo) señalada en el plano de 1905 solo es una porción pequeña comprendida entre estas dos manzanas.

El Ing. Romo se aventura al dibujar la continuación de la retícula cuadrada de la colonia de Buena Vista hasta el arroyo de los Arellano, y prolongar la misma hasta la calle Nínive según estaba considerado en el Plano de las Colonias, mientras que por el lado oriente de los talleres su ambición fue desmedida al prolongar la traza propuesta en la colonia del Trabajo, quizá lo que el considero pudiera ser el alcance del proyecto, pero al sur de la Calzada Arellano, fue limitado el trazo del mismo.

En términos cuantitativos y en relación a la evolución de la colonia de Buena Vista, ambos planos mantienen una relación univoca, caracterizada por la conservación de las propiedades formales del espacio construido.



103 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGS. 1918 POR BLAS ROMO CON TRAZA DE LA COLONIA



ÁREA DE ESTUDIO

Realizados en 1924 los trámites de compra del terreno restante de la Sociedad Cooperativa, conformada por un grupo de agremiados del ferrocarril, con el Sr. Antonio Signoret, los terrenos pasan a adoptar el nombre de Colonia Gremial Ferrocarrilera, desapareciendo la anterior nominación de Colonia de Buena Vista, aun cuando ya se habían consolidando algunas manzanas del proyecto original.

## PLANO

DETALLE DE SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1918 DE BLAS ROMO

SIN ESCALA

104 | DETALLE DEL PLANO DE LA CIUDAD DE AGS. 1918 POR BLAS ROMO CON TRAZA DE LA COLONIA

La propuesta original de la traza urbana de la colonia, es respetada, aun cuando en sentido estricto vemos que no existía normatividad que impusiera una forma especial, ortogonal o no, al trazado de las nuevas colonias, sino más bien la costumbre de la población y de los nuevos propietarios que solo buscaban *“la construcción de casas habitación para los socios que forman la compañía,”*<sup>153</sup> facilitando la preservación y continuidad del tejido urbano existente.

Las manzanas que hacia una década se comenzaron a poblar, fueron las primeras que se consolidaron, sobre todo en la calle Darío (hoy Fco. Villa) y la calle Constantinopla (actualmente 20 de Noviembre) en el tramo comprendido de Av. Vázquez del Mercado hasta la calle Renacimiento (hoy Independencia de México)



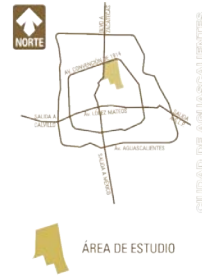
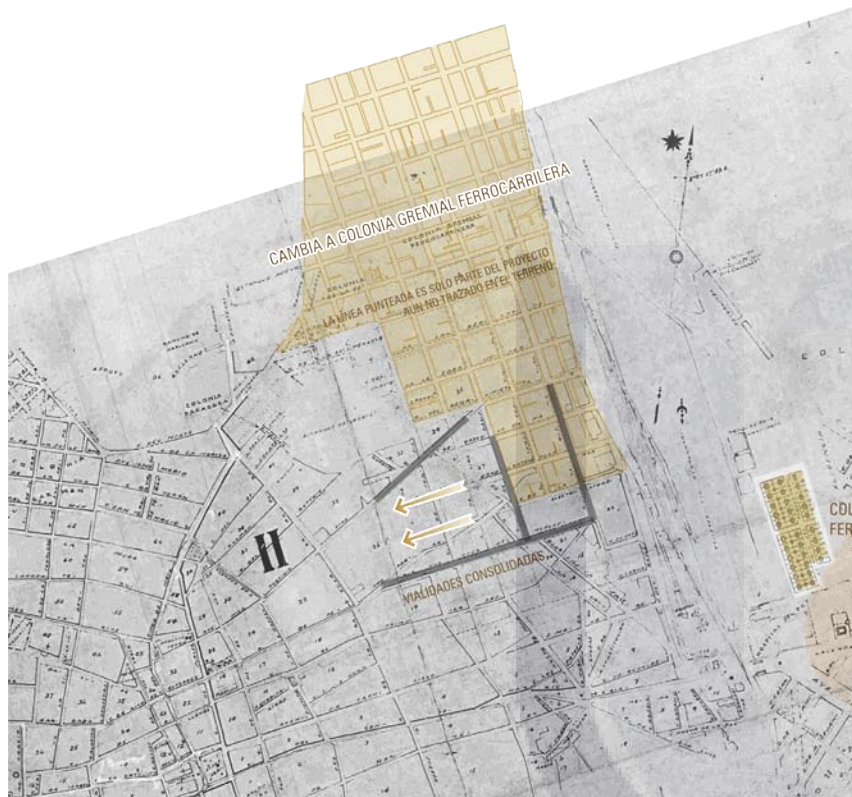
105 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1927 POR BLAS ROMO

La repartición de los terrenos fue dada al mejor postor, la venta de lotes era ante todo por porción de tierra, como recuerda la Sra. Consuelo:

*...el señor Evaristo Femat, se hizo de muchos terrenos y nos los vendía por metros...según pudiéramos pagarle, unos comprábamos 100, otros doscientos o más, y había quien hasta 60 metros cuadrados, todos según tuvieran...es más hasta nos daba plazos para pagarle.*<sup>154</sup>

153 AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Manuel Ballesteros, Libro 494, Escritura, 35 fojas 53-56

154 Testimonio de la Sra. Ma. Del Consuelo Acosta en entrevista el 8 de octubre del 2008



Por lo que la adquisición de los terrenos fue principalmente de trabajadores del Ferrocarril, desde obreros hasta mandos medios, aunque también hubo gente que no necesariamente era empleado de esa industria, muchos de ellos solo buscan invertir para posteriormente comercializarlos.

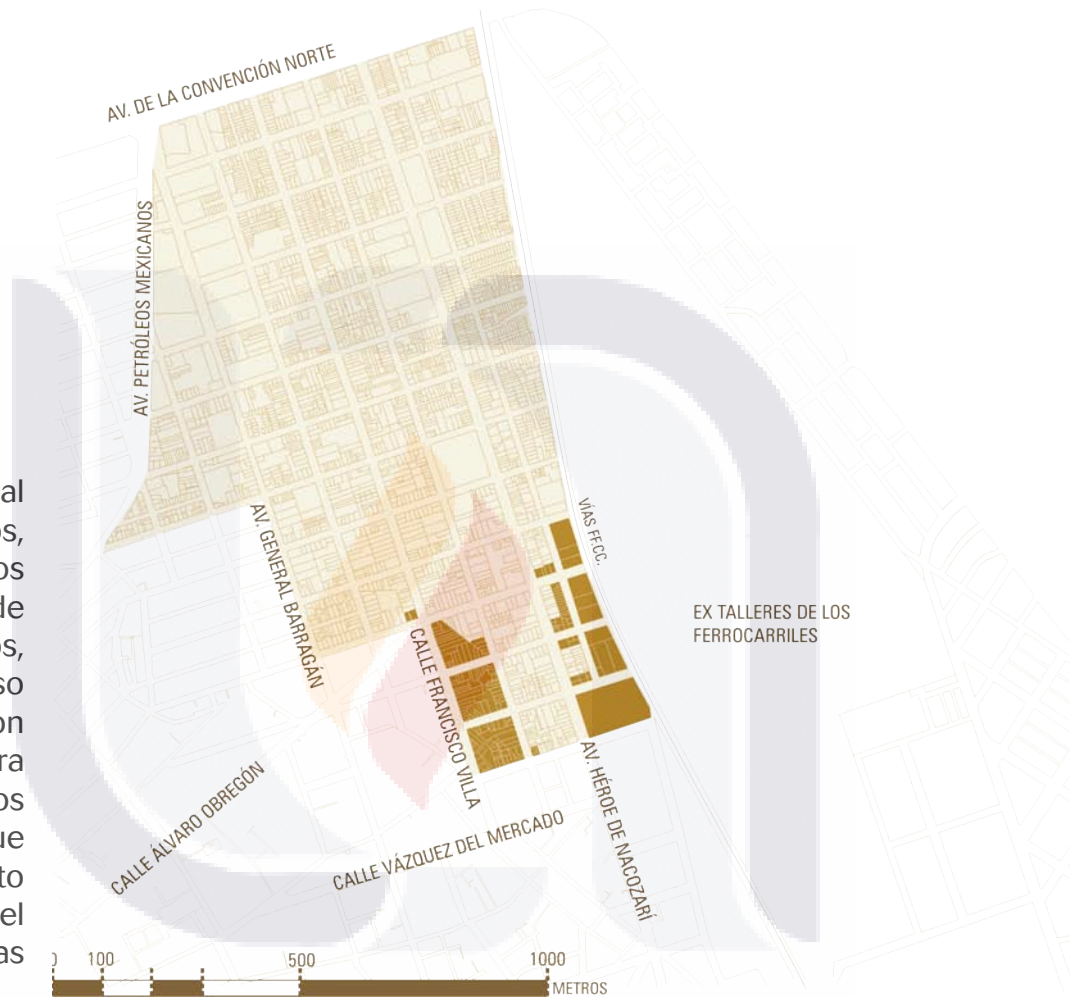
106 | DETALLE DE PLANO DE LA CD. DE AGUASCALIENTES 1927 CON TRAZA DE LA COLONIA

Los valores del suelo comienzan a tener un alza significativa, encontramos en diversos movimientos de compra-venta que el metro se llegaba a comercializar hasta por tres pesos metro cuadrado,<sup>155</sup> toda vez que algunas calles ya contaban con los servicios públicos y la demanda aumentaba.

155 | AHEA, PROTOCOLO NOTARIAL Manuel Ballesteros, Libro 494, Escritura 3, fojas 6-8



La vivienda fue el principal destino de los predios, aunque por ser adquiridos por algunas personas de oficios como carpinteros, herreros, mecánicos e incluso artesanos, comenzaron a adaptar parte del lote para uso productivo, en los casos de predios amplios fue común el aprovechamiento de gran parte del suelo en el cultivo de hortalizas y frutas a manera de huerto.



CIUDAD DE AGUASCALIENTES

## SIMBOLOGÍA

-  ÁREA DE ESTUDIO
-  MANZANAS Y LOTES TRAZADOS A 1927

## PLANO

DESARROLLO DE LA TRAZA DE ACUERDO A PLANO DE 1927 DE BLAS ROMO  
 LOTIFICACIÓN SEGÚN PLANO CATASTRAL 2000

107 | DESARROLLO DE LA TRAZA DE LA COLONIA A 1927



108 | TALLERES DE FERROCARRIL EN AGUASCALIENTES 1932

En las décadas de los 20's y los 30's después del primer auge capitalista por desarrollar urbanísticamente el oriente de la ciudad, además del obstáculo que presento las vías del ferrocarril, la ciudad cambio su tendencia de crecimiento hacia la parte norte y noroeste, configurándose otro número importante de colonias, entre ellas la Altavista, la de Obreros y la México, pero sobre todo la consolidación de la colonia Gremial Ferrocarrilera.



109 | TALLERES DE FERROCARRIL EN AGUASCALIENTES 1936



En el plano de 1932 realizado por el Ing. Blas Romo, hacemos notar el estancamiento de las colonias del Trabajo y Héroes, de tal modo que ya ni siquiera se traza el proyecto en el mismo plano, pero por otro lado, la traza de la ahora Colonia Gremial Ferrocarrilera persiste, y el autor mantiene su propuesta de continuar el tejido hasta las calles de Nínive y Av. Madero por el extremos suroeste.

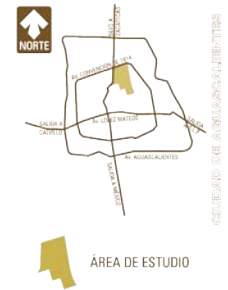
110 | VISTA SUROESTE DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1932



La ocupación del espacio físico urbano hasta entonces se concentra principalmente en las manzanas comprendidas desde la Av. Vázquez del Mercado hasta la calle Renacimiento y una parte de la Calle de la Edad Moderna.

111 | PLANO DE LA CD. DE AGUASCALIENTES 1932

Los nombres de las calles se mantienen a pesar de cambiar de nombre la colonia, las proporciones de las manzanas, y el límite norte de la propuesta de diseño se conservan hasta el arroyo de los Arellano.



PLANO

SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1932 DE BLAS ROMO

SIN ESCALA

112 | PLANO DE LA CD. DE AGUASCALIENTES 1932 CON TRAZA DE LA COLONIA

113 | DETALLE DEL PLANO DE LA CD. DE AGUASCALIENTES 1932 CON TRAZA DE LA COLONIA



La Calle del Oriente ahora Álvaro Obregón, llamada efímeramente calle Porfirio Díaz, según el plano de 1932, logra consolidar en su intersección con la calle Renacimiento y la calle Darío, la conexión vial con la ciudad con la parte norte de la colonia, tramo que ya hacia tiempo fue camino de los tranvías eléctricos que funcionaron a principios de siglo XX.

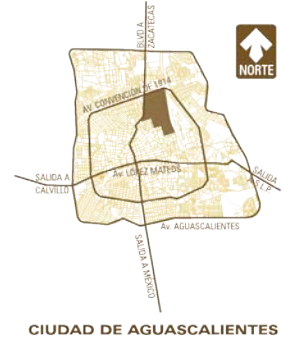
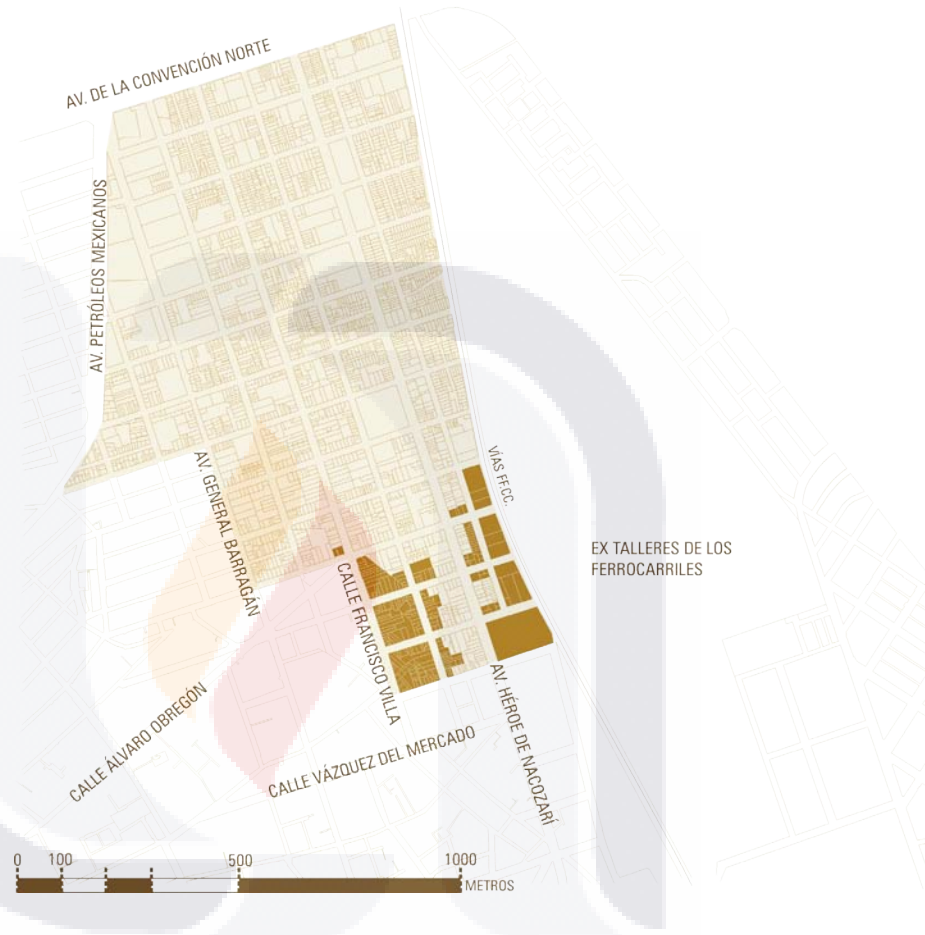
PLANO

DETALLE DE SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1932 DE BLAS ROMO

SIN ESCALA

A partir de este periodo, la lotificación de las manzanas logra que los predios sean regulares y de muy diferentes extensiones, sin existir un lote tipo o mínimo.

Las condiciones mercantiles del suelo urbano que se comenzaba a consolidar, por la cercanía a la ciudad y por los servicios de los que se estaba dotando, permitieron que los bienes inmuebles, pero sobre todo los terrenos, mantuvieran un nivel adecuado en el valor del precio por metro cuadrado, que en algunos casos se podía encontrar hasta los cuatro pesos por metro cuadrado.



### SIMBOLOGÍA

-  ÁREA DE ESTUDIO
-  MANZANAS Y LOTES TRAZADOS A 1932

## PLANO

DESARROLLO DE LA TRAZA  
DE ACUERDO A PLANO DE 1932  
DE BLAS ROMO

LOTIFICACIÓN SEGÚN  
PLANO CATASTRAL 2000



115 | ESTACIÓN DEL FERROCARRIL 1940

En la década de los cuarenta la ciudad de Aguascalientes estuvo inmersa en el auge del desarrollo capitalista, bajo la política que dominó la sustitución de bienes por las importaciones, preparando las condiciones necesarias para el impulso del sector industrial a nivel nacional.

116 | VISTA DEL CENTRO DE LA CIUDAD DE AGS. 1952



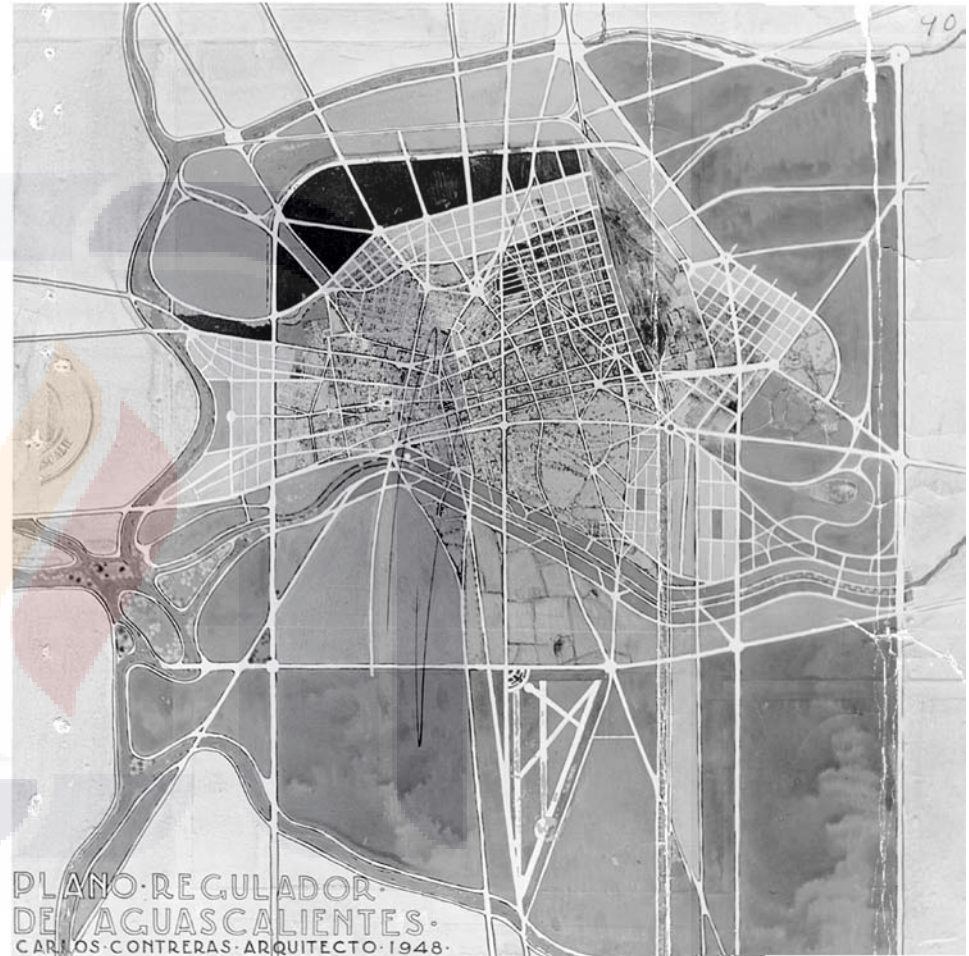
En la ciudad se iniciaron trabajos tendientes a la reorganización del espacio urbano que fueron sentando las bases para la incorporación de la siguiente etapa de auge industrial, a mediados de 1942 se dicta un decreto sobre el aprovechamiento de predios baldíos dentro de los límites de la ciudad, en búsqueda de una estructura urbana más uniforme y sólida para conseguir la eficiencia de los servicios.<sup>156</sup>

156 ORTIZ GARZAS, J. Alfredo, *Expansión Urbana, Aguascalientes de Villa a Metrópoli*, UAA, México, 2004, pág. 47



117 | PLAN REGULADOR DE AGUASCALIENTES 1948 por Carlos Contreras

Con la finalización de la 2da Guerra Mundial y el inicio de la era alemanista en México, los primeros afanes modernizadores en el estado no se hicieron esperar, en 1945 el arquitecto Carlos Contreras elabora el Plan Regulador de la Ciudad, el cual constituyó el primer documento urbanístico aprobado oficialmente, al ser sancionado por la Comisión de Planeación del Estado en noviembre de 1949.<sup>157</sup>



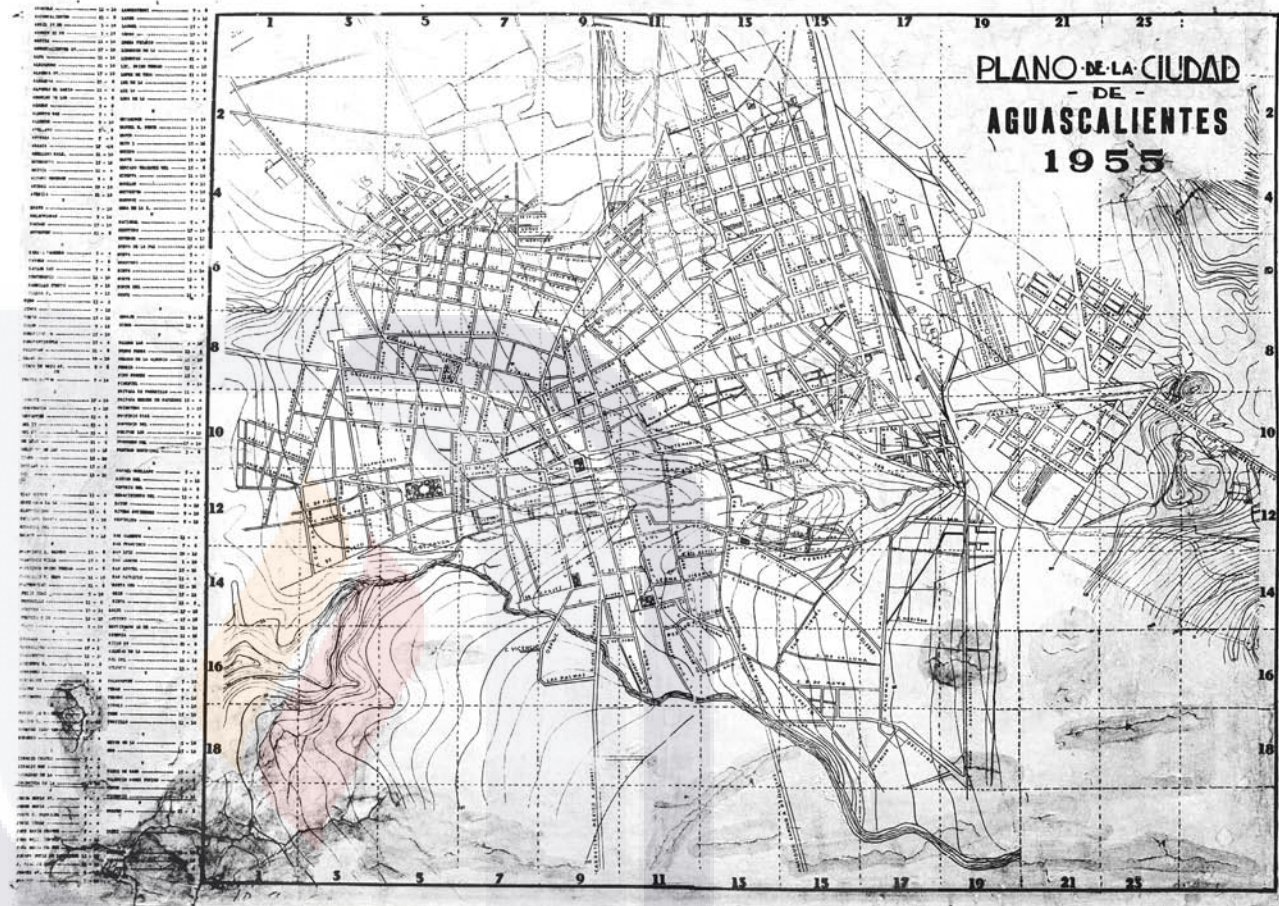
Los principales meritos del proyecto podemos ubicarlos en la propuesta de las avenidas López Mateos y la continuación de la Avenida Héroe de Nacozari (antes Buena Vista) como dos ejes viales importantes, además del trazo de la mitad norte de lo que fuera a la postre el primer anillo, preservando con ello la traza original de la colonia Gremial Ferrocarrilera aun cuando ésta no se consolidaba en su totalidad.

157 BASSOLS RICARDEZ, Mario, *Política Urbana en Aguascalientes, Actores sociales y Territorio 1968-1995*, ICA-UAM, México, 1977, pág. 84



Para principios de los 50's el nombre de la colonia se contrae, quedando solo el nombre de Colonia Gremial, como lo muestra el discurso oficialista en los informes de gobierno de las autoridades,<sup>158</sup> las razones no son claras, bien pudo ser la facilidad para nombrarla de una manera simplificada, toda vez que no se localizaron decretos o edictos oficiales que justificaran el cambio de nombre.

La existencia de un plano fechado en 1955, con una claridad y detalle digno de un buen cartógrafo nos permiten analizar el desarrollo de la colonia en esos años, la ciudad respecto a la década anterior no creció fuera de sus límites naturales antes señalados solo se consolidan las nuevas colonias al noroeste de la misma.



119 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1955

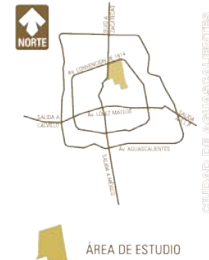
158 AHM, Informes de Gob. Mpal., Material para informe de Gobierno del Presidente Municipal, Maria del Carmen Martin del Campo 1951 CAJA 40 pág. 23



Para prever condiciones insalubres el gobierno municipal deseca el estanque de la cruz y aparece el Fraccionamiento Primavera, que logra dar continuidad a la traza de la colonia Gremial en sentido oriente-poniente, pero con otra proporción de sus manzanas, de acuerdo al movimiento moderno urbanizador que tiene influencia en las escuelas de arquitectura y urbanismo del país y se vería reflejado en los nuevos desarrollos urbanísticos de todas las ciudades mexicanas.

**PLANO**  
 SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1955  
 SIN ESCALA

120 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1955 CON TRAZA DE LA COLONIA



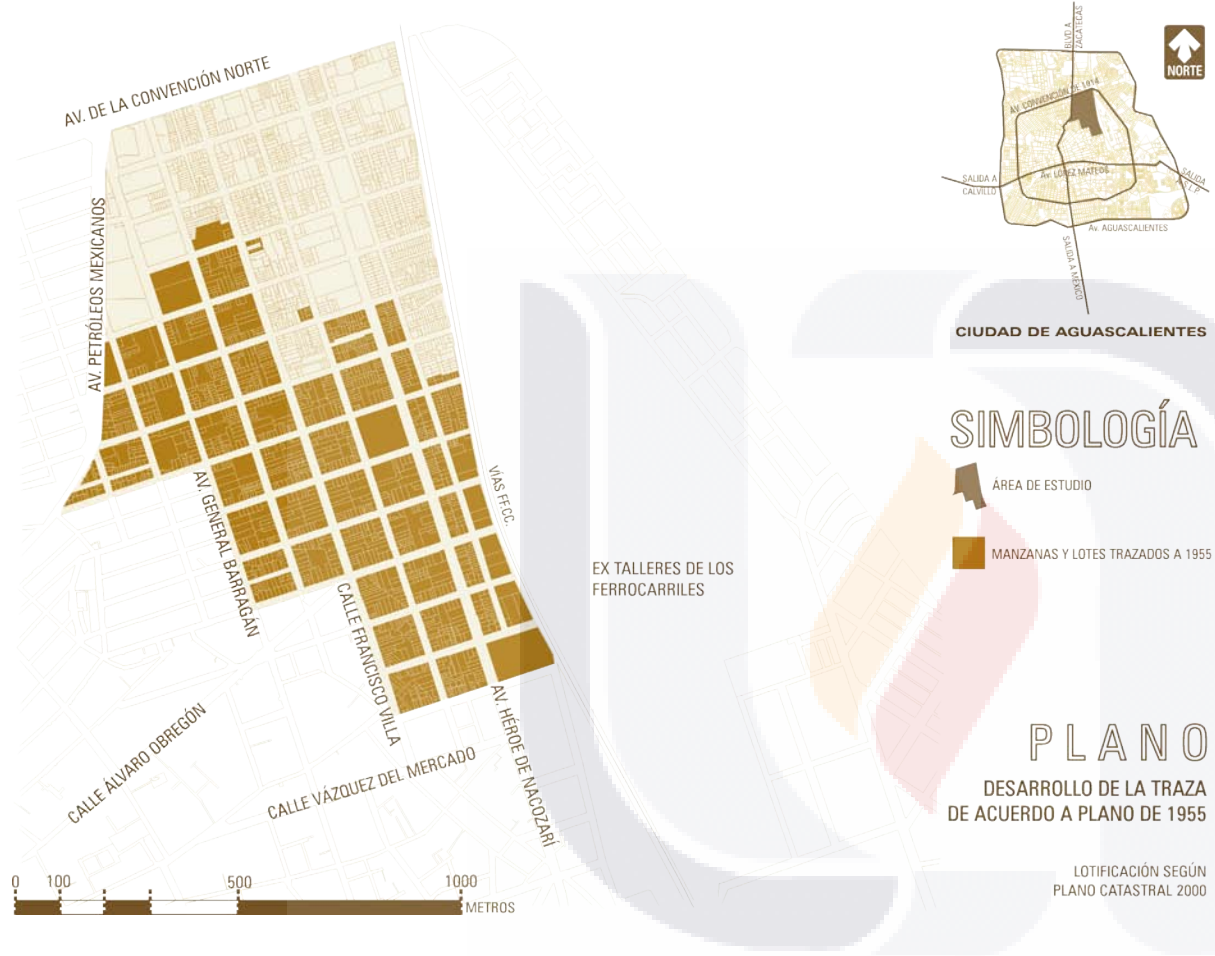
La incipiente calle del Norte, a futuro avenida Petróleos Mexicanos, comienza a figurar en el mapa como límite poniente del trazo en damero de la colonia Gremial y establece la imposibilidad para darle continuidad sobre la macha urbana.

PLANO

DETALLE DE SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1955

121 | DETALLE DEL PLANO DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1955 CON TRAZA DE LA COLONIA

En esta década la colonia Gremial, traspasa el borde natural que le estableció desde su origen el arroyo de los Arellanos, aunque no consolida la traza sobre las irregularidades del arroyo, sin embargo las calles longitudinales de la colonia como la recién bautizada calle Francisco Villa y la calle de Ciro continúan su trazo dos manzanas al norte de la colonia.



Los pobladores recuerdan a este borde como límite de la ciudad, y mas allá los campos de juego y diversión de los jóvenes, donde “...por las tardes, un grupo de vecinos de la calle nos íbamos a jugar al beisbol a nuestras anchas, aunque a veces teníamos pleitos con los del arroyo...”  
159

Esta porción de la colonia Gremial que se había afianzado, representaba cerca de un 40% según plano de 1905, con mas de 38 manzanas conformadas, donde las ultimas que se delimitan presentan una lotificación muy regular, predios que respetan la ortogonalidad de la manzana, aunque con frentes disímiles

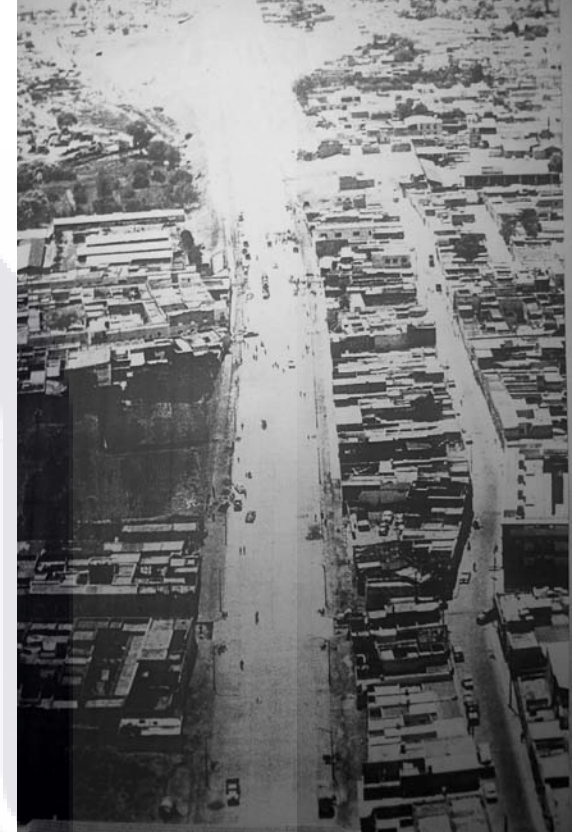
y extremosos, sobre todo las superficies de algunos de ellos darían cabida a verdaderas viviendas residenciales, en contraste con las habitaciones de algunos obreros.

159 Testimonio del Sr. Waldo Hernández Pedroza en entrevista el 8 septiembre de 2008

123 | VISTA ÁEREA DE LA CIUDAD DE AGS. 1958



A pesar de ser una colonia cercana al centro de la ciudad y con los servicios casi en su totalidad, el valor del terreno no se había encarecido, como en otras zonas, seguía siendo accesible aun para la clase trabajadora, el precio por metro cuadrado lo cotizaban por debajo de los 15 pesos, según consta en escrituras.<sup>160</sup>



124 | VISTA ÁEREA DE LA APERTURA DE LA AV. LÓPEZ MATEOS 1959

160 | Escritura de compraventa n° 125 entre el Sr. Ignacio Medrano y el Sr. Ubaldo Hernández 12 febrero de 1936



Las condiciones de estabilidad económica y paz social durante la administración del Ing. Juan Ortega Douglas, 1956-1962, permitieron desarrollar una planeación urbana acorde a los tiempos que se vivía, fomentó la construcción de la infraestructura urbana, concluyendo la avenida López Mateos, perfiló la Avenida de Circunvalación y la avenida Héroe de Nacozari como eje norte sur de la ciudad.

PLANO

SOBREPOSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1963

125 | PLANO DE LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES 1963 CON TRAZA DE LA COLONIA

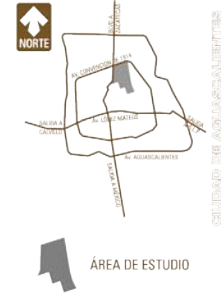
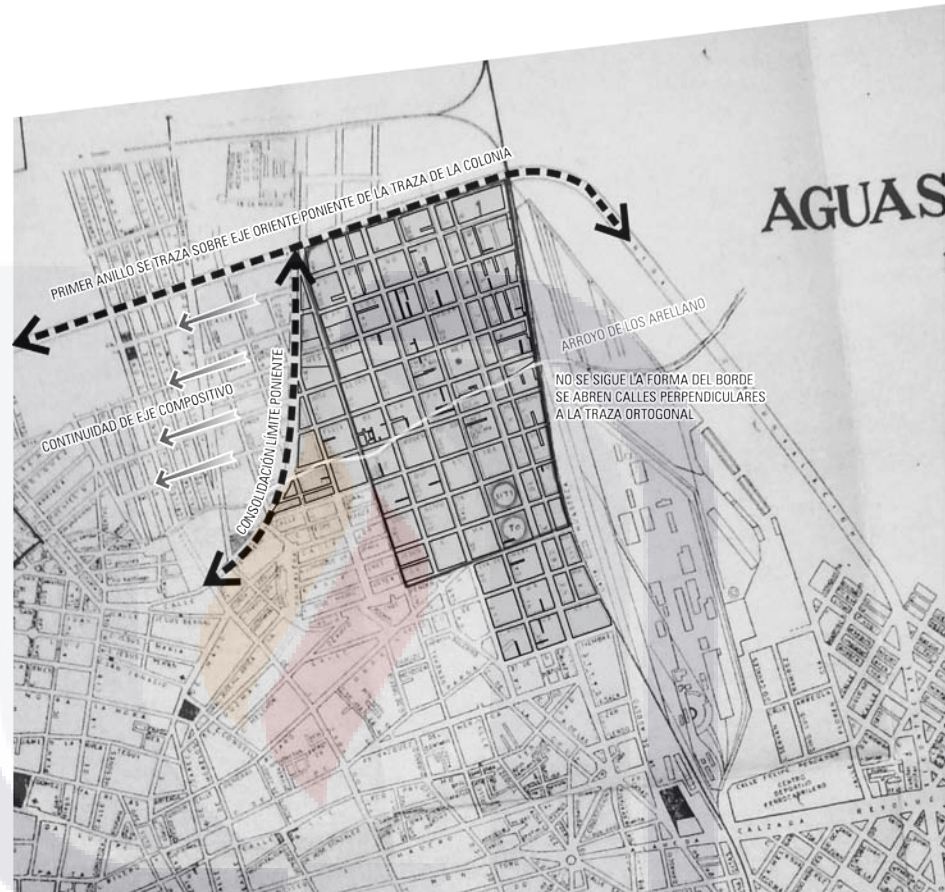
La colonia Gremial alcanza la consolidación de su traza según podemos apreciar en el plano de 1963, de hecho el trazo de la Avenida de Circunvalación en su tramo norte sigue el eje oriente poniente de la traza de la colonia Gremial.



Incluso las colonias al lado poniente de la avenida Petróleos Mexicanos como la Industrial y la Moderna, también continúan con el eje compositivo en el mismo eje oriente poniente.

Los nombres originales, según la propuesta del Ing. Chávez de las calles de la entonces Colonia de Buena Vista, cambiaron casi en su totalidad al consolidarse como colonia Gremial, aunque algunas ya se habían logrado, por ejemplo, la calle de Constantinopla recibió el nombre de 20 de noviembre, la calle de la electricidad por Pino Suarez, la calle de Ciro por el nombre de Isidro Calera,

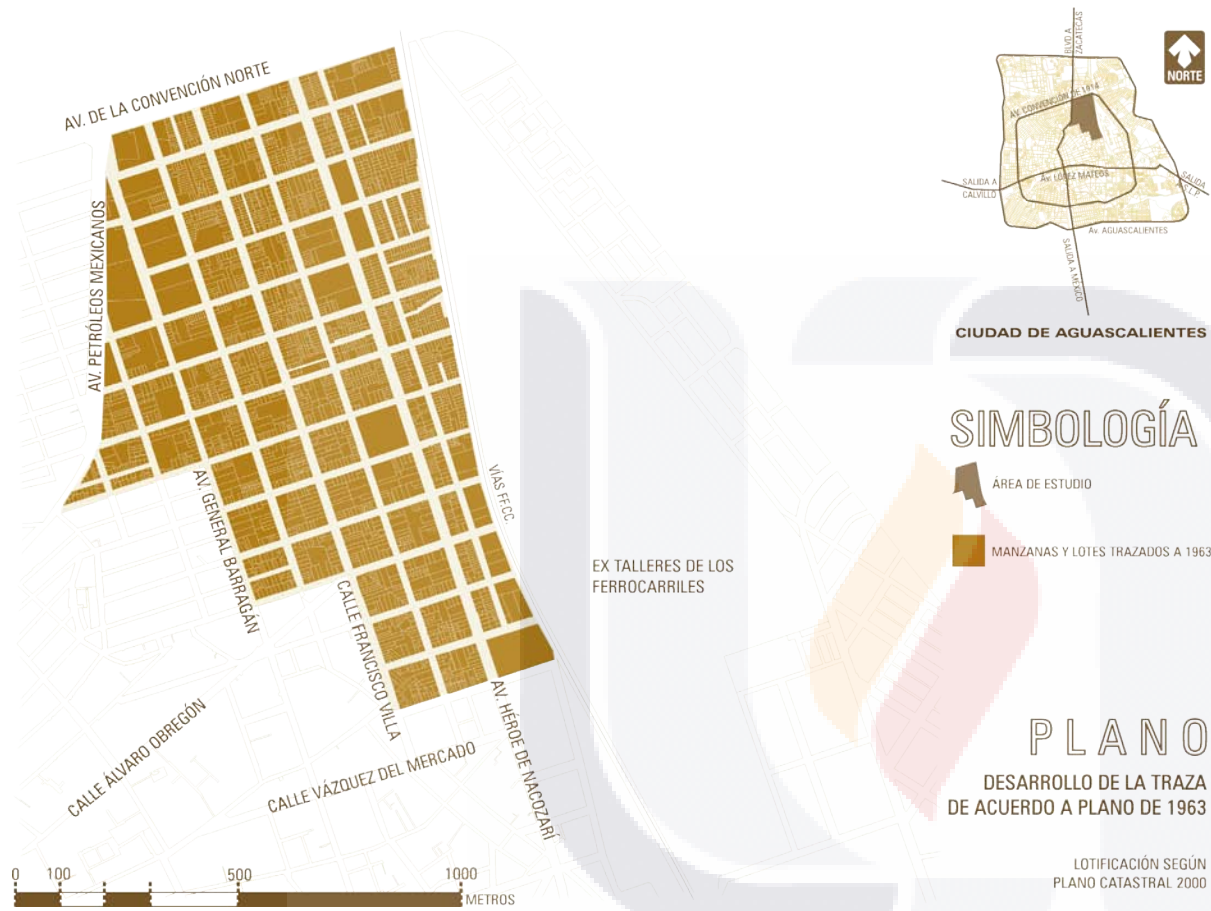
Así como el resto de la calles recibieron el nombre de un personaje de la historia de Aguascalientes del siglo XX, incluso tuvieron relación directa con la colonia, como Don Jesús Consuelo, la única que conservo su nombre fue la calle de Vasco de Gama. La forma irregular que adquirió el arroyo de los Arellano, o lo que quedaba de él, en el tramo de entre



PLANO

POSICIÓN DE TRAZA DE LA COLONIA EN PLANO DE 1963

SIN ESCALA



127 | DESARROLLO DE LA TRAZA DE LA COLONIA A 1963

Norberto Gómez y Félix de la Paz, afectaba a 5 manzanas entre esas calles, más no deformaba la proporción de las manzanas, al paso de algunos años desaparece el arroyo y las calles se trazan de manera regular, solo generando la subdivisión en una de las manzanas sobre el mismo eje compositivo

La lotificación de las manzanas en estos últimos diez años mantuvo la regularidad de los trazos, respetando la ortogonalidad de las manzanas, los usos de suelo cada vez son más variados, desde viviendas unifamiliares colectivas, hasta espacios de almacenaje, pasando por talleres, comercios y oficinas.

## 9.5. Edificaciones

Al realizar un análisis de la ciudad, nos damos cuenta que es el resultado de una continua construcción y reconstrucción desde sus momentos iniciales, que algunos casos se remontan varios cientos de años o incluso milenios, el paisaje que los caracteriza y lo diferencia en si mismo y con otras ciudades, es producto de las edificios que lo conforman.

La necesidad del hombre de seguridad y alojamiento lo ha llevado a desarrollar modelos de habitabilidad en los terrenos que se apropia, el fruto de estas actividades son los edificios, primordialmente de vivienda, pero además de aquellas otras necesidades de socialización, producción de bienes y la prestación de servicios.

Entonces la ciudad es el conjunto de manifestaciones tangibles de una sociedad a través de la historia de la misma, donde la vivienda ocupa parte importante en el paisaje urbano.

### 9.5.1. La vivienda

Al comienzo del siglo XX, el repertorio de edificios de habitación del periodo porfiriano de la mayoría de las ciudades del país, no siendo la excepción Aguascalientes, aparece completo, desde las mísera vecindad hasta las aristocráticas villas y chalets, junto con toda la variedad de la burguesía pequeña y mediana.

En la ciudad de Aguascalientes, dichos modelos aparecen sobre el tejido urbano, siendo características algunas zonas de la ciudad por el surgimiento de ciertos patrones tipológicos de vivienda, en el caso de la Colonia Gremial, la diversidad de modelos y tipologías que aparecen a lo largo de más de 60 años y a través de épocas estilísticas en la arquitectura son vastas.

Hubiéramos deseado reseñar ampliamente cada uno de los modelos de vivienda que la colonia Gremial dio a luz durante varias décadas, la desaparición de muchas de ellas, el deterioro de algunas más y destinadas a la demolición, pero sobre todo a las dimensiones de la tarea, obligo a restringir la investigación a un número limitado de ellas con la intención de solo demostrar la variedad de tipologías que se desarrollaron en esta colonia.

Como se ha demostrado en apartados anteriores, la ocupación del suelo en toda la colonia fue muy fecunda y variada por los distintos estratos sociales que han conformado la sociedad de Aguascalientes.

Respecto a la tipología de la vivienda y su relación con la traza de la colonia Gremial, parece pertinente destacar que la utilización del plano en damero, pero sobre todo la multiforme lotificación forjada con el paso de las décadas, permitió la variedad de tipologías en las viviendas.



128 | VARIEDAD DE TIPOLOGIAS EN CALLE FCO. VILLA

Encontramos que en la colonia Gremial el modelo de vecindad, como vivienda multifamiliar, fue empleado en las primeras dos décadas del siglo XX, son pocas las que se conocen y se conservan, una de las características es la presencia de servicios comunes, primordialmente el lavado y en pocos casos los servicios sanitarios, la mayor parte de estas vecindades eran de una sola planta, algunas con uno o mas patios, que parecen inspiradas en las vecindades de los antiguos barrios de la ciudad, ya que unas y otras sirvieron para alojar a una población de las mismas características sociales que debido al poder adquisitivo tuvieron que buscar alojamiento en estos modelos, que por lo general eran propiedad de personas de un alto nivel que especulaban con la rentabilidad del suelo, ya que eran viviendas a renta y por tanto, los moradores no poseían propiedad del inmueble.

129 | VECINDAD EN CALLE PINO SUAREZ





130 | VECINDAD EN CALLE 20 DE NOVIEMBRE

La evolución de la vecindad en la privada, cuya diferencia es que las ultimas nacen con el desarrollo de las colonias y se convierten en modelos típicos de las clases obreras; abrió la oportunidad a muchos de ellos para hacerse de un patrimonio.

El trazo de este modelo de vivienda multifamiliar, esta basado en función de un patio, debido que el espacio abierto había sido parte integral de la vida cotidiana en Aguascalientes, como podemos observar en las casas unifamiliares del siglo XIX en los antiguos barrios de la capital, de esta manera se trasladaban las actividades del interior al exterior sin perder la intimidad ni la delimitación de la propiedad privada.

El patio es el elemento fundamental y vital de este modelo, claramente separado de la calle, que posee una gran variedad y densidad de significados como ámbito común de todos los inquilinos.



131 | PRIVADA EN CALLE DECRETO 27 DE SEPTIEMBRE



El modelo predominante en la colonia Gremial durante los primeros 40 años fue la vivienda unifamiliar y el tipo que alcanzó mayor difusión entre la clase media fue la casa unifamiliar de una planta, apareada a la banqueta, con una puerta y una o dos ventanas, muy variadas en su distribución interior, la mayoría contaba con un zaguán, los espacios sociales en primer orden, seguidos por el área de habitación y comúnmente los servicios al fondo del predio, si el terreno lo permitía un patio daba vida interna a la vivienda.

132 | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN CALLE 20 DE NOVIEMBRE



133 | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN CALLE FÉLIX DE LA PAZ

Estas primeras viviendas podemos calificarlas de vernáculas y populares, porque evolucionó sin la participación de técnicos profesionales, arquitecto o ingenieros, que pudieran intervenir en el diseño y decorado de ellas.

Este tipo de viviendas por lo general correspondía a los grupos de los niveles más altos de la clase obrera y artesanal, construidos sobre lotes por lo general de 5 a 6 metros de frente, limitando entonces la variedad de esquemas compositivos, el uso del ladrillo como elemento de construcción fundamental, el exterior caracterizado por su sencillez y sobriedad.

Pocas son las viviendas unifamiliares de dos niveles, y por lo general, en predios de frentes mayores a los 8 metros, y muy similar a las de un nivel en cuanto a la variedad de topologías y estilos.

134 | VIVIENDA UNIFAMILIAR DOS NIVELES EN CALLE VASCO DE GAMA





135 | VIVIENDA UNIFAMILIAR EN CALLE ENRIQUE ESTRADA

A partir de la segunda mitad del siglo XX, las aportaciones estilísticas de profesionales en este tipo de vivienda generan mayor variedad de volúmenes exteriores. Los elementos geométricos y las líneas rectas características del art decó, se encuentran en algunas construcciones unifamiliares y que no adoptan completamente este estilo.



136 | VIVIENDA UNIFAMILIAR MINICHALET EN CALLE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

Otro modelo de vivienda unifamiliar desarrollado a partir de 1940 fue el 'minichalet', sobre todo en la zona comprendida entre las calles de Vasco de Gama y Enrique Estrada, desde la avenida Barragán y Héroe de Nacozari, basado en el modelo que los extranjeros, principalmente ingleses y franceses, introdujeron en México y Aguascalientes no se escapó de esa influencia, basta recordar los apellidos de Douglas, Guggenheim, Doeri, Signoret, entre otros.



137 | VIVIENDA TIPO MINICHALET EN AV. HÉROE DE NACOZAR

El desfase del paramento de la calle con la finca, permite que el espacio abierto que se genera sea aprovechado para situar alguna área ajardinada, mínimo un lugar de macetas, la vivienda se aísla, según el terreno lo permitiera, por lo menos de una de sus colindancias logrando con ello un paso de servidumbre y mejores condiciones de vistas y fachadas.

A semejanza de los modelos importados, el pequeño porche que logran ubicar al frente de la vivienda permite la relación con el exterior sin estar en la vía pública, las casas dejan de ser introvertidas aunque el esquema interior no varía en mucho, las fachadas dejan de ser solo planos y perforaciones, la volumetría genera cierto dinamismo, conjuntado con la ornamentación y el remate de los paramentos se vuelve alegre y da vida al conjunto.



138 | VIVENDA UNIFAMILIAR EN CALLE J. REYES MARTINEZ

139 | VIVIENDA TIPO CHALET EN CALLE FCO. VILLA

La composición mas generalizada de estos modelos fueron los chalets, 'hechas a la medida', mas variada y caprichosa para satisfacer la singularidad del cliente.

El aislamiento de la finca de los paramentos de las calles y en su lugar la ocupación de un enrejado o balaustrada, permitiendo la relación visual exterior-interior denotaban el poder económico de los propietarios.



140 | VIVIENDA TIPO CHALET EN AV. HÉROE DE NACOSARI



141 | VIVIENDA TIPO CHALET EN CALLE 20 DE NOVIEMBRE

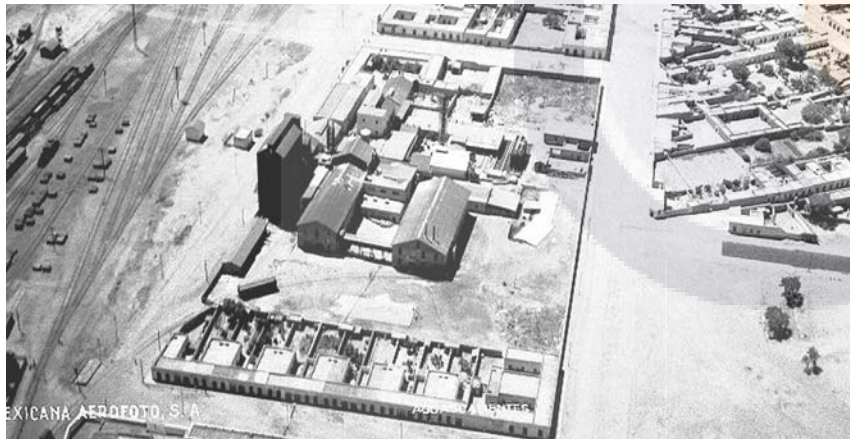
Si bien es cierto que convivieron, incluso en la actualidad, diferentes estratos sociales en la colonia, podemos encontrar relativamente pocos ejemplos de vivienda de clase burguesa de la primera mitad del siglo XX, y muchos de los cuales están en deterioro o han desaparecido y en su lugar han brotado residencias moderna, por lo general se ubicaban en las esquinas sobre terrenos de mas de 400 metros cuadrados, y con frentes demasiado generosos.

### 9.5.2. Edificios industriales y de servicios

Los procesos de urbanización y asentamiento de la población en el territorio, generan invariablemente modelos de coexistencia y necesidades sociales generales, la producción de bienes y la prestación de servicios son parte de estas relaciones y requieren por tanto espacios donde alojar las actividades respectivas.

Con el fenómeno de la industrialización a fines del siglo XIX, que hemos abordado a lo largo del documento, aparecieron paulatinamente en la colonia Gremial algunos edificios de muy variadas funciones que formaron y algunos aun forman parte integral de su espacio urbano, por ejemplo la Fabrica de Harina La Perla, propiedad del impulsor de la colonia, durante muchos años fue la referencia de la colonia, lo que podemos referir de ella, es con base a fotos de archivo.

142 | PLANTA LA PERLA (foto de archivo)





143 | NAVE DE LA ANTIGUA COMPAÑIA ELÉCTRICA DE AGS.

Como ya referimos en el apartado de la industrialización de Aguascalientes de este mismo capitulo, la aparición de la Compañía Eléctrica de Aguascalientes S.A. en 1903 y a la cual el fue otorgado el contrato para el suministro de



144 | EDIFICIO DE LA COMISIÓN FEDERAL DE ELECTRICIDAD

energía eléctrica a la ciudad, realizó un edificio clasicista en tabique aparente con una fachada principal rematada con un frontón y en los costados del edificio coronando la cornisa con dentellones del mismo material, edificio que actualmente pertenece a la Comisión Federal de Electricidad.



Para la década de los 50, el señor Gregorio Ruiz Velasco, inicia un negocio de fundición de metales que ubico en la calle Fc. Villa, que a la postre paso a convertirse en la fabrica de Implementos agrícolas 'Maquinaria Triunfo', poco a poco fue haciéndose de los terrenos de las viviendas vecina, para expandir el negocio hasta ocupar mas de la mitad de la manzana.

145 | FABRICA DE MAQUINARIA 'TRIUNFO'



146 | FUNDICIÓN DE METALES Sr. MORENO

Cercana a ella, por la calle Enrique Estrada, otra fundición de metales, propiedad del señor Emiliano Moreno, inicia operaciones alrededor de finales de la década de los 30's, este edificio se caracteriza por incluir en el nivel superior la vivienda de los dueños, así como una terraza en la azotea, el empleo del tabique aparente es generalizado en esta construcción.



147 | FUNDICIÓN DE METALES AV. HEROE DE NACOZARI



148 | NAVE INDUSTRIAL EN J. CONSUELO



149 | NAVES INDUSTRIALES EN VASCO DE GAMA

La concentración de naves industriales en la parte oriente de la colonia y sobre todo a lo largo de las vías del ferrocarril, fue el paisaje característico de esa zona de la colonia, algunas de ellas servían como almacenes o depósitos, otras llegaron a ser fabricas de fundición, negocios como la venta de combustible, estando ahí el primer deposito de petróleo de la ciudad y la primer gasera según el testimonio del sr. Waldo Hernández, vecino de hace 70 años en la colonia.

150 | ESCUELA RAFAEL ARELLANO VALLE.



Por otro lado, la carencia de planteles educativos las primeras décadas del siglo XX, toda vez que la población era escasa, como lo testifica la Sra. Socorro Lara, es entonces que a finales de la decada de los 40's se abre a la población la primera escuela primaria en honor al ex gobernador Rafael Arellano Valle, y en el transcurso de tres lustros fue ampliada hasta en los 80's separar las instalaciones en dos primarias, pero conservando las formas que les dieron origen.



151 | TEMPLO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

En las inmediaciones del arroyo de los Arellano, en particular al noroeste del mismo, el sr. Casimiro Hernández Don, poseía unas tierras y alrededor de 1935 dona una porción de esas tierras a la Iglesia Católica para la edificación de una capilla en honor de San Francisco de Asís,<sup>161</sup> y con la cooperación de los vecinos lograron construir la capilla, de una arquitectura sencilla y algunos elementos decorativos, sin poder con ello tipificarla dentro de un estilo, más bien podríamos decir, como parte de la arquitectura vernácula; el deterioro del edificio se hizo evidente y en los 80's se erige un templo con características modernistas.

A pesar de ser un edificio público, no posee todas las características urbanas de los templos que encontramos en los barrios tradicionales, es decir, no es un espacio de centralidad, no es un lugar de convergencia cotidiana, tan solo en los días de su festividad, además no existe generalizada la identificación con esta manifestación religiosa.

Es entonces que la diversidad de formas y funciones de los edificios es variada, da al paisaje urbano características particulares de armonía en la pluralidad.

161 | Testimonio del Sr. Waldo Hernández Pedroza en entrevista el 8 septiembre de 2008



## 9.6. Imagen urbana

Al recorrer la ciudad, el hombre se ve afectado por el aspecto visual del espacio y las cosas que le rodean. Los elementos arquitectónicos y urbanos que forman parte de las referencias más importantes para la lectura de la ciudad, se presentan desarticulados incidiendo fuertemente sobre el orden y unidad de la estructura formal. El persistente desasosiego causado por la mayoría de los lugares públicos que el hombre proporciona a sí mismo, como producto de diversas intervenciones, impulsa a analizar las condiciones visuales que influyen en el aspecto psicológico en la relación ciudad-arquitectura; es decir el conjunto, las partes, así como las interrelaciones percibidas por el hombre.

En su aspecto visual, la ciudad se compone de imágenes provenientes de innumerables percepciones humanas. La información obtenida a través de la percepción constituye la materia prima para la elaboración de tales imágenes. Por lo que el ambiente urbano, entre sus principales roles y en la interacción entre el hombre y su entorno, debe ser algo que ha de reconocerse y recordarse, para contribuir a la lectura y orientación de quien lo habita, disfruta o padece.

152 | CALLE INDEPENDENCIA DE MEXICO



La percepción es el punto de partida para el análisis de diversos aspectos de la ciudad. Es el mecanismo que le permite al hombre ponerse en contacto con su mundo exterior, reconocerlo y actuar en él. Así pues, la percepción se alimenta fundamentalmente de los varios rasgos entre ellos los visuales, auditivos, sonoros, etc. que definen lo que llamamos imagen de la ciudad



153 | INTERSECCIÓN DE CALLE ALVARO OBREGÓN Y FCO. VILLA

En la colonia Gremial, durante más de seis décadas y producto de los cambios de modo de vida propiciaron la aparición de innumerables modelos de vivienda, vecindades y casas unifamiliares a principios de siglo XX, donde se alojaron familias de bajos recursos, la expresión formal del espacio no era relevante, encontramos ejemplos desaliñados y carentes de expresividad, en el mejor de los casos con una mínima decoración.

Por otro lado, la mayor parte de los edificios destinados a la vivienda dentro de la colonia, fueron casas unifamiliares por lo general de un solo nivel y de muy variados estilos, las diferencias de paramentos entre ellos genera un movimiento que rompe la monotonía del espacio urbano, la policromía de las calles interiores es



154 | AV. HÉROE DE NACOZARI

verdaderamente rica y variada, la diversidad de texturas de las casas, la vegetación en las aceras y las variedad de alturas de los paramentos y su asimetría otorgan una riqueza visual al paisaje urbano interno de la colonia.

La posguerra trajo el consumismo y diversifico los bienes de consumo que quedaron al alcance de los estratos de la clase media baja, sobre las calles Barragán y Héroe de Nacozari, los pequeños comercios se multiplicaron, transformando parcialmente la vivienda, pues en parte de ella pudieron alojarse negocios dedicados a la venta de productos cada vez mas variados, que se hicieron necesario en la vida cotidiana.

La avenida principal de la colonia, la Av. Héroe de Nacozari, por ser la de mayor circulación, se ha comercializado en toda su extensión, locales y tiendas, de todo tipo comenzaron a ostentar letreros y toldos que contaminaron visualmente y dejaron de permitir ver la imagen de los edificios originales.



155 | EDIFICIO DE LA CASA DE FUERZA DE CFE

Lentamente la popularización del automóvil, no como signo de estatus económico, sino como instrumento necesario de transporte, se abrieron las fachadas sobre la calle y los nuevos modelos de vivienda ya consideraban en su volumetría al acceso al vehículo, alguno como parte de la vivienda otras anexo a ella.

Con el paso del tiempo los negocios que fueron redituables se conservaron o incluso hasta se ampliaron, apropiándose del contexto y sobresaliendo en el paisaje.

En tal sentido, la forma e imagen de la colonia, era capaz de responder a esta dinámica cambiante en el curso del tiempo, especialmente de acuerdo a las necesidades y valores de sus habitantes.

El edificio de la Compañía Eléctrica de Aguascalientes S.A. de principios de siglo XX, siempre ha sido una muestra emblemática de la colonia y sobre todo de sus orígenes, edificio que se conserva durante el tiempo, pero blanco débil para cualquier intervención equivocada y la pérdida de un vestigio del nacimiento de la colonia, quizá no menos importante la torre construida en los 50's anexa al anterior, que alojaba maquinaria y equipo para la distribución de la energía y muestra del segundo periodo de industrialización de la ciudad, son estos edificios entonces, dos de los hitos urbanos que alberga el paisaje urbano de la colonia Gremial

La textura de la colonia, entendiendo esta como la tridimensionalidad del paisaje urbano, a pesar de la evolución del tejido, se mantiene uniforme, los pocos elementos que son referencia se encuentran en los límites de la colonia.



156 | LIMITE ORIENTE CON VIAS DE FERROCARRIL, BORDE

Los bordes naturales, como el arroyo de los Arellano, desaparecieron con el paso del tiempo, dando lugar a las nuevas calles de la colonia, no así el borde oriente de la vías del ferrocarril, que siempre a sido el limite oriente de la ciudad, tanto física como visualmente, tanto así que las construcciones que se fueron desarrollando a lo largo de la vía nunca manifestaron intención en ofrecer una cara al nacimiento del sol de todos los días, dando la espalda a la vida de los talleres del ferrocarril.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la expansión de la ciudad continua hacia nuevos espacios, la Colonia Gremial paso de ser una colonia en formación a una colonia consolidada y por ende perdió su atractivo a los inversionistas, los habitantes enraizados en ella, la fueron transformado al ritmo de su cotidianidad.

Nuevos rumbos para la inversión y para los grupos altos y medios de la sociedad, se trasladan a nuevas colonias, aunque en la Gremial, los habitantes se mantienen inalterables en el espacio, la identidad que durante años se arraigo, permitía la coexistencia de muy diversos estratos sociales, la herencia de padres a hijos permitió conservar hasta lo posible, los aspectos del paisaje urbano.



Tal diversidad expresada en la colonia a partir de estos múltiples elementos ha llevado a la misma a llenarse de conjuntos fragmentados; es decir, de elementos que están mal estructurados o sin relación entre sí, los límites de la colonia con el interior de la misma. El hombre carece, cada vez más, de elementos unificados y espacios públicos que observar, contribuyendo a la problemática de identificación y percepción clara del paisaje urbano, afectando su lectura.

157 | ESPACIO URBANO, aceras en calle Fco Villa

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El estudio sobre el origen y evolución de la Colonia Gremial revela una parte de la historia de la ciudad de Aguascalientes; su importancia como una de las primeras colonias, marca ya de por sí el inicio de una etapa de modernidad, si se aúna a los conceptos de diseño urbano y arquitectónico, al empleo de materiales y técnicas constructivas que en todo mundo eran de vanguardia, confirma su entrada esta nueva forma de vida tanto regional como nacional.

La colonia Gremial, nacida como colonia de Buena Vista y rebautizada Colonia Gremial Ferrocarrilera en 1924, a lo largo de su historia, como parte de la ciudad y del análisis de su paisaje urbano, nos muestra como protagonista silenciosa de momentos clave en el desarrollo de un entorno tendiente a la modernidad. Tanto en el ámbito internacional como en el nacional, pero sobre todo en el local, las circunstancias se presentaban como terreno fértil para admitir nuevas propuestas que llevarían a una nueva configuración urbana en todos sus sentidos.

Directamente, construyendo, o más frecuentemente, indirectamente, lotificando y poniendo suelo urbano en el mercado, hacendados agrícolas, grandes comerciantes e industriales que invierten en fincas y profesionales del ramo dominaron, y aun lo hacen, la transformación de suelo agrícola en urbano.

El suelo urbano puesto en manos de grupos de inversionistas y de propietarios medios, fue era convertido en espacio habitacional como primera intención. Paralelamente, la promoción profesionalizada continuaba siendo escasa en la ciudad en proceso de expansión, en donde la casa de renta se erige como paisaje habitual y demostrativo de un tipo específico de actuación, la dirigida al mercado de alquiler. Los propietarios del suelo, que siguen apareciendo en la petición de la parcelación lo hacen asociados a los promotores profesionales siendo habitual la cesión de suelo a cambio de viviendas o de porcentajes del beneficio extraído por la venta.

El empleo de una traza cuadriculada, en damero, es decir, manzanas como cuadriláteros regulares, estableció una nueva forma de concebir el espacio urbano, la generación de ejes compositivos regulares y sobre todo naturales con el crecimiento de la ciudad, permitieron extender las vialidades que de ellas se generaron, el enlace con la 'vieja ciudad', que tanto se empeñan algunos teóricos en señalar la falta de integración, se da por la conexión de sólo algunas vialidades en puntos estratégicos logrando con ello una traza de la ciudad mas rica y dinámica, libre de los cánones racionalistas que imponía en urbanismo moderno.

Aun cuando las manzanas en este tipo de trazas son regulares, la lotificación que adquiere la colonia Gremial con el paso de los años, da pie al asentamiento de una diversidad de estratos sociales, cuya convivencia se puede apreciar a lo largo de más de un siglo, enriqueciendo el paisaje urbano con la pluralidad de manifestaciones arquitectónicas y culturales que se desarrollaron en varias décadas. Las proporciones de las manzanas, 100 metros por lado, permiten que la circulación vehicular alcance velocidades peligrosas por ser tramos relativamente cortos, también favoreciendo al movimiento peatonal de los habitantes que pueden desplazarse en varias direcciones a partir de un punto.

Se ha pretendido a veces que el plano reticular es igualitario y va unido a la sociedad democrática, pero como su uso en diversas situaciones políticas y sociales, se establece que su utilización no estuvo ligada a la democracia sino a la división y valoración económica del terreno. Además la cuadrícula ha permitido también un fácil sistema de identificación de las calles.



Los procesos de lotificación no regulada generaron superficies irregulares pudiendo ser un buen ejemplo de la dominancia de la propiedad territorial como agente urbanizador.

Las calles, generosas en sus secciones, sobre todo las aceras o banquetas, donde el espacio público encontró un sitio para la convivencia social y de juego, mantienen de cierto modo la cohesión poblacional, favoreciendo en tránsito peatonal, mientras que los arroyos de las calles son adecuados para el estacionamiento y circulación de los automóviles.

Un recorrido desde su fundación hasta su consolidación permite proponer una revalorización del paisaje urbano que se paraliza o sufre deterioro por no ser apreciados en el transcurrir de los años y que, contrariamente en la actualidad hacen falta para la solución de problemas habitacionales.

Sin embargo la colonia Gremial, connotación más reciente de un ejemplo de hábitat urbano que permaneció a lo largo del sigloXX, quizá no tuvo los resultados esperados de quienes la conceptualizaron, pero supo quedarse como parte del paisaje cultural de Aguascalientes.

Al transitar por las calles de la Colonia Gremial, me invaden dos sentimientos. Por un lado, el abandono y deterioro físico de sus construcciones, que tienden a perderse llevándose con ellas algo más que piedras y ladrillos, la pérdida del paisaje urbano que lo caracteriza, se va también la narración de una parte de la sociedad que nació con la industrialización y de un momento de la moderna ciudad de Aguascalientes, por otro lado, me encanta caminar por esas calles que siguen perteneciendo a un espacio urbano con el que los vecinos se identifican, el espacio ha evolucionado pero sigue siendo suyo, en la calle la gente se saluda, en las entradas a las casas algunos vecinos se reúnen al caer el día mientras niños y jóvenes juegan en sus aceras; negocios que han estado por décadas son también lugares de encuentro y tradición.

Todo esto refleja de alguna manera el arraigo a un espacio, a las costumbres y los lugares de encuentro, que en la Colonia Gremial continúan siendo una forma de vida.

Sirvan estas páginas para una reflexión profunda no solo de la historia de la colonia y su paisaje urbano, sino para el conocimiento de las causas de su origen y para propiciar la inquietud por la preservación del patrimonio urbano arquitectónico con el interés en la arquitectura mexicana y que esta en espera de ser redescubierta.

## RELACIÓN DE IMÁGENES

1. Esquema de paisaje urbano.
2. Ciudad concéntrica, Palmanova, Italia (abril 2009) disponible en <http://earth.google.es/>
3. Ciudad radial. Sonseca, España disponible (abril 2009) disponible en <http://earth.google.es/>
4. Esquema del paisaje urbano.
5. Esquema del tejido urbano.
6. Traza irregular, Guanajuato, México (abril 2009) disponible en <http://earth.google.es/>
7. Traza ortogonal, Puebla, México (abril 2009) disponible en <http://earth.google.es/>
8. Traza ortogonal, Nueva York, EUA (abril 2009) disponible en <http://earth.google.es/>
9. Esquema estructura urbana.
10. Representación de una ciudad industrial en ( mayo 2009) disponible en [www.freewebs.com](http://www.freewebs.com).
11. Niños laborando en una fabrica siglo XIX (mayo 2009) disponible en [www.historyplace.com](http://www.historyplace.com).
12. Mano de obra femenina en las fabricas siglo XIX (febrero 2009) disponible en [www.historyplace.com](http://www.historyplace.com).
13. Industrias en Europa siglo XIX (junio 2009) disponible en <http://industrial-revol.blogspot.com>.
14. Obreros afuera de fábrica en Filadelfia. EUA 1918 ( octubre 2008) disponible en [www.claseshistoria.com](http://www.claseshistoria.com).
15. Viviendas obreras Londres 1915 (marzo 2009) disponible en [www.makingthemodernworld.org.uk](http://www.makingthemodernworld.org.uk).
16. Fabricas y viviendas obreras Londres 1908 ( julio 2009) disponible en [www.makingthemodernworld.org.uk](http://www.makingthemodernworld.org.uk).
17. Dibujo de Paris, propuesta de intervención urbana de Haussmann (agosto 2009) disponible en <http://images.google.com.mx>.
18. Plano de Paris, propuesta de intervención urbana de Haussmann en (agosto 2009) disponible en <http://images.google.com.mx>.
19. Ensanche de Barcelona, propuesta de Ildefonso Cerdá (agosto 2009) disponible en <http://ciudadans-bcn.org>.
20. Ensanche de Barcelona, plan de Antoni Rubira (agosto 2009) disponible en <http://ciudadans-bcn.org>.
21. Dibujo de la ciudad industrial, propuesta de Tony Garnier (agosto 2009) disponible en [www.arch.umd.edu](http://www.arch.umd.edu).
22. Dibujo de la ciudad lineal, propuesta de Soria y Mata (agosto 2009) disponible en [www.urbanity.es/foro](http://www.urbanity.es/foro).
23. Dibujo del perfil de la calle principal de la ciudad lineal, propuesta de Soria y Mata (agosto 2009) disponible en [www.urbanity.es/foro](http://www.urbanity.es/foro).
24. Ferrocarril mexicano siglo XIX (junio 2009) disponible en [www.entrecodigos.com/imagenes/](http://www.entrecodigos.com/imagenes/)
25. Industria minera en México siglo XIX (junio 2009) disponible en [www.diariodeamerica.com](http://www.diariodeamerica.com).
26. Hacienda mexicana siglo XIX (junio 2009) disponible en [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx).
27. Clases sociales en México fines siglo XIX (junio 2009) disponible en [www.azc.uam.mx](http://www.azc.uam.mx).
28. Pintura de la ciudad de México siglo XIX (septiembre 2009) disponible en <http://historiaurbanagmd.blogspot.com>.

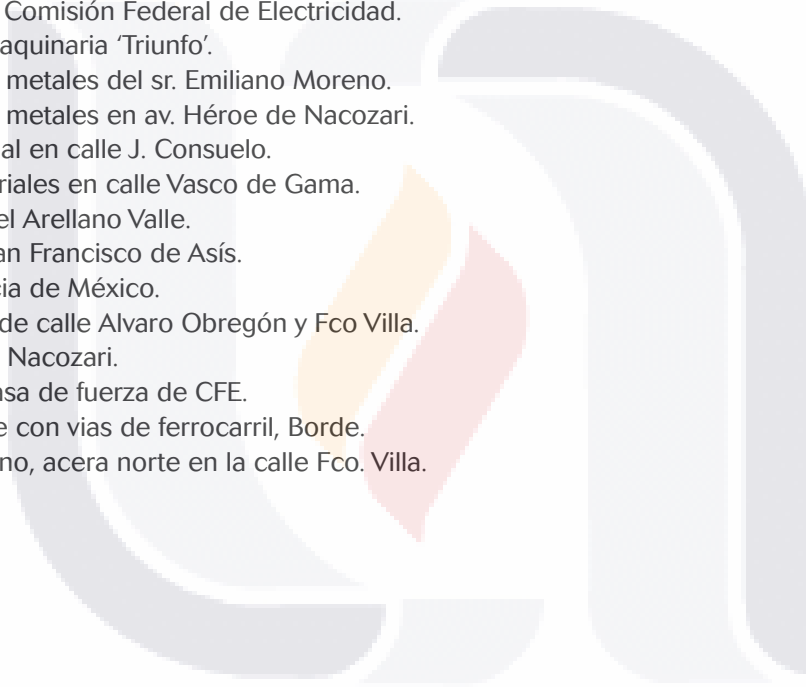
29. Traza urbana de la ciudad de México siglo XIX (octubre 2009) disponible en <http://historiaurbanagmd.blogspot.com>.
30. Dibujo de una calle de la ciudad de México siglo XIX (julio 2009) disponible en <http://historiaurbanagmd.blogspot.com>.
31. Barrio de la ciudad de México durante el porfiriato (octubre 2009) disponible en [www.agn.gob.mx](http://www.agn.gob.mx).
32. Plaza de un barrio de la Cd de México durante el porfiriato (octubre 2009) disponible en [www.agn.gob.mx](http://www.agn.gob.mx).
33. Centro de la Cd. de México durante el porfiriato (octubre 2009) disponible en [www.agn.gob.mx](http://www.agn.gob.mx).
34. Plano del estado de Aguascalientes 1866, Mapoteca Manuel Orozco y Berra.
35. Plano del estado de Aguascalientes 1857 por Isidoro Epstein, Archivo Histórico del Estado de Ags AHEA.
36. Entrada a la fundición de metales en Ags., archivo Hernán Hernández.
37. Plano y perfil del ferrocarril central mexicano 1884, Mapoteca Manuel Orozco y Berra
38. Fundición de los Guggenheim, archivo Hernán Hernández.
39. Antigua estación de ferrocarril en Ags. 1900, archivo Hernán Hernández.
40. Estación de tranvías de mulas, Ags. 1892, archivo Hernán Hernández.
41. Tienda el puerto de Mazatlán, archivo Hernán Hernández.
42. Pintura de la plaza central en Aguascalientes 1889, archivo sr. José Luis García.
43. Comercios en el centro de la ciudad 1912, archivo Sr. José Luis García.
44. Llegada del ferrocarril a la estación, archivo Hernán Hernández.
45. Vista de ciudad de Ags. 1933, molino La Perla en primer plano, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
46. Tranvías de mulas en la plaza, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
47. Tranvías eléctricos en la plaza, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
48. Tranvías eléctricos partiendo de la estación, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
49. Tranvía eléctrico sobre calle Vázquez del mercado, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
50. Líneas de tranvía en plaza principal, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
51. Plaza principal ciudad de Aguascalientes 1894, archivo Sr. José Luis García.
52. Plaza principal ciudad de Aguascalientes 1905, archivo Sr. José Luis García.
53. Plaza principal ciudad de Aguascalientes 1918, archivo Sr. José Luis García.
54. Las primeras fabricas en Aguascalientes, archivo Sr. José Luis García.

55. Diferentes clases sociales en Aguascalientes inicios siglo XX, archivo Sr. José Luis Garcia.
56. Liceo para niñas, archivo Sr. José Luis Garcia.
57. Plaza principal de Aguascalientes 1870, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
58. Plano de los límites de ejidos en Ags. 1793, archivo Hernán Hernández.
59. Plano topografico de Ags. 1857, Mapoteca Manuel Orozco y Berra.
60. Plano de las huertas 1855 por Isidoro Epstein, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.
61. Vista de la ciudad de Ags 1932, la ex-hacienda Ojocaliente en primer plano, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
62. Vista del centro de la ciudad de Ags. 1932, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
63. Vista del sureste de la ciudad de Ags. 1932, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
64. Alameda en Aguascalientes 1896, archivo Sr. José Luis Garcia.
65. Vagón en la estación 1917, archivo Sr. José Luis Garcia.
66. Carta de solicitud del Sr. Douglas 1901 AHEA, Fondo Poder Legislativo.
67. Oficio del sr. Gobernador al Congreso 1901 AHEA, Fondo Poder Legislativo.
68. Anuncio de venta de lotes 1903, AHEA Periódico El Observador.
69. Fragmento del plano de la colonia de Buena Vista 1905, AHEA, Apéndice Protocolo notarial Alberto Dávila.
70. Firma del ingeniero de ciudad en plano de la colonia de Buena Vista 1905, AHEA, Apéndice Protocolo notarial Alberto Dávila.
71. Estación de Buena Vista en la Cd. de México 1884, Libro Caminos de Hierro, Secretaria de Comunicaciones y Transportes.
72. Plano de la colonia de Buena Vista 1905 AHEA, Apéndice Protocolo Notarial Alberto Dávila.
73. Minuta de la sesión de cabildo 15 de junio 1901, Archivo Histórico Municipal AHM Presidencia Municipal de Ags Actas de Cabildo.
74. Minuta de la sesión de cabildo 9 de noviembre 1901, AHM Actas de Cabildo.
75. Plano de las colonias 1901 por Samuel Chávez, fragmento, AHEA.
76. Plano de la ciudad de Aguascalientes 1900 por Tomás Medina Ugarte, archivo Hernán Hernández.
77. Membrete del plano de la Cd. de Aguascalientes 1900, archivo Hernán Hernández.
78. Sobreposición de traza de la Colonia Buena Vista en plano de 1900.
79. Anuncio venta de lotes en la colonia Buena Vista 1903, AHEA Periódico El Observador.
80. Plano de la colonia de Buena Vista 1905, AHEA, Apéndice Protocolo Notarial Alberto Dávila.
81. Firmas de John Douglas y León Signoret en plano 1905, AHEA, Apéndice Protocolo notarial Alberto Dávila.
82. Carta del presidente de la sociedad al gobernador, AHEA Fondo Secretaria General de Gobierno SGG.

83. Carta del gobernador al presidente de la sociedad, AHEA Fondo SGG.
84. Carta del presidente de la sociedad solicitando apoyo del gobernador, AHEA Fondo SGG.
85. Carta del sr. Antonio signoret al gobernador, AHEA Fondo SGG.
86. Carta del arq. Samuel Chávez al gobernador, AHEA Fondo SGG.
87. Firmas de presidente de sociedad y Antonio Signoret, AHEA Fondo SGG.
88. Plano de 1855 con traza de la colonia.
89. Vista de los talleres de ferrocarril 1932, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
90. Plano de la ciudad 1900 con traza de la colonia.
91. Detalle del plano de la ciudad 1900 con traza de la colonia.
92. Plano de las colonias 1901, AHEA.
93. Plano de la colonia de Buena Vista 1905, AHEA, Apéndice Protocolo notarial Alberto Dávila.
94. Plano de las colonias con traza de la colonia de Buena Vista.
95. Plano de la colonia de buena vista 1905 con traza.
96. Plano de la ciudad de ags 1908, AHEA.
97. Detalle plano de la ciudad de ags 1908 con traza de la colonia.
98. Desarrollo de la traza de la colonia a 1908.
99. Plano de la ciudad de ags 1918 por Arnulfo Villaseñor, AHEA.
100. Plano de la ciudad de ags 1918 con traza de la colonia.
101. Desarrollo de la traza de la colonia a 1918.
102. Plano de la ciudad de ags. 1918 por Blas Romo, Mapoteca Manuel Orozco y Berra
103. Plano de la ciudad de ags. 1918 por Blas Romo con traza de la colonia.
104. Detalle del plano de la ciudad de Ags. 1918 por Blas Romo con traza de la colonia
105. Plano de la ciudad de aguascalientes 1927 por Blas Romo Manuel Orozco y Berra
106. Detalle de plano de la cd. de Aguascalientes 1927 con traza de la colonia.
107. Desarrollo de la traza de la colonia a 1927.
108. Talleres de ferrocarril en Aguascalientes 1932, archivo Sr. José Luis Garcia.
109. Talleres de ferrocarril en Aguascalientes 1936, archivo Hernán Hernández.
110. Vista suroeste de la ciudad de Aguascalientes 1932, archivo Sr. Alfredo Zermeño.

111. Plano de la cd. de Aguascalientes 1932, con traza de la colonia.
112. Plano de la cd. de Aguascalientes 1932, con traza de la colonia.
113. Detalle del plano de la cd. de Aguascalientes 1932 con traza de la colonia.
114. Desarrollo de la traza de la colonia a 1932.
115. Estación del ferrocarril 1940, archivo Sr. José Luis Garcia.
116. Vista del centro de la ciudad de Ags. 1952, archivo Sr. José Luis Garcia.
117. Plan regulador de Aguascalientes 1948 por Carlos Contreras, AHEA
118. Detalle del plan regulador de Aguascalientes 1948 con traza de la colonia.
119. Plano de la ciudad de Aguascalientes 1955, Secretaria de Planeación y Desarrollo Regional.
120. Plano de la ciudad de Aguascalientes 1955 con traza de la colonia.
121. Detalle del plano de la ciudad de Aguascalientes 1955 con traza de la colonia.
122. Desarrollo de la traza de la colonia a 1955.
123. Vista aérea de la ciudad de Ags. 1958, Secretaria de Desarrollo Urbano del Municipio de Aguascalientes.
124. Vista aérea de la apertura de la av. López Mateos 1959, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
125. Plano de la ciudad de Aguascalientes 1963 con traza de la colonia, Archivo Histórico Municipal
126. Detalle del plano de la ciudad de Aguascalientes 1963 con traza de la colonia.
127. Desarrollo de la traza de la colonia a 1963.
128. Variedad de tipologías en calle Fco. Villa.
129. Vecindad en calle Pino Suarez.
130. Vecindad en calle 20 de Noviembre.
131. Privada en calle Decreto 27 de septiembre.
132. Vivienda unifamiliar en calle 20 de noviembre.
133. Vivienda unifamiliar en calle Félix de la Paz.
134. Vivienda unifamiliar dos niveles en calle Vasco de Gama.
135. Vivienda Unifamiliar en calle Enrique Estrada.
136. Vivienda Unifamiliar tipo minichalet en calle Independencia de México.
137. Vivienda Minichalet en Av. Héroe de Nacozari.
138. Vivienda Unifamiliar en calle J. Reyes Martinez.

139. Vivienda tipo Chalet en calle Fco. Villa.
140. Vivienda tipo Chalet en av. Héroe de Nacozari.
141. Vivienda tipo Chalet en calle 20 de Noviembre.
142. Planta la Perla, archivo Sr. Alfredo Zermeño.
143. Nave de la antigua Compañía Eléctrica de Aguascalientes.
144. Edificio de la Comisión Federal de Electricidad.
145. Fabrica de maquinaria 'Triunfo'.
146. Fundición de metales del sr. Emiliano Moreno.
147. Fundición de metales en av. Héroe de Nacozari.
148. Nave Industrial en calle J. Consuelo.
149. Naves industriales en calle Vasco de Gama.
150. Escuela Rafael Arellano Valle.
151. Templo de San Francisco de Asís.
152. Independencia de México.
153. Intersección de calle Alvaro Obregón y Fco Villa.
154. Av. Héroe de Nacozari.
155. Edificio de casa de fuerza de CFE.
156. Limite oriente con vias de ferrocarril, Borde.
157. Espacio urbano, acera norte en la calle Fco. Villa.





BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Stanford (ed.). *Calles, Problemas de estructura y diseño*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1981.
- AYMONINO, Carlo, *El significado de las ciudades*, H. Blume Ediciones, Madrid, 1981.
- BASSOLS RICARDEZ, Mario, *Política Urbana en Aguascalientes, Actores sociales y Territorio 1968-1995*, ICA-UAM, México, 1977.
- BAZANT, Jan, *Manual de diseño urbano*, Editorial Trillas, México, 1998.
- BENÉVOLO, Leonardo, *Diseño de la ciudad*, Ed. Gustavo Gilli, Barcelona, 1982.
- BURCHELL, Samuel C., *Las grandes épocas de la Humanidad, la edad del progreso*, Ediciones Culturales Internacionales, México, 2005.
- BOAGA, Giorgio, *Diseño de tráfico y forma urbana*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1977.
- CAMACHO CARDONA, Mario *Diccionario de Arquitectura y urbanismo* Ed. Trillas México 2001
- CAPEL, Horacio,
- *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2002.
  - *La morfología de las ciudades. II Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2005.
- CASTEL, Manuel, *La cuestión urbana*, Ed. Siglo XXI, México, 1983.
- CHANFÓN OLMOS, Carlos (coord. gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, Fondo de Cultura Económica-UNAM, México, 1998.
- ELLIS, William C. en ANDERSON, Stanford (ed.), *Calles, Problemas de estructura y diseño*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1981.

- ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, *Tomo 1*, Sabeca International Inust Corp., México, 1996.
- ESCOBAR, Antonio. SANCHEZ RODRIGUEZ, Martín, GUTIERREZ RIVERA Ana María, *Agua y Tierra en México Siglos XIX y XX*, El Colegio de Michoacán, México, 2008.
- ESQUER, Ricardo, *Aguascalientes: una ciudad por sus barrios*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1991.
- ESPARZA J., Vicente A., *El Presidio de Aguascalientes en Mascaron*, No.80. Archivo Histórico del Estado. Aguascalientes. Octubre del 2000.
- El Ferrocarril Central Mexicano en Mascaron*, No. 46. Archivo Histórico del Estado. Aguascalientes, Agosto de 1997
- FERNANDEZ GARCIA, Antonio, *Historia Universal, Siglo XX*, Editorial Oceano, Madrid, 1992.
- FERROCARRILES NACIONALES DE MÉXICO, *Caminos de Hierro*, Contornos Corea, Secretaria de Comunicaciones y Transportes SCT, México, 1996.
- GARCÍA-BELLIDO GARCÍA DE DIEGO Javier, *Ildefonso Cerdà y el nacimiento de la urbanística: la primera propuesta disciplinar de su estructura profunda*, Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, N° 61, 1 de abril de 2000.
- GEORGE, Pierre, *Geografía Urbana*, Editorial Ariel, Barcelona, 1974.
- GÓMEZ SERRANO, Jesús et. al, *El desarrollo histórico de la vivienda en Aguascalientes*, Instituto de Vivienda de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, México, 1998.
- GÓMEZ SERRANO, Jesús,  
- *Los Embates de la Modernidad en Aguascalientes en la Historia, 1786-1920. Tomo II*, Gobierno del Estado -Instituto

de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Aguascalientes, 1988.

- *Haciendas y Ranchos de Aguascalientes*, UAA, México, 2000.

- *Ojocaliente: una hacienda devorada por la orbe*, Centro de Inv. Regionales Ags, México, 1982.

GUTIERREZ, R., *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1992.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD, *El Siglo XIX La Revolución Industrial*, Editorial Planeta, Madrid, 1994.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA, *Los cien primeros años de la Dirección General de Estadística*, INEGI, México, 1994.

IÑIGUEZ, Juan B., *Relatos y Descripciones de Viajeros y Escritores, Guadalajara a través de los Tiempos*, Ayuntamiento de Guadalajara, 1989-1992, México, 1996.

JOHNSON, J. H., *Geografía Urbana*, Ediciones Oikos-tao S.A., Barcelona, 1987.

LEFEBVRE, Henry, *Espacio y política*, Ed. Península, Barcelona, 1976.

LÓPEZ GARCIA, J. Jesús,

- *Protomodernidad Arquitectónica en Aguascalientes 1884-1920 Vol. 1*, UAA, México, 2007.

- *La alameda, un proyecto de conservación*, UAA, México, 2004.

LÓPEZ MORENO, Eduardo. *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana Guadalajara México*. Universidad de Guadalajara, ITESO, México, 2001.

LÓPEZ MORENO, Eduardo e IBARRA IBARRA Xochitl. *Barrios, Colonia y Fraccionamientos, historia de la evolución de una familia temática de palabras que designan una fracción del espacio urbano en México*, Las Palabras de la

Ciudad, cuaderno N°2 PIR/UNESCO Paris 1996

LÓPEZ MORENO, Eduardo y SIEMBIEDA William, *Barrios and Colonias: Logics of Development and Transition*, En:  
 MASS, University of New Mexico, Vol X, Fall 1994

LYNCH, Kevin.

- *La buena forma de la ciudad*, Edit. Gustavo Gilli, Barcelona, 1985.

- *La imagen de la ciudad*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1998.

MARTIN, L. MARCH, LY ECHENIQUE, M., *La estructura del espacio urbano*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1975.

NUEVA ENCICLOPEDIA TEMÁTICA, *Temas de México*, Ed. Culturales Internacionales, Madrid, 1999.

NOGUERA, Juli Esteban, *Elementos de ordenación urbana*, Ediciones UPC, Barcelona, 1998.

ORTIZ GARZAS, J. Alfredo, *Expansión Urbana, Aguascalientes de Villa a Metrópoli*, UAA, México, 2004.

PALACIOS BAÑUELOS, Jorge *Historia Universal, Siglo XIX*, Editorial Oceano, Madrid, 1992.

RAPOPORT, Amos, *Aspectos humanos de la forma urbana*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1978.

ROBLES LARA, Héctor, *Diseño Urbano*, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1990.

ROIDO NARANJO, Florencio et al, *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*, Ed. Ariel S.A.  
 Barcelona, 1998.

SIFUENTES, Marco Alejandro, *Aguascalientes: urbanismo y sociedad*, Gob. del Estado, ICA, México, 1994.

SPREIREGEN, Paul D., *Compendio de arquitectura urbana*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 1973.

STUART CHAPIN, F. Jr., *Planificación del uso del suelo*, Editorial Oikos-Tau S.A., Barcelona, 1977.

TOPALOV, Christian, *La urbanización capitalista*, Edicol., México, 1979.

VILAGRASA IBARZ, Joan, *El estudio de la morfología urbana: una aproximación*, Cuadernos Críticos de Geografía Humana, Universidad de Barcelona, Año XVI, Número 92 Marzo, 1991.

WEBBER, MALVIN M en WINGO, LOWDON Jr (ed), *Ciudades y espacio, el uso futuro del suelo urbano*, Editorial Oikos-Tau S.A., Barcelona ,1976.

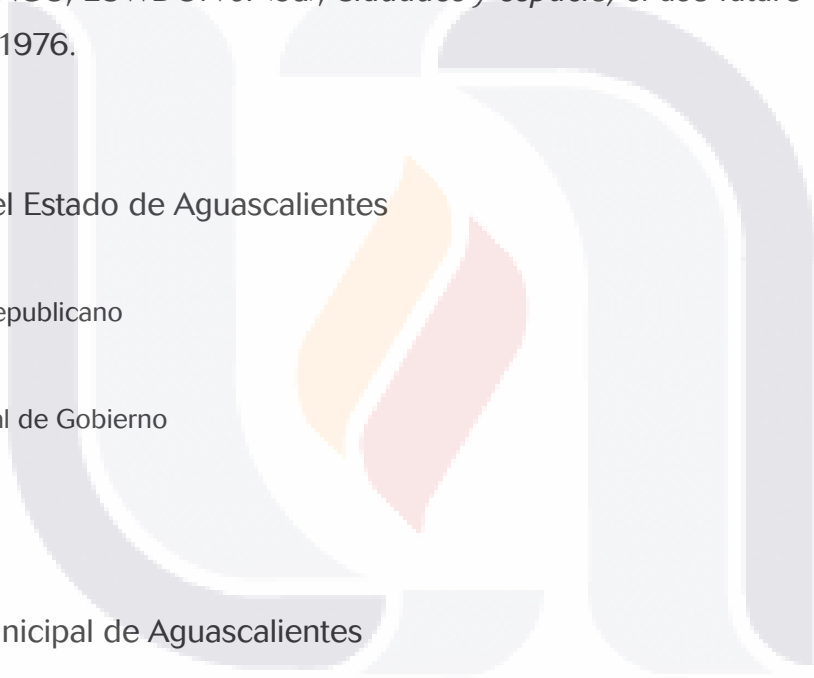
#### FUENTES CONSULTADAS

AHEA, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes

- Protocolos Notariales
- Periodicos Oficiales El Republicano
- Periodico El Observador
- Fondo Secretaria General de Gobierno
- Fondo Poder Legislativo
- Mapoteca
- Informes de Gobierno

AHM, Archivo Histórico Municipal de Aguascalientes

- Actas de Cabildo
- Mapoteca



-Informes de Gobierno

MAPOTECA MANUEL OROZCO Y BERRA

- Mapas y planos del estado de Aguascalientes

ARCHIVO PERSONALES

- Sr. José Luis Garcia
- Sr. Alfredo Zermeño
- Hernan Hernández

ENTREVISTAS

- Ma. del Socorro Lara Martinez
- Ma. del Consuelo Acosta
- Sr. Waldo Hernández Pedroza

